

Mercedes Patalano

Prácticas de las bibliotecas universitarias argentinas en el proceso de comunicación académica: representaciones en la web

**TESIS: MAESTRIA EN COMUNICACIÓN Y CULTURA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
DIRECTOR DE TESIS: PROF. LUCAS RUBINICH**

**Buenos Aires
2007**

Resumen

Prácticas de las bibliotecas universitarias argentinas en el proceso de comunicación académica: representaciones en la web

Mercedes Patalano

Las prácticas de las bibliotecas universitarias argentinas del sector público y privado, involucradas en el proceso de comunicación académica, se estudian a partir de sus representaciones en los 123 sitios web de bibliotecas, activos en el momento de la observación, con el objeto de indagar acerca de las tensiones que se desarrollan dentro de dicho proceso, y que posibilitan establecer: cómo se representa la imagen de la biblioteca, cómo se incluye o excluye la producción de conocimiento científico y cómo se establece el diálogo con los usuarios.

De esta manera, se trata de estudiar la conformación del campo de las bibliotecas, como un sistema de relaciones con ciertas regularidades que le dan la singularidad al campo y desde esta perspectiva se entiende la noción de práctica.

Se analizan, en primer lugar, las prácticas sobre la imagen de la biblioteca representada en los discursos sobre la “misión” que aparecen en la web; a continuación, se explora la representación de la producción científica, que se expresa a través de la oferta y el acceso a los recursos electrónicos desde los sitios web, dando lugar a prácticas que son el resultado de acciones de selección, organización, recuperación, difusión, y circulación de la información que tienen una amplia y reconocida trayectoria en el ámbito de las bibliotecas; y por último, se estudia la interacción entre las bibliotecas y la comunidad universitaria en su condición de usuarios, observando el contrato de lectura propuesto en la web.

Se concluye el estudio, con aportaciones críticas al modelo cultural imperante en la actualidad en el campo de las bibliotecas, caracterizado como: cerrado en su propio discurso, de carácter técnico excluyente y en transición hacia su resignificación.

Abstract

Argentine university libraries practices in scholarly communication system: web sites representations

Mercedes Patalano

The practices of the Argentine university libraries of the public and deprived sector, involved in the scholarly communication system, study from their representations in the 123 libraries web sites , current assets at the moment of the observation, with the intention of investigating about the tensions that are developed within this system, which they make possible to establish: how the image of the library shows, how scientific knowledge production is included or excluded, and as the dialogue with the users settles down.

This way one is to study the conformation of the field of the libraries, like a system of relations with certain regularities that give the singularity him to the field and from this perspective the notion is understood of practice.

They are analyzed, in the first place, the practices on the image of the library represented in the discourse on the “mission” that appear in the web; next, the scientific production representation is explored, that express through the supply and the access to the electronic resources from the web sites, giving rise to practices that are the result of selection , organization, recovery, diffusion, and circulation of the information actions, which they have extensive and recognized course in the field of the libraries; and finally, the interaction between the libraries and the university community as its users studies, observing the contract of reading proposed in the web.

The study concludes, with contributions critics to the prevailing cultural model at the present time in the field of the libraries, characterized like: closed in its own speech, of excluding technical character and in transition towards its meaning new.

INDICE

LISTADO DE TABLAS	4
ANTECEDENTES Y RECONOCIMIENTOS	5
INTRODUCCIÓN.....	9
LAS PRÁCTICAS: ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	18
LA CULTURA DE LAS BIBLIOTECAS; PERSPECTIVA TEÓRICO METODOLÓGICA.....	33
PODER Y CONOCIMIENTO, REPRESENTACIÓN DE LAS PRÁCTICAS.....	49
Las bibliotecas, aproximación histórica	53
Imagen de la biblioteca	68
Producción científica	84
Interacción biblioteca y usuarios.....	125
LOS PROBLEMAS DE LA ÚLTIMA DÉCADA	140
La comunicación académica y las tecnologías.....	141
La agenda abierta	162
CONCLUSIONES.....	174
BIBLIOGRAFÍA GENERAL	181
ANEXO: BIBLIOTECAS EN LA WEB.....	191
Universidades Nacionales	191
Universidades Privadas	197

Listado de Tablas

Tabla 1: Distribución sitios web de Bibliotecas.....	50
Tabla 2: Misión de la Biblioteca.....	76
Tabla 3: Visibilidad.....	88
Tabla 4: Acceso a Bases de Datos.....	93
Tabla 5. Bases de Datos según dependencia.....	94
Tabla 6: Tipos de Bases de Datos.....	97
Tabla 7: Catálogos de Biblioteca.....	101
Tabla 8: Recursos especiales.....	110

Antecedentes y Reconocimientos

El interés hacia las prácticas de las bibliotecas universitarias surge en los últimos años de la década del 90, durante el proceso de autoevaluación universitaria y elaboración de los indicadores de calidad que se integrarían al programa de Evaluación de la Calidad Universitaria de la CONEAU¹, del cual formaban parte un amplio número de universidades nacionales y privadas.

En ese contexto, la biblioteca universitaria adquiere una visibilidad particular y se inician una serie de intercambios entre los responsables y directores de las bibliotecas, a efectos de aunar criterios para la elaboración de los indicadores de calidad sobre las características y funciones que son deseables a alcanzar, con el objeto de identificar las fortalezas y debilidades existentes.

En función de estas necesidades, desde la dirección de la Biblioteca de la Universidad de Belgrano, comenzamos con el proceso de autoevaluación y se establecen una serie de indicadores, agrupados por criterios según las grandes áreas funcionales de la biblioteca, como producto de esta actividad, presentamos los resultados en el año 1998 en ocasión del “Tercer Encuentro Nacional de Bibliotecas Universitarias”, realizado en el marco de la “32° Reunión Nacional de la Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina, ABGRA”², y al año siguiente, en las “Jornadas sobre “Evaluación Universitaria” que tienen lugar en la Universidad de Palermo y son organizadas por Amicus, Red de Bibliotecas de Universidades Privadas³.

En esta primera aproximación crítica hacia las prácticas de las bibliotecas universitarias, ya se perfilan algunas de las premisas que son ahora en esta tesis desarrolladas desde otra dimensión. En esa oportunidad, se alertaba sobre las tensiones acerca de la visibilidad de la biblioteca en la universidad, y principalmente sobre los alcances de la misión y las relaciones con los usuarios.

¹ La CONEAU fue creada con la finalidad de contribuir al mejoramiento de la educación universitaria. Son sus funciones principales: Evaluación de proyectos institucionales de nuevos establecimientos privados y estatales. Evaluación externa de instituciones. Acreditación de carreras de grado reguladas por el Estado. Acreditación de carreras de posgrado. Evaluación para el reconocimiento de entidades privadas de evaluación y acreditación universitaria. <http://www.coneau.edu.ar>

² Patalano, Mercedes. (1998). La Evaluación de la Biblioteca Universitaria. En: 3° Encuentro Nacional de Bibliotecas Universitarias, 32° Reunión Nacional de la Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina, ABGRA. Inédito.

³ Patalano, Mercedes (1999). Proceso de autoevaluación de la Biblioteca Universitaria. En: Jornadas sobre “Evaluación Universitaria, Buenos Aires, Universidad de Palermo, organizadas por Amicus, Red de Bibliotecas de Universidades Privadas. <http://www.amicus.udes.edu.ar>

El interés acerca de las prácticas de las bibliotecas universitarias, en los años siguientes, se focaliza en la observación y análisis de los sitios web, para lo cual se realiza un estudio comparativo de las 62 páginas web que estaban activas en el último semestre del año 2001, pertenecientes a bibliotecas del sector público y privado. Al año siguiente, se publican los resultados de la investigación (Patalano, 2002); entre las conclusiones de mayor peso y que adquieren relevancia en la presente tesis, se encuentran: la tendencia fuertemente instalada y generalizada de ofrecer productos electrónicos con contenidos comerciales y de procedencia extranjera, y la llamativa ausencia de contenidos en la web dirigidos a profesores e investigadores. Otros aspectos que tienen plena vigencia, son los alcances de la misión en función de su doble juego de roles como ente pasivo y dependiente o activo y dinámico; y estrechamente relacionada con la escasa visibilidad de la biblioteca dentro de la universidad.

El interés sobre los contenidos y la configuración de las páginas web de las bibliotecas universitarias, a partir del estudio mencionado, y la reflexión e intercambio de ideas acerca de los indicadores de calidad de las bibliotecas universitarias, resultan ser los antecedentes de mayor incidencia y de los cuales es tributario directo el actual proyecto de tesis.

Durante los años de estudio (2002-2003) de la Maestría en Comunicación y Cultura de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, la incorporación de los aspectos teórico metodológicos, hacen posible salvar las carencias existentes en las primeras aproximaciones sobre las prácticas de las bibliotecas universitarias en el país.

En consecuencia, en el transcurso de la Maestría, se incorporan otras reflexiones críticas que se integran al escenario de las prácticas actuales, que dan como resultado la publicación de trabajos referidos a: las bibliotecas de América Latina en el contexto de la sociedad de la información⁴; la indagación sobre las revistas científicas y su futuro en los países de América Latina⁵ y el análisis del contrato de lectura de las páginas web de las bibliotecas.

⁴ Patalano, Mercedes. (2004). Las Bibliotecas de América Latina en la sociedad de la información. En: Investigación bibliotecológica, México, v. 18, n. 36, p. 138-169. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=962250>

⁵ Patalano, Mercedes. (2005). Las publicaciones del campo científico: las revistas académicas de América Latina. En Anales de Documentación, Murcia, n. 8, p. 217-235.

Durante los últimos cinco años, por iniciativa de un grupo de bibliotecas universitarias del sector privado, integrantes de la coordinación de la red Amicus, se participa de manera activa y en colaboración con directores de bibliotecas de universidades nacionales, de la organización y coordinación de la “Jornada sobre Biblioteca Digital Universitaria”, JBDU⁶, que representa un importante espacio de intercambio y actualización profesional en este campo, en el que se despliegan las tendencias actuales, los intereses y alcances de las prácticas de las bibliotecas. Un panorama acerca de las cuatro ediciones realizadas de las Jornadas se comenta en detalle en el capítulo sobre la agenda.

Simultáneamente, en el mismo período se participa de manera activa en los “Encuentros Nacionales de Bibliotecas Universitarias”, que son organizados por Abgra⁷, y en los que convergen la mayoría de los responsables de las bibliotecas universitarias del país, y en gran medida se perfilan a partir de estas reuniones las líneas de acción y las tendencias futuras del campo.

La participación activa y comprometida en ambos eventos, y mi actual desempeño, y desde hace varios años, al frente de una biblioteca universitaria, han hecho posible la confrontación de las experiencias con la observación de las representaciones de las prácticas en la web, resultando un aporte enriquecedor por los intercambios que se ponen en juego, dando lugar a la elaboración de las premisas y conclusiones que se presentan en la presente tesis.

En primer lugar, deseo expresar, mi especial reconocimiento a mi director de tesis Profesor Lucas Rubinich, por su dedicación, apoyo, orientación y crítica, teniendo en cuenta que sin su solidez intelectual y reconocida competencia, el presente trabajo hubiera sido imposible de realizar.

Por otra parte, también, debo expresar mi agradecimiento al grupo coordinador de la “Jornada sobre Biblioteca Digital Universitaria”, JBDU, que aún de manera indirecta han contribuido muy especialmente a la realización de la tesis.

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1126367>

⁶ JBDU, Jornada sobre Biblioteca Digital Universitaria. Organizada por la Red Amicus. Red de Bibliotecas de Universidades Privadas. Mas información se encuentra disponible en: <http://www.amicus.udesa.edu.ar>

En primer término, agradezco a Rodolfo Löhe, que por su iniciativa fue posible la primera edición de la Jornada en el año 2003, y en particular destaco los intercambios de opiniones que mantenemos casi diariamente hace ya varios años, y que aún cuando no se refieran estrictamente a la temática de la tesis, están centrados en nuestra tarea cotidiana en las bibliotecas universitarias; y además deseo resaltar su interés constante y afectuosa preocupación por el avance del trabajo de tesis.

Otros miembros del grupo coordinador de la JBDU, merecen también mi reconocimiento, como Rosita Monfasani y Ana María Sanllorenti, amigas desde los inicios de mi actividad profesional, y Daniel Spina, Gustavo Gómez, Roberto Cagnoli y Silvia Torres, con todos ellos hemos transitado varias horas de experiencias compartidas en el campo de las bibliotecas universitarias y me han posibilitado, aprender sin reservas, la valiosa experiencia del trabajo en equipo, con el único afán de alcanzar el logro de los objetivos que nos propusimos, aún desde nuestras diferencias.

Por último, deseo agradecer muy especialmente a mis compañeras de Maestría y amigas Alicia Méndez y Mónica Sikora; y a mi querida amiga y compañera de trabajo, Ana María Mancasola, quienes me alentaron, aconsejaron y acompañaron durante todo el proceso de elaboración de la tesis.

Introducción

⁷ Encuentros Nacionales de Bibliotecas Universitarias, Asociación de Graduados de la República Argentina. ABGRA. <http://www.abgra.org.ar>

En la presente tesis, se analizan las prácticas de las bibliotecas universitarias argentinas del sector público y privado, con relación a su papel dentro del proceso de comunicación académica. Se trata de determinar las representaciones de las prácticas puestas en juego en los 123 sitios web de las bibliotecas, activos en el momento de la observación, con el objeto de indagar sobre las tensiones implícitas que se desarrollan dentro del proceso de comunicación académica, que posibilitan establecer: cómo se representa la imagen de la biblioteca, cómo se incluye o excluye la producción de conocimiento científico y cómo se establece el diálogo con los usuarios; con el objeto de explorar la marcación del territorio propio, la delimitación del campo de acción y la cadena de enlaces que se establecen en el imaginario entre: qué se quiere ser, qué se tiene para ofrecer y cómo se lo comunica.

Para lo cual, se analizan, en primer término, las prácticas sobre la representación de la imagen de la biblioteca construida en los discursos sobre la “misión” representados en la web; a continuación, se explora la representación de la producción científica, que se expresa a través de la oferta y el acceso a los recursos electrónicos desde los sitios web de las bibliotecas universitarias, dando lugar a prácticas que son el resultado de acciones de selección, organización, recuperación, difusión, y circulación de la información que tienen una amplia y reconocida trayectoria en el ámbito de las bibliotecas; y por último, se estudia la interacción entre las bibliotecas y la comunidad universitaria en su condición de usuarios, mediante la observación del contrato de lectura que se plantea en la enunciación de la web.

Se identifican como objetivos específicos, el estudio de: las representaciones simbólicas que se ponen en juego en el acceso y difusión del conocimiento científico; las creencias, percepciones y gustos de los agentes de las bibliotecas universitarias a través de las prácticas de apropiación y circulación de la producción científica internacional, regional y nacional; los mecanismos de posesión del capital social y cultural de las bibliotecas en el proceso de la comunicación académica; la relación significativa establecida con los usuarios y destinatarios de las prácticas de las bibliotecas universitarias; y las tensiones entre los discursos y la configuración material de las prácticas observadas.

El análisis de los elementos mencionados, permite la tarea de contraste entre el discurso del modelo de biblioteca universitaria, ¿qué se quiere ser?; su

materialización mediante las prácticas de acceso a la producción científica, ¿qué se ofrece?; y la relación establecida entre la institución biblioteca y la comunidad universitaria, a través de: ¿ cómo se comunica?.

La observación de los sitios web se realiza durante el segundo semestre del año 2005. Para el análisis de la misión y el acceso a la producción científica, se estudian 123 sitios web que se encuentran activos en ese período, correspondientes a 86 bibliotecas de universidades públicas y a 37 privadas.

Las unidades estudiadas fueron tanto bibliotecas centrales de universidades, como bibliotecas de facultades, el listado completo se acompaña en el Anexo.

Para el análisis de la interacción mediante la identificación del contrato de lectura se trabaja con una muestra de doce sitios web correspondientes a las Bibliotecas de las Facultades de la Universidad de Buenos Aires.

Con respecto al proceso de comunicación académica, se lo entiende como un complejo sistema que involucra a varios actores centrales: los académicos e investigadores, los editores de revistas y libros universitarios, y las bibliotecas universitarias (Leite, 2006), que son las que organizan y suministran el acceso al conocimiento científico y lo preservan para las futuras generaciones.

La consulta de la bibliografía sobre el tema, se realiza sobre un amplio conjunto de materiales, que de manera parcial, cada uno de ellos se ocupa de algún aspecto involucrado en nuestro estudio, no habiéndose localizado, en la literatura disponible, ningún trabajo con los alcances propuestos en esta oportunidad.

En el capítulo sobre estado de la cuestión, se comentan numerosos trabajos que desde el campo de la bibliotecología, estudian la organización de los contenidos que presentan los sitios web de las bibliotecas universitarias. Otros artículos se orientan hacia el estudio del uso de la web desde una mirada técnica y descontextualizada de los problemas sociales, políticos y económicos que condicionan las prácticas de las bibliotecas.

Por otro lado, los escasos trabajos que se apoyan en los conceptos de Bourdieu, para la observación de las prácticas de los usuarios de las bibliotecas, no toman en consideración la perspectiva de la comunicación académica.

Otras investigaciones, aportan reflexiones críticas hacia el estado del campo en relación con su desarrollo teórico y las prácticas referidas a la docencia e investigación, basando sus aportes en el análisis del discurso.

Por último, se presentan los trabajos que específicamente abordan las prácticas de las bibliotecas ejercidas durante el siglo XX y que contienen las contribuciones críticas de mayor interés para nuestro estudio. Además, conforman un punto de partida sobre el cual fueron establecidas algunas de las premisas utilizadas en la presente tesis.

La aproximación teórico metodológica desde la sociología de la cultura de Bourdieu (1990), adoptada para el análisis de las prácticas de las bibliotecas universitarias, incorpora una mirada ausente en este campo; y posibilita pensar las bibliotecas por fuera de los lugares comunes, para ubicarse en el espacio de la duda entre las actuales estructuras y sus prácticas. Se trata de estudiar la conformación del campo de las bibliotecas, como un sistema de relaciones con ciertas regularidades que le dan la singularidad al campo y desde esta perspectiva se entiende la noción de práctica.

El campo de las bibliotecas universitarias se configura prioritariamente, como un sistema de relaciones entre los bibliotecarios; los editores científicos; los proveedores de tecnologías de la información; los usuarios conformados por la comunidad académica; y las autoridades universitarias, entre otros agentes.

En nuestro trabajo, se observa como: el espacio social de las bibliotecas universitarias argentinas y los procesos de reproducción, diferenciación y construcción de poder, se establecen según y en función de: su pertenencia e inserción en la universidad; la apropiación y difusión del conocimiento científico a través de los recursos de información electrónicos; y en su interacción particular con los otros actores (investigadores, profesores, estudiantes, autoridades universitarias, editores, etc.) del proceso de comunicación académica. Se trata de poner en evidencia la relación de fuerzas, entre los agentes o instituciones que intervienen en la lucha por la distribución del capital específico de conocimientos, habilidades y creencias, que ha sido acumulado y que orienta las estrategias futuras; respecto del cual actúan constantemente dos posiciones, la de quienes detentan el capital y la de quienes aspiran a poseerlo.

En la última parte del capítulo sobre los aspectos teórico metodológicos, se comenta la metodología utilizada para el análisis de las prácticas en los discursos estudiados: la misión de la biblioteca, el acceso a los recursos electrónicos y la interacción propuesta en el contrato de lectura. Desde el nivel metodológico, se toma como expresiones significativas de análisis, tanto el plano del discurso como los datos acerca de la configuración material de las prácticas de las bibliotecas universitarias. En este sentido se considera que todo discurso, es discurso social y como tal configurador de realidad.

En esta sección se comentan los diferentes abordajes metodológicos que fueron utilizados en la observación: en primer término, para el análisis de la misión de las bibliotecas universitarias, se toman los textos acerca de la misma y se agrupan según sus semejanzas o diferencias, con el objeto de obtener luego categorías de representaciones que marcan perfiles y tendencias.

El siguiente elemento discursivo, referido al acceso a los recursos electrónicos, se analiza mediante la utilización de un cuestionario, a través del cual se interroga a todas las web observadas, con el objeto de verificar la ausencia o presencia de los recursos electrónicos ofrecidos. Cada uno de los indicadores que conforman el cuestionario se comentan y justifican en función del complejo sistema de selección y clasificación; inclusión y exclusión que determinan las prácticas de adquisición, conservación, difusión y circulación de la producción científica en formato digital.

El último punto sobre la metodología utilizada, presenta la descripción de las entidades discursivas identificadas en la enunciación de la web, con el objeto de describir las estrategias enunciativas que conforman el contrato de lectura. Para este análisis, se toman aquellos elementos discursivos de relación entre el enunciador y los destinatarios, y se establecen agrupamientos según el tipo de vínculo establecido.

Tanto las categorías resultantes de las imágenes tomadas de la misión, como las representaciones de la producción científica, y las estrategias de la interacción significativa entre la biblioteca y sus usuarios, son analizados en profundidad en el capítulo sobre “Poder y conocimiento, representación de las prácticas” que constituye la parte medular del estudio.

El capítulo comienza con una breve aproximación histórica sobre la evolución de las bibliotecas en el contexto de la educación superior, en la cual se van

perfilando las tensiones, que luego se desagregan en el análisis de las relaciones establecidas entre las bibliotecas y las universidades.

En las secciones siguientes se estudian los tres elementos discursivos, ya mencionados, en forma independiente, pero se presentan integrados mediante la comparación permanente del contraste significativo entre ellos.

Es decir, desde la perspectiva analítico metodológica se tienen en consideración: los trabajos críticos de la literatura especializada acerca de las prácticas más difundidas en el campo de las bibliotecas; se contrastan entre sí las instancias discursivas más significativas de cada uno de los elementos estudiados; y se incorporan observaciones sobre las prácticas, que son producto de la experiencia personal adquirida en el campo profesional y laboral de las bibliotecas universitarias.

En consecuencia, el primer elemento de análisis conformado por los textos de la web correspondientes a la misión de las bibliotecas universitarias, se observa con el objeto de identificar el imaginario construido acerca del modelo de biblioteca a alcanzar. Se realiza un recorrido por la literatura sobre el tema, y se identifican dos grandes categorías de metáforas, por un lado, aquella que se asocia a una imagen pasiva y aislada de la biblioteca como: templo, cementerio, depósito y, por otra parte, existe una tendencia más abierta y dinámica de percibir la biblioteca como: camino, puerto, horizonte, y una de las más difundidas en el ámbito académico, la biblioteca como “corazón de la universidad”.

La imagen más actual y difundida de las bibliotecas universitarias se orienta hacia la biblioteca como servicio o conjunto de servicios que se proveen para la comunidad universitaria, y representa en nuestro estudio la tendencia predominante. A pesar, de la fuerte y difundida aceptación que dicha práctica posee, varios estudios muestran la posición ambigua y contradictoria, de aceptación o indiferencia que en las distintas esferas del campo de las bibliotecas se le otorga al servicio y esta tendencia se asume como un posible preanuncio de resignificación del valor del mismo.

Otras representaciones, menos utilizadas, corresponden a la biblioteca, como depósito, como apoyo a la enseñanza, como dispositivo tecnológico y como generadora de nuevo conocimiento. En todos los casos, en una misma misión coexisten varias de las representaciones observadas, y en cierta manera

complementan y acompañan a la imagen de la biblioteca como proveedora de servicios.

Finaliza el apartado sobre el análisis del discurso de la misión, con reflexiones críticas sobre la significativa ausencia, en las prácticas de las bibliotecas, del análisis contextual sobre las condiciones sociales, políticas y económicas en las que se desenvuelven los servicios que ofrecen las bibliotecas y la consecuente falta de relación entre el micro universo de la biblioteca y sus servicios, con los intereses, percepciones y creencias de los usuarios que acuden a ellos. Asimismo, se reflexiona sobre los conceptos íntimamente asociados de intermediación y poder simbólico, que se encuentran inmersos en la génesis misma de los servicios de las bibliotecas.

En la sección siguiente, se focaliza la atención en el acceso a los recursos electrónicos que la biblioteca ofrece en su web para la consulta vía internet, posibilitando la representación del conocimiento científico. En esta parte del análisis, la web adquiere una característica particular: tanto como representación discursiva y como configuración de la materialización de prácticas. Es decir, todos los recursos electrónicos seleccionados para su análisis, tales como: catálogos en la web, bases de datos o documentos digitalizados, constituyen prácticas concretas de acceso a la información por internet y también resultan discursos de alta significación según las condiciones contextuales del universo de la producción científica que representan.

En el diseño del cuestionario que se aplica a todas las web observadas, se tienen en consideración un conjunto de recursos electrónicos, que fueron seleccionados por su representatividad en el medio de las bibliotecas universitarias, sustentada dicha selección, tanto por su presencia en las web, como por la experiencia en el uso y acceso a los mismos, y en función de los objetivos de nuestra indagación.

La tarea analítico metodológica de esta sección, consiste en la confrontación y contextualización de las representaciones de la producción científica, con los resultados de trabajos de investigación que abordan la problemática de la investigación en la universidad y con las observaciones directas, producto de la experiencia en la práctica profesional desarrollada en el campo. Se ponen

de manifiesto, de esta manera, las relaciones de tensión con relación a los conceptos de: intermediación, descontextualización, interdisciplinariedad, práctica versus teoría, exclusión de la producción local, escasez de capital social, y baja autonomía del campo.

El análisis del último elemento discursivo, que se presenta en este capítulo, está orientado al estudio del contrato de lectura establecido entre la institución biblioteca, en su carácter de enunciador principal, y los usuarios, como destinatarios de la enunciación en la web.

Mediante esta mirada hacia el interior de la interacción entre los responsables de las bibliotecas y la comunidad universitaria en su condición de usuarios, se presenta una de las prácticas más extendida y arraigada, como es la ausencia de apelación a los profesores y a los investigadores; y por consiguiente, surge como destinatario principal: el estudiante universitario. También, se evidencia el tipo de relación que se establece, marcada por el intercambio complementario, en el cual se ejerce el poder existente entre la biblioteca y los usuarios a través de la zona de las instrucciones y órdenes dadas para usar los servicios que se ofrecen.

En el capítulo siguiente, se profundiza sobre los problemas que las bibliotecas enfrentan en la actualidad, centrados en la convergencia de la comunicación académica y el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Y a continuación se presenta la agenda de la última década, con aportaciones críticas al modelo cultural imperante en la actualidad en el campo de las bibliotecas, caracterizado como: cerrado en su propio discurso, excluyentemente técnico y en transición hacia su resignificación.

En el último capítulo, se presentan las conclusiones generales, en las cuales se destacan los siguientes aspectos sobre las prácticas:

- la imagen de la biblioteca integrada a la universidad, está lejos de ser alcanzada
- la intermediación entre los usuarios y el acceso a la producción del conocimiento científico sigue fuertemente arraigada, a pesar de la disponibilidad tecnológica;

- se ejerce control y poder sobre los usuarios mediante normas y reglas de preservación y organización de los recursos de información sean impresos o digitales;
- el usuario privilegiado es el estudiante universitario omitiendo al resto de los integrantes de la comunidad universitaria: principalmente a los profesores y a los investigadores;
- las actividades de investigación propias de la universidad no se representan en toda su magnitud en la web;
- la biblioteca como uno de los actores principales del proceso de comunicación académica, posee escaso capital social con relación a los demás agentes del campo;
- el acceso a los recursos electrónicos sigue el paradigma imperante, de baja visibilidad de la producción científica local y regional;
- la lucha por la apropiación del capital simbólico se presenta encaminada a la resignificación del mismo.

Las prácticas: estado de la cuestión

En el campo de la bibliotecología se encuentran numerosos trabajos orientados hacia la observación y análisis de los sitios web, pero, en los mismos no se contempla la especificidad de nuestro análisis, orientado al estudio de las prácticas de las bibliotecas en el proceso de comunicación académica, ni tampoco se profundiza sobre los alcances de las representaciones de dichas prácticas en el espacio discursivo de la web.

El estudio y la observación de los sitios web de las bibliotecas universitarias, ha dado lugar a una abundante producción de artículos, que tratan acerca de la organización y presentación de las web, entre los más recientes, se destacan los aportes de: Kuchi (2006) que pone el acento en la imagen de la biblioteca, transmitida a través de la presentación de la misión en la página web, como elemento de difusión y publicidad de las actividades desarrolladas por la biblioteca universitaria. Siguiendo esta misma línea de investigación, en el trabajo de Detlor y Lewis (2006), se enfatiza la necesidad de robustecer los contenidos de las web con relación a la enseñanza y la investigación para lograr mayor competitividad académica y en el artículo de Welch (2005), se explora el potencial del sitio web de la biblioteca para ofrecer a grandes poblaciones de estudiantes acceso a una variedad de servicios y recursos de información.

La relación entre la web de la universidad y la de biblioteca, es analizada por Peterson (2006), quien se pregunta que lugar ocupa la web de la biblioteca en el contexto general del diseño del sitio de la universidad y propone la unificación de criterios entre las distintas universidades; y en el trabajo de Harpel-Burke (2006), también, se estudia la relación entre los sitios web de la universidad y la biblioteca y se definen tres funciones que deben cumplir: promoción y comercialización, acceso a servicios en línea, y la comunicación con los individuos y grupos, se sostiene la conveniencia del trabajo conjunto para el reclutamiento de alumnos, relaciones públicas y para acceder a servicios en línea.

Otros trabajos, dirigen su atención a los contenidos de las web de las bibliotecas universitarias, como los de Wright (2004) y Wang (2004), en el primero se estudian los enlaces, la selección y la evaluación que realizan las

bibliotecas de los sitios académicos que recomiendan en su web; y en el segundo texto se analiza la presencia de los procesos técnicos dentro del sitio de la biblioteca y su posible papel como servicio público.

Desde otra perspectiva, existen numerosos artículos que utilizan técnicas de medición de los enlaces web para analizar la visibilidad del sitio, algunos de ellos son publicados en España y de reciente edición, tales como: Aguillo Caño y Thelwall (2003); Llamas, Aguillo Caño y Granadino (2005); Fry (2006); Granadino y Aguillo Caño (2006). Estos aportes analizan la relación de la presencia de las actividades de investigación en los sitios web de las respectivas universidades. Se llega a la conclusión, que la mayoría de las universidades prestan mayor atención y le otorgan más visibilidad en la web a las actividades de gestión administrativa por sobre las de investigación.

Un conjunto importante de la bibliografía en el campo de las bibliotecas, muestra su interés en la evaluación del uso de la web y la satisfacción de los usuarios, particularmente estudiantes y profesores, a través de sus opiniones y experiencias. Entre los aportes más actuales, encontramos en primer término, el artículo de Cobus, Dent, Ondrusek (2005), quienes observan la conducta de 28 estudiantes en la búsqueda de información en el sitio web, la investigación se realiza con métodos cuanti y cualitativos que dieron como resultado la introducción de modificaciones en el diseño de la web acorde con las recomendaciones de los usuarios.

El artículo de Mack et al. (2004), examina el uso de la web por parte de investigadores experimentados en las búsquedas de recursos digitales, los resultados del estudio muestran una correlación directa, entre el éxito en la búsqueda y los conocimientos de los usuarios, asociada al uso frecuente de la web de la biblioteca.

En el trabajo de Manzari, Trinidad Christensen (2006) se evalúa la utilidad del sitio web de una escuela de graduados, para diseñar recomendaciones acerca de los servicios en la web de las bibliotecas. Por último, en el artículo de Crespo (2005), se presenta un recorrido por la bibliografía sobre uso y utilidad de los sitios web de las bibliotecas universitarias, con el objeto de brindar recomendaciones acerca del diseño de un cuestionario de evaluación de las web.

La investigación realizada por Varela Orol (2006) sobre un conjunto de sitios web de bibliotecas universitarias de Galicia en España, representa uno de los análisis más cercanos a nuestra perspectiva; la autora analiza el acceso a los recursos de información electrónicos y observa una tendencia hacia las bases de datos de origen extranjero por sobre las nacionales y un marcado desinterés por la producción científica de la propia universidad.

Otro interesante aporte crítico, realiza Spivey (2000) estudiando el vocabulario que se usa en los sitios web de sesenta bibliotecas universitarias, destaca las barreras que encuentran los lectores/usuarios con relación a la comprensión de la terminología utilizada en la página web.

El proceso de comunicación académica es ampliamente estudiado en el campo de las bibliotecas, desde la perspectiva limitada a la problemática actual de la edición de publicaciones científicas, sin tomar en cuenta al conjunto de los actores que intervienen en dicho proceso, entre los trabajos publicados podemos citar aquellos que hacen referencia a los altos precios de las revistas científicas y su incidencia en las colecciones de las bibliotecas, tales como: Albanese (2002); Orphan (2002); y Duncan, et. al (2006).

Por otro lado, se encuentran los estudios sobre la tendencia actual de editar libremente o de acceso abierto en la web. A partir de lo cual, los resultados de las investigaciones son publicados directamente en internet por los mismos investigadores, movimiento que surge en respuesta a los altos costos de las revistas. Entre los autores que hacen referencia a los grandes repositorios institucionales de investigaciones y a la publicación electrónica en la web, podemos citar a: Prosser (2003); Sosa y Soria (2004); Yiotis (2005); Babini et al. (2006) y Donovan (2007), entre otros.

Las condiciones que adopta la comunicación científica en nuestro medio, es analizada por: Gorbea Portal (2001) y Gómez; Arias (2002) que presentan un panorama del modelo de archivos abiertos actualmente vigente tanto en los países centrales, como en la región.

Especial atención merece la investigación realizada por Leite (2006), como tesis de maestría, en la que se identifican a los actores principales del proceso de comunicación académica, entre los cuales se destaca el papel de la biblioteca y caracteriza a la comunicación científica como parte de la gestión del conocimiento de la universidad.

Un reciente trabajo de Aguillo Caño (2005), analiza la comunicación científica y su representación en los sitios web de las universidades de Iberoamérica, y observa tanto la presencia de indicadores de actividad científica, como los patrones específicos de uso de la web por parte de la comunidad científica del sector académico. En el trabajo se observa la tendencia hacia la escasa representación de la producción de conocimiento científico local que se encuentra en las web de las universidades latinoamericanas.

Siguiendo esta misma orientación, en el sitio web sobre: “ Webometrics Ranking of World Universities, 2005”⁸ creado y mantenido por el Centro de Información y Documentación, CINDOC, del Consejo de Investigaciones Científicas de España, CSIC, se analizan, también, varios indicadores que observan la representación de la producción científica de las universidades de todo el mundo en la web.

Desde la perspectiva teórica de Bourdieu, se encuentran unos pocos trabajos que abordan la problemática de las bibliotecas, tales como: Bouthillier (2000), Lincoln (2002), Schultze y Boland (2000) y Given (2002), en la mayoría de ellos se estudia el concepto de “habitus” con relación a las prácticas de uso de la biblioteca por parte de los usuarios, no tomando en consideración la problemática de nuestro interés en función de las prácticas de las bibliotecas universitarias en el proceso de comunicación académica.

Tres importantes estudios, toman los conceptos desarrollados por Foucault (1989) (1991), y realizan análisis del discurso observando la relación entre poder y conocimiento, tales como los aportes de Dick (1995), que es el representante de origen africano, más importante de la filosofía de la información y analiza la concepción normativa de la profesión bibliotecaria y se pregunta: si es una desinteresada empresa social o una empresa educacional, académica y comprometida. Realiza, además, una caracterización de la disciplina tomando en cuenta los conceptos de poder y conocimiento y dibuja el perfil de la biblioteca, como de una virtual tiranía en el acceso a la información,

⁸ El sitio Webometrics Ranking of World Universities, <http://www..webometrics.info>
El ranking de las Web de universidades del mundo consta de un grupo mundial de las 2000 principales universidades del mundo y varias tablas con listas de áreas geográficas más restringidas.

puesta en evidencia a través de: clasificaciones tradicionales y herméticas; políticas de selección de colecciones sustentadas en la creencia de las mejores prácticas; herramientas mediatizadoras tales como índices y catálogos, que requieren entrenamiento para su correcto uso; los bibliotecarios como intermediarios de las formas en las cuales los materiales de las bibliotecas están interrelacionados, tienen el poder y el privilegio sobre ciertas clases de representación de los libros que sirven a sus propios intereses; por último, el autor sentencia que el poder de inequidad está inscripto en el corazón de la teoría de la disciplina; y se apela a la necesidad de una reconsideración crítica de los conceptos tales como: neutralidad, objetividad, libertad e igualdad en el contexto de las bibliotecas y sus prácticas.

Otro aporte en esta misma línea, es el de Radford (2003), que estudia la formación discursiva de los agentes del campo de las bibliotecas desde la perspectiva de Foucault (1989)⁹. Sostiene que dada la naturaleza de la propia formación discursiva, se impide potencialmente el desarrollo de la investigación en el campo; y comprender estos aspectos puede ayudar a generar nuevas actitudes reflexivas y críticas.

Además, explica el concepto de formación discursiva desde la idea de la arqueología del conocimiento que plantea Foucault (1991), para darle legitimidad por sí misma como objeto de investigación. Así, se plantea que las formaciones discursivas dentro del campo de las bibliotecas pueden ser: las clasificaciones temáticas; el uso de tal o cual sección de la colección de libros; las formas en que una colección de textos están organizados respecto a otros; es decir son entidades materiales, que tienen sus efectos materiales.

Más adelante, plantea como el proceso de trabajar en los límites de una particular formación discursiva, puede producir violencia textual, tomando como ejemplo el discurso académico que está enmarcado en aquellas cosas que sí se pueden decir y las que no, las aceptables y de cierto estilo. Asimismo, haciendo referencia a Wiegand (1999), comenta que las conexiones entre el poder y el conocimiento, nunca son totalmente desinteresadas, ni objetivas. La audacia de atravesar ciertos límites, produce

⁹ Foucault, Michel. (1989). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires, Siglo XXI.

riesgos tangibles, producidos por la salida del espacio familiar de la formación discursiva, y poner dentro del discurso, elementos extraños, no familiares, inquietantes y fuera de la estructura conlleva riesgos de rechazo, indiferencia, y crítica. No obstante Wiegand (1999), sostiene que sin una profunda comprensión del pasado de las bibliotecas, no se puede evaluar su presente, ni planificar el futuro. Para lo cual propone, crear nuevas estructuras y nuevas maneras de hablar acerca de las bibliotecas y sus prácticas.

Una novedosa perspectiva se aborda en el estudio de Radford, G. P. y Radford, M. L. (2001), acerca del discurso del miedo a través del análisis de las representaciones de la biblioteca en la cultura popular de los "comics", el cine, la TV y las novelas. Se define a la biblioteca como un lugar lleno de tensiones, se observa al bibliotecario tironeado entre el orden y el caos, y condenado a ser el cuidador del orden de la biblioteca como catedral. Al mismo tiempo se presenta al lector/usuario como el responsable de desordenar el orden sagrado de los libros y la consecuente humillación sufrida por tal acción.

Por otra parte, se toman los conceptos de Bourdieu (1990), sobre el discurso del miedo definido como un vocabulario y un lenguaje, que se ejerce a través de la persuasión, la influencia, la presión, entre otras formas del ejercicio del poder. Se argumenta, además, que el miedo es un principio o código organizador, a través del cual las representaciones de las bibliotecas se encuentran en las diversas manifestaciones de la cultura popular.

La tríada conformada por el control, el miedo y el discurso, permite comprender los estereotipos existentes acerca de los bibliotecarios y de las bibliotecas en la cultura moderna. Se analiza desde la perspectiva de Foucault (1989)¹⁰, el ritual sobre los métodos de búsqueda de información considerado como constitutivo de la institución biblioteca, en el cual los bibliotecarios y los usuarios deben aprender a jugar sus roles dentro del juego de preguntas y respuestas inserto en la maraña hermética del sistema de clasificación. Para el usuario las bibliotecas parecen gobernadas por extrañas y a veces inescrutables reglas de conducta.

Los autores parafraseando a Foucault (1989), afirman, que a igual que en la práctica de la prisión, la persona se transforma en prisionero; en la práctica de

¹⁰ Foucault, Michel. (1989). Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión. Buenos Aires, Siglo XXI.

la biblioteca, se transforma en usuario. Se concluye por lo tanto, que no es posible que la biblioteca sea un lugar amigable y confortable, por el contrario las bibliotecas son espacios discursivos incómodos, con el malestar y la tensión propios de su estilo y razón de ser.

Desde otra perspectiva, siguiendo la tendencia crítica hacia las prácticas del uso de normas, en un reciente estudio de Hjørland (2005) se analizan los fundamentos positivistas y empiristas que dichas prácticas encierran.

Se comentan a continuación, los estudios que realizan reflexiones y análisis críticos sobre las prácticas de las bibliotecas, que resultan los aportes de mayor interés para nuestro estudio y que conforman un punto de partida para la elaboración de las principales premisas de la tesis.

Entre los primeros trabajos críticos, se encuentran los de Budd (1995) y Budd y Raber (1998). En el primero de ellos, se intenta establecer los límites ontológicos de la disciplina y de las bibliotecas, considerando que su razón de ser; la razón de su existencia es: coleccionar, organizar, y proveer acceso a la información. Esta misión encierra prácticas de selección de la información, imposición de algún orden a esa información, y servir de mediador entre la información disponible en la estructura de la biblioteca y los usuarios.

Todas estas prácticas tienen, además, como fondo, esquemas clasificatorios, sistemas de recuperación y difusión de la información, reglas y códigos de regulación de procesos y desde luego una amplia gama de servicios enmarcados en esos límites, que tienen plena vigencia aún en nuestros días.

Por lo cual, Budd (1995), manifiesta la necesidad de una revisión de los fundamentos y evaluación del conocimiento acerca del campo, con objeto de superar las prácticas pasivas de la biblioteca como organización que recupera contenidos, y otorgarle valores de creación de conocimientos. Sugiere una evaluación sistemática del pensamiento dominante en la profesión, y un camino futuro basado en una visión fenomenológica, por sobre las actuales estructuras deterministas y positivistas que impregnan las últimas investigaciones en el campo.

Algunos años después Budd y Raber (1998), trabajan sobre la cultura de las bibliotecas del fin del milenio y se ofrece un panorama sobre las condiciones de producción de los discursos en el campo de las bibliotecas, que reflejan las ideas de la modernidad y la postmodernidad, y los autores se preguntan acerca

de esta transición. Los textos seleccionados son considerados los más representativos de la disciplina, no obstante, no se presenta un análisis concluyente, sino que se invita a la especulación entre el pensamiento y la práctica dentro del campo.

Se estima que las diferencias entre las concepciones de la modernidad y la postmodernidad, han tenido diferentes influencias en el estatus cultural de las bibliotecas y que las ideas de racionalidad, tecnología, progreso, historia, globalización, mercancías, clientes, consumo, mercado, orden, entre otras, conviven en los actuales discursos creando conflictos y contradicciones que son necesarias entender para estar en mejores condiciones de comprender el lugar de la biblioteca en la cultura.

El estudio de mayor repercusión es el de Wiegand (1999), que presenta una de las más lúcidas críticas y ha sido el punto de partida para varios trabajos posteriores que se ocupan de la compleja problemática de las prácticas de las bibliotecas.

En el artículo de Wiegand (1999), se pone en evidencia la tendencia fuertemente arraigada de la práctica de la indiferencia y el aislamiento respecto a otras disciplinas y especialmente hacia los problemas externos al propio campo, se analiza una secuencia de prácticas nacidas y muy difundidas durante todo el siglo XX, y se caracterizan por adolecer de una "visión túnel" y una "ceguera selectiva", es decir, se tiene la impresión de una profesión atrapada en su propio discurso, en su propia formación discursiva, en la cual los miembros hablan sobre los otros profesionales que pertenecen al propio campo, sin incorporar a los teóricos y pensadores de otras disciplinas.

Se piensa y se analiza dentro del propio campo, sin ninguna relación con lo externo, ni con los otros componentes del campo, las conexiones entre conocimiento y poder son ignoradas, haciendo invisible los aspectos relacionados con: las instituciones jerárquicamente superiores relacionadas con las bibliotecas; el mercado de producción de bienes culturales; la problemática social, económica y política dentro de la cual se desarrollan sus actividades; las características e identidades de los agentes que transitan por ellas: bibliotecarios, profesores, investigadores, estudiantes, y usuarios en general con sus condicionantes de raza, clase, cultura, y género, además de su condición social, política, económica y cultural; y el mercado de la

información conformado por los proveedores de tecnologías, los editores, los productores de contenidos multimediales, las empresas de servicios de información, entre otros.

Afirma Wiegand (1999), que a pesar de la cantidad de gente que concurre a las bibliotecas en los Estados Unidos, y a pesar de la cantidad de bibliotecas de todo tipo que existen, son las instituciones menos estudiadas y nada se sabe acerca de cómo las bibliotecas afectan la vida de las personas. Se tiene la impresión que las bibliotecas están mucho más interesadas en el proceso y la estructura a través de los cuales desarrollan sus prácticas, que en la gente.

Un ejemplo muy ilustrativo, sobre el desconocimiento y falta de información acerca de las personas que concurren a las bibliotecas, se pone en evidencia en la investigación realizada por Verón (1999) en la cual se estudia el comportamiento de los lectores de las bibliotecas públicas de París, observando el recorrido realizado por ellos en la localización de los libros de su interés. Se concluye que la particular disposición del material, agrupado por áreas temáticas, no condiciona, ni favorece la lectura de tal o cual libro en especial, ni la preferencia por una temática determinada. Los lectores se dirigen a los espacios del local de la biblioteca, en dónde encuentran los libros de su interés, de manera independiente del orden o clasificación temática establecido por la biblioteca. Si los libros estuvieran en otro orden y lugar, también se dirigirían allí para leerlos.

Los resultados provocaron la sorpresa e incredulidad de los responsables de las bibliotecas estudiadas, pero no un cambio de actitud. Están convencidos y creen que la distribución de los libros en un cierto orden temático o jerárquico y el establecimiento de recorridos entre la colección según clasificaciones externas a los propios usuarios, siguiendo normas y reglas establecidas dentro y para el propio campo, ayuda a los lectores en su elección, aún cuando no intervienen, ni participan de dicho proceso. No obstante, se puede considerar un avance significativo, haber encomendado la realización de este estudio a especialistas externos al campo.

En este mismo sentido, Grüner (2005), propone la biblioteca como acción antes que como realización, lo que significa una biblioteca de la “praxis”, que rompa la lógica de lo práctico inerte y ponga los libros a disposición, para ser usados.

Más adelante, se enumera la serie de actividades y prácticas nuevas que sería necesario desplegar, como : realizar la historia social, económica y cultural de cada libro; indagar sobre los rituales, actitudes, respuestas, obsesiones y búsquedas de los lectores; y diseñar un edificio con espacios de circulación permanente entre los lectores y los libros. Resultando una “praxis” social, una experiencia vital, en dónde fuera el lector y no el bibliotecario el que supiera dónde está su libro.

Con respecto a la "ceguera selectiva", Wiegand (1999) identifica una serie de problemas que se arrastran desde siempre en el campo de las bibliotecas, que la mayoría de las veces son ignorados y cuando se los aborda no son atendidos en toda su magnitud.

Los aspectos dejados de lado, pueden resumirse en: “desconocimiento sobre el impacto de las bibliotecas en la población”, no hay una historia crítica, ni casos de estudio, ni fundamentos basados en teóricos del pensamiento universal, que indaguen sobre los usuarios de las bibliotecas como tales; “la profesión está más interesada en los procesos que en la gente”, ausencia de interrogantes acerca de lo qué se lee y porqué se lee; “no se establecen las necesarias conexiones entre el poder y el conocimiento”, se cree en y se defiende el saber objetivo y racional; “el discurso está impregnado por el uso de la tecnología”, no se aporta una mirada crítica y se piensa que hay neutralidad en la aplicación tecnológica; “no hay relaciones interdisciplinarias con otros campos”, si bien se acepta que los estudios bibliotecológicos pertenecen a las ciencias sociales, no se establecen relaciones ni teóricas, ni metodológicas con ellas; “desinterés por la economía de la información”, no se abren interrogantes sobre la explosión de la información y sobre cómo cada vez mayor cantidad de gente obtiene más información; en síntesis las bibliotecas son una de las instituciones más encerradas en su propio discurso, menos estudiadas y las más ubicuas.

El autor dice que hay que estudiar todas estas cuestiones y que esta tarea sería más productiva con la ayuda de las investigaciones en el campo de la educación, la sociología, la economía, la cultura, la comunicación, la etnografía, entre otras; y sostiene que es necesario estudiar el pasado y las cuestiones únicas que se perfilaron en su tiempo y circunstancia, para poder

comprender mejor nuestro presente y planificar con prudencia nuestro futuro.

Otra perspectiva siguiendo esta misma línea, la presenta Casazza (2004), quien lamenta la pérdida de la mirada integradora característica del oficio bibliotecario en sus orígenes, superada por la actual posición instrumental y de carácter eminentemente técnico.

La cuestión del desconocimiento, que caracteriza al campo de las bibliotecas, acerca de los demás agentes que lo conforman, especialmente los usuarios, es abordado, en un trabajo posterior, por Wiegand (2003), y propone una agenda de temas para la realización de futuras investigaciones. Se parte de la hipótesis, por la cual, las bibliotecas americanas hacen bien tres tipos de cosas: la información accesible para millones de personas sobre temas muy diferentes; proveen decenas de miles de lugares donde los usuarios, pueden encontrarla formal o informalmente a través de locales ubicados en instituciones educacionales, cívicas o agencias culturales, tanto sean en su carácter de ciudadanos o estudiantes y profesores; y almacenan billones de materiales de lectura para millones de usuarios. Por varias generaciones, la comunidad de bibliotecas ha devotamente prestado mucha atención al primer aspecto, pero corrientemente se le da muy poca importancia, para la reflexión y la investigación, al segundo y tercer aspecto. Dentro de éstos últimos, tienen competencias y lugares determinados las bibliotecas públicas, escolares y universitarias, pero no son verdaderamente un objeto de estudio.

En un estudio anterior, Wiegand (1997), focaliza su interés en la aparente contradicción que presentan las bibliotecas, por medio de la cual, son las principales consumidoras de libros y materiales para la lectura, pero no se dedican a estudiar, ni a investigar el mundo de los libros, y se excluye por ende los aspectos referidos a la lectura y desde luego a los lectores. Sugiere que es muy alto el precio que pagan las bibliotecas por ignorar el mundo de la lectura, dejándolo en manos de la industria editorial.

En este sentido, podemos ilustrar con prácticas habituales en nuestro medio, durante el año 2005 por ejemplo, se publica en Buenos Aires la “Encuesta

sobre tiempo libre desde la perspectiva del consumo cultural"¹¹ aplicada a un universo de 600 porteños, y se abordan los aspectos relacionados con los hábitos de lectura y la concurrencia a las bibliotecas, las que aparecen bastante relegadas, el 75,7% de los encuestados prefiere comprar los libros y en consecuencia no concurre a bibliotecas y el 51,5% los pide prestados a familiares o amigos. Los préstamos en las bibliotecas de la Ciudad de Buenos Aires, constituyen una práctica muy aislada, sólo la realizan 1,9% de los encuestados, en la Biblioteca Nacional el 0,7% y en otras bibliotecas un 5,2%.

Con anterioridad, la Cámara Argentina del Libro¹², también ha realizado estudios sobre los hábitos de la lectura, consulta y compra de libros. En ninguno de estos estudios, y aún cuando los resultados de los mismos arrojan datos de alta relevancia para las bibliotecas, tienen intervención los responsables de las bibliotecas. Esta tendencia está ampliamente difundida en todo el mundo y existen muy escasas investigaciones específicas dentro del campo de las bibliotecas, acerca de los intereses, motivaciones, opiniones, expectativas y necesidades de la población sobre las bibliotecas.

A partir del trabajo de Wiegand (1999), surgen varios estudios que lo toman como marco de referencia y profundizan la mirada crítica hacia las prácticas en las bibliotecas, se destacan los trabajos de Budd (2003) (2004) (2005) y de Raber y Budd, (2003), que se comentan a continuación; y los de Radford (2003) y Radford;Radford (2001) que ya fueron comentados con anterioridad, cuando nos referimos a los estudios basados en Foucault.

En el estudio de Budd (2004) se indaga acerca de la relación entre la biblioteca universitaria y el conocimiento desde la perspectiva de la epistemología social.

Y desde el análisis del discurso Budd (2005), presenta diferentes perspectivas teóricas como las de Ricoeur, Levinas, entre otras. El aporte original que ofrece

¹¹ La Encuesta sobre tiempo libre desde la perspectiva del consumo cultural" fue realizada por la Subsecretaría de Patrimonio Cultural y la Dirección del Libro y promoción de la Lectura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Diario Pagina 12; <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/2005>

¹² Cámara Argentina del Libro (2004) <http://www.editores.com/estadisticas/2004.htm>

es el abordaje de las prácticas de la recuperación de la información desde ópticas no estudiadas por las bibliotecas.

Entre esas prácticas menciona, la recuperación de la información por azar, introduciendo el concepto de “serendipity”¹³, y sugiere que la fenomenología puede ser de gran ayuda para los estudios sobre la experiencia de todos los días. Otro aspecto nunca abordado en las investigaciones realizadas por la disciplina, es la situación por la cual el usuario busca información por imposición externa, es el típico caso del estudiante que recurre a la biblioteca para una búsqueda solicitada por el profesor. En los discursos habituales se cree que son los propios usuarios los que generan las búsquedas de información por sí mismos. Y por lo general, la experiencia muestra que la expresión de búsqueda-pregunta que realizan los usuarios, no siempre es producto de su propio pensamiento.

A través de todo el trabajo, se trata de poner en evidencia varios de los mitos comunes que recorren la práctica de la búsqueda de información, como aquéllos relativos a la experiencia, en el momento de la entrevista, de ambos actores (bibliotecario y lector) íntimamente relacionados con la práctica de la intermediación como relación única y determinada por el ejercicio del poder que se despliega entre el bibliotecario y los usuarios que recurren a la biblioteca.

En el artículo de Raber y Budd, (2003), se plantea una aproximación semiótica al estudio de la información en lo atinente a las causas de su contingencia histórica y cultural como objeto teórico; y la influencia de esta contingencia sobre las prácticas. Si bien, lo que se legitima convencionalmente

¹³ “Serendipity” significa un descubrimiento científico afortunado e inesperado que se ha realizado accidentalmente.

El término “serendipia” derivado del anglosajón “*serendipity*”, es un neologismo acuñado por Horace Walpole en 1754 a partir de un cuento persa del siglo XVIII llamado «Los Tres Príncipes de Serendip», en el que los protagonistas, unos príncipes de la isla Serendip (que era el nombre árabe de la isla de Ceilán, la actual Sri Lanka), solucionaban sus problemas a través de increíbles casualidades.

La palabra “serendipia” se usó mucho en sus orígenes, pero fue cayendo en desuso. Ha sido rescatada recientemente gracias al renovado interés en este tipo de asuntos y a otros motivos culturales (hay una película reciente con este nombre). El término “chiripa”, mucho más utilizado en el lenguaje coloquial, podría considerarse también como un sinónimo de serendipia.

También se habla a veces de las pseudoserendipias, en las cuales el investigador, tras haber investigado mucho sobre algo sin obtener resultados, consigue finalmente su objetivo, pero a causa de un accidente fortuito o una revelación.

Mas información puede obtenerse en : <http://es.wikipedia.org/wiki/Serendipia>

como información y como informativo está condicionado y es contingente de condiciones históricas y culturales, no obstante también está gobernado por reglas que pueden ser no objetivas y premisas que pueden derivar de deseos e intereses personales sujetos a la necesidad de mantener poder y sostener ciertas relaciones sociales. Según los autores, la información existe en el límite entre texto y contenido, entre consistencia y contingencia, entre convención social y conflicto social, entre sincronía y diacronía, entre mensaje y significado. En su último trabajo, Budd (2005), incorpora el análisis del discurso para la observación de varios estudios del campo de las bibliotecas desde una perspectiva fenomenológica.

Para finalizar, el trabajo de mayor relieve para nuestra investigación es el de Budd (2003) que toma como marco de referencia teórica a Bourdieu. En primer lugar, desarrolla el concepto de "praxis" que lo define como diferente al de "práctica", pues considera que la primera se refiere a la acción que lleva implicancias sociales y éticas y no es reducible al funcionamiento técnico de las tareas, y la segunda se refiere al sentido más específico de la acción.

Señala además, el rechazo existente en el campo por establecer las relaciones entre la teoría y la práctica, actitud que se profundiza en los programas de estudio de la disciplina y por lo cual produce una práctica no teorizada, ni fundamentada desde las corrientes del pensamiento universal.

Budd (2003) destaca la antipatía, existente en la profesión, hacia la teoría, se cree que la práctica va por un lado y la teoría por otro, como si pudieran mantenerse separadas sin mezclarse. Tan arraigado está este pensamiento que se evita el trabajo crítico, interpretativo, epistémico y ético de las prácticas bibliotecarias.

El concepto de poder simbólico, también tomado de Bourdieu, es analizado por Budd (2003), y como tal, es considerado inherente a la producción cultural. El poder simbólico no denota necesariamente malas intenciones, sino que es representativo de un esfuerzo por alcanzar la predominancia dentro del campo, las bibliotecas ejercen su poder simbólico desde la ortodoxia de la práctica.

Como conclusión de la revisión bibliográfica realizada, y en función del ejercicio del poder simbólico en las bibliotecas, podemos citar un conjunto de las prácticas más difundidas, tales como: la estandarización de procesos;

problemas con los altos costos de las revistas; control en el uso de internet; defensa de los derechos de autor; selección de los materiales que integran las colecciones; normas y reglas de acceso a la información; mediación entre los usuarios y los libros; elaboración de sistemas de clasificación herméticos; criterios de evaluación de calidad; reglas de comportamiento para los usuarios; neutralidad de la tecnología; dicotomía entre teoría y práctica; saber objetivo y racional; descontextualización de las bibliotecas inmersas en lo social, económico y político; prevalencia del valor del servicio; ausencia de investigaciones interdisciplinarias y sobre el mundo de los libros y los usuarios; entre otras prácticas discursivas ejercidas por los agentes del campo de las bibliotecas.

A continuación, en el capítulo siguiente se comenta la perspectiva teórico metodológica sustentada en la presente tesis.

La cultura de las bibliotecas; perspectiva teórico metodológica

La aproximación teórica desde la perspectiva de la sociología de la cultura de Bourdieu (1990), incorpora una mirada ausente en el campo de la bibliotecología de origen nacional y muy escasa en lo internacional, orientada a las prácticas bibliotecarias y a su configuración como campo y reglas de juego a seguir.

La unidad de análisis conformada por las bibliotecas universitarias argentinas y sus prácticas con relación al proceso de comunicación académica, se aborda como formación sociocultural desde la perspectiva teórica de Bourdieu (1990) que señala que el análisis debe partir explícitamente de una relación situada, que sea capaz de develar los procesos de configuración, constitución e institucionalización de esa formación. Este modo de análisis relacional permite mantener la tensión productiva, por ejemplo, entre lo local y lo global; lo interior y lo exterior, no como categorías autosuficientes y contenidas, sino como dimensiones relacionales que adquieren sentido en una situación dada (Reguillo, 2003).

El poder de representación en Bourdieu (1999) no constituye, por lo tanto, una dimensión aislada o separada de la facticidad del mundo social, sino que lo simbólico constituye un principio generador y una fuerza productiva.

La mirada de Bourdieu (1990) sobre la cultura como un espacio de tensiones entre el cambio y la continuidad, permite entender el momento de la reproducción y también el conflicto entre los agentes que luchan por la apropiación material y simbólica de distintos tipos de capital que se libra en los espacios de posiciones denominados “campos”.

Los campos según Bourdieu (1990): son espacios estructurados de puestos o posiciones, y poseen propiedades que dependen de la posición que ocupen en dichos espacios. Los campos pueden analizarse en forma independiente de las características que adopten los agentes que los componen, aún cuando en parte están determinados por ellas.

Más adelante, Bourdieu (1990) agrega, que cada vez que se estudia un nuevo campo, surgen propiedades específicas, propias de ese campo en particular, pero al mismo tiempo se contribuye al progreso del saber acerca de los mecanismos universales de comportamiento de los campos.

Siguiendo estos lineamientos, en el transcurso de la presente investigación, se indaga sobre la categoría de campo que conforman las bibliotecas; para Bourdieu (1990) el “campo” es un sistema de relaciones que determinan las condiciones específicas de producción y circulación de los productos y está constituido por un capital común y la lucha por su apropiación.

Por lo tanto, se intenta abordar el campo de las bibliotecas, focalizando la mirada en las universitarias, como un sistema de relaciones entre: los bibliotecarios; la industria editorial; proveedores de tecnologías de la información; usuarios (alumnos, profesores, investigadores, graduados y público en general); y autoridades universitarias, entre otros.

Los agentes, que componen el campo, determinan las condiciones específicas de producción y circulación de los productos: catálogos, páginas web, bases de datos, inventarios, estadísticas, bibliografías, índices, sistemas de clasificación, indicadores de calidad y evaluación, sistemas de información, reglas y normas, normativas de organización, reglamentos, etc.

La estructura del campo es un estado de la relación de fuerzas, entre los agentes o instituciones que intervienen en la lucha por la distribución del capital específico de conocimientos, habilidades y creencias, que ha sido acumulado y que orienta las estrategias futuras; respecto del cual actúan constantemente dos posiciones, la de quienes detentan el capital y la de quienes aspiran a poseerlo.

De esta manera, con referencia al campo intelectual, Bourdieu (2003a), afirma que actúa como un campo magnético, conformado por un sistema de líneas de fuerza, y los agentes que actúan dentro de él pueden describirse como fuerzas que surgen, se oponen y se agregan, otorgándole al campo su estructura específica en un momento dado. Asimismo, cada uno de los agentes o sistema de agentes, está determinado por su pertenencia al campo, condicionada por un tipo particular de participación en el campo cultural, al mismo tiempo cada uno tiene un peso funcional, porque su poder, es decir su autoridad en el campo, sólo puede definirse según su posición en el mismo.

En la misma obra, Bourdieu (2003a), se refiere a la dinámica interna del campo intelectual, en la cual si bien todas las partes que lo constituyen, son interdependientes unas con otras, no todas tienen el mismo peso funcional y contribuyen de manera muy diferente a la conformación de la estructura

específica del campo. En efecto, la estructura dinámica del campo intelectual, es un sistema de interacciones entre diferentes instancias, como: agentes aislados o sistemas de agentes, que en el campo intelectual, son el creador o autor por un lado y las academias, escuelas, círculos, etc., por otro lado, que se definen por lo menos en lo esencial, en su ser, en su función, por su "posición" en la estructura y su "autoridad" más o menos reconocida y siempre mediatizada por su interacción con el público, lo que le da su consagración y legitimidad.

Si consideramos, los distintos tipos de bibliotecas (escolares, públicas, universitarias, nacionales, especializadas, etc.) como sistemas de agentes que conforman el campo de las bibliotecas, cada uno de estos sistemas tiene una posición y un peso funcional (renombre, prestigio, autoridad, competencia) muy diverso que ha ido cambiando a través de la historia y presentan importantes diferencias en cada uno de los países.

Además, en todo campo abocado a la manipulación de los bienes de la cultura, se sostienen no sólo relaciones de competencia, sino también relaciones de complementariedad funcional, de modo que cada uno de los agentes o sistemas de agentes poseen características particulares según su posición dentro del sistema de posiciones y de oposiciones (Bourdieu, 2003a).

Un campo se define entre otras formas, por aquello que está en juego y los intereses específicos irreductibles a lo que se encuentra en juego en otros campos, o a sus intereses propios y que no será percibido por nadie que no haya sido construido para entrar en ese campo.

Bourdieu (2003c) lo ejemplifica acotando que no es posible interesar a un filósofo en una disputa entre geógrafos. Quiénes participan en él tienen un conjunto de intereses comunes, un lenguaje, una complicidad objetiva que subyace a todos los antagonismos, por eso, el hecho de intervenir en la lucha contribuye a la reproducción del juego, mediante la creencia del valor de ese juego.

Por lo tanto, quiénes dominan el capital de ese campo, tienden a adoptar estrategias de conservación y ortodoxia, en tanto que los desprovistos de capital, o recién llegados, prefieren las estrategias de subversión o de herejía.

Para que funcione un campo, es necesario que haya algo en juego y gente dispuesta a jugar, que además posea los "habitus" de conocimiento y

reconocimiento de las leyes que rigen el juego (Bourdieu, 1990). Por lo tanto, la estructura que adopta todo campo, es un "estado" de la relación de fuerzas entre los agentes o las instituciones que intervienen en la lucha, es decir, es la tensión producto de la distribución del capital específico acumulado en las luchas anteriores y que se quiere conservar para las estrategias futuras (Bourdieu, 2003c).

Cuando se habla de capital específico, se refiere al capital con relación a un determinado campo, es decir dentro de los límites de ese campo. Y el capital específico es el fundamento del poder o de la autoridad característica de un campo y aquellos que lo monopolizan, ponen en juego estrategias de conservación, en el caso de los campos de producción de bienes culturales, se trata de defender la ortodoxia, ante los que poseen menos capital que tienden hacia las estrategias de subversión: la heterodoxia, la herejía, entendida como una ruptura crítica, ligada a una instancia de crisis.

Otra propiedad de los campos es la complicidad objetiva que subyace entre todos los comprometidos con el campo que tienen una cantidad de intereses fundamentales y comunes, y que surge de manera muy fuerte cuando se presentan antagonismos. Bourdieu (2003c) señala que no hay que olvidar, que la lucha presupone un acuerdo entre los antagonistas sobre la cuestión por la cual vale la pena luchar y que en situaciones ordinarias, queda relegado a un estado de "doxa", que es todo aquello que forma el campo mismo, como el juego, las apuestas, todos los presupuestos que se aceptan, a veces sin saberlo, por el simple hecho de entrar en el juego. Por lo tanto, la existencia de un campo de producción especializado como el de las bibliotecas, es lo que posibilita la aparición de la lucha que se da entre la ortodoxia y la heterodoxia, que se diferencian de la "doxa" que es lo indiscutido dentro del campo (Bourdieu, 1999).

Asimismo, los campos son espacios conformados por puestos o posiciones con propiedades que dependen de su posición en dichos espacios; y sus características se pueden analizar de forma independiente de las que poseen los agentes que lo componen (Bourdieu, 2003c). Los campos se rigen por leyes generales de funcionamiento que no varían de un campo a otro por diferentes que ellos sean.

En el campo de las bibliotecas, a modo de ejemplo, la lucha entre la ortodoxia y la heterodoxia, se produce últimamente, a partir de la aparición de los nuevos formatos y soportes electrónicos de información y de conocimiento, que surgen como producto del uso de las nuevas tecnologías de la información (heterodoxia). En una etapa inicial de su llegada al campo, producen rechazo y resistencia, por parte de los grupos defensores de la ortodoxia, que luchan por la no aceptación de la legitimidad de los nuevos productos, tales como: las revistas electrónicas, los sitios de internet, los blogs¹⁴, las páginas web, los catálogos en línea, las bases de datos, entre otros.

Esta lucha en la mayoría de los casos, es superada por estrategias que generan nuevas formas de control, a través de instrumentos tales como: reglas, normas, indicadores de calidad, sistemas de organización y evaluación, etc., que regulan los recursos electrónicos y el uso de las nuevas tecnologías, y que por consiguiente hacen posible la superación del conflicto de intereses, a través del ejercicio del poder simbólico de legitimación de los nuevos productos.

Es decir, lo que no se pone en juego, lo que no se discute es la "doxa" (Bourdieu, 1999), que es lo que está admitido por el sólo hecho de pertenecer al campo, de aceptar las apuestas de la discusión, es decir el consenso sobre los objetos de disenso, todo lo indiscutido e impensado que es constitutivo del funcionamiento del propio campo y está afuera de los límites de la lucha, en el ejemplo anterior, lo que no se discute es la práctica de legitimación a través de normas y reglas de regulación de la presentación y organización de la información, de cómo citarla, catalogarla, clasificarla, transferirla, difundirla, conservarla, etc., es decir las estrategias de regulación de la producción de los bienes culturales propios de las bibliotecas.

¹⁴ Los blogs o *weblog* nacen en EE UU y se propagan rápidamente al resto del mundo, siendo Brasil o Irán los países donde más éxito están teniendo. El término "*weblog*" o "cuaderno de bitácora", en español, lo acuña Jorn Barger en 1997. La autoría del primer *weblog*, entendido como comentarios con enlaces a otras páginas ordenadas en orden inverso a su publicación, pertenece a Cameron Barrett en 1998. Un *weblog*, también llamado *blog* o "bitácora", es un *sitio web* donde se recopilan cronológicamente mensajes de uno o varios autores sobre una temática en particular o a modo de diario personal, siempre conservando el autor la libertad de dejar publicado lo que crea pertinente. En: Fumero, Antonio. (2005). Un tutorial sobre *blogs*. El abecé del universo *blog*. En: *Revista Telos*, n. 65, <http://www.campusred.net/telos/articulocuaderno.asp?idArticulo=1&rev=65>

El concepto desarrollado por Bourdieu (1999), sobre el poder simbólico como poder invisible, que sólo se puede ejercer con la complicidad de los que no quieren saber que lo sufren o incluso que lo ejercen, adquiere para nuestro estudio vital importancia, dado que en el modelo de prácticas que se despliegan en el espacio social de las bibliotecas, el ejercicio de la complicidad se observa en gran parte de los elementos de análisis adoptados.

Los sistemas simbólicos, según Bourdieu (1999), como instrumentos de conocimiento y comunicación, sólo pueden ejercer un poder estructurante porque son estructurados. El poder simbólico es un poder de construcción de la realidad. El compartir un sistema simbólico hace posible la solidaridad social, otorgándole la función social al simbolismo.

Los símbolos como instrumentos de comunicación y conocimiento, son los instrumentos de integración social por excelencia, hacen posible el consenso sobre el sentido del mundo social y la reproducción del orden social por consecuencia.

Otra característica sobresaliente de los sistemas simbólicos, en cuanto sistemas estructurados y estructurantes de conocimiento y de comunicación, es la de ejercer la función política como instrumentos de dominación y legitimación de la misma.

Asimismo, Bourdieu (1999) señala que el poder simbólico de los sistemas simbólicos se define en y por una relación determinada entre los que ejercen el poder y los que lo sufren, es decir se produce y se reproduce esa creencia en la estructura misma del campo. La creencia está puesta en la legitimidad de las palabras y en quien las pronuncia, haciendo posible a través del poder de las palabras y de las palabras de orden, el poder de mantener el orden o de subvertirlo.

En este sentido, en el campo de las bibliotecas se cumple la polarización que se establece en todo campo, entre instituciones o agentes que ocupan posiciones opuestas en la estructura de distribución del capital en juego; tal como lo expone Bourdieu (1999), respecto al campo científico, existen las divisiones entre lo noble y lo vulgar, lo serio o fútil, lo interesante o trivial; estas oposiciones son el producto de la aplicación de los criterios dominantes que determinan el grado de excelencia de las prácticas legítimas; la oposición entre los objetos ortodoxos y los que pretenden la consagración que pueden

ser llamados de vanguardia o heréticos, según sean considerados desde el punto de vista de lo ya establecido o desde lo nuevo que se quiere imponer.

Dentro del campo científico, además, Bourdieu (1999) destaca que la lucha por la autoridad científica, que representa un tipo particular de capital social, permite asegurar un poder sobre los mecanismos que constituyen el campo y además puede reconvertirse en otros tipos de capital.

Por lo cual, el capital social es mayor cuanto más autónomo es el campo, dado que no tiene otros interesados más que los propios integrantes del campo. Es decir, un productor dentro del campo no puede esperar: reputación, prestigio, autoridad, competencia, etc., como reconocimientos del valor de sus productos, sino de los otros productores integrantes del campo, que son los menos interesados en conceder sin examen o discusión dicho reconocimiento.

En el caso de las bibliotecas universitarias, su papel subordinado “de apoyo” y de “servicio” hacia las actividades de la universidad, da como resultado prácticas dependientes y mediadoras que consolidan la poca autonomía del campo y el escaso capital social con el que cuentan.

García Canclini (1990), manifiesta que le cabe a Bourdieu el haber visto en las estructuras simbólicas, más que una forma particular de poder, una “dimensión” de todo poder, es decir, una legitimidad que se presenta como producto del reconocimiento y de la creencia que las personas que tienen poder, también tienen prestigio.

Más adelante, García Canclini (1990) destaca que hay cuestiones que no fueron formuladas expresamente, pero están presentes en todos los trabajos de Bourdieu, y que son dos: ¿Cómo la reproducción y diferenciación social se estructuran económica y simbólicamente? y ¿Cómo en los procesos de reproducción, diferenciación y construcción del poder se articula lo económico y lo simbólico?

Las tensiones que se producen en la articulación entre lo económico y lo simbólico, es una de las preguntas fundadoras de todos los trabajos de Bourdieu, aunque nunca la haya enunciado explícitamente.

En nuestro trabajo, se observa como: el espacio social de las bibliotecas universitarias argentinas y los procesos de reproducción, diferenciación y construcción de poder, se establecen según y en función de su pertenencia e inserción en la universidad; la apropiación y difusión del conocimiento científico

a través de los recursos de información electrónicos; y en su interacción particular con los otros actores (investigadores, profesores, estudiantes, autoridades universitarias, editores, etc.) del proceso de comunicación académica.

Asimismo, cuando se habla de capital específico se trata del capital con relación a un campo determinado, es decir dentro de los límites de ese campo; en este sentido, en el campo de las bibliotecas se pueden distinguir: un capital económico constituido por: colecciones, equipamientos tecnológicos, disponibilidad presupuestaria, edificios y otros bienes materiales; y un capital simbólico representado por las creencias, los valores, los esquemas de percepción, los saberes y prácticas, en el caso específico del ámbito universitario, gran parte del capital simbólico está constituido por la organización, conservación y difusión de la información académica y del conocimiento científico.

Por otro lado, en las bibliotecas como en el campo de las editoriales estudiadas por Bourdieu (1999), la tensión entre lo económico y lo simbólico, tiene su raíz en el mismo objeto libro, que es a la vez mercancía y significación y todos los sistemas que los contienen de una u otra forma tienen partes antagónicas. Para Bourdieu (1999) todos aquellos que tienen asuntos con los libros, como por ejemplo los editores, son personajes de doble faz, que deben resolver los antagonismos de manera armónica: conciliar el amor a la literatura y a la rentabilidad económica, cabe preguntarse, si serán también las bibliotecas y los bibliotecarios, instituciones y agentes de doble faz?.

La otra categoría de análisis, fundamental en la concepción teórica de Bourdieu, es la de "habitus", que como dice Reguillo (2003) posibilita tender un puente entre el momento objetivo de la cultura dado por los discursos sociales y las instituciones; y el momento subjetivo de la cultura, el de las prácticas. Bourdieu (1988a) lo concibe como el principio generador de las prácticas sociales y se constituye en el lugar de incorporación de lo social en el sujeto. Es a la vez un sistema de esquemas de producción de prácticas y un sistema de percepción y de apreciación de esas prácticas. El habitus para Bourdieu (1988b) implica un sentido del "lugar de uno" y también un sentido del "lugar del otro", porque produce prácticas y representaciones que están disponibles para

la clasificación y que están objetivamente diferenciadas. Nada clasifica más a alguien que sus propias clasificaciones o elecciones.

La teoría del "habitus", es concebida por Bourdieu (2003c) con la finalidad de no caer en las alternativas finalistas o mecanicistas respecto a las prácticas. Dado que se presenta como un sistema de disposiciones adquiridas a través del aprendizaje implícito y explícito, que genera estrategias que pueden ser objetivamente coincidentes con los intereses objetivos de sus autores, sin que necesariamente hayan sido concebidas con esa finalidad. Gutiérrez (1999) señala que el "habitus" está conformado por esquemas de percepción, de apreciación y de acción interiorizados, es decir son sistemas de disposiciones a actuar, pensar, percibir, sentir de una manera y no de otra; y que son principios de evaluación de las posibilidades y limitaciones objetivas, productos de un sentido práctico.

García Canclini (1990), destaca que para Bourdieu el concepto de "habitus" constituye el proceso por el cual lo social se interioriza en los individuos y se logra que las estructuras objetivas coincidan con las subjetivas, generando las prácticas individuales y otorgando a la conducta esquemas básicos de percepción, pensamiento y acción; se presentan como sistemas de disposiciones durables pero no inmutables y estructuras que funcionan como estructuras estructurantes.

Más adelante, García Canclini (1990) comenta la relación establecida por Bourdieu entre el "habitus" y las prácticas, se señala que a través del "habitus" se sistematiza el conjunto de las prácticas de cada agente y de cada grupo de personas. Se programa el consumo de los individuos, es decir aquello que van a sentir como necesario y a través de la formación del "habitus" los individuos adquieren inconscientemente un modo de clasificar y experimentar lo real.

Pero, las prácticas no son sólo puestas en ejecución del "habitus", las prácticas también se actualizan, si bien el "habitus" tiende a reproducir las condiciones objetivas que le dieron origen; ante nuevas posibilidades y nuevos contextos, surgen prácticas transformadoras, que posibilitan la reorganización de las disposiciones adquiridas. Y esto es así, porque como dice Bourdieu (1988) el "habitus" tiene una parte unida a lo impreciso a lo vago, a ciertas situaciones renovadas, que obedecen a una lógica práctica que define la relación ordinaria con el mundo.

Es decir, que el “habitus” está conformado por una clase particular de condiciones de existencia, por sistemas de disposiciones en cuanto principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden objetivamente ser regladas y regulares, sin que necesariamente sean el producto de la obediencia a reglas determinadas (Bourdieu, 1991).

Como estructuras estructuradas, principios generadores de prácticas distintas y distintivas, el “habitus” es también una estructura estructurante, esquemas clasificatorios, principios de clasificación, de visión y de división, y de gustos diferentes, producen distinciones entre lo que es bueno y no lo es, entre lo que está bien y está mal, etc. Las diferencias en las prácticas, en los bienes, en las opiniones, se transforman diferencias simbólicas y constituyen un verdadero lenguaje. Las diferencias asociadas a diferentes posiciones establecidas por los bienes, las prácticas y sobre todo las maneras, funcionan en cada sociedad como diferencias constitutivas de los sistemas simbólicos.

Gutiérrez (1977), sintetiza el concepto de “habitus” como una estructura estructurante que se constituye en un esquema generador y organizador, al mismo tiempo, de las prácticas sociales como de las percepciones y apreciaciones de esas mismas prácticas y de las prácticas de los otros agentes. La noción de práctica se entiende como estrategia, como un desarrollo activo de líneas de acción que tienen una orientación que responden a regularidades y resultan configuraciones coherentes e inteligibles socialmente.

Más adelante la autora, resalta que hablar de “habitus” significa también recordar la historia de los agentes, se presenta lo individual, lo subjetivo, lo personal como “social”, como un producto de lo colectivo que se deposita en los cuerpos y en las cosas.

Para Bourdieu (1991) “lo social” se presenta y existe tanto en las cosas como en los cuerpos, se constituye entre dos realidades: el “habitus” y el campo, que son dos modos de existencia de la historia o de la sociedad. La historia hecha cosa, como institución objetivada y la historia hecha cuerpo como institución incorporada. Gutiérrez (1991) señala que en Bourdieu lo social implica, hablar de lo histórico, por lo cual el espacio social, los campos y los “habitus”; las instituciones y los cuerpos, son en el presente el resultado de lo que han sido en el pasado.

La relación establecida entre “habitus” y las prácticas, según Gutiérrez (1991), estas últimas son el producto de un sentido práctico, de una manera de moverse, actuar, orientarse según la posición que se ocupe en el espacio social, de acuerdo al grado de compromiso y a la lógica del campo. Es decir el sentido práctico para Bourdieu (1997), implica un encuentro entre la historia objetivada y la historia incorporada, es producto de las estructuras objetivadas del juego y de las experiencias de los agentes en ese juego.

El sentido práctico tiene una lógica propia, que se necesita entender para poder explicar y comprender las prácticas. Esta lógica de las prácticas, es irreversible, no tiene reflexión consciente ni control lógico, está en función de las prácticas, de las reglas del juego, no tiene intereses formales.

Bourdieu (1997) cuando habla de juego se refiere a una actividad regulada, sin que necesariamente sea un producto de la obediencia a reglas, se refiere al acatamiento de ciertas regularidades que le dan la singularidad al campo. Y desde esta perspectiva, es que hay que entender la noción de práctica, como una estrategia, como un desarrollo de líneas de acción orientadas, que siguen los trazos de regularidades y forman configuraciones coherentes y funcionales socialmente.

No obstante, es posible introducir cambios en el “habitus”, a través de la expresión, por parte de los agentes, de sus propias posibilidades y limitaciones, de sus libertades y necesidades, con el fin de poder salir y tomar distancia del sistema de disposiciones establecido (Bourdieu, 1991). El análisis sobre ciertas prácticas le posibilita a los agentes reflexionar sobre los condicionantes y trabajar para modificarlos y elaborar nuevas estrategias de acción que arriban a nuevas prácticas.

García Canclini (1990), además, aporta una lectura crítica de Bourdieu respecto a la relación establecida entre “habitus” y prácticas, señalando que se le da mayor importancia al primero que a las segundas; y que no se establecen diferencias entre prácticas como ejecución del “habitus”, y la “praxis” como transformación de la conducta que cambia las estructuras objetivas.

Como se comenta con anterioridad, el concepto de poder simbólico, tiene alta relevancia en los estudios de Bourdieu, y García Canclini (1990), observa que en los últimos trabajos adquiere el carácter de una teoría del poder simbólico.

En dicha teoría, el poder simbólico se presenta como un poder de construcción de la realidad, que tiende a establecer un orden gnoseológico.

En la teoría de Bourdieu, como lo destaca García Canclini (1999), no hay relaciones de comunicación o conocimiento que no sean, inseparablemente relaciones de poder. Y justamente, las relaciones culturales operan como relaciones de poder, porque en ellas se establece la comunicación entre el conocimiento de la realidad y los miembros de la sociedad.

La importancia que adquieren los análisis del campo artístico y científico, desde la perspectiva de la posición que ocupan quiénes actúan en esos campos, resulta en opinión de García Canclini (1990), uno de los aportes más ricos de la teoría de Bourdieu, se trata de: diferenciar el campo propio del de los competidores y resaltar la propia posición en ese campo, descubriendo pues, cómo se encadenan los procedimientos de acumulación del capital intelectual y cómo se condiciona la producción cultural. Se concluye finalmente, señalando que uno de los méritos de Bourdieu es el haber revelado cuánto tiene de político la cultura, y que toda cultura es política, porque una teoría del poder simbólico debe incluir sus relaciones con las estructuras económicas y políticas en las cuales reside también la dominación.

En nuestro estudio, las categorías de análisis comentadas, referidas a los conceptos de campo, "habitus" y poder simbólico en la obra de Bourdieu, se utilizan para la observación de las representaciones de las prácticas de las bibliotecas universitarias argentinas, abordando los elementos discursivos presentados en los sitios web: la misión de la biblioteca universitaria, la apropiación del conocimiento científico y la interacción con los usuarios, con el objeto de delinear los límites, alcances y características de las prácticas que se despliegan en dichas instituciones.

Como dice Bourdieu (1997), se trata de dilucidar las reglas del juego, partiendo de las acciones de los jugadores, de establecer quiénes están jugando?, cuál es el espacio en el que se desarrolla ese juego?, y luego deducir qué tipo de juego se está practicando?. El conjunto de todas las acciones posibles, las reglas, los agentes o jugadores, estrategias adoptadas, ventajas que se obtienen, el espacio dónde se actúa, conforman el juego.

Por otra parte, la observación de las prácticas mediante el análisis de los elementos discursivos que presentan las páginas web de las bibliotecas

universitarias, se complementa desde la perspectiva de la teoría de la enunciación, observando el contrato de lectura de acuerdo a los lineamientos trazados por Verón (1985), (1999), a efectos de determinar las particulares estrategias enunciativas que se despliegan entre enunciador y destinatarios, con el objeto de aportar, desde otra perspectiva, nuevos elementos que contribuyan al análisis de las actuales prácticas.

Con respecto a la metodología aplicada en la presente tesis, se identifican como objeto de estudio las representaciones de las prácticas de las bibliotecas universitarias en los sitios web activos en internet durante el período de junio a diciembre del año 2005.

La elección de la web como objeto de análisis, además de representar un espacio discursivo de amplia difusión entre las bibliotecas universitarias, posee la doble cualidad de poseer expresiones significativas de análisis en el plano del discurso, como así también datos de la configuración material de las prácticas. Es decir la web presenta, por un lado, un discurso significativo, y además una materialización de prácticas; partiendo de la premisa que todo discurso, es discurso social y como tal configurador de realidad, (Verón, 1996).

La noción de “representación” se entiende tal como es interpretada por Bourdieu (1988a), por lo tanto se incluye dentro de lo real la representación de lo real. Asimismo, las representaciones se configuran en discursos sociales que constituyen la mediación social que permite la construcción de una identidad colectiva (Bourdieu, 1988).

En la selección del corpus propuesto, se tienen en cuenta los siguientes criterios: de *exhaustividad*, tomando todas las web activas en internet durante el período de observación; de *homogeneidad*, se tienen en cuenta criterios precisos en la selección; de *representatividad*, cuando se ha tomado una muestra se la considera representativa del universo; y de *pertinencia*, todo los elementos seleccionados responden a los objetivos del estudio.

Dada la complejidad y diversidad de las representaciones simbólicas puestas en escena en los sitios web, a los fines de la presente investigación, para el análisis de las discursividades se toman en consideración tres elementos que constituyen aspectos relevantes para nuestro objetivo: en primer lugar la “misión” de la biblioteca, expresada a través de diversas imágenes; en segundo término, se estudia la representación del conocimiento científico

mediante el acceso a los recursos electrónicos; y por último se explora la interacción entre las bibliotecas y sus usuarios, mediante la observación del contrato de lectura de la enunciación.

Para el desarrollo del trabajo desde lo metodológico, se han tomado en consideración los siguientes niveles de abordaje: marco teórico basado en la sociología de la cultura; corpus de análisis conformado por los sitios web de las bibliotecas universitarias, sobre los que se realiza análisis del discurso; revisión bibliográfica y revisiones críticas sobre las prácticas de las bibliotecas; aportes tomados de la experiencia personal en el campo de las bibliotecas universitarias; y el análisis de prácticas representativas de la agenda de la última década de las bibliotecas universitarias argentinas.

El análisis de las representaciones de los dos primeros elementos discursivos: la imagen de la biblioteca en la misión y el acceso a la producción científica desde los recursos electrónicos, se realiza sobre la observación de los 123 sitios web pertenecientes a bibliotecas universitarias, que fueron seleccionados mediante la consulta en internet del listado de universidades públicas y privadas que conforman el Sistema Universitario Argentino proporcionado por la Secretaría de Políticas Universitarias¹⁵, del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

De los 123 sitios activos en el período correspondiente al segundo semestre de 2005, se identifican 86 web de bibliotecas de universidades públicas y 37 de universidades privadas. La lista completa de los sitios analizados, se encuentra en el Anexo.

Es decir, se trata de tomar todo el universo disponible en el momento de la observación: las 123 web activas en internet de las bibliotecas de universidades públicas y privadas; y focalizar la mirada en el discurso de la misión y las representaciones de los recursos electrónicos.

Para el análisis del tercer elemento discursivo, se toma una muestra de 12 sitios web activos en el momento de la observación, conformada por las

¹⁵ Sistema Universitario Argentino conformado por: 38 Universidades Nacionales; 41 Universidades Privadas; 6 Institutos Universitarios Estatales; 13 Institutos Universitarios Privados; 1 Universidad Provincial, 1 Universidad Internacional y 1 Universidad Extranjera. Secretaría de Políticas Universitarias. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Buenos Aires, 2006.
http://www.me.gov.ar/spu/Servicios/Autoridades_Universitarias/autoridades_universitarias.html

Bibliotecas de las Facultades de la UBA, a efectos de profundizar la indagación en el contrato de lectura que se expresa en la enunciación de cada web. La selección de la muestra, se realiza tomando en consideración la representatividad y relevancia que posee la UBA en el sistema de educación universitaria argentina.

Por otra parte, el resto de los aspectos involucrados en las condiciones de producción de los sitios web, tales como: accesibilidad, visibilidad, interactividad, entre otros, dado que no responden a nuestros objetivos, serán abordados en futuros estudios.

Para el abordaje del primer elemento seleccionado: la imagen de la biblioteca a partir del análisis de la “misión” que presentan las web; se toman los textos y mediante el análisis de los elementos discursivos se buscan las semejanzas y diferencias, a efectos de obtener categorías de representaciones sobre la imagen de la biblioteca universitaria.

Se elabora una base de datos en la cual se vuelcan todos los textos presentados como la “misión” de la biblioteca y se extraen frases conformadas por oraciones, las cuales son reagrupadas según los tipos de metáforas que se presentan.

Con relación, al siguiente aspecto: “la representación de la producción científica” que se ofrece, se aplica un cuestionario, a través del cual se interroga a la web verificando la presencia o ausencia de algunos productos electrónicos, que fueron previamente seleccionados, a efectos de la constatación de presencia o ausencia en la web. El cuestionario consta de 20 items sobre diferentes tipos de recursos electrónicos y fue aplicado a los 123 sitios web estudiados.

Por último, la observación del “contrato de lectura”, según la perspectiva metodológica de Verón (1985), que se pone de manifiesto en la enunciación de los discursos que componen la web, se analiza desde la perspectiva de la relación establecida entre el enunciador y los destinatarios en busca de la complementariedad o simetría del vínculo establecido.

También en este caso, se elabora una base de datos con las frases, tomando como unidad mínima de análisis la oración, extraídas del texto de los sitios web.

Los tres aspectos estudiados en los sitios web: la imagen de la biblioteca a través de la “misión”; la representación simbólica de la producción científica desde la presencia o ausencia de recursos digitales; y la interacción a través del contrato de lectura establecido con los destinatarios, posibilitan obtener información sobre las prácticas de las bibliotecas universitarias desde una perspectiva novedosa y ausente en los estudios acerca de las bibliotecas, tratando de realizar un aporte dentro del campo, en función de la carencia señalada por Wiegand (1999), cuando alude a la falta de investigaciones interdisciplinarias en el campo de las bibliotecas.

Es decir, la indagación acerca de las representaciones de las prácticas de las bibliotecas universitarias argentinas, con relación al proceso de comunicación académica, y en particular vinculada a los nuevos escenarios que se despliegan con el uso de las tecnologías de la información y la apropiación del capital simbólico expresado en el conocimiento científico que se presenta en nuestro trabajo, intenta transitar un camino aún inexplorado en recientes estudios provenientes del campo de la bibliotecología.

Poder y conocimiento, representación de las prácticas

En este capítulo, se presenta el análisis de los elementos discursivos seleccionados de las web de las bibliotecas universitarias, con el objeto de reflexionar críticamente acerca de las representaciones de las prácticas en el contexto de la comunicación académica.

Se inicia el capítulo con una introducción sobre las características más sobresalientes que adoptan las web de las bibliotecas universitarias en la actualidad; a continuación, se presenta una breve reseña histórica sobre la evolución de las bibliotecas universitarias argentinas; luego se profundiza críticamente sobre las representaciones de las prácticas de las bibliotecas, mediante el análisis de los tres aspectos propuestos: la imagen de la biblioteca, la producción científica y la interacción biblioteca / usuarios.

Las unidades de observación y de análisis seleccionadas, son los 123 sitios web de las bibliotecas universitarias, que se encuentran activos en internet durante el período de junio a diciembre del año 2005, tanto del ámbito público, como del privado. Se detalla en la Tabla 1, la distribución según sector: se encuentran disponibles 86 sitios pertenecientes a universidades nacionales y 37 a universidades privadas.

La totalidad de los 123 sitios web son la resultante de la presencia en la web de bibliotecas de universidades, como también pertenecientes a facultades, el listado completo puede consultarse en el Anexo. Según los últimos datos aportados por la Secretaría de Políticas Universitarias, del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología¹⁶, las universidades nacionales son 38 y en el transcurso de la observación se presentan en internet un total de 86 sitios

¹⁶ Sistema Universitario Argentino conformado por: 38 Universidades Nacionales; 41 Universidades Privadas; 6 Institutos Universitarios Estatales; 13 Institutos Universitarios Privados; 1 Universidad Provincial, 1 Universidad Internacional y 1 Universidad Extranjera. Secretaría de Políticas Universitarias. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Buenos Aires, 2006.
http://www.me.gov.ar/spu/Servicios/Autoridades_Universitarias/autoridades_universitarias.html

web que corresponden a bibliotecas tanto de facultades, como de universidades.

Tabla 1: Distribución sitios web de Bibliotecas

Web Bibliotecas	Cantidad	%
Públicas	86	70%
Privadas	37	30%
Total	123	100%

La situación en el sector privado es diferente, ya que, por lo general las Universidades tienen una sola Biblioteca Central y las Facultades no tienen presencia individual en la red, en la actualidad hay 41 Universidades y 13 Institutos Universitarios Privados, y en el período de observación se encuentran un total de 37 sitios web pertenecientes a bibliotecas de ambas categorías.

El sitio web es utilizado para una variada y amplia gama de actividades que desarrollan las universidades, tales como publicar y diseminar actividades y resultados de la investigación; proporcionar información administrativa y académica para alumnos y profesores; colaborar con otras instituciones nacionales o internacionales, etc. (Thelwall y Aguillo 2003).

Las páginas web de las bibliotecas en general y particularmente las de las bibliotecas universitarias, representan actualmente un medio que posibilita, que las bibliotecas hablen acerca de las bibliotecas; son un nuevo espacio de

comunicación que recrea el diálogo tradicional entre los actores principales de la escena bibliotecaria: los bibliotecarios y los lectores/usuarios.

Si bien, el recurso web está dirigido en principio a la continuación del diálogo central que se establece en la biblioteca, entre los que proveen información y los que buscan información, las características del medio habilitan para que se relate la historia de la biblioteca, su situación actual y sus proyectos; se muestren los datos estadísticos; se presente su organigrama funcional; se hable acerca de las colecciones y como acceder a ellas; se relaten las condiciones generales de los servicios que se prestan a los usuarios y a los que aún no lo son pero pueden serlo y se enseñe como transitar por las instalaciones.

Además, como elemento obligado de la nueva situación que brinda el soporte con relación al acceso a información a través de internet y la variedad de recursos electrónicos disponibles para la enseñanza y la investigación en el ámbito de la educación superior, las páginas web de las bibliotecas universitarias, también hablan sobre sus colecciones electrónicas, cómo usarlas y qué contienen.

Desde el campo de la bibliotecología autores como Astroff (2001), Campbell (2001) y Gullikson (1999) definen a las páginas web de las bibliotecas universitarias como un nuevo medio para promover el uso de productos y servicios de información, proveer acceso a la información local y remota y diversificar la comunicación entre la biblioteca y el usuario utilizando las tecnologías infocomunicacionales. Son caracterizadas como una entidad compleja en constante movilidad (Astroff, 2001), con necesidad de actualización permanente, visibilidad, capacidad de uso y funcionalidad (Gullikson, 1999) y una marcada escasez de estándares (Campbell, 2001).

No existe aún consenso respecto a una definición aceptada por los investigadores del tema, acerca de “página web” o “documento web”, Thelwall (2002) aporta una aproximación a la definición de documento web, señalando que es un “trabajo” con un tema consistente identificable y producido por un solo autor o un equipo de colaboradores. Puede contener cualquier número de archivos electrónicos de acceso libre o restringido a través de la web. Es decir, las páginas web están conformadas por diversos textos organizados dentro de

un texto mayor. Cada texto: foto, video, texto escrito, etc., representa una unidad singular integrada en una unidad superior.

Las páginas web estudiadas presentan tres niveles de enunciados: en primer término las páginas ofrecen información básica acerca de la biblioteca: dirección y horarios, tipos de servicios que se prestan, que colecciones poseen y en qué soportes (impresos o electrónicos), además presentan el listado del personal y condiciones para obtener el carnet de usuario y los reglamentos de préstamos. En estos casos se habla acerca de la biblioteca física, se la presenta a través del relato que se hace de ella en la web.

En el segundo nivel de enunciados, se encuentran los tradicionales servicios de las bibliotecas universitarias, que representan prácticas concretas: consulta del catálogo en línea, listado de novedades, información asesoramiento y referencia, guía de actividades de la biblioteca, entre otras. Por último, se encuentran enunciados relativos a los recursos digitales en la red tales como: acceso a bases de datos de artículos de revistas académicas, acceso a revistas electrónicas, listados de sitios web en internet, en algunos casos también se presentan guías y ayudas para la navegación en la web y uso de los productos ofrecidos.

Teniendo en cuenta la diversidad de enunciados, ninguna de las páginas presentan todos los enunciados posibles que integran los tres niveles, pero la mayoría de ellas ofrecen algunos de los contenidos de cada uno de los niveles (Navarro Gimena; Barrera Gómez, 1997); (Borrego Huerta, 2000).

La mayor parte de los enunciados reflejan la continuidad de la biblioteca física en la web a través de un relato fragmentado. A excepción del acceso a información en soporte electrónico que las páginas web presentan como: bases de datos, sitios web en internet y catálogos de la biblioteca en línea, que pueden ser considerados como un cambio cualitativo de relevancia, dado que se rompe con la tradicional misión de la biblioteca: la preservación del material impreso; y se incorpora el acceso a lo intangible, que no posee la materialidad de las colecciones tradicionales, y se establece una nueva relación de sentido entre la biblioteca, las colecciones y los usuarios.

Ante lo cual, es pertinente preguntarse por la magnitud de este cambio, ya que incorpora características comunicacionales de mediatización, mediación e interactividad. En atención a estos nuevos elementos de análisis, se instalan

una serie de interrogantes acerca de la naturaleza de los discursos en la web, que aún no han sido lo suficientemente explorados por los estudios semióticos recientes y requieren de futuras investigaciones con relación al efecto de sentido en los niveles de producción, circulación y recepción.

A continuación, se presenta una breve reseña histórica sobre la evolución de las bibliotecas universitarias en el país, en la cual se configuran las principales características que van adoptando las bibliotecas universitarias y se proyectan los rasgos más sobresalientes de las prácticas actuales.

Las bibliotecas, aproximación histórica

Las bibliotecas universitarias argentinas siguen a lo largo de su evolución, el ritmo del acontecer histórico de las universidades de nuestro país. A pesar de los casi 400 años transcurridos desde la creación de la primera biblioteca fundada en la actual Universidad Nacional de Córdoba en el año 1613, la mayoría de los interrogantes que enfrentan hoy los actuales servicios de información académicos sobre: las colecciones, los lectores, el presupuesto, el uso de tecnologías y la misión de la profesión bibliotecaria y de la biblioteca en la universidad tienen las mismas inciertas respuestas que se perfilaban ya en sus orígenes.

La ausencia de trabajos recientes y exhaustivos que permitan identificar las fortalezas y debilidades que presentan las bibliotecas universitarias, hace difícil la reconstrucción del panorama global y actual sobre las prácticas que asumen las bibliotecas en el contexto de la crisis de la comunicación académica de la última década.

Las investigaciones realizadas que aportan información sobre la situación de las bibliotecas universitarias, son estudios parciales, que toman en consideración sólo una parte del total de las instituciones, por lo cual, no se sabe con precisión el número total de bibliotecas académicas activas.

La bibliografía sobre las bibliotecas universitarias es escasa y no completa, el antecedente más importante de los últimos años es el libro de Herrera, (1995), en el que se realiza un análisis de las bibliotecas de las universidades nacionales. En esa oportunidad, fueron invitadas 142 bibliotecas de las cuales

respondieron la encuesta alrededor del 75%. Herrera (1995) concluye su trabajo afirmando que el progreso generalizado en las bibliotecas universitarias revela signos de desinterés y abandono por parte de aquéllos que están en condiciones de tomar decisiones para cambiar los rumbos.

La encuesta comprende datos de 42 bibliotecas de universidades grandes, 10 de medianas y 39 pequeñas, sumando un total de 81 instituciones, que pertenecen a bibliotecas centrales, de facultades y departamentos de las universidades nacionales. Los datos revelan un mínimo desarrollo en los últimos años respecto a la utilización de recursos tecnológicos para acceder a la información, pocas son las bibliotecas con computadoras y equipos para multimedios.

Asimismo los directores de bibliotecas tienen poca incidencia en la toma de decisiones institucionales, en opinión de Herrera (1995), dependiendo las mismas de la simpatía, interés o entusiasmo de las autoridades de la universidad, más que de la adhesión a un plan de desarrollo del sistema de bibliotecas.

En el año 1997, el SIU¹⁷, realiza una encuesta y detecta 337 bibliotecas universitarias nacionales, aunque en la actualidad sólo se han incorporado al Proyecto de Base de Datos Unificada, 35 universidades y 47 unidades académicas.

Estudios posteriores, registran 58 bibliotecas académicas públicas y privadas en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires (Barber, 1999); otro análisis desde la perspectiva de las representaciones en la web, revela la existencia de 62 sitios web de bibliotecas universitarias del sector público y privado (Patalano, 2001); y una investigación sobre el catálogo de la biblioteca en internet, registra 127 bibliotecas académicas argentinas que poseen sus catálogos en línea en la web (Barber et. al, 2005). Este último trabajo, ofrece además los datos de las bibliotecas con presencia en la web,

¹⁷ SIU, Sistema de Información Universitaria, depende de la Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología y pone en marcha el módulo de Bibliotecas en el año 1997, Se realiza ese mismo año un relevamiento que da por resultado la existencia de 337 bibliotecas de universidades nacionales del país. Las encuestas detectaron la falta de automatización, falta de capacitación del personal y diversidad de procedimientos y formatos. El sitio web se puede consultar en <http://www.siu.edu.ar/soluciones/bibliotecas/Acercade/origen/>

activas en ese momento, pertenecientes a los demás países del Mercosur: 213 de Brasil, 6 de Paraguay y 14 de Uruguay.

El actual sistema de educación superior en el cual se insertan las bibliotecas universitarias argentinas, está conformado, según los datos aportados por la Secretaría de Políticas Universitarias¹⁸ del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, por 38 universidades nacionales, 41 universidades privadas, 6 institutos universitarios estatales, 14 institutos universitarios privados, 1 universidad provincial, una extranjera y una internacional.

En el presente estudio se han identificado, durante el período de observación que comprende el segundo semestre del 2005, un total de 123 sitios web correspondientes a 86 bibliotecas de universidades estatales y 37 del sector privado.

El libro reciente de Fernández Lamarra (2003) sobre la educación superior en Argentina, presenta unas pocas páginas destinadas a la biblioteca en la universidad, y ofrece un panorama bastante desalentador, se dice que la biblioteca universitaria nunca tuvo el papel central que se le otorga en otros lugares como Europa y Estados Unidos y se destaca que en las universidades argentinas no existe gestión y política de la información, ni una cultura de la información que posibiliten que las bibliotecas generen bases de datos para los estudios de postgrado e investigaciones académicas. Más adelante, se hace referencia a la situación presupuestaria destacando que las universidades nacionales invierten el 1% de su presupuesto en las bibliotecas, cuando los índices recomendados por Naciones Unidas y Unesco, son de alrededor del 6% al 12% del presupuesto total de la universidad, no existiendo tampoco presupuesto específico asignado al área biblioteca.

Siguiendo el desarrollo de la enseñanza universitaria, según la evolución histórica que presenta Fernández Lamarra (2003), se pueden distinguir 10 períodos en la vida de las universidades argentinas, hasta llegar a la actual distribución y organización. Cada uno de estos períodos coinciden con acontecimientos políticos e institucionales que los definen y le dan identidad política, económica y cultural.

¹⁸ Secretaría de Políticas Universitarias. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología:
<http://www.me.gov.ar/spu/>

Desde los comienzos del siglo XVII hasta mediados del Siglo XIX, se extiende el período colonial, reconocido como el de los orígenes de la enseñanza universitaria en el país. En estos largos años, se crean dos de las más importantes universidades: la Universidad Nacional de Córdoba y la de Buenos Aires, UBA.

La de Córdoba fue fundada en 1613 y reorganizada en el siglo XIX, siendo la sede de la biblioteca universitaria más antigua del país. La Biblioteca Mayor¹⁹ creada a comienzos del siglo XVII, posee actualmente más de 150.000 libros, varios miles de revistas, periódicos, manuscritos, hojas sueltas y proclamas de la época de la Imprenta de los Niños Expósitos y hasta algunos incunables; posee, además, un importante número de obras que conforman la histórica Colección Jesuítica, altamente representativa de la sociedad de su tiempo.

La Colección Jesuítica estaba conformada por alrededor de 5000 volúmenes con obras de San Ignacio de Loyola, San Agustín, Santo Tomás y obras clásicas como las de Aristóteles, Descartes, Vitruvio, entre otras. Cuando se produjo la expulsión de la Orden Jesuítica en 1767 la colección se dispersó, hasta que en 1812, una parte de la colección, especialmente los libros de ciencias, pasa a Buenos Aires integrando parte de la colección de la actual Biblioteca Nacional y los restantes volúmenes vuelven a la Universidad Mayor de San Marcos, como se denominaba a la actual Universidad Nacional de Córdoba. Recién en el año 1999, durante la Presidencia de Fernando de la Rúa, se restituyen, libros que estaban en Buenos Aires, a la Biblioteca Mayor²⁰.

La Universidad de Córdoba, reabre su biblioteca en 1813, con aquel resto de libros y empieza a funcionar sólo al servicio de un reducido grupo de eruditos, hasta que el 26 de septiembre de 1818, el Gobernador Intendente de Córdoba D. Manuel A. Castro, le da el carácter de pública.

¹⁹ Sitio de la Biblioteca Mayor de Córdoba: <http://www.bmayor.unc.edu.ar>

²⁰ Sitio web de la Biblioteca Mayor de la Universidad Nacional de Córdoba dedicado a la Colección Jesuítica, desde aquí se puede acceder al Catálogo online de consulta de las obras pertenecientes a la colección histórica. http://www.bmayor.unc.edu.ar/coleccion_jesuistica.htm

En el transcurso de estos casi 200 años de historia, la Biblioteca Mayor ha enriquecido sus fondos con la incorporación de colecciones vinculadas a la cultura de Córdoba, de Argentina y de América²¹.

La Universidad de Buenos Aires (UBA²²) fue inaugurada el 12 de agosto de 1821 por iniciativa del entonces ministro de gobierno de la Provincia de Buenos Aires, doctor Bernardino Rivadavia. Fue creada como Universidad del Estado, nombre que perduró hasta la década del cincuenta. Cuando se sanciona la Ley Avellaneda en 1885, se les da a las dos universidades nacionales existentes hasta ese momento, las de Córdoba y de Buenos Aires, el carácter de autónomas con una estructura jurídica que define la modalidad de selección de profesores y designación de las autoridades.

La UBA fue Universidad Provincial hasta 1881 que pasa a jurisdicción nacional. Una completa investigación histórica sobre la UBA, se encuentra en el libro de Halperín Donghi (1962)²³.

En la segunda mitad del siglo XIX, se experimenta un marcado interés por las disciplinas del derecho y la medicina, en consecuencia, surgen las primeras bibliotecas de las Facultades de Medicina y Derecho de la UBA.

La Facultad de Medicina, inaugura en 1863 su Biblioteca. El Decano Dr. Juan José Montes de Oca, por intermedio de una carta, invita a todos los médicos argentinos y extranjeros del país a donar libros para conformar una Biblioteca de la Facultad a disposición de los médicos y estudiantes.

Al mes de la convocatoria, ya se han recibido 300 libros donados o comprados con los aportes recibidos, tanto de los profesionales, como del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Esa pequeña colección, adquiere una magnitud mayor, cuando se compara con tan sólo los 25 alumnos que cursan la carrera por entonces. Muchas de las más importantes revistas médicas que iniciaron su edición a mediados del 1800, estaban en la Biblioteca y aún hoy se siguen recibiendo. En la actualidad la Biblioteca cuenta con una colección estimada en

²¹ Breve descripción histórica la Biblioteca Mayor de la Universidad Nacional de Córdoba: http://www.bmayor.unc.edu.ar/acerca_de_la_biblioteca.htm#actual%20biblioteca

²² Sitio web de la Universidad de Buenos Aires: <http://www.uba.ar>

²³ Halperín Donghi, Tulio (1962). Historia de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Eudeba, 1962.

400.000 volúmenes, que incluyen las tesis de doctorado, adscripciones y premios²⁴.

La Biblioteca de la Facultad de Derecho, fue creada en 1882, y en ese mismo año en la “Revista de los Tribunales”, se hace mención a la preocupación del Decano y de su Secretario, el Dr. Navarro Viola, por la Biblioteca; y el Ministerio de Instrucción Pública, autoriza a que los ejemplares duplicados disponibles en la Biblioteca Nacional, pasen a integrar los fondos de la Biblioteca de la Facultad de Derecho y al año siguiente el Decano pide que se lo autorice a gastar lo necesario en la Biblioteca y compra de libros. El incremento del presupuesto en los años siguientes hace posible que en el año 1910, la Biblioteca contara con 30.000 volúmenes y 9.800 lectores. En la actualidad, la Biblioteca de la Facultad de Derecho, ocupa un lugar destacado entre las grandes bibliotecas argentinas, posee más de 250.000 libros y es visitada por 34.700 usuarios registrados²⁵.

A partir de 1853, año de la proclamación de la Constitución Nacional, se inicia la organización institucional y constitucional del país, dando lugar al segundo período de la evolución universitaria. En el texto se incluye un párrafo explícito por el cual se le atribuye al Congreso la facultad de legislar sobre las universidades. Con la sanción de la Ley Avellaneda en 1885, se le da formato legal a la Universidad argentina y este segundo período se extiende hasta 1918, año de la Reforma Universitaria (Fernández Lamarra, 2003).

En este período caracterizado por la universidad oligárquica y liberal, se consolida el modelo perfilado con anterioridad, y se aprecia una fuerte homogeneidad ideológica y política, entre el gobierno y la universidad. De esta manera, los funcionarios políticos y los legisladores, se alternan en el desempeño de sus cargos con los de profesores universitarios.

En estos años, se crea otra importante Facultad perteneciente a la Universidad de Buenos Aires, en 1896 se inaugura la Facultad de Filosofía y Letras y en ese mismo año se dictan disposiciones respecto a su Biblioteca. El primitivo fondo bibliográfico se crea con la compra de una parte de la colección de Luis

²⁴ La información completa sobre la Historia de la Biblioteca de la Facultad de Medicina puede consultarse en el sitio web: <http://www.fmed.uba.ar/biblioteca/hist.htm>

²⁵ Una breve descripción histórica sobre la Biblioteca de la Facultad de Derecho, de la UBA, puede consultarse en la web: <http://www.derecho.uba.ar/biblioteca/index.php>

María Gonnet, que se concreta en 1897. A principios del siglo XX, se fueron recibiendo importantes donaciones y se crean además varios de los actuales institutos de investigación y el Museo Etnográfico que por su lado comenzaron a desarrollar sus propias colecciones bibliográficas. En la actualidad la Biblioteca cuenta con una colección de alrededor de 600.000 volúmenes, con la suma de las colecciones de los distintos Institutos existentes hoy en la Facultad²⁶.

En 1905 se crea la Universidad Nacional de La Plata, bajo la conducción de Joaquín V. González, quién intenta superar el modelo oligárquico, introduciendo nuevos estudios marcados por el pensamiento positivista de la época (Fernández Lamarra, 2003).

La actual Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata, tiene una larga historia que se inicia en 1887, cuando el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, crea la Biblioteca Pública Provincial, la que luego cuando se nacionaliza la Universidad, pasa a formar parte de ella en el año 1905. La Biblioteca contaba con una importante colección de más de 41.000 volúmenes, incluyendo la Colección Cervantina de gran relevancia. Su misión es la de responder a las necesidades de información de todos los sectores de la sociedad. La Biblioteca como institución de la cultura realiza variadas actividades de extensión universitaria, tales como exposiciones, conferencias, conciertos, entre otras, con alcance nacional e internacional.

Por otra parte, responde a las necesidades de índole académicas para los niveles de grado y postgrado, porque también asume el papel de Biblioteca Central de la Universidad, contando con el Catálogo Centralizado de Libros Automatizado, que reúne la información contenida en las colecciones de las Bibliotecas de Facultades²⁷.

Las colecciones que la componen responden a las necesidades de todas las disciplinas que se dictan en la Universidad, aunque existe un predominio en el área de las Ciencias Sociales y Humanidades. En la actualidad se cuenta con una colección de 600 mil volúmenes compuesta por manuscritos, libros raros y

²⁶ La información acerca de la Biblioteca se puede consultarse desde el sitio web de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA: <http://www.filo.uba.ar/>

²⁷ Perfil Institucional de la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata: http://www.biblio.unlp.edu.ar/new/perfil_inst.html

valiosos, obras destinadas a la consulta y préstamo, revistas académicas, diarios de gran valor histórico, y materiales audiovisuales²⁸.

Por último cerrando este período, se crea la Universidad Nacional de Tucumán, y poco después se inaugura la Biblioteca, alrededor del año 1917.

Desde sus inicios recibe importantes donaciones y legados, como los pertenecientes a los doctores Terán, Piossek-Prebisch, Cossio y Padilla entre otros. Hacia el año 1929 se transforma en Biblioteca Pública y en la actualidad cuenta con una colección de poco más de 41.000 volúmenes de todas las disciplinas²⁹.

Es posible, que los proyectos de universidades como las de La Plata y Tucumán hayan anticipado, en cierta manera, los principios políticos emergentes más tarde en la Reforma Universitaria de 1918.

Durante la Presidencia de Hipólito Yrigoyen, a partir de 1916, se produce un cambio sustancial, marcado por el ascenso político y social de los sectores medios, en desmedro de dominio del poder de los sectores oligárquicos y conservadores. Este clima político y social, se transfiere a las universidades, en especial a la Universidad Nacional de Córdoba, sostenida por un fuerte poder católico conservador, y a partir de un conflicto estudiantil en la Facultad de Medicina en marzo de 1918, se inicia el proceso del Movimiento Reformista, dando lugar a un nuevo período histórico en la vida de las universidades argentinas (Fernández Lamarra, 2003).

En ese mismo año se realiza el Primer Congreso Nacional de Estudiantes, convocado por la recién creada FUA (Federación Universitaria Argentina) y se constituyen las bases del pensamiento y las reivindicaciones del Movimiento Reformista. Los temas centrales de la Reforma Universitaria del 18, siguen teniendo plena vigencia: autonomía universitaria; coexistencia de la universidad profesionalista con la científica; cogobierno de docentes y estudiantes; función social de la universidad; rechazo a la universidad como fábrica de profesionales; cátedras libres; extensión universitaria; papel protagónico de los estudiantes en la universidad; solidaridad con los trabajadores y el pueblo;

²⁸Acervo bibliográfico de la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata:
<http://www.biblio.unlp.edu.ar/new/acervo.html>

²⁹ La reseña histórica acerca de la Biblioteca de la Universidad Nacional de Tucumán puede consultarse en: http://biblio.unt.edu.ar/b_central/default.htm

compromiso con el cambio social y salir más allá de sus fronteras “hacia la vida” (Fernández Lamarra, 2003).

La atmósfera de renovación e innovación se extiende hasta 1930, año del derrocamiento de Yrigoyen. Se crean varios institutos y centros de investigación, se instala el debate del valor de la ciencia y la investigación en la universidad y particularmente con relación a los estudiantes y su inserción en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Las iniciativas de disponer en el ámbito de las Universidades de La Plata y de Tucumán, de Bibliotecas Públicas, también responden al espíritu de la época, fieles a los postulados de la Reforma del 18, la Universidad extiende sus fronteras y cumple con la función social de brindar a toda la sociedad el acceso a la lectura y al conocimiento.

También, en los inicios de la Universidad Nacional del Litoral, la actual Biblioteca Pública y Popular “Dr. José Gálvez” que depende de la Universidad, cumple un papel destacado, siendo la sede de las reuniones del Comité Popular Pro-Universidad Nacional del Litoral y allí también se defendían con fuerza los principios de la Reforma Universitaria³⁰.

Luego del golpe militar de 1930, en la universidad se producen persecuciones y proscripciones de militantes del radicalismo, socialismo y otros partidos, se instala el fraude electoral en sus claustros y una corriente conservadora y oligárquica. Se intervienen las universidades, decrece la matrícula, se declara ilegal el movimiento estudiantil y retornan los aires clericales anteriores, se inicia un clima denominado por Daniel Cano³¹, al que hace referencia Fernández Lamarra (2003), como de la “Universidad de la restauración oligárquica”.

³⁰ La actual Biblioteca Pública y Popular "Dr. José Gálvez" de la Universidad Nacional del Litoral es la más antigua con las características de pública y popular en la ciudad y en la provincia. Sus orígenes se remontan a 1883 cuando se fundó la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos y con ella la Biblioteca Popular. Su nombre se debe a las distintas nacionalidades y colectividades de los vecinos que la formaban. Este grupo de hijos de inmigrantes, sintió la necesidad de contribuir al desarrollo de la ciudad creando una Biblioteca (alrededor de 1890), centro patrimonial y cultural de Santa Fe.
<http://web1.unl.edu.ar/bibliotecagalvez/resenia.htm>

³¹ Cano, Daniel. La educación superior en la Argentina. Buenos Aires, Flacso-Cresal, Unesco, Grupo editor latinoamericano, 1985.

Rodríguez Pereira (1999), hace referencia a la opinión de Hurtado Galván (1995)³², quién pone de relieve que la función de las bibliotecas de las universidades nacionales y privadas, durante la primera mitad del siglo XX, fue la de ofrecer espacios de lectura a las elites que asistían a los cursos de medicina, derecho, letras y ciencias. Las colecciones de las bibliotecas eran la referencia obligada para los profesionales del mundo académico y contribuyeron a formar toda una generación de círculos eruditos de jóvenes.

En los años siguientes, desde el inicio del gobierno peronista en 1945, hasta su derrocamiento por el golpe militar en 1955 y luego en el gobierno de Arturo Frondizi, no se registra la creación de nuevas bibliotecas universitarias, y los acontecimientos referidos al surgimiento de leyes universitarias y nuevas universidades pueden consultarse en el libro de Fernández Lamarra (2003).

Merece destacarse, la sanción de la Ley 14.557 del año 1958, que posibilita la rápida creación de universidades privadas. El recorrido histórico de la evolución de las mismas, se encuentra reseñado en el libro del Consejo de Rectores de Universidades Privadas (CRUP, 2003). En este trabajo se identifican dos períodos históricos en la creación de universidades privadas, primer período comprendido entre los años 1958 a 1980 y el segundo abarca desde 1981 al 2003.

En el libro del CRUP (2003), se hace muy escasa referencia a las bibliotecas universitarias, sólo se mencionan las bibliotecas de las universidades: del Museo Social, UADE y UCA, que fueron creadas entre los años 1956 al 1959. En el primer caso la Biblioteca pertenecía al Instituto de Información, Estudios y Acción Sociales, que fue el antecedente académico de la Universidad del Museo Social, la biblioteca se inaugura en 1912 y durante los primeros años se publica el Boletín Bibliográfico Mensual, en la actualidad la Biblioteca se llama Emilio Frers³³ en homenaje a su fundador.

La reseña sobre la Biblioteca de la UADE³⁴, pone el acento en los servicios modernos que se ofrecen en la actualidad como: revistas “on line”, bases de datos, y acceso a libros electrónicos. Se resalta la Biblioteca virtual accesible

³² Hurtado Galván, Laura (1995). Desarrollo desde arriba y desde abajo. Cuzco, Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas.

³³ El sitio web de la Universidad del Museo Social es: <http://www.umsa.edu.ar>

³⁴ Para mayor información sobre la Biblioteca de la Uade, se puede consultar: <http://www.uade.edu.ar>

durante todos los días del año en forma remota. Se dispone además, de un fondo documental de alrededor de 51.000 volúmenes de libros, 921 títulos de revistas y otros materiales de estudio como mapas, CDs, videos, etc. Se estima que se cuenta con la biblioteca especializada en negocios más importante de Latinoamérica.

Respecto a la Biblioteca de la UCA³⁵, no se aportan detalles históricos, se hace referencia al tamaño de sus colecciones que llegan a más de 210 mil volúmenes, alrededor de 200 mil lectores anuales y la utilización de los 700 puestos de lectura.

El período de restauración de los principios reformistas que llega hasta 1966, en el que el gobierno constitucional de Arturo Illia es derrocado por el golpe militar de Onganía, es una etapa, según los especialistas, de importantes avances científicos y académicos, es considerada como la de mayor relevancia en toda la historia de las universidades nacionales.

También, en el campo de las bibliotecas, por estos años, se desarrollan importantes acontecimientos, como la realización de la Primera Reunión de Bibliotecas Universitarias Argentinas, (JUBIUNA), celebrada en Córdoba en julio de 1963, con la participación de representantes de las Universidades Nacionales de Buenos Aires, Córdoba, La Plata, Litoral, Nordeste, Tucumán y del Sur. En el marco de este evento se crea un órgano de conducción denominado Junta de Bibliotecas Universitarias Nacionales Argentinas, cuya función es la de coordinar y promover la acción bibliotecaria nacional. La Junta tenía su Secretaría Permanente en la Biblioteca Mayor de la Universidad de Córdoba.

En el transcurso del año 1966, se realiza la Tercera Reunión de la Junta de Bibliotecas Universitarias Nacionales, en la que se presentan los lineamientos y contenidos a incorporar en una futura encuesta sobre el estado actual de las bibliotecas universitarias (Gietz, R.G. y Couture de Troismonts, 1966). La JUBIUNA, tiene una larga trayectoria en el ámbito de las bibliotecas universitarias, una de sus últimas publicaciones fue editada en el año 1992.

Durante los primeros años de la década del 70, antes del golpe militar de 1976, se produce una importante expansión universitaria a partir del Plan Taquini,

³⁵ La UCA, tiene su portal en: <http://www.uca.edu.ar>

quien era decano de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la UBA, (Fernández Lamarra, 2003). La creación de estas nuevas universidades, permitió un salto muy fuerte en la expansión del sistema de educación superior en el país, de 10 universidades, se pasa a 25; de las 24 jurisdicciones provinciales existentes a mediados de la década del 70, se cuenta en 19 de ellas con universidades nacionales.

Entre los años 1955 y 1966, la matrícula universitaria pasó de 136.362 estudiantes a 238.628, con un crecimiento del 75% y en 1973 se llega a una matrícula de 398.268, con un crecimiento del 66% entre 1966 y 1973, seguramente promovido por el efecto de la creación de nuevas universidades. En total entre 1955 y 1973 el crecimiento de la matrícula fue del orden del 193%, es decir se triplica.

En los años de la dictadura, a partir de 1976 a pesar del deterioro sufrido en las universidades, la Junta de Bibliotecas Universitarias Nacionales Argentinas, JUBIUNA, sigue vigente, se tienen registros de la realización de sus reuniones anuales: en el año 77 en San Salvador de Jujuy, meses después en el mismo año en Lomas de Zamora y en el año 78 en Río Cuarto, en dichas reuniones se adoptan resoluciones referentes a: procedimientos para el préstamo interbibliotecario; compras directas por parte de las universidades; elevación de los topes para las adquisiciones de libros; reglamentaciones de pasantías; informes estadísticos sobre el estado de las bibliotecas y publicación del catálogo de publicaciones universitarias, entre otras. Los temas abordados reflejan preocupación por las cuestiones presupuestarias con relación a las adquisiciones de revistas y libros, y también respecto a los recursos humanos a través de las pasantías (JUBIUNA, 1977/78).

Otro aspecto de relieve, es la sanción por parte de la Subsecretaría de Asuntos Universitarios del Ministerio de Educación y Cultura, de la Resolución 689 del año 1976³⁶, por medio de la cual se crea un grupo de trabajo para la elaboración de un documento referente a la situación de las Bibliotecas Universitarias y las medidas tendientes a un mejoramiento de las mismas.

³⁶ El texto completo del documento elaborado por el grupo de trabajo creado por la Resolución 689/76. Se encuentra publicado en la revista: Documentación Bibliotecológica, n.7/8, del año 1977/78, p.35-41.

Entre las propuestas elaboradas por este grupo³⁷, de destacan: formación y perfeccionamiento de los recursos humanos; adiestramiento de los usuarios; porcentaje mínimo del presupuesto universitario con destino a las bibliotecas; prioridades para la compra de libros; urgencia para renovar las suscripciones a revistas científicas, que en esa época estaban suspendidas; abordar la construcción de los edificios; contar con un organismo de asesoramiento para las bibliotecas universitarias.

La mayoría de estas falencias, aún se encuentran vigentes veinte años después en el diagnóstico elaborado por Herrera (1995), que luego con las acciones desarrolladas a través del FOME³⁸ (Lauría, 1999), fueron parcialmente atendidas, no obstante, aún quedan necesidades no resueltas que adquieren un carácter crónico, como entre otras: la incorporación y capacitación de recursos humanos especializados; y el entrenamiento de estudiantes y profesores en el uso de los recursos bibliográficos e informacionales.

En la década del 80, con el retorno a la democracia en el año 1983, se genera un clima propicio para el desarrollo de esfuerzos cooperativos en el ámbito bibliotecológico. Por iniciativa del Sisbi³⁹ (Sistema de las Bibliotecas de la Universidad de Buenos Aires) se convoca a las “Jornadas sobre bibliotecas universitarias para la democracia” y en ese debate se resuelve la creación de la RENBU, Red Nacional de Bibliotecas Universitarias, que reúne a 29 universidades públicas y 7 del sector privado, para llevar adelante actividades de cooperación y coordinación a nivel nacional. La red está organizada de manera descentralizada, cada unidad aporta sus bases de datos bibliográficos al Catálogo Colectivo Nacional de Revistas, CCNUR y al Catálogo Nacional de

³⁷ El grupo se reúne en mayo de 1977 y esta integrado por Roberto Juarroz y Josefa Sabor en representación de la UBA, Atilio Peralta por la Universidad de Sur, y en representación de la Subsecretaría: Roberto Paine, Alejandro Miroli y Perla Giorno como coordinadora.

³⁸ El FOME³⁸, es un mecanismo de financiación de proyectos dirigidos a la modernización y mejoramiento de las estructuras universitarias. Dentro de sus componentes, tiene uno especialmente diseñado para las bibliotecas universitarias con el objeto de cubrir las necesidades más urgentes: desarrollo de la gestión; recursos informáticos y multimediales; capacitación de los recursos humanos; y colecciones de materiales bibliográficos. Lauría, Daniel. (1999) El FOME³⁸ y las bibliotecas universitarias: políticas y acciones. En: Revista La Universidad, n. 16, abril, Buenos Aires, Secretaría de Políticas Universitarias.

³⁹ Sitio web del Sistema Bibliotecas de la Universidad de Buenos Aires, SISBI:
<http://www.sisbi.uba.ar/>

Libros, CCNUL. Se ofrecen además servicios de acceso a bases de datos de revistas de Brasil, Chile, Colombia, España y Francia, (Fernández, 1995).

Durante los años siguientes que abarcan toda la década del noventa, se inaugura el último período de mayor crecimiento de las universidades del sector privado, que se continua hasta el presente aunque en forma más atenuada (CRUP, Consejo de Rectores de Universidades Privadas, 2003).

También durante esos años, se crean nuevas universidades nacionales en el conurbano bonaerense, que tenían el propósito de romper con el modelo reformista de las universidades públicas, cambiando los criterios de funcionamiento, según la opinión de Mollis (2001), y si bien se observan ventajas en cuanto a su organización, tamaño, gestión y financiamiento, existe una superposición de ofertas de carreras de grado en regiones cercanas, escasa población estudiantil y baja inversión en servicios de biblioteca, como colecciones de libros y revistas académicas (Mollis, 2001).

La importante expansión en la creación de instituciones universitarias nacionales como privadas, no produjo el esperado crecimiento de la matrícula; las universidades nacionales sólo tuvieron un aumento del 12%, significativamente menor al experimentado durante los años 1984 a 1990 que fue del 65%, y en el sector privado se produjo un crecimiento del 35%.

Como expresión de esa época, en 1996 se crea la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria, CONEAU⁴⁰, con el objeto de establecer la evaluación institucional y la acreditación de las carreras universitarias de grado y postgrado. También, se crean órganos de coordinación universitaria como el Consejo de Universidades; el Consejo Interuniversitario Nacional⁴¹, CIN, conformado por las universidades estatales;

40 La CONEAU fue creada con la finalidad de contribuir al mejoramiento de la educación universitaria. Son sus funciones principales: Evaluación de proyectos institucionales de nuevos establecimientos privados y estatales. Evaluación externa de instituciones. Acreditación de carreras de grado reguladas por el Estado. Acreditación de carreras de posgrado. Evaluación para el reconocimiento de entidades privadas de evaluación y acreditación universitaria. <http://www.coneau.edu.ar>

41 CIN, Consejo Interuniversitario Nacional, fue creado el 20 de diciembre de 1985., es el organismo coordinador de la políticas universitarias de las Universidades Nacionales. <http://www.cin.edu.ar>

el Consejo de Rectores de Universidades Privadas, CRUP; y los Consejos Regionales de Planificación de la Educación Superior, CPRES, (Fernández Lamarra, 2003).

El órgano máximo es el Consejo de Universidades, que tiene funciones de carácter estratégico y de coordinación, tiene además intervención en las cuestiones vinculadas a la evaluación, acreditación y el régimen de títulos. Lo preside el Ministro de Educación y lo integran representantes del CIN, el CRUP y de los CPRES, también hay representantes del Consejo Federal de Educación a efectos de acordar pautas y criterios de articulación entre las instituciones universitarias (Sánchez Martínez, 2004).

Los órganos de coordinación y consulta de las universidades estatales y privadas son el CIN y el CRUP respectivamente, y coordinan los planes y actividades académicas, de investigación y de extensión de las universidades que los integran. Los CPRES, fueron creados en 1993 y tienen como función básica coordinar a nivel regional la oferta académica y su articulación con las necesidades de recursos humanos de la zona (Sánchez Martínez, 2004).

Otro instrumento de alta relevancia durante la década del 90 es el FOMECE, Fondo para el Mejoramiento de la Calidad Universitaria (Castro, 2004); el Programa de Incentivos se pone en marcha en 1995, representa una experiencia inédita en la Argentina, en cuanto a la asignación del presupuesto público. Se asignan fondos a las universidades estatales según una convocatoria a proyectos concursables anualmente, desde 1995 a 1998, la asignación fomenta la competitividad en función de mejorar la calidad de la enseñanza y apoyar la reforma académica.

Los objetivos principales del FOMECE, apuntan hacia la reforma académica, con cambios de planes de estudio y departamentalización de áreas académicas; mejoramiento de la enseñanza de grado y postgrado; incremento de la eficiencia académica con disminución de la deserción entre otros objetivos; modernización de bibliotecas y centro de documentación; y el fortalecimiento institucional a través de la reforma de la gestión académico administrativa. Como consecuencia el FOMECE destina fondos, para tres tipos de acciones: proyectos disciplinarios, proyectos de biblioteca y proyectos de desarrollo institucional. La solicitud de fondos se realiza para cuatro componentes: becas y pasantías, bienes, consultoría y refacción de obras.

Las acciones y estrategias diseñadas en el marco del FOMECA, para el mejoramiento y la modernización de las bibliotecas universitarias, son reseñadas por los trabajos de Lauría (1999); Fernández Lamarra, 2003) y Castro (2004), en todos los casos hay coincidencias respecto a que la modernización de las bibliotecas impacta en toda la institución universitaria y que la integración en redes y equipamientos actualizados ha posibilitado que una gran parte de las bibliotecas mejoraran la precaria situación que atravesaban.

No obstante, en ningún caso se da cuenta de los cambios culturales, que como opina Oszlak (2003) seguramente se indujeron en el acceso y recuperación de la información, por lo cual, se asume un impacto limitado en las reestructuraciones profundas que aún necesitan las bibliotecas universitarias argentinas. En este mismo sentido, Lauría (1999) opina que es muy escasa la contribución que la modernización de las bibliotecas puede hacer sobre la calidad de la educación, si no es acompañada por un cambio profundo en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Como puede inferirse de los relatos sobre la evolución histórica de las universidades, las bibliotecas tienen escasa presencia y poca visibilidad dentro de la comunidad académica y por consiguiente un bajo capital social que se pone en juego dentro del campo. Estos aspectos son analizados en detalle, cuando se aborda la imagen y visibilidad de la biblioteca universitaria. Por otra parte, las acciones desarrolladas por las bibliotecas universitarias durante la última década, se comentan en el último capítulo de la tesis referido el análisis de la agenda de los años recientes.

Imagen de la biblioteca

El análisis del discurso sobre la “misión” de la biblioteca tiene por objeto identificar las representaciones metafóricas que los responsables de las bibliotecas construyen acerca de las mismas.

El análisis de las metáforas posibilita la indagación sobre del modelo con el cual la comunidad organiza su decir y la estructura cognitiva del tipo de relaciones que se establecen (Saltalamacchia, 2004). Asimismo, las imágenes simbólicas posibilitan el análisis del campo cultural del cual provienen,

mediante los usos metafóricos compartidos por los actores que están interactuando, y ayudan a identificar el dominio cultural del grupo socio cultural en cuestión, ya que expresan representaciones colectivas, conocimientos y saberes compartidos, vocabulario en común, valores específicos, en síntesis desde la perspectiva de Bourdieu (1990) expresan y conforman el “habitus”.

A continuación, en primer lugar, se presenta un breve recorrido por la literatura de la especialidad acerca de las tradicionales imágenes que circulan sobre las bibliotecas.

Desde el campo de la bibliotecología, y teniendo en cuenta la escasa bibliografía existente sobre el tema, se destacan algunos estudios, como el de Silva y Bufrem (1998), en el cual se comenta la investigación⁴² realizada con anterioridad por Silva, en el año 1996, acerca de la percepción de los usuarios sobre la biblioteca universitaria, a partir de la interpretación y análisis de las entrevistas realizadas a profesores y alumnos.

En el estudio, se identifican imágenes asociadas a la biblioteca, tales como: iglesia, ritual, templo, almacén, librería, vitrina, parque, corazón, camino, horizonte, hilo conductor, puerto seguro, hospital y cementerio. Las imágenes se agrupan según cinco conjuntos de representaciones. En primer término, lo sagrado, conformado por los conceptos de “iglesia”, “templo” y “ritual” unidos a las ideas de respeto, imponentia, poder y silencio, se remontan a la concepción más arcaica de la biblioteca medieval, asociada a los monasterios y a los valores sagrados de la época, ligados a la religión y sus ceremonias.

El siguiente conjunto de representación metafórica, está integrado por: “almacén”, “librería” y “vitrina”, que se asocia con una de las representaciones más difundidas y extendidas acerca de las bibliotecas, como es el local en el cual se guardan y exponen obras impresas, cuyo antecedente histórico es el depósito de manuscritos.

42 Trabajo de Helena de Fátima Nunes Silva, “A biblioteca e suas representações: análise das representações de alunos e professores na UFPR”. Curitiba, 1996. Investigación realizada como Tesis de Mestrado em Educação..Setor de Educação, Universidade Federal do Paraná, Brasil. En la misma se aborda la teoría de la representación social de Moscovici para interpretar la percepción de los usuarios de la Biblioteca del Sector de Ciencias Humanas y Educación.

Los siguientes dos conjuntos de imágenes se inclinan hacia una concepción más dinámica y vital de la biblioteca, conformados por las ideas de: “parque”, “corazón” y “puerto seguro” por un lado; y por otro “camino”, “horizonte” e “hilo conductor” que indican posibilidades de cambios y transformaciones.

Por último, las imágenes sobre “hospital y “cementerio” se asocian a la palabra muerta del libro impreso y a la estructura tradicional de la educación universitaria, basada en la reproducción de contenidos repetidos “ad infinitum”.

En el interesante estudio de Danuta Nitecki (1993), por otra parte, se analizan los modelos conceptuales de las bibliotecas universitarias, según los discursos de los profesores, administradores y bibliotecarios, aparecidos en el periódico “Chronicle of Higher Education”⁴³. Se exploran los textos correspondientes a las opiniones y cartas de lectores enviadas al editor, y se identifican las siguientes imágenes: la biblioteca como depósito; como acceso electrónico; como asociada a las actividades académicas; como medida de la calidad universitaria; como unidad económica; como edificio; como promotora de actividades y como objeto de pertenencia o propiedad.

Si bien, existen algunas semejanzas con el trabajo de Silva y Bufrem (1998), en esta oportunidad las representaciones metafóricas están más asociadas a la gestión administrativa y al carácter de servicio, conceptos que se han ido incorporado y han prevalecido entre las bibliotecas universitarias durante todo el siglo XX.

Nitecki (1993) puntualiza que una de las metáforas más difundidas en el campo de las bibliotecas académicas, tiene su origen en un informe del British University Grants Committee⁴⁴, del año 1922 que describe a la Biblioteca como el “corazón de la universidad” sugiriendo a través de una función fisiológica que la biblioteca es un soporte que le da vida e integridad a la educación superior.

La vigencia de esta representación, la encontramos, aún hoy en nuestro medio, en el texto de la web de la Biblioteca de la Universidad Católica de

⁴³ The Chronicle of Higher Education, es el principal periódico semanal de noticias e información acerca de la comunidad universitaria estadounidense, siendo la sección de avisos clasificados sobre oportunidades laborales en el ámbito académico, una de las más difundidas. Se publica en formato impreso y digital: <http://chronicle.com/>

⁴⁴ Datos e información sobre la historia puede encontrarse en: Shattock M y Berdahl, R. (1984). The British University Grants Committee: 1919-83”, En Higher Education, 13, p. 471-509

Córdoba⁴⁵, se expresa: “Creemos que la Biblioteca es el corazón de toda universidad y que una gran universidad se construye con el apoyo de una gran biblioteca”.

En la tesis de Doctorado de Gómez Hernández (1995), también se alude a la metáfora de la biblioteca universitaria como el corazón de la universidad y se hace referencia al Informe Atkinson⁴⁶ del año 1976, en el que se le otorga a la biblioteca un lugar central y básico, porque sirve a todas las funciones de la universidad, como: estudio, investigación, generación de conocimiento y transmisión de ciencia y cultura a las generaciones futuras.

Asimismo, en el tradicional e ineludible “Diccionario de Bibliotecología” de Bounocore⁴⁷, también se toma la imagen de la biblioteca como centro vital, nervio y corazón de la universidad.

Por otra parte, en el ámbito de la IFLA (International Federation Libraries Associations)⁴⁸ se delinean las características de las bibliotecas universitarias, las que además de apoyar los objetivos de las instituciones universitarias a las cuales pertenecen, a través de una variada gama de servicios: mantienen y organizan los materiales que sirven de soporte al curriculum universitario; también poseen libros y otros tipos de documentos para la lectura y la investigación y para satisfacer las necesidades de información de los profesores e investigadores. Además, se expresa que las bibliotecas universitarias son las más avanzadas en cuanto al desarrollo de servicios electrónicos, muchas poseen importantes colecciones de revistas digitales, como también sofisticadas herramientas de búsqueda de información para los estudiantes y profesores.

⁴⁵ Universidad Católica de Córdoba. Biblioteca. <http://www.uccor.edu.ar/modelo.php?param=9>

⁴⁶ University Grants Committee. Capital provision for university Libraries. (Informe Atkinson). Londres: HMSO, 1976.

⁴⁷ Bounocore, D., Diccionario de Bibliotecología. Buenos Aires: Marymar, 1976, p. 86-87.

⁴⁸ La IFLA es una Organización no gubernamental de alcance internacional que representa los intereses de las Bibliotecas y los servicios de información, sus equipos profesionales y usuarios. Fue creada en 1927, cuenta en la actualidad con 1720 asociaciones miembros provenientes de 150 países, representando a cientos de miles de profesionales que trabajan en las bibliotecas y servicios de información. Ha recibido la acreditación de varias agencias internacionales entre ellas la Unesco, con la cual tiene relaciones formales de cooperación y asociación. Los estatutos de la IFLA (2004) establecen que su misión es la de ser una organización independiente, internacional, no gubernamental y sin ánimo de lucro. Entre sus socios se incluyen: asociaciones de bibliotecarios, de bibliotecas y de servicios de información, bibliotecas e instituciones bibliotecarias y de documentación. <http://www.ifla.org>

En esta enumeración aportada por la IFLA, sobre las características sobresalientes que poseen las bibliotecas universitarias, se contempla la mayoría de las representaciones metafóricas que fueron identificadas en los discursos de la misión de las bibliotecas universitarias argentinas estudiadas. No obstante, y a pesar de la vigencia que aún tienen ciertas imágenes históricas y tradicionales sobre las bibliotecas, han surgido en los últimos años nuevas representaciones como las que aporta la Rebiun⁴⁹, Red de Bibliotecas Universitarias de España que propone una nueva definición de Biblioteca para su futura inclusión en los respectivos estatutos universitarios: “La Biblioteca es un centro de recursos para el aprendizaje, la docencia, la investigación y las actividades relacionadas con el funcionamiento y la gestión de la Universidad / Institución en su conjunto. La Biblioteca tiene como misión facilitar el acceso y la difusión de los recursos de información y colaborar en los procesos de creación del conocimiento, a fin de contribuir a la consecución de los objetivos institucionales de la Universidad. Es competencia de la Biblioteca seleccionar y gestionar los diferentes recursos de información con independencia del concepto presupuestario, del procedimiento con el que hayan sido adquiridos o de su soporte material”⁵⁰.

La descripción de Rebiun sobre las bibliotecas, en cierta manera, incorpora una imagen más dinámica de la biblioteca, considerada como “centro de recursos” y generadora de nuevo conocimiento, dejando de lado los roles más tradicionales de resguardo y conservación de las colecciones. No obstante, se conserva la fuerte tendencia hacia la intermediación puesta de manifiesto a

⁴⁹ Rebiun, Red de Bibliotecas Universitarias de España, nace informalmente en 1983, cuando un grupo de directores de Bibliotecas Universitarias se reúnen para influir en los procesos de redacción de los Estatutos Universitarios y acuerdan en dotar a la Biblioteca de una organización moderna con recursos apropiados, en los años siguientes crecen las actividades y los miembros que la conforman; en 1986 se constituye formalmente y está integrada por 9 bibliotecas de universidades fundadoras, llegando a 1996 cuando confluyen las actividades con la 1ª Conferencia de Directores de Bibliotecas Universitarias y Científicas Españolas (CODIBUCE) y se aprueban los nuevos reglamentos de Rebiun. En la actualidad está conformada por un Comité Ejecutivo integrado por Rectores de Universidades y varios Grupos de Trabajo estables de los que participan los Directores de las Bibliotecas Universitarias. Se realizan variadas actividades, de formación, cooperación, actualización y publicaciones académicas. Cada cinco años, se pone en marcha el Plan Estratégico de la Organización. <http://bibliotecnica.upc.es/Rebiun/nova/principal/index.asp>

⁵⁰ Propuesta de nueva definición del servicio de Biblioteca se puede consultar en: <http://www.crue.org/rebiun/PlanEstrategico-Definicionbiblioteca.pdf>

través del acceso, la difusión, selección y gestión de los recursos de información.

Si bien en estos términos, se deja de lado el papel pasivo y tradicional, no obstante, resulta necesario indagar acerca del mantenimiento del poder simbólico y de las reglas del juego vigentes en el intercambio con los usuarios. Es decir, teniendo en cuenta, que el análisis de los discursos de la web, posibilita acercarse al sentido que se crea en el texto y que se ejerce sobre las prácticas, resulta necesario también develar el grado de relación, de reconocimiento mutuo o de posible desencuentro entre las prácticas y sus representaciones sociales.

En la definición presentada por Rebiun, se observa la vigencia de los conceptos de representación del ejercicio del poder simbólico a través de: "el acceso por sobre la adquisición", que si bien renueva una parte de las prácticas tradicionales de conservación y almacenamiento de colecciones, sigue reforzando la intermediación como práctica constitutiva de la ortodoxia; "contribuir a los objetivos de la universidad", enfatiza el carácter de la biblioteca como institución reproductora del modelo de consagración de la universidad (Bourdieu, 2003); "es competencia de las bibliotecas seleccionar y gestionar", se conserva la legitimidad de la práctica de la selección como parte de la doxa del campo de las bibliotecas; y la "generación de nuevo conocimiento", pone también el acento en la reproducción del modelo de intermediación como práctica constitutiva de la ortodoxia universitaria.

En nuestro abordaje sobre la imagen de la biblioteca, a través del análisis del discurso acerca de la "misión", se utiliza una base de datos conformada por la identificación de cada biblioteca y los párrafos tomados del texto de la misión. Luego, se agrupan las distintas frases, de acuerdo a sus semejanzas y se clasifican según la categoría de representación. En la mayoría de los casos, en una misma misión coexisten más de una categoría.

En los 123 sitios web analizados, se encuentran 45 que presentan la misión de la biblioteca, siendo un 36% del total. En el resto de las web, no se encuentran discursos de manera explícita referidos a la misión.

De los 45 identificados, 26 pertenecen a bibliotecas de universidades públicas y 19 a universidades privadas.

Las representaciones sobre la biblioteca que fueron identificadas durante el análisis, siguen los lineamientos aportados por Nitecki (1993).

- a) la biblioteca como depósito de libros, como local de resguardo y organización de colecciones.
- b) la biblioteca como apoyo a la educación, como asociada a la gestión académica de la universidad.
- c) la biblioteca como proveedora de servicios de información internos y externos a la universidad.
- d) la biblioteca como generadora de conocimiento: agente educador.
- e) la biblioteca como dispositivo tecnológico.

A los fines del presente estudio se han identificado las siguientes categorías de representaciones acerca de la biblioteca universitaria, y se ejemplifican a continuación con párrafos tomados de los discursos sobre la “misión” que presentan las web estudiadas:

- la biblioteca como depósito de libros: local de resguardo y organización de colecciones

“La misión de la Biblioteca es la de proporcionar el acceso a distintas fuentes de información, en fondos propios o de otras bibliotecas, para fomentar y favorecer el estudio y la investigación científica a profesores, investigadores, alumnos y demás miembros de la comunidad universitaria”

- la biblioteca como apoyo a la educación: asociada a la gestión académica de la universidad

“La organización y prestación de servicios permite realizar la búsqueda y recuperación de la información como apoyo para la educación integral, la investigación y formación profesional...”
“Como Biblioteca Central de la Universidad, encauza sus servicios con el propósito de apoyar la labor académica, mediante la asistencia al ámbito de grado y de postgrado”.

- la biblioteca como proveedora de servicios de información internos y externos a la universidad

“La Biblioteca Central fue creada con una visión de servicio proyectándose dentro de la comunidad educativa como una organización dinámica con el objetivo final de satisfacer las necesidades de información a sus usuarios”.

“La biblioteca brinda un servicio que tiene como objetivo permitir mejorar la calidad de la enseñanza del pregrado como satisfacer las necesidades del postgrado, teniendo en cuenta

que están en condiciones de hacer uso de sus servicios los alumnos, docentes, investigadores, egresados y personal no docente de esta facultad, siendo además abierta a la comunidad, en cuanto a consultas se refiere.”

- la biblioteca como generadora de nuevo conocimiento: agente educador

“Ser reconocidos como un centro generador de conocimientos caracterizado por la excelencia de nuestras colecciones y por la implementación de servicios innovadores”.

“La misión fundamental de la Biblioteca es participar en forma activa en el proceso educativo y en la generación de nuevos conocimientos, a través de la gestión, conservación y difusión de todo tipo de recursos de información”

- la biblioteca como dispositivo tecnológico de acceso a la información

“Equipada con tecnología de avanzada y provista de materiales bibliográficos y documentales actualizados, constituye un dispositivo estratégico fundamental para el mejoramiento de la calidad de la enseñanza...”

“Con el desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación, la biblioteca digital se ha convertido en un recurso fundamental para la investigación y el estudio...”

La distribución cuantitativa de las representaciones identificadas en los textos de la misión de las bibliotecas estudiadas es la siguiente:

- a). La biblioteca como depósito de libros, como local de resguardo y organización de colecciones, está expresada por 13 bibliotecas;
- b). La biblioteca como apoyo a la educación, como asociada a la gestión académica de la universidad, se encuentra en 23 oportunidades;
- c). La biblioteca como proveedora de servicios de información internos y externos a la universidad, se registra en 40 ocasiones;
- d). La biblioteca como generadora de conocimiento, como agente de alfabetización informacional, sólo lo expresan 8 bibliotecas.
- e). La biblioteca como dispositivo tecnológico de acceso a la información, es mencionada en 5 casos.

Como se observa en la Tabla 2, la cantidad total de representaciones identificadas supera ampliamente el número de los 45 discursos, sobre la misión de la biblioteca, encontrados en los sitios web, dado que en la mayoría de los casos, en una misma misión pueden coexistir más de un tipo de imagen.

Los datos muestran que la imagen de la biblioteca universitaria como proveedora de servicios, es la más utilizada en el conjunto de los sitios web analizados, representando el 44% del total de las 89 representaciones identificadas.

Tabla 2: Misión de la Biblioteca

<i>Representaciones de la Biblioteca como:</i>	<i>n°</i>	<i>%</i>
<i>Depósito de libros</i>	13	15%
<i>Apoyo académico</i>	23	26%
<i>Proveedora de servicios</i>	40	44%
<i>Generadora de conocimientos</i>	8	9%
<i>Dispositivo tecnológico</i>	5	6%
<i>Total</i>	89	100%

Pero adquiere mayor relevancia, si observamos que de los 45 sitios web que presentan la misión de la biblioteca, en 40 de ellos, es decir, en un 89 %, se representa el servicio como un valor importante en la configuración de la misión de la biblioteca universitaria.

Por lo cual, también se puede inferir que la mayoría de las representaciones restantes de la biblioteca como: depósito, apoyo académico, generador de conocimientos y dispositivo tecnológico, complementan y acompañan a la imagen de la biblioteca como “proveedora de servicios”, reforzando por lo tanto el papel protagónico que éste tiene en el imaginario de las bibliotecas

universitarias. Estas prácticas, además, encierran como telón de fondo: la regulación de los procesos; la marcación de límites en el acceso, uso y difusión de la información; y el establecimiento de sistemas, códigos, manuales, indicadores, clasificaciones, etc. Como lo señala Budd (1995), es necesario la revisión de los fundamentos y evaluación del conocimiento acerca del campo de las bibliotecas, con el objeto de superar las prácticas pasivas, y las estructuras deterministas y positivistas que aún se conservan.

Asimismo, el concepto de servicio es uno de los aspectos que ha sido explícita e implícitamente más requerido en el campo de las bibliotecas durante décadas, cualquiera sea el tipo de biblioteca en cuestión: públicas, nacionales, universitarias, de investigación, etc. Según Miranda-Murillo (2004) el valor del servicio es reconocido como uno de los pilares de la profesión, no obstante, como la autora lo señala más adelante, en los diccionarios, glosarios y enciclopedias especializados para las bibliotecas, publicados entre 1973 y 2003, la definición de los valores y específicamente el servicio, son casi inexistentes.

Por otra parte, en el mismo texto, se hace referencia a la consulta en la página web de la IFLA (IFLANet, 2003), de los Códigos de Ética de diversas Asociaciones Profesionales, observando que en veinte de los treinta códigos publicados, se menciona al servicio como un elemento importante a ser considerado por los especialistas en el campo.

Y también, se menciona que sólo el 0,01% de los trabajos publicados en LISA, Library and Information Science Abstracts (2005)⁵¹, se ocupan del aspecto referido al servicio en las bibliotecas, lo que representa un porcentaje muy pequeño para un asunto que reviste importancia para los profesionales de la bibliotecología.

Por el contrario, se le otorga un lugar de relevancia en los “Standards for Accreditation of Master's Programs in Library and Information Studies” de la

⁵¹ LISA: Library Information Science Abstracts, está publicado y producido por Cambridge Scientific Abstracts y representa el recurso especializado más importante para la investigación y el estudio en el campo de las Ciencias de la Información y la Bibliotecología dirigido a los profesionales de las Bibliotecas y otros especialistas en información. Es una base de datos internacional de resúmenes de artículos de más de 440 revistas científicas provenientes de más de 68 países y en 20 idiomas. En la actualidad indiza alrededor de 250.000 registros cubriendo el período desde 1969 a la fecha, se actualiza cada dos semanas, incorporando 500 nuevos registros por vez. <http://www.csa.com/factsheets/lisa-set-c.php>

American Library Association, ALA, (2005)⁵², en los cuales se lo menciona dentro de las competencias que deben tener los programas de Maestría para ser acreditados.

Estas posiciones contradictorias, según Miranda-Murillo (2004) pueden interpretarse como una muestra de lo implícito del significado del servicio para los profesionales o de una falta de atención sobre la importancia del mismo en las bibliotecas. Y luego agrega que en la práctica bibliotecaria el servicio es considerado como un elemento importante, pero el concepto no está bien articulado en el plano de la formación académica.

La autora define servicio como una experiencia intangible y perecedera en el tiempo, realizada con el usuario como participante y con atención a la calidad y a las expectativas de la gente; proporcionando el acceso equitativo a la información, a los recursos organizados, y a las respuestas exactas y cordiales. Su meta principal es ayudar a otros para mejorar su calidad de vida a través del uso de la información.

Por último, Miranda-Murillo (2004) expone los interrogantes centrales de su investigación: indagar sobre la falta de una idea homogénea de servicio y cómo esta situación afecta las prácticas bibliotecarias; y en segundo término, se pregunta cómo se imparten los conocimientos acerca de esta problemática en los programas de enseñanza universitaria.

Resulta interesante observar como: el interrogante más sobresaliente que se presenta en el estudio mencionado, es precisamente esa dualidad o contradicción entre los discursos que regulan las prácticas (programas de enseñanza, códigos de ética, etc.), y el encuadre metodológico y teórico de la disciplina, es decir, desde esta última perspectiva parecería ser que el aspecto de servicio es ignorado y no tenido en cuenta y en las regulaciones acerca de las prácticas, adquiere una alta relevancia. Los estudios críticos realizados acerca de las prácticas de las bibliotecas, también coinciden en señalar esta dicotomía, Budd (2003), resalta el rechazo existente entre las prácticas, sumergidas en los aspectos técnicos, y la teoría, la reflexión, la

⁵² ALA (2005) Status of Librarians; Homepage for the American Library Association Special Presidential Task Force, with history and resources. En: American Library Association, Vol. 13, 2005. <http://www.ala.org/ala/hrdr/libraryempresources/specialpresidential.htm>

crítica, y la interpretación, es decir todo interés teórico acerca de las prácticas de las bibliotecas.

En los textos acerca de la misión de la biblioteca, identificados en las páginas web estudiadas, se ha encontrado también, que para la representación de la biblioteca universitaria como servicio, hay diferentes aproximaciones y criterios divergentes.

Por un lado, del total de 123 sitios web analizados, sólo en 40 de ellos se representa a la biblioteca bajo la categoría de servicio, es decir un 32% del total; si bien la cuestión adquiere mayor relevancia en comparación con el resto de las categorías, ya que la imagen de servicio representa un 44% del total de las 89 representaciones metafóricas; y aún ocupa un lugar de mayor relevancia dentro del total de los 45 sitios web que presentan la misión, apareciendo en el 89% de ellos como un elemento destacado.

Esta dualidad, encontrada en el corpus estudiado, con relación a la fuerza o debilidad de la representación de la biblioteca como servicio, también está expresada a través de los documentos de la IFLA (2003a) que para el cumplimiento de sus objetivos expuestos en los Estatutos, adopta entre otros valores, el de la firme convicción de que la existencia de servicios bibliotecarios y de información de gran calidad, ayudan a garantizar el acceso a los mismos. No obstante, se define a la biblioteca, como: una colección de materiales, conteniendo información, ideas y trabajos originales, organizada para su uso, y dirigida por personas entrenadas para llevarlo a cabo; en esta definición no se hace mención explícita a los servicios, pero la referencia a una colección organizada, para su uso, por personas entrenadas, alude a las facilidades de servicios que brindan las bibliotecas, pero están ausentes como conjunto organizado de actividades.

No obstante, entre los valores centrales que se presentan en el Estatuto de la IFLA (2004), se destacan los referidos a: la libertad de acceso a la información, ideas y trabajos originales; la libertad de expresión; la creencia de que la gente, las comunidades y las organizaciones necesitan acceso igualitario y equitativo a la información, ideas y trabajos creativos, para su bienestar social, educacional, cultural, democrático y económico; y la convicción sobre que la disponibilidad de alta calidad en las bibliotecas y servicios de información ayuda a garantizar este acceso. Asimismo, la Federación considera que las

bibliotecas ofrecen un ambiente ideal en el cual suministrar los servicios requeridos para alcanzar la sociedad de la información a un amplio rango de personas, desde los más jóvenes hasta los adultos.

También, encontramos en las representaciones de la biblioteca como prestadora de servicios, diferentes tipos de enfoques y alcances respecto a esta práctica.

En primer lugar, algunas bibliotecas manifiestan que además de brindar servicios dentro del ámbito de la Universidad, también los ofrecen a la comunidad externa, así lo expresan:

“Esta Biblioteca es un instrumento dirigido a todos los sectores de la comunidad. Su carácter de pública diversifica y amplía el espectro de usuarios, a cuantos deseen utilizarla” .

“...están en condiciones de hacer uso de sus servicios los alumnos, docentes, investigadores, egresados y personal no docente de esta facultad, siendo además abierta a la comunidad...”

“como biblioteca pública sirve a toda la comunidad y a quienes asisten a los cursos ...”

“...extendiendo sus servicios a la comunidad en la que está inserta, atendiendo las demandas de información de... “

“...brindar servicios a la comunidad académica y a la sociedad...”

En segundo término, los diferentes tipos de representaciones que adoptan los servicios, también se expresan de manera diversa según su orientación hacia lo científico, lo cultural, la investigación, lo bibliográfico, la formación, la enseñanza, o alguna combinación entre ellas, en este punto se observa que no hay un criterio homogéneo sobre los alcances de los servicios en el ámbito universitario, así por ejemplo encontramos:

“Ofrecer a la comunidad universitaria un servicio de información científica y cultural con el objeto de satisfacer, el acceso óptimo a recursos bibliográficos e informáticos”

“Nuestro objetivo es prestar un muy buen servicio a los usuarios. Ofrecer un centro de información donde la comunidad universitaria pueda acceder a la bibliografía de la manera más eficaz y eficiente posible”.

“Los servicios que presta la Biblioteca..., están orientados a brindar soporte técnico a la comunidad académica en lo que se refiere a la consulta de material bibliográfico utilizado en las actividades de enseñanza y de investigación”.

“...mediante la implementación de servicios modernos que estimulen la formación humana y profesional. Que fomenten la investigación, contribuyendo en el desarrollo académico, social y cultural como factor vital de creación y difusión del conocimiento”.

En los ejemplos precedentes, se observa que en el primer caso, los servicios están orientados al campo científico y cultural; en el segundo ejemplo, se enfatiza el acceso a la bibliografía; en la siguiente representación se hace mención al servicio de consulta bibliográfica para la enseñanza y la investigación; y en el último párrafo, como elemento distintivo, se hace referencia a la creación y difusión de conocimientos. Es decir, los enfoques acerca de las posibilidades y orientaciones que adquiere el servicio en la biblioteca universitaria, son múltiples, y no poseen unidad de criterios, si bien todas las concepciones son complementarias y pueden coexistir en una misma institución.

La ausencia de claridad y falta de precisión respecto al valor otorgado al servicio, no es una característica exclusiva de las bibliotecas universitarias, tal como lo señala Bouthillier (2000) también se da en las bibliotecas públicas. Si bien, es aceptado ampliamente el concepto de servicio como la “razón de ser” de una biblioteca, tal como lo define Rubin (1998)⁵³, citado en el trabajo de Bouthillier (2000), esta concepción contrasta y convive con la idea de que las condiciones sociales y culturales dentro de las cuales se desarrollan los servicios bibliotecarios, están ausentes en el análisis de los mismos.

Más adelante, se comenta, que los estudios recientes proporcionan escasa comprensión sobre la naturaleza social que posee el suministro de servicios y sobre los mecanismos sociales subyacentes de esta actividad en un contexto dado. Tampoco, se establecen relaciones, entre el micro universo que forma la biblioteca o las características de idiosincrasia que presentan los servicios, con los fenómenos de niveles macro sociales tales como las políticas gubernamentales, la distribución presupuestaria y el financiamiento de los servicios públicos.

Es decir, los problemas de la biblioteca se encaminan por sendas separadas del contexto en el que ellos se desarrollan. Sobre esta aparente paradoja, se sustenta la investigación realizada por Bouthillier (2000) acerca de la biblioteca pública de Québec, en la cual se estudian los problemas que se presentan con

⁵³ Rubin, Richard E. (1998). *Foundations of library and information science*. New York: Neal-Schuman.

los bibliotecarios, los usuarios y los servicios, con el propósito de averiguar cómo el contexto particular de la biblioteca y sus ambigüedades es interpretado por los implicados en los servicios y cuál es la ideología que resulta de las prácticas del servicio, se trata de revelar como los miembros de la organización definen y negocian las distintas visiones que tienen acerca del concepto servicio.

En nuestro caso, se pone también en evidencia la disparidad y ambigüedad acerca de la importancia del servicio como representación de valor, ya que la cantidad de bibliotecas universitarias argentinas que no tienen incorporada dicha imagen, como elemento de significación en la web, es muy superior a la que sí lo tienen. Estas últimas representan sólo el 32%, es decir 40 de los 123 sitios web analizados presentan discursos alusivos a la imagen de la biblioteca como “servicio” en el texto de la misión. Lo cual está indicando, que no existe una tendencia mayoritaria hacia la representación de esta práctica como un valor destacado en la biblioteca universitaria.

No obstante, se observa la presencia mayoritaria en los contenidos de la web de los “servicios” que ofrece la biblioteca. Por lo general forman parte de una sección fija dentro de la oferta total de contenidos, y en algunos casos ocupan un lugar casi exclusivo.

Esta situación paradójica, juega un papel relevante en las prácticas cotidianas de las bibliotecas universitarias y como tal se perfila como de imposible resolución.

En el interior del campo de las bibliotecas se percibe y se transmite la “vocación de servicio” que se debe tener, en función de valores tales como: la libertad de expresión; el acceso a información para todos; el derecho a la lectura y a la consecuente alfabetización; libros e internet para todos, para lograr más democracia y mejores ciudadanos; entre otras aspiraciones vigentes en los discursos frecuentes de los últimos años, pero resulta, que en la práctica cotidiana, los servicios de bibliotecas están a cargo de profesionales jóvenes que aspiran a tener mayor experiencia, para salir de la práctica del servicio “cara a cara” o “mail a mail” con los usuarios, y poder dedicarse a tareas de mayor prestigio y reconocimiento profesional, y en otras ocasiones -en su gran mayoría-, los servicios están a cargo de estudiantes o personal administrativo. Por lo cual, el discurso retórico se pierde y se diluye

ante la fuerza de la contradicción central referida a la percepción ambigua entre la aceptación y la indiferencia hacia el valor del servicio.

Tanto en los ejemplos tomados de la bibliografía, como en los resultados de la observación directa, está presente la dualidad manifiesta respecto al lugar que se le otorga al servicio dentro del campo de las bibliotecas, que puede ser interpretada desde la perspectiva de Bourdieu (2003), como anuncio de futura transformación en el espacio social de las bibliotecas. Asimismo, Miranda-Murillo (2004) también llega a la conclusión, a partir de las diferencias de criterios encontradas, que sería necesario determinar, si el valor del servicio sigue siendo hoy útil y significativo, o si es necesario resignificarlo.

En esta misma línea de pensamiento se encuadran, también, las observaciones realizadas por Wiegand (1999), quien afirma que son invisibles, para las bibliotecas, las relaciones existentes con los otros integrantes del campo, como: el mercado editorial; la producción de recursos de información; los usuarios; las condiciones económicas y políticas; las empresas de tecnología, entre otros. Lo cual ha hecho posible, además, que durante décadas se omitiera la relación estrecha entre poder y conocimiento.

Por lo cual, el tradicional servicio de préstamo de libros, que históricamente han ofrecido las bibliotecas y que representa el eje sobre el que giran los otros modernos servicios, está indisolublemente asociado a la difundida práctica de la intermediación, siendo un claro ejemplo del ejercicio de poder simbólico que se manifiesta como poder invisible que solamente se puede ejercer con la complicidad de los que lo ejercen y lo padecen (bibliotecarios/usuarios); posibilitando de esta manera la construcción social de la realidad de las bibliotecas universitarias como instituciones de reproducción del modelo de consagración de la transmisión de las obras clásicas del pasado y monopolio de la legitimación de los consumos culturales característico de la ortodoxia universitaria, tal como es definida por Bourdieu (2003a).

Asimismo, las prácticas relativas a los servicios que prestan las bibliotecas, representan el más acabado ejemplo del escaso capital social que se pone en juego en el contexto universitario, como consecuencia del papel subordinado y dependiente que tienen las bibliotecas universitarias, y que produce mayor pérdida de capital a medida que baja la autonomía del campo. El ejemplo contrario, ilustrado por Bourdieu (1999) es el del campo científico, en el que la

lucha por la autoridad científica, representación de capital social, otorga un poder sobre los mecanismos constitutivos del campo, e incrementa su autonomía a medida que se acrecienta su capital social.

En el campo de las bibliotecas universitarias, abundan los ejemplos de baja autonomía, puesta en evidencia, por su alta dependencia simbólica e institucional con la universidad y por el escaso reconocimiento (renombre, competencia, autoridad, prestigio) como consecuencia del bajo capital social que se despliega en dicho campo.

Por último, siguiendo las reflexiones de Budd (2003), en cuanto a la diferenciación entre las “prácticas” como función técnica de las acciones y la “praxis” como una acción con implicancias sociales y éticas, se puede inferir que tanto la autonomía del campo, como el incremento del capital social serían posibles si, las bibliotecas universitarias transitaran una “praxis” social, una experiencia vital, como, por ejemplo, la propuesta por Grüner (2005), mediante la indagación acerca de los modos de producción de los libros; los imaginarios y rituales de los usuarios; y los espacios de circulación entre lectores y libros.

Producción científica

El segundo elemento discursivo estudiado es: el análisis de las prácticas de acceso a la producción de conocimiento científico, mediante la difusión y uso de los recursos electrónicos, a través de su representación en el sitio web de la biblioteca. Se trata de observar la incidencia de la producción científica, nacional, regional e internacional en el contexto de la comunicación académica, y en su relación con la biblioteca universitaria.

El interés por indagar acerca del “gusto” por una u otra práctica relacionada con el acceso a los recursos electrónicos, desde la perspectiva planteada por Bourdieu (1990), adquiere gran relevancia dentro del proceso actual de comunicación académica, porque permite explorar el campo de las bibliotecas universitarias en función del juego y la tensión que se establecen dentro del proceso conformado por los investigadores y/o profesores (productores de conocimiento científico), los editores de revistas científicas (difusores de la

ciencia) y las bibliotecas universitarias (depositarias, diseminadoras y generadoras de nuevo conocimiento científico)⁵⁴.

Los recursos digitales tal como son representados en las páginas web, brindan la oportunidad de plantear algunos interrogantes sobre ciertas prácticas relativas a la comunicación académica, tales como: la reproducción de la escasa visibilidad de la producción científica local, tanto nacional como latinoamericana; la tendencia hacia la intermediación establecida entre los bibliotecarios y los usuarios en el acceso y uso de la información; la puesta en práctica del modelo hegemónico proveniente de los países centrales; la lucha por el poder y el ejercicio de la autoridad en la selección de los recursos de información y en la interacción con los usuarios; y por último, las tensiones y contradicciones puestas en juego por la apropiación del “conocimiento científico”, ejercidas entre los actores principales del proceso de comunicación académica.

Para el análisis de las representaciones sobre el conocimiento científico en las web observadas, se diseña un cuestionario que se aplica a cada sitio web y a continuación, se comentan las observaciones y el análisis resultante.

Se asumen algunas consideraciones sobre el alcance de los recursos de información estudiados. Por un lado, se considera que tanto los “recursos electrónicos” como los “digitales”⁵⁵ son objetos similares y abarcan los siguientes tipos:

⁵⁴ También se ha definido a la comunicación académica como “el estudio de cómo los académicos en cualquier campo... utilizan y difunden información a través de canales formales e informales” (Rusell, 2001) . Los canales de comunicación formales son los relativos a la información publicada, es decir del ámbito público, como la que presentan los libros y las revistas. Los canales informales corresponden a la esfera privada, y están destinados a una cierta audiencia, como la correspondencia personal, la comunicación oral, en el último tiempo el uso del mail.

Y se distinguen de los canales formales porque permiten una interacción más inmediata entre el emisor de la información y el receptor. “Rusell, Jane M. (2001). La comunicación científica a comienzos del siglo XXI. En: Revista Internacional de ciencias sociales, n. 168”. <http://www.campus-oei.org/salactsi/rusell.pdf>

⁵⁵ Los recursos electrónicos comprenden fuentes de información, tales como: libros, revistas, informes, catálogos, enciclopedias, etc, publicadas en formato electrónico y cuya consulta se realiza a través de internet, también denominados “documentos electrónicos”. Y además aquellos servicios de acceso y búsqueda de información que se ofrecen por internet, tales como: índices, resúmenes, bases de datos, catálogos de bibliotecas, etc. (Estivill, Assumpció y Urbano, Cristóbal. (1998). Cómo citar recursos electrónicos: del uso a la norma y de la norma al uso. Análisis de prácticas de citación en revistas españolas de biblioteconomía. EN: FESABID 98, VI Jornadas Españolas de Documentación). http://fesabid98.florida-uni.es/Comunicaciones/a_estevill.htm

- bases de datos⁵⁶, que pueden ser: referenciales, con la descripción bibliográfica y el resumen del artículo de revista; y de texto completo de los artículos de revistas accesibles por internet;
- revistas electrónicas⁵⁷ académicas en formato digital con acceso por internet;
- catálogos de bibliotecas cuya consulta se realiza por internet.

Por otra parte, los recursos electrónicos o digitales pueden ser gratuitos o comerciales, provenientes del sector público o privado, de origen nacional, regional o internacional.

El cuestionario, propiamente dicho, se estructura en cuatro criterios que contienen un conjunto total de 20 indicadores.

Se toma en consideración la investigación realizada por Rich y Rabine (1999), sobre la presencia de las revistas digitales en los sitios web de bibliotecas universitarias de Estados Unidos, como punto de referencia para la elaboración de los indicadores seleccionados. Los indicadores se agrupan en cuatro grandes criterios: Visibilidad; Bases de Datos; Catálogos de Biblioteca y Recursos Especiales, la lista completa se detalla a continuación:

a) Visibilidad de la biblioteca desde la página principal de la Universidad o Facultad.

- Primer nivel de visibilidad
- Segundo nivel de visibilidad
- Tercer nivel de visibilidad

b) Bases de datos

⁵⁶ Se puede concebir las bases de datos como un archivo computarizado. Las Bases de Datos facilitan el manejo de grandes cantidades de información, y la recuperación rápida y flexible de información en varias formas. (Beekman, George (1995). *Computación & Informática hoy; una mirada a la tecnología del mañana*. Buenos Aires, Addison-Wesley Iberoamericana, 1995. 372 p).

⁵⁷ Los términos: revistas electrónicas, revistas digitales, publicaciones electrónicas, y e-journals, son usados indistintamente. Las revistas electrónicas (e-journals) pueden ser específicamente definidas como aquellas producidas, publicadas y distribuidas solamente en formato electrónico. Alternativamente, pueden ser definidas de manera más amplia, como versiones electrónicas complementarias de las revistas impresas, incluidas en servicios de bases de datos que proporcionan copias digitales del texto completo de los artículos. Estas versiones, pueden ser consultadas vía CD-ROM, servicios en línea, o por e-mail y a través de Internet. (Rich, Linda A. y Rabine, Julie L. (1999). *How libraries are providing access to electronic serials: A survey of academic library web sites*. En: *Serials Review*, 1999, Vol. 25 Issue 2, p35, 12p, 3 charts,1).

- Bases de Datos de texto completo
- Bases de Datos referenciales
- Bases de Datos internacionales
- Bases de Datos regionales
- Bases de Datos nacionales
- Bases de Datos institucionales
- Bases de Datos comerciales

c) Catálogos de Bibliotecas

- Catálogo en línea
- Catálogo colectivo
- Catálogo de tesis
- Catálogo Unired
- Catálogo Caicyt

d) Recursos especiales

- Biblioteca electrónica Secyt
- Scielo
- Latindex
- Páginas de Internet
- Cátedras virtuales

A continuación se comentan las representaciones de las prácticas de acceso a la producción de conocimiento científico.

a) Visibilidad

El primer elemento sobre la Visibilidad de la biblioteca desde el sitio web de la universidad o de la facultad, permite observar el imaginario construido sobre el posicionamiento de la biblioteca dentro de la estructura universitaria.

La visibilidad puede presentar hasta tres niveles de acceso, desde el más inmediato (un solo click desde la página principal de la Universidad o Facultad) con alta visibilidad, hasta el más remoto (tres clicks) con la más baja visibilidad. En todos los casos, tanto cuando la biblioteca se representa desde la página de inicio, o se encuentra ubicada bajo otras áreas de la universidad, como pueden ser los “servicios”, que es la más utilizada, o bajo algún departamento académico, resultan estas representaciones elementos significativos que se asocian a las metáforas mencionadas anteriormente.

Del total de los 123 sitios analizados, se encuentra mayoritariamente un primer nivel de visibilidad en 109, es decir el 89% presenta el enlace a la biblioteca desde la página principal de la universidad/facultad (ver Tabla 3). La visibilidad según la dependencia, no presenta diferencias de alta significación, dado que de las 37 bibliotecas del sector privado, en 31 (84%) de ellas se accede desde el primer nivel y una proporción levemente superior se presenta en las bibliotecas del sector público, en donde del total de 86 bibliotecas, 78 (91%) tienen su enlace desde la página principal de la universidad, datos que estarían indicando una mayor visibilidad en el ámbito estatal.

Los otros niveles con visibilidad menor, prácticamente no se encuentran representados, se distribuyen entre el 8 % y el 3% para el segundo y tercer nivel respectivamente. En términos generales, se puede afirmar que las bibliotecas presentan un buen nivel de visibilidad desde su representación en las web de las universidades.

Tabla 3: Visibilidad

Bibliotecas	1 Nivel	2 Nivel	3 Nivel
Públicas	78	4	4
Privadas	31	6	-
Total	109	10	4
%	89%	8%	3%

En el estudio anterior (Patalano, 2002), se analizan 62 páginas web, de bibliotecas universitarias argentinas, activas en el período de observación desde diciembre de 2000 a marzo 2001, de las cuales 48 (77%) presentan el primer nivel de visibilidad; 11 (17%) y 3 (5%) el segundo y tercer nivel respectivamente.

Por lo tanto, la representación de la biblioteca en la web adquiere, actualmente, una mayor significación. Aún cuando, en la práctica se presentan importantes

contradicciones, como por ejemplo: en la previsión presupuestaria para el año 2005 de la Universidad de Buenos Aires⁵⁸, no figura su Sistema de Bibliotecas de Facultades entre las áreas seleccionadas para las inversiones del año, ni aún dentro del ítem “Ciencia y Tecnología” en el que se pone énfasis en inversiones en proyectos y becas de investigación.

La escasa presencia de las bibliotecas en las representaciones discursivas sobre las universidades, se pone también en evidencia en la literatura especializada sobre universidades, de reciente publicación. Sólo en el libro de Fernández Lamarra (2003), se hace una breve referencia a las bibliotecas universitarias, y se mencionan las carencias y necesidades existentes; en el resto de los libros de origen nacional y de reciente publicación, como los de Pugliese (2003); Barsky, Sigal y Dávila (2004); y Delamata (2005), no hay ningún comentario acerca de las bibliotecas.

La falta de visibilidad, dentro de la agenda de los problemas candentes por los que atraviesa la universidad argentina, también se observa en los espacios de debates entre funcionarios y especialistas en el tema de la educación superior. Así, por ejemplo, en la publicación de las conferencias presentadas en las Jornadas sobre “Presente y Futuro de la Educación Superior” (2003) que se realizaron en la Universidad Atlántida Argentina, se dan a conocer las conclusiones de la “Comisión de Educación Superior”, que fue creada en el año 2001 e integrada por representantes y miembros del CIN, Consejo Interuniversitario Nacional⁵⁹; el CRUP, Consejo de Rectores de Universidades Privadas⁶⁰; la CONEAU, Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria⁶¹; Consejo Federal de Cultura y Educación⁶²; Comisión Asesora

⁵⁸ Universidad de Buenos Aires (2004). UBA Institucional. Expediente 32838/04. <http://www.uba.ar/download/institucional/consejo/resoluciones/3371.pdf>

⁵⁹ CIN, Consejo Interuniversitario Nacional, fue creado el 20 de diciembre de 1985., es el organismo coordinador de las políticas universitarias de las Universidades Nacionales. <http://www.cin.edu.ar>

⁶⁰ El CRUP, Consejo de Rectores de las Universidades Privadas es un órgano de representación y consulta para las entidades miembros y ante el Estado. <http://www.crup.org.ar>

⁶¹ La CONEAU fue creada con la finalidad de contribuir al mejoramiento de la educación universitaria. Son sus funciones principales: Evaluación de proyectos institucionales de nuevos establecimientos privados y estatales. Evaluación externa de instituciones. Acreditación de carreras de grado reguladas por el Estado. Acreditación de carreras de posgrado. Evaluación para el reconocimiento de entidades privadas de evaluación y acreditación universitaria. <http://www.coneau.edu.ar>

⁶² El Consejo Federal de Cultura y Educación se crea en el ámbito del Ministerio de Educación con la finalidad de planificar, coordinar, asesorar y acordar los aspectos de la política cultural y educativa que requiera el país. <http://www.msal.gov.ar>

de Educación Superior⁶³; FUA, Federación Universitaria Argentina; y CONADU⁶⁴.

La misión de la Comisión era la de estudiar la situación de la educación superior y poner a consideración del Ministro de Educación recomendaciones y propuestas políticas. Para lo cual, se establecieron cuatro comisiones de trabajo referidas a: Tendencias del conocimiento; Demanda social de la educación superior; Diversificación institucional y estructura académica; y Organización institucional del sistema de educación superior. Teniendo en cuenta los contenidos de cada una de las comisiones, la problemática de las bibliotecas le compete a la primera de ellas, dado que se abordan los problemas referidos a la vinculación entre la docencia, la investigación, el sistema científico y tecnológico y la producción, difusión y transmisión del conocimiento, no obstante en ningún caso se hace mención a las bibliotecas universitarias.

Una situación similar presentan las últimas publicaciones sobre educación superior provenientes del ámbito latinoamericano, en las cuales no se produce la inclusión de las bibliotecas en el debate actual y sólo se realizan escasos comentarios, tales como en el libro de: Tünnermann Bernheim (2003), se realiza una enumeración de las tendencias que caracterizan a las universidades latinoamericanas tradicionales, y entre ellas se hace referencia a los métodos docentes basados en la cátedra magistral, la simple transmisión de conocimientos y deficientes trabajos prácticos, motivados por las limitaciones existentes en cuanto a equipos, bibliotecas y laboratorios, es la única mención acerca de las bibliotecas y no se presenta un análisis más amplio de la situación.

También son aislados los trabajos presentados en revistas especializadas en educación, la excepción a esta regla, la encontramos en el último número de la revista "Calidad en la educación", editada por el Consejo Superior de Educación de Chile, conformado por universidades chilenas, cuyo consejo asesor editorial está integrado por representantes de las universidades de: los

⁶³ Comisión Asesora de Educación Superior, es el órgano asesor del Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología, <http://www.me.gov.ar>

⁶⁴ CONADU. Federación Nacional de Docentes Universitarios de la República Argentina. <http://www.conaduhistorica.org.ar>

Andes; Andrés Bello; Alberto Hurtado; Federico Santa María y La Serena, dedicado a “Los rankings de universidades”, se presenta el trabajo de Gilardoni (2006) sobre el análisis de los hábitos de lectura y valoración de los libros por parte de los estudiantes universitarios chilenos. En este trabajo se destaca que la mayoría de los alumnos recurre a la biblioteca de su propia universidad para obtener libros para la lectura o referencias acerca de ellos, hay que aclarar que la encuesta sólo indagaba sobre la lectura no incluida en los planes de estudio y que fuera sólo de libros, no revistas, internet o periódicos.

Si bien, este es el único artículo con una relación directa a las bibliotecas universitarias que aparece publicado en una revista especializada en educación superior que tiene una larga tradición editorial de doce años de antigüedad, es de destacar la importancia de este trabajo, porque está escrito por la directora de la Biblioteca de la Universidad Finis Terrae de Chile y se interesa por los usuarios de las bibliotecas y su relación con el mundo de los libros y la lectura, que como fuera señalado con anterioridad, no es habitual la indagación sobre el mundo de los libros y los hábitos de lectura dentro del campo de las bibliotecas; por lo que resulta una práctica muy arraigada en el campo de las bibliotecas, el desinterés por investigar y conocer los gustos, actitudes, creencias y expectativas acerca de la lectura y los libros de los estudiantes que concurren a las bibliotecas universitarias. Por lo cual, el valor de este estudio es doble, primero por su interés en áreas no tomadas en consideración en el interior del campo de las bibliotecas y en segundo término por integrarse a una publicación especializada en educación superior, que en toda su historia editorial no ha publicado estudios sobre el papel de las bibliotecas universitarias.

Es interesante en este punto, tener en cuenta que, a pesar, de la ausencia de estudios generados dentro del campo de las bibliotecas, acerca del hábito de la lectura y el mundo de los libros, no obstante, esta problemática resulta ser una preocupación constante para los responsables de las bibliotecas. En la investigación sobre las bibliotecas públicas y populares de la Ciudad de

Buenos Aires⁶⁵, realizado por el Gobierno de la Ciudad, se refleja con claridad: la problemática de la relación entre las bibliotecas y los usuarios y la toma de conciencia de las dificultades existentes, pero las respuestas y soluciones ante las dificultades encontradas se resuelven con medidas que no cuestionan la propia estructura del campo, como por ejemplo: a través de una buena señalética procurar un mejor entendimiento e integración; y acercar las bibliotecas a los vecinos mediante la promoción y formación cultural, con actividades compartidas que sumen visibilidad y revalorización de la función de la biblioteca. Si bien estas propuestas, sin duda pueden resultar exitosas, de ninguna manera, brindan una respuesta significativa para saber: qué quieren, qué desean, qué esperan los usuarios de las bibliotecas, y en consecuencia ofrecer respuestas satisfactorias.

b) Bases de datos

La categoría siguiente sobre los distintos tipos de bases de datos disponibles, especialmente de revistas académicas, comprende Bases de Datos de:

- texto completo, es decir con la consulta en línea del texto completo de los artículos de las revistas ;
- referenciales que son aquéllas que presentan la referencia bibliográfica (de aquí su nombre) y los resúmenes de los artículos de las revistas, pero sin los textos completos de los artículos;
- internacionales, son por lo general de origen estadounidense o europeo y pueden ser referenciales o de texto completo;
- regionales provenientes de América Latina;
- nacionales son producidas localmente por lo general por bibliotecas u organismos públicos
- institucionales pertenecen a organizaciones internacionales o gubernamentales, no tienen fines de lucro, se distribuyen gratuitamente;

⁶⁵ “¿Buenos Aires Lee?”. Aportes para interpretar la realidad de nuestras bibliotecas públicas y populares. Informe 2005. Buenos Aires, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires
<http://www.buenosaires.gov.ar/areas/cultura/bibliotecas/dglibro/observatorio/imagenes/censo2005>.

- comerciales que son elaboradas por empresas editoriales por lo general de carácter monopolístico y de origen extranjero, de altos costos y requieren de la firma de licencias de acceso y uso.

La riqueza de la representación de bases de datos de textos académicos, posibilita observar las prácticas de las bibliotecas universitarias en función de la producción científica local y su relación con el contexto regional e internacional. La representación de los recursos electrónicos organizados en Bases de Datos de revistas científicas, la brindan menos de la mitad de las web de las bibliotecas analizadas. Del total de 123 sitios, como se observa en la Tabla 4, sólo 57 de ellos, es decir el 46% del total presentan acceso a bases de datos. Asimismo, se observa que no existen significativas diferencias entre las prácticas representadas por las bibliotecas del ámbito público y privado. Si tenemos en cuenta, que los sitios web activos en el momento de la observación, corresponden a 86 (70%) bibliotecas de universidades nacionales y a 37 (30%) de universidades privadas del total de los 123 que representan todo el universo estudiado, (Ver Tabla 1).

Tabla 4: Acceso a Bases de Datos

Bibliotecas	Bibliotecas con Bases de Datos	%
Públicas	39	68%
Privadas	18	32%
Total	57	100%

La relación porcentual, entre las bibliotecas con bases de datos y el total del universo estudiado (Tabla 5), según su dependencia, resulta de: un 45% (39) para las públicas y un 48% (18) para las privadas, lo cual indica una muy leve ventaja de las bibliotecas del sector privado, resultando de escasa relevancia.

Tabla 5. Bases de Datos según dependencia

Bibliotecas	Bases de Datos	Total Bibliotecas	Porcentajes
Públicas	39	86	45%
Privadas	18	37	48%
Total	57	123	46%

En resumen, menos de la mitad (46%) de las bibliotecas tienen acceso a bases de datos (57 del total de 123). Teniendo en cuenta, que la mayoría de la información especializada en formato electrónico se presenta organizada en servicios de bases de datos, se puede inferir por lo tanto, que también es escasa la utilización de la información digital y en consecuencia, es limitado el uso de las modernas tecnologías de la información y comunicación; y por consiguiente insuficiente la capacidad tecnológica existente en las universidades argentinas.

Los estudios anteriores, también, reflejaban una situación similar, en el trabajo de Herrera (1995), sobre el estado del equipamiento informático de las bibliotecas, si bien hubo mejoras en años recientes, muestran un déficit importante, sobre un total de 81 bibliotecas de universidades nacionales, el 49,4% contaba con computadoras para uso interno y el 23,5% para uso de los usuarios; en las investigaciones posteriores realizadas por Barber et al., 1999⁶⁶; y Barber, Tripaldi y Pisano, 2003⁶⁷; y Barber et al., 2004⁶⁸, se han

⁶⁶ Barber, E.; N. Tripaldi; S. Pisano y V. Werner. (1999). Los procesos de automatización de las bibliotecas universitarias argentinas: Capital Federal y Gran Buenos Aires. Buenos Aires: GREBYD.

⁶⁷ Barber, E.; N. Tripaldi y S. Pisano. (2003). Los tiempos y los contratiempos de la automatización bibliotecaria en las universidades argentinas: clave de investigación. Buenos Aires: GREBYD.

⁶⁸ Barber, E.; N. Tripaldi; S. Pisano; S. D'Alessandro; S. Romagnoli; V. Parsiale; G. De Pedro y C. Gregui. (2004). La automatización y los servicios de las bibliotecas de acceso público de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y sus alrededores en el marco de la sociedad de la información. En Información, Cultura y Sociedad. No. 11, 9-56.

detectado tendencias coincidentes, entre las bibliotecas universitarias y públicas respecto al uso de las nuevas tecnologías, y se observa carencia en el uso de estándares y protocolos para el intercambio de información, como así también en la adopción de sistemas automatizados para la gestión global de los procesos de bibliotecas; ausencia de servicios automatizados y de control de calidad de la información; y como tendencia positiva se observa el uso de los catálogos de bibliotecas en línea, para su consulta remota.

Asimismo, esta relativa escasa representación de bases de datos, y el consiguiente déficit tecnológico que supone, se puede interpretar como una manifestación más de la ausencia de discursos en la web destinados a los profesores y a los investigadores, -práctica que se analiza en detalle más adelante-, y se deben a que de manera prioritaria y excluyente el sitio web de la biblioteca está destinado a los estudiantes, en su mayoría en los niveles de grado, siendo las bases de datos herramientas más enfocadas a los estudios de postgrado y a la docencia e investigación.

Continuando con el acceso a los distintos tipos de bases de datos, como se muestra en la Tabla 6, se encuentran pocas diferencias entre la cantidad de bibliotecas que acceden a bases referenciales (96%) que son con acceso libre y gratuitas en su mayoría, y las que acceden a bases de datos de texto completo (95%) que son por el contrario en su gran mayoría de acceso restringido y aranceladas.

También es bastante estrecha la relación existente entre: la presencia de las bases de datos comerciales (84%), es decir que para su uso requieren de una suscripción anual y las de procedencia con origen internacional (89%). Dado que, las bases de datos comerciales, de texto completo e internacionales, son productos que representan uno de los modelos integrados más actuales y de mayor difusión por parte de las industrias de los contenidos en internet, por lo general forman parte de proyectos editoriales de carácter monopólicos y multinacionales⁶⁹.

⁶⁹ El ejemplo paradigmático por excelencia, es el de la empresa Thomson Corporation, con casas centrales en Toronto y Nueva York, cuyo monto de operaciones asciende a varios billones de dólares. El 55% de las ganancias provienen de los productos y servicios electrónicos: bases de datos de revistas científicas y el 64% derivan de productos y servicios de suscripciones a revistas, opera en 46 países y cuenta con 43.000 empleados. Los orígenes de Thomson se remontan a 1934, cuando Roy Thomson, el abuelo del actual presidente de la compañía, compra su primer periódico en Canadá, el "The Timmins Press" de

Por otra parte, la representación de bases de datos de procedencia institucional, pertenecientes a organizaciones tales como: entes gubernamentales, universidades u organismos internacionales, se presenta con un alto grado de accesibilidad, ya que 46 bibliotecas, es decir el 81% del total de las que acceden a bases de datos, brindan ese acceso. Es de destacar que los recursos elaborados en el contexto institucional, tienen importantes y contrastantes diferencias con los de origen comercial, siendo los primeros en su gran mayoría gratuitos y sin restricciones en el acceso. Asimismo, en su gran mayoría pertenecen a instituciones nacionales o regionales y contienen literatura generada en la región y en idioma español.

De acuerdo a la cobertura y origen de los recursos: 25 bibliotecas acceden a servicios de bases de datos regionales y 27 a bases nacionales, es decir el 44% y 47% respectivamente del total de las 57 bibliotecas que presentan acceso a algún tipo de bases de datos.

Estos porcentajes considerablemente inferiores al acceso a los recursos internacionales (89%), estarían indicando en principio, las preferencias en las prácticas de las bibliotecas por la literatura de origen internacional y por consiguiente en idioma inglés, por sobre la información proveniente de la región y en español.

Ontario. En 1954 se traslada a Inglaterra, comenzando una nueva fase en su carrera, siendo en esa época dueño de varios diarios y adquiere su primera franquicia televisa. Hacia finales de la década del sesenta la empresa es dueña de dos importantes periódicos ingleses: "The Times" de Londres y el "The Sunday Times". Con la adquisición en 1978 de la editorial de libros universitarios y profesionales Wadsworth de Estados Unidos, además de la casa matriz de Toronto, se cuenta con dos subsidiarias en Inglaterra y Estados Unidos. Durante las décadas siguientes se suceden sin interrupción las adquisiciones de importantes y prestigiosas editoriales y distribuidoras de libros y revistas académicas, como: Gale (USA), Sweet and Maxwell (Inglaterra), Carswell (Canadá), The Law Book Company (Australia), Editorial Aranzadi (España), Macmillan Library Reference (UA), Institute for the Scientific Information (USA), entre otras. En el año 2000, se produce la mayor concentración de adquisiciones en un mismo año, expandiendo además su área de influencia hacia el mercado latinoamericano, se adquiere La Ley (Argentina), IOB (Brasil), ambas empresas especializadas en el área jurídica, y un conjunto de otras empresas de servicios de acceso a información, educación a distancia y asesoramiento profesional. En los últimos años, Thomson Corporation se desprendió de sus negocios en turismo y edición de diarios, siendo en la actualidad el mayor consorcio mundial de libros y publicaciones periódicas académicas. Thomson Corporation. (2004). *History of the Thomson Corporation*.

http://www.thomson.com/corp/about/ab_history.jsp Consultado 4 de febrero 2007

Tabla 6: Tipos de Bases de Datos

Bases de Datos	Referencial	Texto Completo	Internacional	Institucional	Comercial	Nacional	Regional	Total Bibliotecas Tecas
Bibliotecas Públicas	37	38	36	34	36	16	17	
Bibliotecas Privadas	17	15	15	12	12	11	8	
TOTAL	54	53	51	46	48	27	25	57
%	96%	95%	89%	81%	84%	47%	44%	100%

Teniendo en cuenta, que las diferencias de contenidos y de cobertura son importantes entre los productos comerciales e institucionales, tal como se observa en la Tabla 6, la representación de los mismos en la web no refleja esas diferencias, ya que se presentan con valores bastante cercanos como: el 84% correspondiente a los recursos comerciales y el 81% para los institucionales.

También, el crecimiento en la adquisición de productos comerciales fue importante en los últimos cinco años, comparando los datos del estudio realizado anteriormente (Patalano, 2002) en el cual se analizan los 62 sitios web de universidades públicas y privadas que estaban activos en internet en el período de la observación, de los cuales sólo el 52% accede a bases de datos comerciales.

Esta aparente contradicción se debe, en alguna medida, a que en los últimos años las universidades tanto del ámbito público como privado, han puesto sus esfuerzos en la compra de servicios de acceso a bibliografía especializada de origen internacional, que por lo general se ofrece a través de Bases de Datos, lo cual permite que tanto los recursos digitales gratuitos como los arancelados, ocupen el mismo lugar destacado en los sitios web.

Asimismo, el interés puesto en las bases de datos de origen extranjero y con reconocimiento y prestigio internacional, está condicionado por la estructura del

campo científico, que al mismo tiempo que determina que los investigadores publiquen en revistas de alto impacto internacional o de "corriente principal" como se las denomina, también, se establece que las unidades de información, tanto sean bibliotecas universitarias o de centros e institutos de investigación, posean y adquieran las revistas en las cuales sus propios investigadores publican. Cerrándose de esta manera el círculo y siendo la universidad, la que paga dos veces por el mismo producto, cuando financia la producción de nuevas investigaciones y cuando adquiere las revistas científicas.

En síntesis, se observa que la tendencia de las representaciones en la web sobre la producción de conocimiento científico, sigue las pautas puestas en práctica por gran parte de la comunidad científica de América Latina: valorar como elemento de mayor prestigio y calidad, toda la investigación que se publica en revistas especializadas de origen extranjero. Esta práctica tiene una muy sostenida tradición en nuestro medio, y contribuye, como lo pone de manifiesto Vessuri (1994), a la actual situación de marginalidad de la ciencia de producción local, dentro de la región. Los datos obtenidos a través de los sitios web, habilitan para inferir que las bibliotecas universitarias argentinas no son ajenas a este fenómeno, sino que son parte de las condiciones de producción del mismo, y contribuyen en cierta manera a su reproducción social.

c) Catálogos de Bibliotecas

La tercera categoría corresponde a los Catálogos de Bibliotecas en la Web, que se presentan en diversas modalidades, como:

- catálogo en línea de la propia biblioteca, que permite de manera remota saber qué colecciones existen en la biblioteca;
- catálogo colectivo conformado por las colecciones provenientes de varias bibliotecas;
- catálogo de tesis que pueden ser de la misma Universidad o de otras Universidades.

También, se observa la representación de dos importantes catálogos elaborados en el ámbito nacional, como son: el Catálogo Unired⁷⁰, Catálogo Colectivo Bibliográfico de la Red de Redes de Información Económica y Social, que contiene la descripción bibliográfica y los resúmenes o notas de contenidos de las colecciones de libros y artículos de revistas existentes en ochenta y ocho bibliotecas de todo el país. Y el Catálogo de Caicyt⁷¹, Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica, que depende del Conicet, Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas, que registra la información sobre las colecciones de revistas científicas existentes en las bibliotecas universitarias y de investigación de Argentina.

El análisis acerca de la presencia o ausencia de catálogos en la web, posibilita observar las prácticas de intermediación que ejercen históricamente las bibliotecas universitarias. Es decir, en la medida en que se habilita a los usuarios para manejar herramientas que les proporcionan cierta independencia en la búsqueda de información; cuando las prácticas de intermediación se reducen considerablemente, también de manera proporcional se reduce el ejercicio de poder por parte de las bibliotecas hacia la comunidad de usuarios. En el análisis de los datos se tiene en cuenta la tendencia hacia la consolidación del papel histórico de intermediación ejercido también por toda la comunidad bibliotecaria en general (Wiegand 1999; Budd, 2003).

En los sitios web analizados, las representaciones de los distintos tipos de catálogos muestran amplias disparidades, como se observa en la Tabla 7.

El catálogo en línea de la biblioteca se encuentra representado en la gran mayoría de las web, un total de 97 bibliotecas, es decir el 79% brindan la posibilidad de consultar por internet el catálogo de la biblioteca con los registros bibliográficos de las colecciones existentes. Esta tendencia, ya fue detectada por Barber (2005) en su estudio sobre los procesos de automatización en bibliotecas universitarias y públicas, en las que el catálogo en línea adquiriría una gran importancia respecto al uso de las modernas tecnologías en la web.

⁷⁰ Catálogo Unired: http://www.consejo.org.ar/cib/base_unired.htm

⁷¹ Catálogo Caicyt: <http://www.caicyt-conicet.gov.ar>

Una cantidad muy inferior ofrece la consulta a catálogos colectivos, que posibilitan el acceso a las colecciones de varias bibliotecas, sólo lo presentan 23 bibliotecas, un 19% del total (123) estudiado.

Por otra parte, también son muy bajos los porcentajes de sitios web que poseen representación de la producción del conocimiento científico generado por la propia universidad o facultad. Así, se observa que tan sólo 3 bibliotecas (2,4%) presentan catálogos de tesis propias de la universidad.

La representación de los catálogos de las bibliotecas en la web, es una de las prácticas que con mayor fuerza pone de manifiesto la tendencia hacia la intermediación que imponen las bibliotecas, en el proceso de facilitar la relación entre el universo de los materiales bibliográficos y los usuarios.

Es decir, los catálogos tradicionales, en fichas o en papel, son históricamente representaciones de los objetos físicos (libros, revistas, etc.) existentes en las estanterías de las bibliotecas y su fin es el de ayudar a localizar los materiales. Por lo cual, los catálogos representan un primer nivel de mediación entre los libros y los lectores. Además, el personal de las bibliotecas, también mediatiza la interacción entre el público y las colecciones, orientando, asesorando y facilitando el acceso a las mismas.

En este sentido, el acceso vía web al catálogo de la biblioteca, reinstala la mediación entre los usuarios y las colecciones de la biblioteca, a igual que la establecida a través del tradicional catálogo en fichas o fichero, superada luego por el libre acceso al estante que como lo señala Verón (1999) representó un importante salto epistemológico.

Desde esta perspectiva, tanto el acceso a las colecciones de la biblioteca como a los recursos electrónicos, requieren de una interfaz de consulta que asegure la localización del documento buscado, siendo como lo puntualiza Verón (1999) arbitraria la organización de las colecciones en un cierto espacio físico y no produciendo ningún fenómeno de sentido que afecte la relación que los usuarios establecen con el universo de los materiales bibliográficos.

Tabla 7: Catálogos de Biblioteca

Catálogos	Catálogo en Línea	Catálogo Colectivo	Catálogo de Tesis	Unired	Caicyt	Total
Bibliotecas Públicas	67	18	2	10	8	Bibliotecas
Bibliotecas Privadas	30	5	1	8	5	
TOTAL	97	23	3	18	13	123
%	79%	19%	2,4%	15%	11%	100%

Si bien, los catálogos de las bibliotecas disponibles en internet pueden, en algunos casos, significar una disminución de las prácticas de intermediación tradicionales, no obstante, en el trabajo de Beaulieu y Borgman⁷²(1996), citado por Barber se llega a la conclusión que los catálogos en línea de las bibliotecas, a pesar de la evolución de los últimos diez años, siguen siendo instrumentos difíciles de usar, debido a que no se tiene en cuenta para su diseño los comportamientos de búsqueda de los usuarios.

En este sentido, resulta altamente ilustrativo el trabajo de Grillo⁷³ (2003) en el cual comenta sus experiencias como usuaria, desde su función de docente e investigadora, en el uso de las bibliotecas universitarias digitales y relata las dificultades que encuentra en la búsqueda de recursos de calidad, con equipos que funcionen, sin necesidad de leer extensas instrucciones, con sintaxis sencillas y de acceso inmediato y cómodo.

Estas mismas consideraciones, desde una perspectiva teórica, son sostenidas por Dick (1995), que relaciona el poder y el conocimiento, dando por resultado

⁷² Beaulieu, M. y C. L. Borgman. 1996. A new era for OPAC research: introduction to special topic issue on current research in online public access systems. En *Journal of the American Society for Information Science*. Vol. 47, no. 7, 491-492.

⁷³ Grillo, María del Carmen. (2003). El trabajo en las bibliotecas (digitales): experiencias como docente e investigadora. En: Panel sobre Actores en el uso de la Biblioteca Digital. 1ra. Jornada sobre la Biblioteca Digital Universitaria.

La información digital: uso e impacto en la enseñanza y la investigación
<http://www.amicus.udesa.edu.ar/1bibliotecadigital/JBD.%20PANEL%20GRILLO.htm>

una imagen de tiranía en el acceso a la información, mediante el uso de: clasificaciones tradicionales y herméticas; políticas de selección de colecciones, sustentadas en la creencia de las mejores prácticas; herramientas mediatizadoras tales como índices y catálogos, que requieren entrenamiento para su correcto uso. Más adelante, también, se enfatiza el carácter de intermediadores de los bibliotecarios que organizan e interrelacionan los libros, según ciertas categorías de representación que responden a sus propios intereses. Por último, el autor afirma que el poder de inequidad está inscripto en el corazón de la teoría de la disciplina. Y propone una reconsideración reflexiva y crítica de los conceptos tradicionales de neutralidad, objetividad, libertad e igualdad y de los más modernos referidos a la neutralidad de las tecnologías y de los sistemas de recuperación de la información, que conforman el campo de las bibliotecas y sus prácticas.

El acceso a la producción científica propia de la Universidad o Facultad, a través del Catálogo de Tesis sólo lo presentan el 2,4% de las bibliotecas, significando una importante ausencia respecto a la representación de la generación de nuevo conocimiento científico producido en el ámbito académico. La escasa visibilidad de los productos de las actividades de investigación en las web de universidades como también de bibliotecas, es una práctica generalizada en la mayoría de las instituciones de Iberoamérica, esta carencia se refleja con toda intensidad en el estudio realizado por Aguillo Caño (2005), en el cual se estudian las características y contenidos de los sitios web de las universidades de Iberoamérica, y se observa que la información sobre el resto de las actividades académicas (oferta de carreras, becas, empleos, cultura, extensión, etc) tiene mayor presencia y relevancia que la referida a la investigación.

La tendencia hacia la escasa representación de la producción científica, también, está relacionada con la poca representación del acceso a bases de datos, que como se menciona con anterioridad, de los 123 sitios web, sólo en

57 de ellos se brinda acceso a las mismas; y teniendo en cuenta la estrecha relación existente entre: los resultados de las investigaciones que se vuelcan en artículos de revistas científicas que son luego registrados en las bases de datos, es de suponer la existencia de similares motivaciones como posibles causas de estas ausencias.

Dos importantes Catálogos Colectivos de Bibliotecas están disponibles en el país a través de Internet: el Catálogo Unired y el Catálogo del Caicyt, ambos productos tienen una larga historia y tradición entre las bibliotecas universitarias y de investigación de Argentina.

El primero de ellos, el Catálogo Unired⁷⁴ representa un modelo de acción cooperativa, intervienen en el proyecto 88 bibliotecas especializadas, que aportan sus respectivas bases de datos, conformando un total de más de un millón trescientos mil registros bibliográficos. Su cobertura temática está principalmente orientada hacia las ciencias sociales, con predominio en administración y economía. Los materiales que registra son en su gran mayoría libros o trabajos monográficos y muy recientemente se están incorporando registros de artículos de revistas, de origen nacional, existentes en las bibliotecas cooperantes.

El Catálogo Colectivo del Caicyt⁷⁵, contiene información sobre las colecciones de revistas almacenadas en más de 960 bibliotecas de todo el país, del área

⁷⁴ Unired, En el año 1989 nace UNIREN en la Argentina, por iniciativa de un grupo de profesionales interesados en compartir información. Formada por más de 100 bibliotecas pertenecientes a instituciones públicas y privadas, UNIREN es un sistema independiente, cooperativo y descentralizado Como resultado del proceso de integración de las bibliotecas, se publicaron y distribuyeron más de 20 productos cooperativos. Entre ellos: Catálogo Colectivo de Publicaciones en Ciencias Sociales (1994); Revista Notired (1995-1999); Listado normalizado de autores institucionales argentinos (1998); Qué es Unired: Reseña descriptiva y directorio de unidades de información (1998); CD-ROM de información económica y social (desde 1997 al 2003); Proyecto Padrinazgo de Publicaciones Periódicas Argentinas (2003); Publicación de las bases de datos en Internet: "El millón dorado": <http://cib.cponline.org.ar/unired.htm>
Proyecto Padrinazgo: <http://cdi.mecon.gov.ar/unired/unired.html>

El Catálogo Colectivo de Unired, denominado "El millón dorado" porque contiene esa cantidad de registros, está formado por las bases de datos de 88 instituciones, y si bien la información está centrada en economía y administración, abarca una temática de carácter interdisciplinario.

⁷⁵ Caicyt, el Catálogo Colectivo del Caicyt, Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica, dependiente del Conicet, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Constituye la herramienta básica de los servicios de provisión e intercambio de documentos primarios y es de utilidad para la administración de colecciones y de los planes de adquisición. En 1962 aparece la segunda edición con 25.129 registros y la participación de 142 bibliotecas. En 1996, se procedió a la automatización del catálogo, con la edición CCPP96, con datos de 7000 títulos controlados pertenecientes a 394 bibliotecas. El CCPP, Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas en Línea, se actualiza constantemente con el aporte de las

científico técnica, pertenecientes a universidades, centros de investigación y organismos del Estado. En la actualidad, un total de 624 bibliotecas participantes pertenecen al área académica, asimismo la gran mayoría de las bibliotecas que colaboran con el catálogo de Unired, también aportan su información al Caicyt.

Ambos catálogos representan potentes herramientas de consulta habitual entre las bibliotecas especializadas. Su utilización se canaliza a través de los responsables de los servicios bibliotecarios de préstamos, referencia y orientación al usuario, que reciben los pedidos de libros y revistas, y cuando los materiales no se encuentran en sus propias bibliotecas, recurren a la consulta de los catálogos para la localización el material solicitado en otras bibliotecas.

La observación de la representación de los dos catálogos en la web, arroja como resultado una llamativa ausencia de los mismos. Así, como se muestra en la Tabla 7, sólo presentan acceso a Unired 18 bibliotecas, es decir el 15% del total de los sitios web estudiados (123); y en el caso del catálogo del Caicyt, las cifras son muy similares, 13 bibliotecas brindan el enlace, es decir un 11% del total; representando, por otra parte, el 31% y el 23% respectivamente de los 57 sitios que brindan acceso a bases de datos.

Varios son los interrogantes que se abren, ante la manifiesta escasa representación de estos valiosos recursos de información. Pero más allá, de las posibles argumentaciones para explicar el fenómeno, es necesario considerar y ponderar que en función del amplio número de bibliotecas que participan en la elaboración de estos recursos de información, no es posible suponer que los responsables de las mismas desconocen la relevancia de los catálogos (Unired y Caicyt) y tampoco ignoran el uso intensivo, generalizado y hasta cotidiano que en particular y sobre todo las bibliotecas universitarias realizan de estos instrumentos de búsqueda de información, dando respuestas a las consultas de información de sus usuarios.

bibliotecas participantes. El servicio que se ofrece es la ubicación de títulos en las bibliotecas de la red, información gratuita suministrada por teléfono o por vía electrónica. Los usuarios permanentes son la totalidad de la comunidad académica y científica argentina. <http://www.caicyt.gov.ar/>

Resulta por lo tanto, casi hasta obvio que la práctica tradicional e institucionalizada de la intermediación que imponen las bibliotecas, al no facilitar el uso de los recursos de información entre el gran público de manera directa y por consecuencia mediatizando la relación entre los usuarios y los recursos de información, está motivada por el marcado e histórico ejercicio de poder que otorga la facultad de conocer en dónde está lo que se necesita, o a quién recurrir para obtenerlo.

Estas prácticas tradicionales son defendidas y justificadas por Kruk (2003), quien considera que las bibliotecas como instituciones públicas tienen la capacidad de diferenciar el conocimiento de la opinión; la ficción de la ciencia; la interpretación de la demostración; la verdad y la objetividad de lo falso y subjetivo; sin estas categorías conceptuales las bibliotecas dejarían de existir. Como se observa, la opinión de Kruk (2003), resulta una evidente reacción conservadora de la ortodoxia del campo, ante las opiniones y críticas de Budd (1995) (2003) y (2005); Budd y Raber (1998); Dick (1995) y especialmente de Wiegand (1999).

Es posible, que mediante la adopción de políticas más abiertas y flexibles respecto al acceso a los materiales disponibles en otras bibliotecas, mediante la consulta directa vía web, no sólo se contribuya a la disminución y posible eliminación de la histórica práctica de la intermediación, sino que además se posibilite el ingreso al campo de un nuevo sentido en las prácticas del acceso a la información y en la interacción con los usuarios.

La resistencia a la pérdida del papel de actor protagónico, mediante el ejercicio de la intermediación, se presenta tan fuerte que ni aún en condiciones propicias como las actuales, en dónde la representación del recurso digital en la web otorga y facilita al navegante el acceso a la información que está buscando, reduciendo tiempo y esfuerzo, y podría ser tomada como una oportunidad para las bibliotecas en función de la paulatina eliminación de la intermediación, por el contrario, es considerada como un obstáculo a enfrentar.

Esta percepción está claramente expuesta en el trabajo de Morigi y Pavan (2004), en el que se concluye como resultado de las entrevistas realizadas entre el personal de las bibliotecas universitarias, que las relaciones que se establecen entre los bibliotecarios y los usuarios muestran que el uso de las

tecnologías no hace desaparecer los conflictos. Y se observa un mantenimiento de las relaciones de poder fundamentadas en la constitución de los papeles sociales de los sujetos, de tal forma que en el proceso interaccional, el bibliotecario conserva su dominio sobre el usuario, basado en las competencias atribuidas socialmente.

Los autores, más adelante, manifiestan que se evidencia una ruptura de la imagen tradicional del bibliotecario y de las bibliotecas, con el advenimiento de las tecnologías de la información y la comunicación, el incremento de los soportes electrónicos, y la creación de bibliotecas digitales que otorgan nuevas formas de sociabilidad y una nueva imagen profesional, por lo cual surgen conflictos entre las imágenes que se yuxtaponen y contraponen. Como un juego de sociabilidades el imaginario social hace, deshace y rehace, haciendo emerger una nueva imagen e identidad profesional, y se plantea el interrogante: ¿si, es que no está naciendo un nuevo profesional?.

Desde la perspectiva del análisis de la configuración del campo, según Bourdieu (1983), se trata de la lucha por la apropiación y conservación del capital simbólico, que los profesionales de las bibliotecas detentan histórica y tradicionalmente, y que el uso de las modernas tecnologías propone un acomodamiento a los nuevos escenarios emergentes.

Por otra parte en la actualidad, existe un amplio debate en el campo de la bibliotecología, entre los que opinan que las modernas tecnologías asociadas a internet, reemplazarán por último a las bibliotecas y aquéllos que piensan que se trata de cambiar de roles y reemplazar las viejas prácticas por actividades de "alfabetización" en el uso de la información, mediante el entrenamiento y la capacitación en la utilización de los recursos electrónicos, con énfasis en el papel educador y de centro de recursos para la enseñanza y la investigación que deben poseer las modernas bibliotecas universitarias, como lo plantea la propuesta de la Red de Bibliotecas Universitarias de España, Rebiun (2005).

Es decir, lo que no se pone en juego, lo que no se discute es la "doxa" en el sentido dado por Bourdieu(1999), como lo aceptado por pertenecer al campo, que además, está legitimado porque existe consenso sobre los objetos de disenso, por lo tanto, todo lo indiscutido e impensado que es constitutivo del funcionamiento del propio campo y está afuera de los límites de la lucha, como en el caso del uso de las nuevas tecnologías, se canaliza a través de la

práctica de legitimación por medio de normas y reglas que regulan el uso de los nuevos recursos de información en internet, mediante una tarea educadora y formadora de habilidades informativas, que no se discute y que además se propone como acción reparadora ante la nueva situación.

Por lo que no se aprecia un cambio significativo en otorgarle un sentido diferente a la práctica, se identifica una zona de inestabilidad, de cierto riesgo, y como tal, se trata de insertarla en el campo bajo las conocidas y estereotipadas reglas que consolidan el ejercicio del poder intrínseco a la práctica de la intermediación.

Desde otra perspectiva, las posiciones optimistas respecto al uso de las nuevas tecnologías, se sustentan según Van Audenhove et al. (1999), en cuatro supuestos básicos, pero falsos: que la tecnología de la información es neutral y fácilmente transferible; que la información y el conocimiento son neutrales; que el acceso por parte de los ciudadanos a la información, mediante el uso de las nuevas tecnologías, es necesario y suficiente para acelerar el desarrollo; y que la información será gratuita o casi gratuita en el futuro próximo. Estas premisas sin duda son aceptadas y sostenidas por la mayoría de los agentes del campo de las bibliotecas, teniendo en cuenta además el amplio consenso existente sobre el concepto de la neutralidad de la información que en este caso se extiende hacia el uso de la tecnología.

d) Recursos especiales

Por último, se observa la representación de un conjunto de recursos

electrónicos que a los fines prácticos, hemos denominado “Recursos especiales”, conformado por productos puntuales de significativa relevancia para nuestro estudio, como:

- *La Biblioteca Electrónica de la Secyt*⁷⁶, coordinada por la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (SECTIP), integrada por un conjunto de bases de datos; representa la cara visible de los intereses sobre el acceso a la información del sistema científico nacional;
- *Scielo*⁷⁷, “Scientific electronic library online”, desarrollada por Bireme, Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud, San Pablo, Brasil, es una biblioteca electrónica que incluye una colección seleccionada de revistas electrónicas, en la actualidad participan seis países iberoamericanos, Brasil, Chile, Costa Rica, Cuba, España y Argentina de reciente incorporación;
- *Latindex*, “Sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal”, brinda información sobre más de 12.000 títulos de revistas académicas, el sistema está administrado por la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM;
- Listado de *Páginas de Internet*, son sitios web de origen académico principalmente. Seleccionadas por la biblioteca, y en algunos casos además de presentar el listado se organizan temáticamente y pueden estar comentadas;
- Acceso a las *Cátedras Virtuales*, son sitios web elaborados por los profesores para ser consultados por los alumnos de la cátedra, pueden contener el programa, las actividades curriculares, la bibliografía, etc. Al estar ubicadas en el espacio web de la biblioteca posibilitan la interacción entre los profesores y los responsables de la biblioteca.

⁷⁶ Biblioteca Electrónica de la SECYT. <http://www.biblioteca.secyt.gov.ar>

⁷⁷ Scielo regional: <http://www.scielo.org> Scielo Argentina: Contiene 15 títulos de revistas nacionales <http://www.scielo.org.ar/scielo.php>

Los recursos que ofrecen la posibilidad de acceder a la información nacional y regional como la Biblioteca Electrónica de la Secyt, Scielo y Latindex⁷⁸, resultan muy relevantes para analizar la visibilidad que se le otorga a la producción de conocimiento científico proveniente de países de la región latinoamericana.

En el caso de la Biblioteca de la Secyt, aporta además una rica información acerca de la estructura, intereses, valores, creencias y tendencias del desarrollo científico nacional y su posicionamiento internacional.

Los últimos dos recursos, las Páginas Seleccionadas de Internet y las Cátedras Virtuales, aún cuando son servicios con objetivos claramente diferenciados, poseen en común, la posibilidad de observar las prácticas de las bibliotecas respecto a la intermediación en la búsqueda y acceso a la información digital y la consecuente estructura de poder ejercida hacia los usuarios. En el caso de las cátedras virtuales, además se puede observar la acción conjunta de profesores y bibliotecarios en el acceso a información en la red y muestra la inserción de ambos actores en tareas compartidas dentro de la comunidad universitaria. Este indicador también está asociado al análisis de la misión de la biblioteca, en cuanto, la biblioteca como apoyo a la educación, y a la gestión académica de la universidad, tratando de identificar las contradicciones y afinidades entre las prácticas y sus representaciones.

La distribución de los recursos, se observa en la Tabla 8 que se presenta a continuación:

Tabla 8: Recursos especiales

Bibliotecas	Secyt	Scielo	Latindex	Cátedras virtuales	Sitios de Internet	Total Biblio-
-------------	-------	--------	----------	--------------------	--------------------	---------------

⁷⁸ Latindex: <http://www.latindex.unam.mx>

Públicas	34	10	3	2	38	Tecas
Privadas	7	4	2	1	17	
TOTAL	41	14	5	3	55	123
%	33%	11%	3%	2,4%	45%	100%

En primer lugar la representación de la Biblioteca Electrónica de la SECYT⁷⁹, Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, se encuentra en 41 sitios web, es decir el 33% del total (123) y el 72% de aquéllos que también presentan acceso a bases de datos (57).

Mediante este Portal, la Secyt ofrece acceso vía Internet a los textos completos de artículos de revistas científicas nacionales e internacionales, especializadas en las diversas áreas del conocimiento, como así también a bases de datos referenciales, resúmenes de documentos y otras informaciones bibliográficas de interés para la comunidad académica.

El servicio está disponible para investigadores, profesores, y estudiantes de grado y de postgrado de las universidades del sector público y privado; centros del Conicet y de diversos organismos públicos de investigación y desarrollo y sus centros regionales de todo el país.

Así como lo señala Varela Orol (2006), esta clase de paquetes de revistas pertenecientes a los grandes monopolios editoriales internacionales, producen el abandono de la edición nacional y local académica; como así también, se produce una marcada preferencia por la edición electrónica de la publicación de revistas científicas y técnicas, desequilibrando la presencia del campo de las ciencias sociales y las humanidades. Una revisión por la oferta de las bases de datos que ofrece en la actualidad la Biblioteca de la Secyt, muestra una fuerte tendencia hacia el desequilibrio entre las ciencias duras y las sociales, y la

⁷⁹ En las etapas de desarrollo inicial del portal la SeCyT se efectuaron consultas y reuniones de trabajo con funcionarios de los servicios bibliográficos de mayor consumo de bibliografía científica del país: la CNEA, el CONICET y la UBA, quienes determinaron el orden de prioridades para las contrataciones de servicios. Estas listas de prioridades fueron acordadas

literatura internacional respecto a la nacional, con una preponderancia de las primeras sobre las segundas.

El uso de la biblioteca electrónica de la Secyt se realiza a través de computadoras instaladas en las bibliotecas participantes⁸⁰: instituciones públicas de enseñanza superior y de investigación; instituciones privadas dedicadas a la investigación y a la educación superior; y organismos gubernamentales con competencia en programas de investigación.

Resulta altamente significativo y motivo de reflexión, que en tan sólo el 33% de los sitios web de las bibliotecas universitarias, se encuentra representado el Portal de la Secyt, cuando la posibilidad de acceder a la información que contiene, está potencialmente disponible en todas las Universidades del sector público y privado, y además el acceso al sitio vía internet, es libre dentro del ámbito de las instituciones participantes del sistema.

Esta ausencia de representación, se torna una práctica coincidente con las señaladas anteriormente relativas a la representación de los catálogos. También en esta ocasión, se puede atribuir a un ejercicio de poder sobre los usuarios, el no facilitar la consulta directa vía web de la Biblioteca de la Secyt, sumando además la limitación impuesta desde lo tecnológico, que sólo en las computadoras ubicadas en los locales de las instituciones participantes se pueden realizar las consultas. Por lo cual, se ejerce una doble intermediación: por un lado el profesor, estudiante o investigador debe concurrir a la biblioteca para realizar las búsquedas desde las terminales allí establecidas.

Asimismo, la información acerca de la existencia del Portal de la Secyt, al no estar representado en la web de la biblioteca, requiere de la intermediación del personal de la biblioteca, aconsejando, sugiriendo o guiando la consulta de dicho recurso entre los usuarios; por otra parte, en algunas reparticiones, no se otorga acceso directo a los usuarios, sino que la búsqueda es realizada por el personal de la biblioteca, lo que aún aumenta en forma considerable el poder sobre el acceso a la información.

Las reflexiones teóricas de Wiegand (1999) y Budd (2003) respecto a la generalizada e institucionalizada práctica de la intermediación y su

con funcionarios del CAPES, Brasil, quienes administran un consorcio de 130 instituciones desde hace varios años y evidencian una marcada experiencia en este tipo de iniciativas

consecuente ejercicio de poder; y la interpretación y análisis del mismo dentro del contexto positivista y racionalista que dio origen al surgimiento de las bibliotecas actuales durante el transcurso del siglo XIX, aportan el basamento y el marco histórico y epistemológico que permite dar cuenta de su fuerte vigencia en los ámbitos universitarios locales.

Por otra parte, la tendencia hacia la escasa representación de contenidos sobre la producción de conocimiento científico generado localmente, parece ser una práctica muy difundida entre las universidades iberoamericanas. En el reciente trabajo de Aguillo Caño (2005), sobre la comunicación científica y su presencia en las web universitarias, se observa claramente como: "...la presencia en internet de las universidades iberoamericanas presenta una serie de patrones que demuestran que el uso de este nuevo medio responde a intereses que pueden no estar relacionados con la publicación de resultados de la investigación científica".

Esta contribución, demuestra cómo nos encontramos frente a otra práctica muy extendida en todo el ámbito de la enseñanza superior nacional y regional, que involucra, desde luego, a las bibliotecas universitarias, por la cual las representaciones en la web de actividades de carácter científico (proyectos de investigación, investigaciones, revistas científicas, tesis, informes de avances, etc.), tienen menor relevancia que el resto de los intereses institucionales que tienen las universidades en nuestra región.

En el trabajo, como ejemplo de lo antedicho, se destaca el caso de la web del Instituto Tecnológico de Monterrey, México, en donde se observa un importante desarrollo respecto al tamaño (cantidad de páginas y archivos del sitio), visibilidad (enlaces externos al sitio) y navegabilidad (enlaces internos), pero cuando se comparan estos indicadores con los de la representación de la producción científica en la web, se observa un posicionamiento

considerablemente inferior, según el autor esto puede ser ocasionado por la intensa actividad que tiene esta universidad en el área de la educación a distancia, por sobre las actividades de investigación y producción científica.

⁸⁰ Por Resolución n° 252/02 del Ministerio de Cultura, Ciencia y Tecnología se resuelven las incumbencias de las instituciones participantes y usuarias del sistema.

En este mismo sentido, en el sitio web “ Webometrics Ranking of World Universities, 2005”⁸¹ , creado y mantenido por el Centro de Información y Documentación, CINDOC, del Consejo de Investigaciones Científicas de España, CSIC, se analizan varios indicadores que observan la representación de la producción científica de las universidades de todo el mundo en la web.

Esos indicadores toman en consideración aspectos tales como: la “productividad”, dada por la relación entre la riqueza de los archivos⁸², número de “papers” publicados en los últimos diez años, el tamaño del sitio web y el número de citas aparecidas en el “Scholar Google”⁸³; la “visibilidad”, que incluye número de enlaces externos, número de citas de “papers” y número de visitas a la web; y el “impacto” que relaciona la posición de la web de la universidad en el ranking del estudio Shanghai⁸⁴ y en la Webometrics siguiendo estos indicadores, se muestra la lista de las 20 primeras

⁸¹ El sitio Webometrics Ranking of World Universities, <http://www.webometrics.info>, es el producto de las actividades del Laboratorio de Internet, grupo de investigación del Centro de Información y Documentación, CINDOC, del Consejo de Investigaciones Científicas de España, CSIC, Actúa como un observatorio de las actividades de la investigación científica y académica y su publicación en la Web. Cada enero y julio esta sede ofrece un ranking de universidades y centros de investigación de todo el mundo de acuerdo con indicadores cibernéticos de sus dominios web institucionales. Esta aportación pretende proporcionar no solo una visión de la ciencia y la tecnología en la Web sino proporcionar también una nueva herramienta de evaluación de la investigación y comunicación académica. La actual edición (Julio 2005) del Ranking Web de universidades del mundo consta de un grupo mundial de las 2000 principales universidades del mundo y varias tablas con listas de áreas geográficas más restringidas. Además existe un listado de centros de investigación y varias clasificaciones por países, cuyo desarrollo está todavía en sus primeras fases.

⁸² La Riqueza de los Archivos , es el indicador que identifica aquellos formatos de archivos de mayor relevancia académica y un volumen importante de páginas. Se toman en cuenta aquellos archivos cuya extensión proviene de: Adobe Acrobat, Word, Power Point y Adobe Postscripts, generalmente corresponden a las tesis, investigaciones o revistas digitales que produce la Universidad.

⁸³ Scholar Google, (<http://scholar.google.com>) es la versión académica del buscador Google, todavía está en su versión beta, provee acceso a un importante número de bases de datos de registros de papers científicos. Durante noviembre de 2005 todos los registros aparecían bajo el dominio institucional de las universidades y el rango obtenido fue usado como medida de profundidad.

⁸⁴ Shanghai ranking. El Ranking Académico de las Universidades del Mundo de la Universidad Shanghai Jiao Tong ha sido actualizado en agosto 2005. La combinación de indicadores es recalculada usando sus propios datos para proveer una única posición de la 500 universidades de la lista. Esa posición es usada como una medida de impacto.
<http://ed.sjtu.edu.cn/ranking.htm>

universidades latinoamericanas⁸⁵ mejor posicionadas. Se observa que pertenecientes a la Argentina, sólo figuran en el cuarto puesto la Universidad de Buenos Aires, UBA, y en el puesto dieciséis la Universidad de La Plata. La lista de universidades latinoamericanas la encabeza la Universidad de San Pablo, siendo Brasil el país mejor posicionado con un total de 12 universidades, le siguen en orden decreciente México, Chile, Argentina, Venezuela y Costa Rica, con dos universidades los tres primeros y una universidad los dos últimos.

Resulta evidente, según los datos aportados, que las universidades argentinas no representan en la web su producción científica en toda su magnitud y similar situación se observa en los sitios web de las bibliotecas universitarias.

Teniendo en cuenta, que uno de los puntos de mayor interés para nuestro estudio es la interacción y el juego de poder entre la biblioteca y la producción de conocimiento científico, siendo en términos generales uno insumo de la otra; resulta un aporte muy interesante, el reciente estudio elaborado por el Caicyt, Centro Argentino de Información Científica y Técnica (2005), acerca de la evolución de la producción científica de la Argentina.

Se estudia el comportamiento de las publicaciones en la Base de Datos SCI, Science Citation Index⁸⁶ del 2004 y se observa cómo la investigación científica argentina se realiza casi exclusivamente en el ámbito del Conicet y en conjunción con las Universidades Nacionales. Se destaca un significativo solapamiento entre ambos conjuntos, que llega al 54% del total de la producción argentina durante el año 2004, correspondiente a 5499 artículos científicos. Los datos desagregados muestran como el Conicet, dada la especificidad de su función, tiene mayor producción: 3914 artículos, el 71,2%; y las Universidades Nacionales en su conjunto aportan 3692, con un 67,1% del total en todo el año. Sólo el Conicet sin intervención de las Universidades Nacionales realiza el 13,1% de la producción (721) y las Universidades, sin el

⁸⁵ Webometrics, Indicadores de Universidades Latinoamericanas. Productivity in Latin America http://www.webometrics.info/comparative_productivity.asp-continent=LATINAMERICA.htm

⁸⁶ ⁸⁶ Science Citation Index. Es una publicación de Thomson Scientific. Registra las citas de los artículos de más de 3700 títulos de revistas científicas. Cubriendo las áreas de las Ciencias Biológicas, de la Tierra, Exactas y de la Salud. Las publicaciones del campo de las Ciencias Sociales y Humanidades son registradas por el Social Science Citation Index y Arts and Humanities Citation Index. <http://scientific.thomson.com/products/sci/>

Conicet, el 17,1% (943). Esta estrecha relación que se presenta en las condiciones de producción del conocimiento científico en el país, entre el ámbito específico de la investigación y las universidades, como se ha demostrado anteriormente, no está reflejada en las narrativas de los sitios web de las universidades argentinas, ni desde luego tampoco en los sitios de las bibliotecas universitarias.

Asimismo, el panorama que ofrece Fernández Lamarra (2003), sobre las inversiones de las universidades en ciencia y desarrollo muestran, por un lado, el bajo posicionamiento de la Argentina respecto a los países de la región, así, en el país se invierte alrededor de un 0,45% del PBI, Brasil duplica esta cifra con un 0,87% y Chile tiene un 0,54%. No obstante en Argentina la relación con el PBI, se ha ido incrementando del 0,38% en 1996 al 0,45% en 1999 y 2000.

Y en otro aspecto, se destaca la disparidad de las inversiones entre las universidades nacionales de alrededor del 32% del total y de las universidades privadas del 2% del total, esta disparidad se traslada también a la cantidad de investigadores afectados en ambos sectores, así, las universidades públicas tienen en el año 2000 alrededor del 50% del total de los cargos y las privadas sólo el 3,5%. El resto de los investigadores dentro del sistema científico tecnológico nacional, se distribuyen entre el 32,5% en organismos gubernamentales, 12,5% en empresas y 1,5% en ONGs.

Estos datos refuerzan lo comentado anteriormente: el importante papel que juegan las universidades dentro de las actividades de investigación científica y tecnológica, situación que no es reflejada en toda su magnitud en los sitios web analizados. La relación de las universidades argentinas con las tareas de investigación se estudia, también, en la reciente recopilación de trabajos sobre "Los desafíos de la universidad argentina", que publicaron Barsky, Sigal y Dávila (2004); en la que se presenta el análisis de Albornoz, Estébanez y Luchilo (2004) sobre las diferentes orientaciones y propósitos prácticos de la investigación, dando por consecuencia diversos estilos: la investigación académica, cuyo interés es específicamente científico; la investigación orientada, inclinada por los problemas de orden económico y social; la investigación ligada a la docencia; y por último la investigación contratada o por encargo.

Teniendo en cuenta la complejidad institucional que presentan las universidades, todos estos diferentes tipos de investigación conviven con intereses y culturas específicas. De todas formas, más allá de cuál sea el tipo de investigación que se realice, en la universidad siempre la investigación está asociada a la docencia. En las universidades nacionales resulta una característica típica del ámbito laboral, que además está específicamente reglamentada y que está presente en los debates sobre la calidad académica y se pone de manifiesto como un juego de tensiones entre los dos compromisos institucionales.

En la Ley de Educación Superior⁸⁷, se establece que una de las cinco funciones básicas de las instituciones universitarias es la de promover y desarrollar la investigación científica y tecnológica, por lo cual se define con claridad que las universidades deben cumplir con la triple función de la docencia, la investigación y la extensión. Queda, pues, abierto el interrogante sobre los condicionantes que marcan la tendencia a representar en la web, tanto de las universidades, como de las bibliotecas universitarias, otros intereses de índole académico, profesional o administrativo por sobre la producción de conocimiento científico.

Similares consideraciones a las realizadas para la representación de la Biblioteca Electrónica de la Secyt, pueden indicarse respecto a los recursos electrónicos: Latindex y Scielo⁸⁸. Sólo 5 sitios web, es decir el 3% del total de 123, presentan el acceso a Latindex; y 14 enlazan con Scielo, cubriendo sólo el 11% del total. Ambos recursos con alcance y cobertura regional, presentan

⁸⁷ Ley de Educación Superior, n° 24521/95

⁸⁸ Scielo, Scientific Electronic Library Online – SciELO, es una biblioteca virtual que abarca una colección seleccionada de revistas científicas latinoamericanas. El Modelo SciELO es el producto de la cooperación entre FAPESP (<http://www.fapesp.br>) - la Fundación de Apoyo a la Investigación del Estado de São Paulo, Brasil; y BIREME (<http://www.bireme.br>) - Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud, San Pablo, Brasil, así como instituciones nacionales e internacionales relacionadas con la comunicación científica y editores científicos. Entre Marzo de 1997 y Mayo de 1998, se desarrolló una metodología común y la evaluación adecuada para la publicación electrónica en Internet. Desde Junio de 1998 el proyecto opera regularmente, incorporando nuevos títulos de revistas y expandiendo su operación para otros países. A partir de 2002, el Proyecto cuenta con el apoyo del CNPq (<http://www.cnpq.br>) - Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico. SciELO regional: <http://www.scielo.org>, en la actualidad registra 221 revistas provenientes de Brasil, Chile, Venezuela, Cuba, y España. De reciente creación y en proceso de desarrollo el Scielo Argentina: <http://www.scielo.org.ar>, contiene 18 títulos de revistas científicas y 52 artículos con el texto completo.

características diferentes: Latindex⁸⁹ es un directorio de revistas científicas de carácter referencial; y Scielo es una base de datos de revistas electrónicas académicas, con el texto completo de sus artículos; y representan herramientas únicas de acceso a la producción científica latinoamericana.

Resulta relevante, el contraste puesto de manifiesto entre la amplia y exhaustiva representación del conocimiento científico que pretenden abarcar ambos recursos digitales y la escasa representación de los mismos en los sitios web de las bibliotecas universitarias argentinas. Ya que Latindex registra todas las revistas publicadas en la región en formato impreso y electrónico y Scielo registra el texto completo de los artículos de revistas electrónicas producidas en varios países iberoamericanos que participan en el proyecto, entre los cuales se encuentra Argentina con un aporte de más de 20 títulos de revistas académicas.

La escasa representación, puede ser abordada desde diversas perspectivas: por un lado, sigue la línea de la resistencia a la pérdida de la difundida práctica de la intermediación que ya fue ampliamente comentada con anterioridad.

En segundo término, puede ser interpretada desde la perspectiva de Bourdieu (2003c), como parte de la lucha entre la ortodoxia y la heterodoxia, interpretando que los nuevos productos Latindex y Scielo forman parte de ésta última, y que aún cuando, son aceptados por una parte de los agentes, no gozan todavía de la aceptación total, por eso producen indiferencia o resistencia, dentro de esta categoría de nuevos productos, están las

⁸⁹ Latindex -Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal- es producto de la cooperación de una red de instituciones que funcionan de manera coordinada para reunir y disseminar información bibliográfica sobre las publicaciones científicas seriadas producidas en la región. Latindex pone a disposición de sus usuarios tres productos básicos de información: El *Directorio*, que desde 1997 proporciona los datos normalizados de una amplia variedad de revistas académicas o de interés académico, con información que permite conocer su trayectoria, especialización temática, organismo editor, responsables editoriales, dirección completa, procedimientos de distribución, precios, bases de datos que cubren la revista, entre otros. A la fecha contiene más de 12,000 registros. El *Catálogo*, que fue puesto en línea en marzo de 2002, con información descriptiva y de contenido adicional a la que ofrece el Directorio. Los títulos incluidos en el Catálogo han sido seleccionados y clasificados según criterios internacionales de calidad editorial previamente probados y convenidos por el Sistema Latindex. El *Índice* de recursos electrónicos, actualmente en construcción, que en su primera etapa brinda acceso directo a una colección creciente de revistas con texto completo en línea. A la fecha contiene más de 800 enlaces a revistas electrónicas. <http://www.latindex.unam.mx>

revistas electrónicas, los sitios de internet, los blogs⁹⁰, las páginas web, entre otros.

Asimismo, estos productos también se encuadran dentro de los posibles enlaces de sitios web destinados a las actividades de investigación, que como ya se relata con anterioridad, el porcentaje de su representación es poco significativo y no tiene relación directa con el tamaño, o riqueza de los archivos de los sitios.

Y en último lugar, el escaso interés demostrado por las bibliotecas universitarias argentinas, en la representación de la producción científica local y regional, se inserta en la tendencia predominante en la región, de baja visibilidad de la ciencia local y centralidad de la ciencia producida fuera de la región.

En este sentido, en el estudio de Caicyt (2005a) se observa como las alianzas con otros países para la realización de investigaciones han ido en aumento en los últimos años, lo cual hace suponer la necesidad de incrementar la visibilidad internacional de la ciencia local utilizando el camino de la coautoría con investigadores extranjeros. El incremento se ha producido en forma sostenida durante los últimos quince años, pasando de un 15% en 1990, a un 43% en 2004.

El estudio presenta, según el país, la evolución de los registros argentinos, para el período 1990-2004, se observa que el 40% de la producción con colaboración internacional se realiza con seis países: Estados Unidos, España, Brasil, Francia, Alemania e Italia. La presencia de sólo Brasil entre los países de la región, demuestra como se inclina la balanza hacia aquellos países centrales que brindan con mayor facilidad el acceso a las revistas internacionales denominadas de la “corriente principal” de la ciencia. La mayor

⁹⁰ Los blogs o *weblog* nacen en EE UU y se propagan rápidamente al resto del mundo, siendo Brasil o Irán los países donde más éxito están teniendo.

El término “*weblog*” o “cuaderno de bitácora”, en español, lo acuña Jorn Barger en 1997. La autoría del primer *weblog*, entendido como comentarios con enlaces a otras páginas ordenadas en orden inverso a su publicación, pertenece a Cameron Barrett en 1998.

Un *weblog*, también llamado *blog* o “bitácora”, es un *sitio web* donde se recopilan cronológicamente mensajes de uno o varios autores sobre una temática en particular o a modo de diario personal, siempre conservando el autor la libertad de dejar publicado lo que crea pertinente.

En: Fumero, Antonio. (2005). Un tutorial sobre *blogs*. El abecé del universo *blog*. En: *Revista Telos*, n. 65, <http://www.campusred.net/telos/articulocaderno.asp?idArticulo=1&rev=65>

cantidad de colaboraciones se tiene con Estados Unidos, con un valor del 25% de los registros con coautores extranjeros, le sigue España con el 18%, luego viene Brasil y Francia con el 12% cada uno, por último Alemania e Italia con un 11% y 7% respectivamente.

Como bien lo demuestra Kreimer (1998), la elección de la revista de destino de los resultados de las investigaciones, está profundamente condicionada por los intereses particulares de los autores, y la redacción del artículo científico forma parte del mismo proceso de investigación y no es una conclusión de ese proceso que funciona fuera del mismo.

Los artículos constituyen una verdadera moneda de cambio, en la medida en que reflejan el capital simbólico detentado por los investigadores, por lo cual el proceso que aparece como lineal, según la concepción del artículo como momento de llegada del proceso de investigación científica, se invierte, no se encuentra al final, sino al comienzo y a lo largo de todo el proyecto de investigación; lo que interesa es la posibilidad de obtener un material que pueda adquirir la forma retórica de un artículo, que pueda ser adecuadamente negociado y publicado en una revista particular.

Es decir, la investigación que no pueda ser objeto de un artículo de revista científica, reconocida por su prestigio entre la comunidad de pares, no pierde su valor dentro del campo científico en cuestión, simplemente no existe (Kreimer, 1998).

Así, la evaluación y medición de las publicaciones científicas, más que aludir a los resultados de las investigaciones, mensuran una parte constitutiva de las prácticas científicas mismas, puesto que la redacción de un artículo es una parte integrante del proceso y de las prácticas de la investigación.

Consecuentemente, los científicos comienzan a tener su prestigio supeditado a la reputación de la revista a la cual envían sus artículos; la distinción en la calidad de las revistas también comienza a ser tenida en cuenta para la evaluación de las condiciones académicas de los científicos y sobre todo, el prestigio de las revistas desempeña un papel muy significativo en la evaluación de la producción científica y de todo el sistema científico-técnico, tendencia que a partir de mediados del siglo XX está fuertemente instalada.

Estas prácticas, se enmarcan en el contexto reseñado por Bourdieu (1999) para la conformación del campo científico, en el que destaca la lucha por la

autoridad científica, con un capital social mayor cuanto más autónomo es el campo, es decir, no hay otros interesados más que los propios integrantes del campo, por lo cual un investigador dentro del campo no puede esperar renombre, prestigio, autoridad, competencia, etc., como reconocimientos del valor de sus investigaciones, sino de los otros investigadores integrantes del campo, que son los menos interesados en concederlos sin exámenes o discusiones sobre el objeto en cuestión.

Con respecto, a las prácticas de representación de las Cátedras Virtuales⁹¹ y Sitios de Internet presentan rasgos diferentes entre sí, pero comparten la posibilidad de enlazar y sugerir sitios web en internet, ya sea recomendados por los profesores a través de sus cátedras o seleccionados directamente por la biblioteca.

Con respecto, a la presencia de las cátedras virtuales de los profesores de la universidad en los sitios web de las bibliotecas, se observa en la Tabla 8, que en sólo 3 (2,4%) de ellos hay enlaces a las cátedras. Se han encontrado algunos ejemplos de representaciones de cátedras virtuales afuera de la web de la biblioteca, las cuales no fueron consideradas, porque exceden las pautas trazadas para nuestra investigación.

La tendencia, hacia la escasa interacción de la biblioteca con las actividades docentes, presenta rasgos similares a la expresada respecto a las actividades de investigación. Y además también se presenta, como se verá más adelante, en el análisis del contrato de lectura de las páginas web, en la que la interpelación hacia los profesores está ausente en el discurso de los sitios analizados.

Esta desequilibrada representación, puede ser interpretada desde la perspectiva planteada por Rich y Rabine (2001), quienes señalan que la elección de presentar algunos recursos en los sitios web obedece a dos

⁹¹ Las cátedras virtuales, son un nuevo modelo interactivo en el proceso enseñanza aprendizaje, que reemplaza al tradicional método de instrucción presencial. La cátedra virtual, es una herramienta de aprendizaje por internet, que contiene todo lo necesario para el estudiante, como: programa, cronograma de actividades, planificación, cuestionarios, trabajos prácticos, evaluaciones, etc.

También contiene información sobre los estudiantes inscriptos y sobre el profesor. Datos tomados de: Puleo, Francisco; Narcisio, Flor. (2003). La cátedra virtual. Mérida, Venezuela. Universidad de los Andes Unidad de Edumática. <http://lsm.dei.uc.pt/ribie/docfiles/txt>

alternativas: bajo mantenimiento y alto mantenimiento. Lo que significa que las bibliotecas eligen una u otra práctica en función del volumen de tarea que la misma insume. En la representación mediante el enlace en la web de las cátedras virtuales, se requiere de una constante y cuidadosa actualización, por consiguiente de un alto mantenimiento.

La relación con los profesores y las actividades académicas universitarias, también, es delineada en las imágenes de la biblioteca propuestas en la misión, y se observa una coherencia respecto a esta interacción, ya que sólo en 24 sitios web se propone como misión el “apoyo a la actividad académica”, lo que representa un 19% del total de 123 web, si bien es considerablemente mayor que la cantidad de enlaces a las cátedras virtuales, no obstante no es un porcentaje de peso, y en la mayoría de los casos, se interpreta como un apoyo a los estudiantes y no a los profesores.

El acceso a las Páginas de Internet, que la mayoría de las bibliotecas universitarias presentan como “enlaces de interés”, son listados de sitios web de carácter académico que las bibliotecas seleccionan y difunden entre la comunidad de usuarios. Esta práctica la presentan 55 bibliotecas, un 45% del total analizado (123). Por la naturaleza del recurso, que tiene como objetivo general facilitar la tarea de búsqueda a los usuarios: se presentan conjuntos seleccionados de páginas de internet, en algunos casos, organizados por temas y comentados. Este recurso tiende a salvar la tradicional e histórica práctica de la intermediación, dado que habilita al usuario para el acceso directo a la información sin la necesidad de mediación alguna.

Por otra parte, siguiendo nuevamente la perspectiva de análisis de Rich y Rabine (2001), es una práctica que requiere de un alto mantenimiento, dado que necesita de la actualización e incremento constante de los contenidos ofrecidos. Del total de las bibliotecas que enlazan Páginas de Internet, sólo dos de ellas presentan una cantidad significativa de sitios, y el resto solo recomiendan una pequeña cantidad.

A diferencia de la tendencia mundial en la que las bibliotecas universitarias realizan grandes esfuerzos en la cantidad y la calidad, en la selección y organización de recursos en internet para ofrecerlos a su comunidad. En nuestro medio es una práctica poco utilizada, es probable que el alto costo de actualización sea uno de las causas por las cuales es escasa la presencia de

sitios web recomendados, comentados y organizados en formato de bases de datos, con la posibilidad de realizar búsquedas temáticas o por título. También puede pensarse, que es otra manifestación más de la extendida tendencia a ejercer la intermediación, no delegando el poder de acceder directamente a la información disponible en internet.

En este sentido, Varela Orol (2006) analiza como aún cuando el discurso del poder sostiene que internet es poco fiable, los usuarios comienzan a preferir cada vez más los motores de búsqueda por sobre el pedido de ayuda a los bibliotecarios, ya que perciben que no necesitan la intermediación de aquéllos que organizaban la información y la ponían a su servicio. Para Varela Orol (2006) la biblioteca tradicional seguirá siendo un actor importante en la transmisión del conocimiento, pero la transmisión será cada vez más cubierta por otros sistemas tanto en el plano científico como cultural.

Resultan asimismo, muy ilustrativas las conclusiones a las que la autora arriba, en su análisis de los sitios web de las bibliotecas universitarias de Galicia. Se observan prácticas semejantes a las encontradas en las bibliotecas argentinas: existe preferencia por los paquetes comerciales de bases de datos de revistas científicas con el texto completo de los artículos, que son distribuidas por las grandes empresas monopólicas internacionales, y se presta prácticamente nula atención hacia los recursos nacionales del país; se ofrecen mayoritariamente servicios dirigidos a los usuarios finales con desintermediación y deslocalización de la información y en idioma inglés; se pone de manifiesto un desequilibrio entre los contenidos de las bases de datos con información sobre ciencias exactas y de la salud, y las ciencias sociales y humanidades, con predominio de las primeras; se destaca una preeminencia de los catálogos en línea de las bibliotecas universitarias, por sobre la organización de una biblioteca digital con contenidos académicos en internet; se manifiesta la preferencia de los usuarios por los motores de búsqueda de internet; es muy amplia la ausencia de representación de recursos de información de acceso libre, que ni se crean, ni se difunden los existentes; limitación en el catálogo colectivo de revistas electrónicas que sólo figuran aquéllas que están en Web of Science, por su relevancia científica internacional, con menoscabo de aquéllas de producción local, práctica denominada por la autora como de colonialismo científico y cultural; y un

marcado desinterés por archivos institucionales con la producción científica de la universidad.

La similitud de prácticas y abordajes de la comunicación académica, entre las bibliotecas de Galicia y las nuestras, hace suponer una herencia común proveniente de un mismo modelo cultural. En este sentido, las prácticas que están más ampliamente institucionalizadas, son analizadas por Radford (1992, 2003), quien observa a la biblioteca como una institución que impone restricciones y limitaciones a sus lectores; que aprueba ciertas formas de conocimiento; que divide las colecciones entre libros de ficción y no ficción; que sistematiza y clasifica el conocimiento sin espacio para el disenso; según el autor, las bibliotecas deben despojarse de autoridad, no pueden seguir interpretando, filtrando y evaluando, lo que quieren leer los usuarios.

En el modelo tradicional de biblioteca que se analiza, los usuarios no tienen más elección que aceptar las reglas impuestas por los bibliotecarios, quienes se reservan el derecho de definir y determinar la naturaleza de la interacción social que transcurre en la misma.

Este ejercicio de autoridad por parte de las bibliotecas, es interpretado y defendido por Kruk (2003), como el legítimo espacio de las bibliotecas para marcar la diferencia entre el conocimiento y lo que no lo es, siendo las bibliotecas el lugar de la verdad dada en los libros. Más adelante, Kruk (2003) también discrepa con Budd (1995), quien a igual que Radford (1992) antes que él, expresa el carácter positivista del fundamento epistemológico de la bibliotecología y las ciencias de la información, y fomenta un cambio hacia lo fenomenológico que posibilite un acercamiento hacia las ciencias sociales y humanidades, alejándose de las prácticas del cientificismo, empirismo, reduccionismo y uniformidad, unidas a los conceptos de racionalidad y objetividad que aún hoy se sostienen.

Las limitadas e interesadas apreciaciones realizadas por Kruk (2003) estarían apuntando, desde la perspectiva de la conformación del campo tal como lo plantea Bourdieu (1983), a la lucha por no perder el dominio del capital simbólico mantenido históricamente por las bibliotecas y se enmarcan dentro de los límites de la ortodoxia, así como las posiciones de Wiegand (1999), Budd (1995) (2003) y Radford (1992) (2003), responden a la heterodoxia que ingresa al campo de las bibliotecas.

En las prácticas cotidianas abundan los ejemplos representativos de la lucha dentro del campo, entre el poder de la ortodoxia y los nuevos escenarios que presenta la comunicación académica, en el contexto del uso de las tecnologías. Dos interesantes debates, entre otros, aparecen de manera recurrente en la más prestigiosa y difundida de todas las listas de discusión para los profesionales de la bibliotecología de Iberoamérica, denominada “Iwetel”⁹².

Estos debates giran alrededor de dos temas de última generación: los “blogs”⁹³ y la “web semántica”⁹⁴. Ambos son aspectos novedosos pertenecientes al mundo de internet, pero representan expresiones contrarias, el primero forma parte del nuevo modelo comunicacional que circula en la web, y el segundo se encuadra en el tradicional modelo cultural de organización de la información vigente en el campo de las bibliotecas.

La cuestión con los “blogs” se plantea, entre los que de manera optimista ven con entusiasmo, esta nueva herramienta de comunicación y participación y se incorporan a la corriente creciente de usuarios y productores; y aquellos que consideran que es necesario darle un reconocimiento institucional, posibilitando su registro mediante un número de identificación internacional, a igual que el ISSN⁹⁵ y el ISBN⁹⁶. Estos últimos expresan la necesidad de seguir ejerciendo el control de la información mediante normalizaciones y registros que fueron muy eficientes en la época preinformática, pero de dudosa efectividad y eficacia en la actualidad.

⁹² Iwetel. Foro para profesionales de Bibliotecas y Documentación. Es el principal foro en lengua española, fue puesto en funcionamiento en 1993, instalado en la Red Iris, la red académica de España. Más información puede encontrarse en : <http://www.rediris.es/list/info/iwetel.es.html>

⁹³ Mayor información sobre los blogs, puede consultarse en el trabajo de: Fumero, Antonio. (2005). Un tutorial sobre *blogs*. El abecé del universo *blog*. En: *Revista Telos*, n. 65, <http://www.campusred.net/telos/articulocuaderno.asp?idArticulo=1&rev=65>

⁹⁴ Un interesante trabajo crítico sobre la web semántica, se encuentra en : Codina, Lluís (2007). La web semántica, ¿El vaporware del siglo XXI?. En: ThinkEPI, 27 junio 2007 <http://www.thinkepi.net/repositorio/la-web-semantica-%c2%bfel-vaporware-del-siglo-xxi/>

⁹⁵ ISSN, International Standard Serial Number. Es la secuencia numérica por la cual se identifican las revistas, cada número se ingresa a una base de datos internacional que representa la más autorizada fuente de identificación de revistas publicadas en el mundo. <http://www.issn.org/en/node>

⁹⁶ ISBN. International Standard Book Number. Es el registro internacional de libros que se publican en el mundo, tiene sus orígenes en el siglo XIX, por iniciativa de la empresa Bowker. http://www.isbn.org/standards/home/isbn/about_information_standards.asp

Con respecto, a la “web semántica”, aún cuando también las opiniones están divididas, el concepto nace a partir de la imposibilidad de establecer un control de la información que circula por internet.

Entonces, surgen posiciones conservadoras, desde las que se añora el mundo controlado y mensurable de los libros y revistas impresas y se quiere acotar, registrar, organizar, categorizar y jerarquizar temáticamente el universo disperso, en constante expansión, rizomático y a veces de vida efímera, que representa internet. Y se pone el acento en el esfuerzo de lograr una internet posible de controlar y de intermediar siguiendo el modelo cultural conocido.

Si bien, no es privativo del campo de las bibliotecas, las posiciones de desconfianza y resistencia ante las modalidades comunicacionales que surgen en el espacio de la web, sí, adquiere una significación mayor en este campo, porque lo que se pone en juego, es la propia estructura profunda del campo frente a las debilidades y contradicciones que se presentan en su propio interior.

Interacción biblioteca y usuarios

El último elemento analizado en la web, se orienta hacia la relación establecida entre el enunciador y los destinatarios, a efectos de observar el particular

"contrato de lectura" que se establece en la enunciación, con el objetivo de enriquecer la mirada sobre las prácticas discursivas que se presentan.

A pesar, de las limitaciones institucionales que contienen los sitios web y la consecuente homogeneización relativa a: las normas y reglas de gestión de los servicios bibliotecarios, las técnicas de organización de la información y las directivas de las instituciones universitarias sobre la misión y función de las bibliotecas; en los sitios observados se construyen vínculos particulares, entre los distintos actores de la comunidad académica, otorgando a cada web una singularidad en el plano de la enunciación, de la manera de decir.

Se analizan en primer término, algunas condiciones de producción del discurso, se identifican las entidades discursivas que habitan el acto de la enunciación, y a continuación, se observa la interacción que se construye entre el enunciador y el destinatario, por último se delinear las características

más sobresalientes desde el punto de vista de la enunciación, que presenta la muestra de los 12 sitios web estudiados correspondientes a las bibliotecas de las Facultades de la Universidad de Buenos Aires, la lista completa se detalla en el Anexo.

En el presente análisis, se observan las estrategias enunciativas que conforman el contrato de lectura⁹⁷ propuesto, por lo cual se indaga acerca de algunas de las condiciones de producción del discurso, a efectos de reconstruir las operaciones que conforman el momento de la producción.

Los elementos analizados son los siguientes:

- Personajes de la enunciación. Se identifican los siguientes personajes de la enunciación (Verón, 1999) que habitan el imaginario discursivo de las páginas web: enunciator-biblioteca; enunciator-estudiante; enunciator-profesor; destinatario-estudiante; destinatario-profesor; destinatario-externo a la comunidad universitaria; destinatario-bibliotecario
- Identificación de la manera de convocar a los destinatarios. Registrando las citas de cada página web, para luego analizar las diferencias y semejanzas que se presentan.

⁹⁷ El “contrato de lectura” es la relación que existe entre un soporte y su lectura. Por una parte el discurso del soporte y por otra los lectores, son las dos partes entre las que se establece el nexo de lectura. El análisis del contrato de lectura se inspira en la teoría de la enunciación. Esta teoría distingue el acto de la enunciación de su producto: el enunciado (Benveniste, 1995). Se explica el acto de la enunciación como único e irreplicable mediante el cual el sujeto se apropia del lenguaje y produce su enunciado. Al instaurarse en el acto de la enunciación los roles del enunciator y del destinatario, se establece simultáneamente la relación denominada contrato de lectura. Por lo tanto, todo enunciado discursivamente realizado presupone el cumplimiento de un particular contrato enunciativo y lo que se le ofrece al lector, no es un texto que habla de un determinado tema sino una particular y compleja “manera de decir”. En una estructura enunciativa, el enunciator construye un lugar para sí mismo, y posiciona de una cierta manera al destinatario, y se establece así una relación entre estos dos lugares (Verón, 1985). Desde el punto de vista de la enunciación, el enunciator se distingue del emisor dado que éste es la entidad real que comunica y se posiciona de una cierta manera como enunciator; y del mismo modo el destinatario se diferencia del receptor que es la entidad real a la que está dirigida la comunicación y se posiciona de una cierta manera como destinatario. Benveniste, É. (1995). Problemas de Lingüística General, T.1 y T. 2., 13ª e., México, Siglo XXI. Sobre el contrato de lectura ver: Verón, Eliseo. (1985). El análisis del “Contrato de Lectura”, un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media. En: Les Medias: Experiences, recherches actuelles, applications, IREP, París. Traducido por Olga Coma. Cátedra de Semiótica de los medios II, Carrera de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, U.B.A.
<http://www.hipersociologia.org.ar/base.html> Consultado 14 marzo 2006

- Determinación de la complementariedad o simetría del vínculo entre enunciador y destinatario. Se toma como elemento clave la zona de las instrucciones expresadas a través de órdenes.
- Los destinatarios como enunciadores que aparecen en algunos de los sitios web, y que conforman un conjunto claramente diferenciado del resto de los elementos analizados.

Para el registro de los datos extraídos de la observación, se toman las citas de los textos, considerando la oración como unidad mínima y se los almacena en una base de datos, con la indicación de su procedencia, a efectos de observar su regularidad.

En el acto de la enunciación se construyen los roles del enunciador, que es el que produce el enunciado y del enunciatario que es el destinatario del enunciado. Tanto el enunciador como el destinatario son entidades discursivas construidas en y por el discurso, es decir son entidades del imaginario de la comunicación.

Lo que a todo lector se le brinda, no es sólo un texto que habla de un determinado asunto, sino también una particular y compleja manera de decir. Esta manera de decir genera una forma peculiar de relación con el lector que interactúa con la forma textual propuesta: esa relación es el pacto o contrato de lectura (Verón,1999).

Las entidades discursivas que se pueden identificar en las web de las bibliotecas universitarias estudiadas, están representadas por un conjunto de personajes que habitan el acto de la enunciación⁹⁸.

Los personajes identificados se detallan a continuación:

-Enunciador- biblioteca, es el enunciador central, habla en tanto autor y posee una unidad discursiva aún cuando hayan participado en la elaboración de la página web uno o más autores.

⁹⁸ En el acto de la enunciación se construyen los roles del enunciador, que es el que produce el enunciado y del enunciatario que es el destinatario del enunciado. Tanto el enunciador como el destinatario son entidades discursivas construidas en y por el discurso, es decir son entidades del imaginario de la comunicación. Lo que a todo lector empírico se le brinda, no es sólo un texto que habla de un determinado asunto, sino también una particular y compleja manera de decir. Esta manera de decir genera una forma peculiar de relación con el lector que interactúa con la forma textual propuesta: esa relación es el pacto o contrato de lectura. Verón, Elíseo (1999) Esto no es un libro. Barcelona, Gedisa.

El enunciador- biblioteca es la voz que habla a lo largo de la página web y convoca a la imagen de la institución biblioteca, relata cómo es, qué posee y cómo se puede encontrar en ella lo que se busca, en algunos casos dialoga con los lectores/usuarios, en menor medida los interroga y la mayoría de las veces le da instrucciones, recomendaciones y consejos de cómo transitar por la experiencia de acceder a la información disponible en la biblioteca.

-Enunciador- estudiante, aparece como enunciador derivado, porque el enunciador- biblioteca tiene una fuerte presencia en todo el texto. Aunque es un actor central en la comunicación que se establece en la biblioteca universitaria, entre el personal de la biblioteca y sus usuarios/estudiantes, el enunciador-estudiante sólo toma la palabra cuando el enunciador- biblioteca se la otorga.

En estos casos, el enunciador-estudiante, aparece como enunciador central, y lo hace a través de dos elementos discursivos que suelen ser muy utilizados por los sitios web institucionales, pero que en el corpus estudiado lo presentan sólo dos de las web observadas.

Esos elementos son las “Preguntas Frecuentes” conocido como FAQs (Frequently Asked Questions)⁹⁹ y la “Guía del Alumno”, en ambos el enunciador- estudiante interroga a la biblioteca sobre: qué necesita, cómo obtenerlo, a dónde dirigirse.

-Enunciador- profesor, está presente como enunciador derivado, también sólo cuando el enunciador-biblioteca le da la palabra, aún cuando, también, es uno de los actores centrales del proceso de enseñanza-aprendizaje universitario.

El enunciador- profesor aparece como enunciador central en el elemento “Cátedras virtuales” a través de las cuales, el profesor le habla a los

⁹⁹ FAQs es el acrónimo de Frequently Asked Questions, conocido por *preguntas frecuentes*.

El término se refiere a una lista de preguntas y respuestas, dentro de un determinado contexto y para un tema en particular. En el contexto de internet, las FAQs se originan de la lista de correo de la NASA, a comienzos de la década de los ochenta. Originalmente, FAQ se refería a la pregunta realizada con frecuencia en sí misma, y la compilación de estas preguntas se le denominaba como lista de FAQs. En la actualidad el término se utiliza para referirse a la lista directamente, y además se utiliza para referirse a listas de preguntas independientemente de si estas son realmente frecuentes; esto se contrapone al concepto original de preguntas que alguien frecuentemente quiere saber. Wikipedia, 12 mayo 2006. <http://es.wikipedia.org/wiki/FAQ>

estudiantes acerca del programa, contenidos y organización de la cátedra. La presentación de las cátedras virtuales aparece sólo en dos de las web analizadas.

-Destinatario-estudiante, es el principal destinatario de los sitios web de las bibliotecas universitarias. Si bien, en una biblioteca universitaria existen otros posibles usuarios que integran la comunidad universitaria, la mayoría de ellos ocupan un lugar secundario en las páginas web estudiadas. Siendo el estudiante universitario el destinatario central.

-Destinatario-profesor, algunos elementos discursivos de la página web, están dirigidos al profesor. Por lo general estas referencias están incluidas en consideraciones generales, integrando a los profesores con el resto del universo de usuarios de la biblioteca: "...poner a disposición de alumnos, docentes, investigadores y graduados en general...".

Sólo en una de las web estudiadas se convoca directamente a los docentes para que accedan a los servicios de la biblioteca.

-Destinatario-externo a la comunidad universitaria, está presente en algunos de sitios web estudiados en los que se expresa: "Cualquier persona puede hacer uso de los materiales..."; "Podrán hacer uso de la sala de lectura y los materiales allí dispuestos, los alumnos del nivel secundario, público en general, alumnos de otras Facultades... entre otros".

A pesar, que las web de las bibliotecas amplían considerablemente el universo de potenciales destinatarios, en ningún caso se observa que haya un elemento discursivo destinado de manera específica a los destinatarios que no integran la comunidad universitaria propiamente dicha.

-Destinatario- bibliotecario, algunos de los elementos de las páginas web están dirigidos a la comunidad bibliotecaria, es decir a la comunidad de pares de los responsables de las bibliotecas universitarias, es el caso de los discursos sobre la historia de la biblioteca, los proyectos de la biblioteca, estadísticas de uso, políticas e integración en redes de bibliotecas, entre otros.

En el análisis de las estrategias discursivas que se despliegan en el “contrato de lectura” del corpus estudiado, el enunciador-biblioteca construye el texto a partir de diferentes voces que le sirven de apoyo, la mayoría de las veces se convoca a la institución biblioteca en busca de autoridad y legitimidad institucional; y algunas pocas veces se convoca al personal o director de la biblioteca por las mismas razones. En la mayoría de las páginas web se convoca a la institución biblioteca de manera explícita:

"La Biblioteca le reconocerá a los alumnos de la Facultad como único documento válido el carnet de lector..."

"La Biblioteca tiene dos categorías de usuarios..."

"La Biblioteca de la Facultad...es una biblioteca universitaria y pública..."

"Una biblioteca parece, al principio, un buen lugar para perderse..."

"En una biblioteca además de libros y revistas hay CDs y textos electrónicos..."

"Una fuente básica es también el catálogo. En las bibliotecas queremos mucho a nuestros catálogos".

"La Biblioteca presta a domicilio libros y publicaciones periódicas..."

"La Dirección de Bibliotecas de la Facultad...conforma un Sistema de Información constituido por una Biblioteca Central..."

"La Biblioteca está ubicada en el edificio ..."

"La Biblioteca pone a disposición de los visitantes de nuestra página información con respecto a material específico acerca de un tema".

"El personal de Atención al Usuario orienta en la localización de los materiales y en el uso de los servicios".

"Los bibliotecarios realizan búsquedas bibliográficas complejas, a pedido de las cátedras, investigadores..."

Los destinatarios son convocados por el enunciador-biblioteca, en los diversos elementos discursivos, según dos modalidades: por un lado se los convoca mediante la enumeración de todos los potenciales usuarios de la biblioteca, y por otro lado, se convoca a alguno de ellos en forma individual y particular, en ambos casos es el destinatario-estudiante el personaje principal y central de la enunciación.

En todas las web analizadas se convoca a los posibles usuarios de la biblioteca, posicionando en primer término a los estudiantes, seguidos de la enumeración del resto de los integrantes de la comunidad universitaria.

En la mayoría de ellas, se presenta en segundo término a los profesores. Es decir se identifica a los actores centrales del proceso enseñanza-aprendizaje como destinatarios principales.

La enunciación de los demás integrantes de la comunidad universitaria no presenta un criterio homogéneo, aunque la mayoría de las páginas web presentan en tercer término a los investigadores, seguidos del resto de los usuarios:

“Los servicios que brinda la Biblioteca están dirigidos a los alumnos de grado y posgrado, docentes, investigadores, autoridades, personal de la Facultad y alumnos del CBC que cursan materias afines”.

“Usuarios Internos: estudiantes de grado y de posgrado, docentes, investigadores y no docentes de la Facultad”.

“Beneficiarios: alumnos, docentes, investigadores, personal técnico y administrativo de la Facultad...”.

“Tienen derecho a utilizar este servicio los alumnos regulares, docentes, investigadores y becarios de la Facultad de...”.

“El acceso a la Biblioteca, es libre para alumnos, docentes, investigadores y profesionales de la Facultad...”.

“...poner a disposición de alumnos, docentes, investigadores y graduados en general, una colección de...”.

“ Los estudiantes, docentes y becarios pertenecientes a la... podrán acceder al préstamo del material existente en nuestra biblioteca mediante la presentación del carnet de lector”.

“Se puede acceder a.. si el usuario posee carnet de lector emitido por la Biblioteca central a: alumnos regulares, graduados, docentes, investigadores y personal no-docente, pertenecientes a esta facultad”.

En la totalidad de las web observadas, el destinatario-estudiante es el destinatario central, el resto de los integrantes de la comunidad universitaria ocupan un espacio secundario, desde el punto de vista de la enunciación, en la mayoría de los elementos discursivos que se presentan.

Cuando se convoca a un destinatario en particular, es el destinatario-estudiante el personaje central de la enunciación, se reproduce de esta manera, la relación que a priori se establece entre la institución biblioteca y los estudiantes

universitarios, en la cual se impone necesariamente una serie de intercambios complementarios¹⁰⁰.

Como lo destaca Verón (1999) durante el intercambio simétrico los actores se autodefinen como iguales o equivalentes y en el intercambio complementario los actores se autodefinen como diferentes: unos están arriba y otros abajo y es fundamental distinguir esta diferencia desde el punto de vista de la enunciación.

Las interacciones que se producen en los ámbitos institucionales, están de manera implícita o explícita definidas institucionalmente, lo cual determina los modos de intercambio posibles. En el caso de las bibliotecas, los protagonistas fundamentales del intercambio: el personal de la biblioteca y los usuarios, son institucionalmente definidos como diferentes, generando por lo tanto un intercambio complementario.

En los sitios web de las bibliotecas, a igual que en los textos escolares estudiados por Verón (1999), la zona discursiva clave desde el punto de vista de la enunciación es la de las "instrucciones", que son aquellas indicaciones acerca de las operaciones que se espera sean realizadas por los usuarios de la biblioteca, como: qué formularios deben llenar, qué consultas se pueden realizar, cómo elaborar las búsquedas, cómo interrogar al catálogo, cuántos libros se pueden retirar, a dónde dirigirse para encontrar el material deseado.

La relación que a priori se establece en la institución biblioteca, marcada por una serie de intercambios complementarios, se reproduce en la muestra de las

¹⁰⁰ Los conceptos de complementariedad y simetría para el análisis de los intercambios que operan en el acto de comunicación, son herederos de la teoría de Bateson en la que se aplica esta distinción para el estudio de las relaciones individuales y grupales.

Bateson (1997) la tipología del proceso, que pueden ser clasificados en dos grandes géneros: los simétricos y los complementarios. Las formas de interacción simétricas pueden describirse en términos de competencia, rivalidad, emulación mutua, etc., es decir aquellas formas en las que cierta clase de acción de un individuo, estimula en otro una acción de la misma naturaleza, la cual a su vez estimula posteriores acciones similares por parte del primer individuo y así sucesivamente. Si el primer individuo está inclinado a la ironía, esto estimulará posteriores ironías por parte del otro individuo. En contraste con ello, Bateson (1997) llama complementarias a aquellas secuencias interrelacionales en las que, las acciones de ambos individuos son diferentes pero se amoldan la una a la otra, por ejemplo dominio-sumisión, dependencia-protección, enseñanza-aprendizaje; el acto de comunicación que se establece entre un individuo y otro es cualitativamente diferente. A partir de esta tipología se elabora una clasificación, no de personas sino de procesos. En ambos modelos se conceptualiza las relaciones de poder que se ponen en juego entre los actores del intercambio y resultan aplicables a distintos campos de interacción social. Bateson, Gregory. (1997). *Espíritu y naturaleza*. Buenos Aires, Amorrortu.

doce páginas web estudiadas, pero esta complementariedad se expresa en forma diversa a través de los distintos elementos discursivos que se presentan. En consecuencia, las "instrucciones" que refuerzan la complementariedad de la relación, se indican mediante "órdenes" que el enunciador-biblioteca expresa, y tanto el enunciador-estudiante como el enunciador-profesor están totalmente ausentes.

En estos casos las "instrucciones" se presentan del siguiente modo:

"No reintegre los libros a los estantes. Déjelos en el escritorio ubicado en la entrada..."

"Si necesita fotocopiar hágalo en la fotocopidora..."

"Retire de los estantes las obras que desee y consúltelas en la Sala".

"Devuelva el material utilizado 15 minutos antes del horario de cierre".

"Diríjase a la computadora..."

**Copie del registro de la computadora, el conjunto de letras..."*

**Si busca por temas, debe utilizar los descriptores..."*

"No podrán consultarse en sala las obras que se hayan retirado en préstamo a domicilio. Esto dificulta el control de las obras a la salida".

"Para consultar o retirar material bibliográfico o informativo, es necesario registrarse como usuario".

"No se realizan renovaciones de ninguna clase de material".

"Los materiales serán repuestos por los usuarios si se determina la destrucción parcial de los mismos".

"Los alumnos podrán retirar de la Biblioteca en calidad de Préstamo a domicilio hasta..."

"Cuando el alumno no cumpla en tiempo y forma con sus obligaciones..."

La estrategia de complementariedad, refuerza la presencia de la institución, hay una voz que interpela a los estudiantes dándole órdenes, e indicaciones, se puede pensar que ese enunciador-biblioteca, es tanto el personal de la biblioteca, el director de la biblioteca, un profesor o una autoridad de la universidad.

Estos textos, en el plano de la enunciación, no constituyen ninguna comunidad universitaria, la enunciación esta orientada al estudiante individual que recibe las instrucciones.

En una sola de las páginas estudiadas, la de la Biblioteca de la Facultad de Derecho, se encuentran algunos elementos discursivos orientados al destinatario-profesor, siendo relevante su ausencia en el resto de las páginas, dado que tanto los estudiantes como los profesores son los actores centrales

en la escena universitaria. En estos casos el enunciador-biblioteca convoca al destinatario-profesor, para que por su intermedio los alumnos participen de la formación de usuarios en el uso de la biblioteca; para que solicite libros para su cátedra y para que acceda a los servicios de préstamos.

Los elementos discursivos: "FAQs, Preguntas Frecuentes" y "Guía del Alumno", aparecen sólo en las páginas web de las Bibliotecas de Ciencias Exactas y de Ciencias Económicas respectivamente, presentan un diálogo ficticio, en donde el enunciador-biblioteca le da la palabra al enunciador-estudiante que interroga y hace preguntas:

"¿Yo soy un alumno de la Facultad... Puedo utilizar la Biblioteca?"

"¿Cómo funcionan los catálogos...?"

"¿Dónde puedo encontrar información acerca de...?"

"¿Dónde se devuelven los libros?"

"¿Cuántos libros?, ¿Cuánto tiempo?"

"¿Cómo se consulta el nuevo catálogo de títulos?"

"¿Qué materiales no impresos están disponibles?"

"¿Dónde puedo encontrar información acerca de patentes?"

Con estos discursos se construye una estrategia de complementariedad que a igual que en los casos anteriores, el estudiante/usuario se presenta también en forma individual no constituyendo ninguna comunidad universitaria. Y se establece un discurso con intención pedagógica entre el enunciador y el destinatario, en el cual el destinatario-estudiante toma la palabra mediante el diálogo ficticio.

En el elemento discursivo de las "Cátedras virtuales" que lo presentan las Bibliotecas de las Facultades de Ciencias Exactas y Ciencias Económicas, el destinatario-profesor toma la palabra y se presenta como enunciador-profesor dirigiéndose al destinatario-estudiante, le habla acerca de la cátedra, expresa los valores que sostiene, presenta el programa y metodología de estudio, aporta además información acerca de la bibliografía y lecturas recomendadas. Estos elementos discursivos están bien diferenciados del resto de los textos que presentan las páginas web.

El enunciador-biblioteca está totalmente ausente en los textos de las "Cátedras Virtuales" y le ha cedido la palabra al enunciador-profesor que se dirige al destinatario-estudiante, siendo éste el destinatario principal, y también se

establece una estrategia de complementariedad. La particular interacción entre los profesores y los estudiantes, que se pone en juego en los discursos que conforman las cátedras virtuales, merece un análisis con detenimiento que excede los objetivos del presente estudio.

Por último, algunos de los textos que presentan las páginas web están dirigidos al destinatario-bibliotecario, si bien en estos discursos el destinatario no está explícito, el relato especializado y de interés profesional indica claramente un destinatario perteneciente a la comunidad de profesionales de la bibliotecología.

Estos elementos desde el análisis de la enunciación presentan una estrategia de simetrización, dado que el enunciador se autodefine desde el saber como especialista en el tema y construye un destinatario también especializado, Verón (1998) denomina a esta clase de interacción como endógena intradisciplinaria en la que la simetría es absoluta.

Teniendo en cuenta, que los textos dirigidos a la comunidad bibliotecaria, representan el único elemento discursivo que rompe con la complementariedad característica de todo el sitio web de la biblioteca, resulta útil analizar la significación que dichos discursos adquieren en el marco de la cultura vigente en el campo.

En primer lugar, ocupan un espacio muy reducido dentro de los intereses de las bibliotecas, dado que se presentan en sólo dos bibliotecas; por otro lado, se hace referencia a la historia de la biblioteca y sus orígenes, como en la web de la Facultad de Medicina, y en el otro ejemplo, se comentan futuros proyectos de expansión tecnológica, como lo presenta la Facultad de Ciencias Exactas.

Dada la naturaleza de sus contenidos, si bien son muy disímiles, en ambos casos no se refleja ninguna intención de diálogo, por el contrario, son expositivos y cerrados en sí mismos, no se propone discusión, ni confrontación, solamente se relatan pasados y se proyectan futuros escenarios.

Tal como se ha comentado con anterioridad, el disenso, la crítica, la duda y la reflexión con proyección a un cambio de sentido, se presentan en muy contadas ocasiones y no está presente en los discursos de las web de las bibliotecas universitarias analizadas.

En síntesis, en las web estudiadas, la enunciación se apoya en la autoridad de la institución “biblioteca”, ésta es convocada por el enunciador en la mayoría de los casos de manera explícita, y en pocas oportunidades, también, en busca de autoridad se convoca al personal de la biblioteca o al director de la misma.

El peso institucional por sobre los actores que intervienen en la escena de la biblioteca universitaria: el personal de la biblioteca y los usuarios integrantes de la comunidad universitaria, está claramente expresado a través de todos los elementos discursivos que se presentan.

Se observa en este sentido, una tendencia muy pronunciada y homogénea que refuerza la imagen institucional y también la ausencia de individualización e identidad de los responsables de la conducción de la biblioteca.

En el imaginario construido por el enunciador con relación a los destinatarios, se convoca, en consideraciones generales, a toda la comunidad universitaria y en algunos casos también a los usuarios externos, pero la mayoría de los elementos discursivos están dirigidos al destinatario-estudiante de manera exclusiva y excluyente, otorgándole el carácter de destinatario central y principal.

Resulta relevante la escasa presencia de elementos discursivos dirigidos a los profesores, siendo éstos junto con los estudiantes, los actores centrales del proceso de enseñanza-aprendizaje en el ámbito universitario.

Además, la ausencia de dispositivos de interpelación hacia los investigadores refuerza la tendencia, ya comentada, sobre la escasa representación de las actividades de investigación que poseen los sitios web de las propias universidades en general y en particular las web de las bibliotecas universitarias.

Asimismo, la no representación de elementos discursivos dirigidos, tanto a los profesores como a los investigadores, también se relaciona con la marcada tendencia, que se observa en el interior del campo, respecto al escaso capital social que se despliega entre los agentes de las bibliotecas y el resto de la comunidad académica, ocasionada por la falta de redes sociales, conformadas por equipos o grupos de trabajo o de interés en actividades integradas al proceso de comunicación académica.

Por otra parte, también se observan condicionantes externos al campo, que contribuyen a su actual dependencia dentro de la estructura académica, uno de ellos es la ausencia de representación de la biblioteca en los discursos de la universidad. Las escasas referencias que se encuentran en los documentos que regulan la actividad universitaria y la literatura especializada, ponen de manifiesto el lugar subsidiario que ocupa la biblioteca dentro de la universidad. Situación que además se retroalimenta con la indiferencia que históricamente presentan las bibliotecas hacia los intereses, motivaciones, actitudes y necesidades de los usuarios, en el marco del contexto social, cultural, económico y político al que pertenecen.

De esta manera, la ausencia de apelación a profesores e investigadores, le otorga a la biblioteca universitaria una perspectiva exclusiva de servicio de apoyo a las actividades que los estudiantes realizan para cumplir con sus obligaciones académicas. Es decir una biblioteca sólo para estudiantes, con escasa participación e inclusión en la misma del resto de la comunidad universitaria.

Por lo tanto, a través de los elementos discursivos se reproduce la relación que a priori se establece en la institución biblioteca: entre los que proveen información y los que buscan información, entre los que tienen el saber y los que necesitan aprender, caracterizada por un modo de interacción de complementariedad entre los diferentes actores. En dónde se despliegan con fuerza las relaciones de poder existentes, siendo el elemento clave de la enunciación la zona de las instrucciones que se presentan al destinatario-estudiante por medio de órdenes.

Las prácticas de interacción con los estudiantes/usuarios de las bibliotecas, ponen de manifiesto la tendencia, descrita con anterioridad, acerca de la intermediación que establecen las bibliotecas entre el universo de los recursos de información, sean éstos impresos o digitales y la comunidad universitaria de usuarios, conformada prioritariamente por estudiantes.

La fuerte presencia de indicaciones, recomendaciones, sugerencias, consejos y órdenes que se presentan en todos los discursos de la web, no sólo coincide con lo identificado por Morigi y Pavan (2004), acerca de la autoridad sobre el usuario, basada en el ejercicio de las competencias que son atribuidas socialmente, sino que además posiciona en un primer plano a la lucha por el

poder simbólico que se juega entre los actores principales del proceso de comunicación académica: autores (profesores e investigadores), editores y bibliotecas.

Los alcances que adoptan las prácticas de interacción entre los responsables de las bibliotecas y los usuarios, coinciden con la descripción acerca de la imagen de los bibliotecarios que se encuentra en el trabajo de Cury, Pereira Ribeiro y Oliveira (2001)¹⁰¹, citado por Saquilán (2005), en el que se identifican tres aspectos sobresalientes: poder de la información, guardián del conocimiento e intermediario con el usuario; que son las representaciones sociales de los bibliotecarios universitarios más arraigadas en la cultura de las bibliotecas.

En consecuencia, se puede inferir la existencia de una raíz común al modelo cultural, sobre el que se sustentan las actuales prácticas, conformado por un alto capital cultural que circula en las bibliotecas -socialmente reconocido y atribuido- y por un escaso capital social que poseen dentro de la comunidad universitaria, en particular con los otros actores que conforman el proceso de comunicación académica, profesores en su carácter de autores e investigadores, editores de revistas y bases de datos académicas; y los usuarios prioritarios hacia quienes están todos los esfuerzos orientados: los estudiantes.

Asimismo, como lo señala Radford (1992), las bibliotecas son las que imponen reglas, restricciones y limitaciones a los lectores; aprueban ciertas formas de conocimiento; seleccionan y definen las colecciones y determinan la naturaleza de la interacción social que se desarrolla en ellas, constituyendo el modelo históricamente legitimado de prácticas ampliamente institucionalizadas. También, en el estudio de Radford y Radford (2001) sobre las representaciones de las bibliotecas en la literatura popular, se presenta a la biblioteca como un espacio lleno de tensiones entre el orden y el caos; y de manera estereotipada, los bibliotecarios son los cuidadores del orden y los usuarios los responsables del desorden. En todo momento prevalece el discurso del miedo que desde la perspectiva de Bourdieu (1990), el miedo es

¹⁰¹ Cury, María Catarina; Pereira Ribeiro, María Solange; Oliveira, Nirlei María. Bibliotecario Universitario: representações sociais da profissão. En : Informacao-and-Sociedade-Estudos, Vol. 11, n° 1, 2001, pp. 86-98. <http://paracite.eprints.org/cgi-bin/>

vocabulario y lenguaje, se ejerce mediante la persuasión y la influencia , pero también aparece la presión y las órdenes, entre otras formas del ejercicio del poder. La tríada conformada por el control, el miedo y el discurso, permite comprender, en toda su dimensión, los estereotipos existentes acerca de los bibliotecarios y de las bibliotecas en la cultura moderna.

En síntesis, como se observa, existen importantes semejanzas y coincidencias entre las prácticas que se presentan en la interacción con los estudiantes/usuarios de las bibliotecas y las señaladas con anterioridad en la representación del conocimiento científico y en la imagen de la biblioteca construida en el discurso de la misión, que responden tanto a las características particulares que adopta el campo de las bibliotecas, como a las leyes generales que rigen los campos. En este sentido, cuando Bourdieu (1997) habla de juego se refiere a una actividad regulada, sin que necesariamente sea un producto de la obediencia a reglas, se refiere al acatamiento de ciertas regularidades que le dan la singularidad al campo. Y desde esta perspectiva, es que hay que entender la noción de práctica, como una estrategia, como un desarrollo de líneas de acción orientadas, que siguen los trazos de regularidad y forman configuraciones coherentes y funcionales socialmente.

Por último, se puede concluir a partir del análisis de las representaciones de las prácticas en las bibliotecas universitarias con relación a la comunicación académica, que el modelo cultural imperante en el campo, se caracteriza como: cerrado en su propio discurso, excluyentemente técnico, sustentado en el miedo y en el ejercicio del poder simbólico, y en transición hacia su resignificación.

Los problemas de la última década

En el presente capítulo, se focaliza la mirada en la problemática, que afrontan las bibliotecas universitarias en la actualidad, centrada en la convergencia de la comunicación académica y el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación; y además se analizan aspectos sobresalientes del perfil de la agenda de los últimos años con aportes críticos hacia el modelo vigente.

Los cambios producidos, tanto en Argentina como en América Latina, en el campo de las bibliotecas universitarias con relación a la comunicación académica, requieren de un análisis complejo que permita observar las condiciones de producción, circulación y recepción de la información científica en el país en particular y en la región en general; Cetto (2001), señala que en los países del continente latinoamericano, es tiempo que se comience a revisar la relación entre la ciencia, las tecnologías y la sociedad, de manera de poder hacer frente a los conflictos existentes e incorporar la diversidad como un factor de desarrollo y bienestar.

Varios autores: Albornoz (2000), Arunachalam (1999), Russell (2000) y Cetto (2001), coinciden en observar características relevantes, comunes a los países menos desarrollados, entre las bibliotecas, la actividad científica y el uso de las tecnologías, tales como:

- ausencia de infraestructura física de comunicaciones;
- insuficiente apoyo y conciencia pública en el uso de las tecnologías;
- concentración en las grandes ciudades de los principales establecimientos de educación superior y de investigaciones, con la consecuente centralización de las redes telemáticas y de comunicación;

- amplias asimetrías entre la actividad científica que se desarrolla en las zonas urbanas y las rurales;
- el desarrollo científico y tecnológico que tiene un papel crucial en el bienestar, no tiene el mismo impacto que en los países desarrollados;
- tanto las bibliotecas como los investigadores y profesionales en general, prefieren suscribirse a revistas producidas en Estados Unidos y Europa;
- escasa visibilidad y accesibilidad de la producción científica local y regional a nivel internacional;
- déficit presupuestario en las bibliotecas universitarias y de investigación, con colecciones de revistas académicas incompletas y desactualizadas;
- desconexión de las instituciones del sistema científico y tecnológico respecto al resto de los sectores sociales;
- la mayoría de los productos electrónicos con contenidos científicos son producidos por firmas comerciales de países desarrollados y se registra escasa producción científica del resto del mundo;
- no existen coincidencias entre los científicos, bibliotecas y editores, sobre el papel que juegan las revistas científicas en el proceso de comunicación académica, para los primeros suelen estar al servicio de su promoción y prestigio, para las bibliotecas son herramientas de uso para los usuarios y para los editores son mercancías;
- la edición científica asociada al acceso abierto, resulta una oportunidad y un desafío interesante y poderoso para salvar los problemas de la publicación local de revistas académicas.

La comunicación académica y las tecnologías

Todas las funciones de las universidades, en términos generales, giran en torno a la producción de conocimiento científico, siendo esa comunicación un proceso fundamental para la enseñanza y la investigación.

La autonomía universitaria, la generación de nuevo conocimiento científico, y los programas de extensión universitaria, fueron los postulados de mayor trascendencia y fuerza renovadora que marcaron el perfil de la nueva universidad de la Reforma del año 1918 en nuestro país. Las tensiones que

estas ideas produjeron en aquellos años, mantienen aún hoy toda su vigencia; siendo la comunicación académica en el ámbito universitario uno de los espacios que presenta importantes incertidumbres y contradicciones.

Las últimas opiniones de Del Bono¹⁰² (2006), corroboran lo antedicho: hace mención al Plan Estratégico de Ciencia y Tecnología, destacando que por primera vez se presenta en Argentina, con una perspectiva a 10 años, con una meta intermedia en el año 2010 en ocasión de la celebración del Bicentenario, representando un intento para la coordinación de acciones que posibiliten una planificación y organización estratégica en ciencia y tecnología, reforzando su condición de necesaria para el país e inédita hasta ahora.

El sistema de comunicación académica está conformado por un conjunto complejo de actores y procesos, tal como comenta Leite (2006), la Canadian Association of Research Libraries¹⁰³ identifica a los siguientes actores: en primer lugar los investigadores en su doble papel de autores y consumidores del conocimiento científico, los investigadores dependen del sistema para diseminar su producción y para tener acceso al conocimiento producido por otros investigadores.

Los líderes de los proyectos de investigación, también intervienen en este proceso, promoviendo y mediando, por lo general son investigadores influyentes que tienen contactos y que están en el centro de los flujos de circulación de la información y el conocimiento.

Luego, los editores son los responsables de la organización de la comunicación formal de las investigaciones, a través de la edición de libros y revistas científicas.

Las bibliotecas o centros de información son los responsables de la adquisición, diseminación y preservación de la información científica, ya sea en soporte impreso como digital. Y por último, los usuarios, que la mayoría de las veces son los propios investigadores, también los estudiantes y profesores universitarios, profesionales y público en general.

¹⁰² Tulio Del Bono, es Secretario de la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (Secyt) de la Nación, dependiente del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

¹⁰³ La Canadian Association of Research Libraries, fue creada en 1976, con sede en Ottawa, nuclea a 27 Bibliotecas Universitarias y algunas pocas bibliotecas de investigación. Mayor información puede consultarse en : <http://www.carl-abrc.ca/>

La comunicación académica, entendida sólo como un intercambio de información y conocimiento entre los científicos, involucra cuestiones relacionadas con la producción de conocimiento, su diseminación y su uso; pero también puede ser considerada como un proceso dinámico y complejo por medio del cual el conocimiento científico es transmitido, con el fin de proporcionar los medios de interacción dentro y entre las comunidades científicas, posibilitando crear, compartir y utilizar dicho conocimiento (Leite, 2006).

En primer término, los profesores e investigadores universitarios producen investigaciones que son luego ofrecidas a los editores para su publicación; los editores son los que administran el proceso de arbitraje o evaluación de la calidad del trabajo, proveen la gestión editorial y la difusión de la publicación; por último son las bibliotecas universitarias las que adquieren, organizan, suministran el acceso a las fuentes y a los nuevos materiales que se editan, preservándolos para las futuras generaciones (Creative Change, 2003).

Las bibliotecas universitarias, como uno de los actores principales del proceso de comunicación académica, están críticamente condicionadas por las industrias de los contenidos, principalmente por la industria de las editoriales comerciales de revistas científicas y en la última década en forma creciente por las industrias de los contenidos multimediales (videos, DVD, CD, etc.) y el acceso a paquetes de bases de datos y recursos digitales disponibles en internet (Ryynänen, 1998).

La nueva forma que adquiere la comunicación de los resultados de las investigaciones, a causa de la expansión de las nuevas tecnologías y la posibilidad de organizar y gestionar la información en bases de datos con acceso remoto, posiciona a las bibliotecas ante la disyuntiva de priorizar la accesibilidad frente a la propiedad de los recursos de información (Keefer, A. et al, 2005).

Las bibliotecas tradicionalmente compraban revistas y los usuarios podían potencialmente acceder a ellas de manera ilimitada, y las revistas permanecían en la biblioteca para siempre; en la actualidad las bibliotecas adquieren bases de datos que registran artículos de revistas, por un determinado período de tiempo y bajo ciertas condiciones de uso, cuyo

acceso es otorgado a través de licencias que son autorizaciones formales que establecen las condiciones de acceso y uso del producto digital.

Por consiguiente, el proceso de comunicación académica está fuertemente condicionado por todos los agentes intervinientes en el sistema universitario y variables tales como cantidad de alumnos, profesores, investigadores, investigaciones, colecciones de las bibliotecas, producción científica propia, entre otras, contribuyen a perfilar los límites y alcances que dicho proceso adquiere en el seno del sistema de educación superior.

A continuación, se aportan algunos datos recientes sobre las variables mencionadas. En el trabajo presentado por Spina (2006), en ocasión del último Encuentro Nacional de Bibliotecas Universitarias¹⁰⁴, referido a los desafíos que enfrentan las bibliotecas universitarias, se identifican una serie de interrogantes, tales como: ¿dónde están los usuarios?, ¿dónde está la colección?, ¿dónde está el dinero?, ¿dónde está la tecnología?, ¿dónde está la profesión?.

Las respuestas a estos interrogantes son imprecisas, aunque se cuenta con algunos datos que ayudan a configurar el panorama actual que enfrentan las bibliotecas universitarias inmersas en el proceso de comunicación académica.

Con respecto a los usuarios de las bibliotecas, se aporta información sobre los usuarios potenciales representados por la cantidad de estudiantes, profesores e investigadores que tienen las universidades.

El sistema de educación superior del siglo XXI, registra una tasa de crecimiento anual de la matrícula del 3,3% entre el año 2000 y el 2004 para el sector estatal y del 4,4% en la gestión privada. El total de estudiantes para ambos sectores es de 1.527.310 según los datos tomados del último Anuario de Estadísticas Universitarias (2004).

Asimismo, el crecimiento de nuevos inscriptos es del 0,9% en las universidades públicas y del 4,6% en el sector privado, con una mayor concentración en las veinte carreras más tradicionales del orden del 67% y 77% respectivamente.

¹⁰⁴ Las ponencias presentadas al 11 Encuentro Nacional de Bibliotecas Universitarias y el texto completo del trabajo de Daniel Spina, "Los nuevos desafíos de las bibliotecas universitarias: interrogantes y respuestas" presentado en el 11 Encuentro Nacional de Bibliotecas Universitarias, Buenos Aires, 18 de Abril 2006, puede consultarse en la web de la Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina, ABGRA: <http://www.abgra.org.ar>

Observándose en la región Metropolitana, el predominio de las Carreras de Derecho y Medicina, tal como lo ha sido históricamente en el sector público.

La información desagregada del año 2004, indica que 1.273.156 estudiantes concurren a las universidades estatales y 20.333 asisten a los institutos universitarios del sector público; y 226.474 estudiantes pertenecen a universidades privadas y 7347 estudian en institutos universitarios privados. El total de estudiantes de todo el sector público es de 1.293.489 y del sector privado 233.821, es decir el 81% de los estudiantes que ingresan a la universidad, lo hacen en el sector estatal.

En el artículo del Diario Clarín, “Mapa del Sistema Universitario” (2006), se hace referencia a la población estudiantil según los datos tomados del último Censo de Población del año 2000, en dónde se registran 1.142.152 egresados de nivel universitario en todo país. Por otra parte, en las instituciones estatales ingresan unos 300 mil estudiantes y egresan unos 60 mil, mientras que en las privadas, unos 72 mil alumnos ingresan y egresan alrededor de 19 mil. El sistema universitario en su totalidad reúne alrededor de 1 millón trescientos mil estudiantes y el privado alrededor de 234 mil. La UBA, alberga al 30% del total de los estudiantes y el 58% de los estudiantes de las universidades privadas pertenecen al Area Metropolitana¹⁰⁵, es decir la Ciudad de Buenos Aires y los 27 municipios del Gran Buenos Aires, como se observa la mayoría de los potenciales usuarios de las bibliotecas se concentran en las áreas de mayor densidad de población, en las que también, se encuentran la mayor cantidad de Universidades públicas y privadas.

Con respecto, a los usuarios potenciales de las bibliotecas, que provienen del ámbito académico conformado por profesores e investigadores, en el sector público se registran un total de 137.619 profesores y un total de 16.662 son profesores investigadores que reciben incentivos, según los datos del Anuario de Estadísticas Universitarias (2004), comentados también por Spina (2006).

¹⁰⁵ El Area Metropolitana tiene una superficie de 16.567 km² y una población de 12.100.000 habitantes según los datos del Censo del año 2001. Posee un población económicamente activa de: 5.500.000 y un crecimiento poblacional de 150.000 habitantes por año. Información tomada de: Carmona, Marisa, comp. (2005). Globalización y grandes proyectos urbanos. La respuesta de 25 ciudades. Buenos Aires, Infinito.

Las áreas del conocimiento entre las que se distribuyen los cargos de docentes investigadores son: Ciencias Exactas y Naturales, 31,1%; Ciencias Sociales, 17,5%; Ciencias Agrarias, 12,2%; Ingeniería, 11,4%; Humanidades, 11%; y Medicina, 6,4%, restando un 11% sin determinar. Como se observa, siguen siendo las ciencias duras y básicas las que concentran la mayor cantidad de recursos humanos destinados a la investigación, siguiendo la tendencia internacional de la investigación denominada de “corriente principal” en Ciencia, Tecnología y Medicina.

Otro rasgo característico de la comunidad científica local y de América Latina, se manifiesta mediante la mayor valoración de toda investigación que se publica en el exterior, es decir se adquiere más prestigio y las ventajas derivadas del mismo, cuando se publican los resultados de las investigaciones en revistas de origen estadounidense o europeo. Esta práctica contribuye como lo destaca Vessuri (1994) a sostener la actual marginalidad de la ciencia de producción local en América Latina. Y sin duda, como uno de los actores principales dentro del proceso de comunicación académica, las bibliotecas universitarias juegan un importante papel dentro de las condiciones de producción y reproducción del mismo.

La tendencia del aumento de trabajos científicos generados en el ámbito universitario con relación al total de trabajos científicos provenientes de otros ámbitos, se está experimentando también en varios otros países, Godin y Gingras (2000), aportan datos sobre Canadá: en 1980 el 75% del total de la producción científica provenía de las universidades, en el año 1995, ese porcentaje era del 81,8%; esta misma tendencia se está dando en otros países como en el Reino Unido, en donde el porcentaje de trabajos publicados generados en las universidades con relación al total de los trabajos científicos, aumentó del 59,2% en el año 1981, al 64,3% en el año 1994.

En países de América Latina, como Brasil, la tendencia es similar, el último censo realizado en el año 2004 por el Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico Tecnológico (CNPq)¹⁰⁶, que cubre aproximadamente el 85% de toda la investigación que se realiza en el país, indica que el 95% de la misma se

¹⁰⁶ Todas las informaciones sobre el Censo, están disponibles en:
<http://dgp.cnpq.br/censo2002/5>

encuentra en instituciones de enseñanza superior, con apenas el 5% proveniente de otros tipo de organizaciones.

Un interrogante central que condiciona a la actual problemática de la comunicación académica, tiene relación con las colecciones de las bibliotecas, Spina (2006) se interroga sobre la magnitud de los recursos digitales, los condicionamientos de los editores, el inventario de los recursos disponibles, y la elaboración de un catálogo colectivo.

En el mundo existen 263.215 títulos de revistas científicas gratuitas y 398.238 títulos de revistas comerciales, (Spina, 2006), que son registrados por un sólo servicio el Science Direct de la empresa Elsevier¹⁰⁷, y la mayoría de ellas pertenecen al mundo anglosajón y en menor medida al europeo. Se estima que una cantidad similar existe para el resto de los países.

Los datos aportadas por el trabajo realizado hace más de un década, por Herrera (1995), muestran que ha existido históricamente, un retraso importante en la adquisición de libros y revistas; y se compran en promedio más libros en las Bibliotecas Centrales de Universidades, que en las Bibliotecas de Facultades, probablemente por el tamaño de la población a la que se le brinda el servicio y principalmente por la disponibilidad de fondos destinados al sector.

Los últimos datos disponibles provienen de la encuesta realizada en 1997 por el SIU, Sistema de Interconexión Universitario, (Gurmendi, 1999), se identifican 337 bibliotecas repartidas entre todas las universidades, facultades e institutos del sector público y el 70% de ellas presentan conexión a internet. La totalidad de las colecciones suman 4 millones y medio de volúmenes, de los cuales sólo el 20% está cargado en las bases de datos que se integran en el Módulo Bibliotecas del SIU.

Información más reciente, pero sólo referida al sector privado, aportan las Encuestas realizadas por Amicus, Red de Bibliotecas de Universidades Privadas¹⁰⁸, en la primera del año 1998, en la que se obtuvieron respuestas de 24 Bibliotecas de Universidades Privadas. Respecto al estado de las

¹⁰⁷ Elsevier es la mayor empresa comercial de recursos digitales de información, con sus oficinas centrales en Amsterdam, The Netherlands, su producto Science Direct al servicio de las bibliotecas digitales está especializado en ciencia, tecnología y medicina. Para mayor información se puede consultar el sitio web: <http://www.sciencedirect.com>

colecciones se observa, que las cinco Bibliotecas más importantes tienen un acervo de alrededor de 350.000 volúmenes en su conjunto, sólo una de ellas supera los 100 mil ejemplares y cuatro tienen más de 50.000 volúmenes.

En la siguiente encuesta sobre el estado de las bibliotecas de las universidades privadas (Amicus, 2002)¹⁰⁹, los datos obtenidos permiten acercarse a una cuantificación parcial de las colecciones existentes en las bibliotecas universitarias argentinas. La encuesta fue enviada a 46 bibliotecas identificadas en ese momento y se recibieron 36 respuestas, sobre las cuales se realizaron los análisis estadísticos, la encuesta fue evaluada durante el año 2002.

Con respecto a las colecciones, el 28% (10) de las bibliotecas poseen entre 20.000 a 50.000 volúmenes, representando el mayor porcentaje; el 19% (7) tienen la menor cantidad de libros, hasta 5.000 volúmenes; y tan sólo el 11% poseen la mayor cantidad de libros, más de 50.000 volúmenes cada una.

El 92% (33) de las bibliotecas no poseen libros electrónicos, indicador de la escasa penetración de esta tecnología tiene en nuestro medio, cuya causa principal es la limitación idiomática que presentan, dado que la mayoría de los libros universitarios en línea están en inglés, siendo aún muy escaso el porcentaje de textos en español.

En la última y más reciente encuesta de Amicus correspondiente al año 2006¹¹⁰, del total de 52 bibliotecas detectadas, contestaron la encuesta 41. Y en términos generales no se observan grandes cambios respecto a los años anteriores. La mayoría de las bibliotecas, es decir el 68% no poseen libros electrónicos; el 32% son bibliotecas medianas que poseen colecciones entre 20.000 a 50.000 volúmenes; el 20% tienen entre 50.000 a 200.000 volúmenes representando a las bibliotecas más grandes y tradicionales del sector privado; y el 17% son bibliotecas pequeñas que poseen entre 5000 a 10.000 volúmenes y por último, el mismo porcentaje corresponde para aquellas aún más pequeñas de no más de 5000 volúmenes.

¹⁰⁸ La información completa sobre las encuestas de la Red de Bibliotecas de Universidades Privadas, Amicus, puede consultarse en: <http://www.amicus.udes.edu.ar>

¹⁰⁹ Los datos de la encuesta del año 2002, se encuentran en el sitio web de la Red Amicus: http://www.amicus.udes.edu.ar/encuesta2002_archivos/frame.htm

¹¹⁰ Los resultados de la encuesta correspondiente al año 2006, puede consultarse en : <http://www.amicus.udes.edu.ar>

Otro elemento importante que forma parte del proceso de comunicación académica, está dado por el interés y la participación de las bibliotecas en la producción del conocimiento científico generado por la propia universidad.

La primera compilación de las tesis de la UBA, realizada por Marcial R. Candiotti, “Bibliografía doctoral de la Universidad de Buenos Aires” y el “Catálogo cronológico de las tesis en su primer centenario, 1821-1920”, publicada en 1921, son los antecedentes más remotos aportados por las bibliotecas en relación al registro del conocimiento producido por la Universidad, según lo relata Rodríguez Pereira (1999). Con posterioridad el Instituto Bibliotecológico de la UBA, antecedente del actual SISBI¹¹¹, Sistema de Bibliotecas y de Información de la Universidad de Buenos Aires, realiza distintas recopilaciones en continuidad con la obra de Candiotti, publicadas entre los años 1968 a 1984, denominadas: “Guía de Investigaciones en Curso de la Universidad de Buenos Aires” (Rodríguez Pereira, 1999). En la actualidad, como ya fuera expresado, los sitios web no representan la producción científica local de cada universidad.

Asimismo, con respecto a la inversión en la compra de revistas académicas, los datos aportados por el Sistema de Bibliotecas e Información, SISBI, de la Universidad de Buenos Aires, son muy reveladores: muestran con claridad la relación inversa que se experimenta cada año, entre el volumen de las inversiones en adquisiciones de publicaciones periódicas impresas y la cantidad de títulos que se adquieren: mientras los costos aumentan, los títulos de revistas que se compran disminuyen considerablemente. En el año 1996 se compraban en forma centralizada para todo el SISBI, 2564 títulos de revistas por una inversión de 1.350.006 pesos; en el año 2001 se compraron 2495 títulos, es decir 69 títulos menos, por un costo de 1.818.771 pesos, lo cual indica que en el lapso de seis años, se gasta 468.765 pesos más, alrededor del 30% más del presupuesto inicial, por un número menor de publicaciones.

¹¹¹ El SISBI, creado en 1985, depende directamente de rectorado, tiene como misión coordinar los servicios bibliotecarios de la Universidad de Buenos Aires, está conformado por 19 unidades de Bibliotecas, que incluyen una Oficina de Coordinación, 13 Bibliotecas Centrales de las Facultades de la UBA y las Bibliotecas del Colegio Nacional de Buenos Aires, Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini, Ciclo Básico Común, Centro de Estudios Avanzados y Hospital de Clínicas.

Mayor información sobre el Sistema de Bibliotecas y de Información de la Universidad de Buenos Aires, SISBI, referida a sus servicios y actividades puede consultarse en el sitio web: www.sisbi.uba.ar

Situación que presenta amplia coincidencia con la tendencia internacional que experimentan las bibliotecas universitarias, siendo ésta una de las principales causas que instalan la actual crisis de la comunicación académica.

Durante los últimos quince años, las bibliotecas han experimentado el crecimiento de la brecha entre los precios de los recursos de información y la posibilidad de adquirirlos. Los datos disponibles en las bibliotecas universitarias muestran los efectos del mercado editorial de la ciencia, sobre las prácticas de las bibliotecas y sobre los investigadores que usan las bibliotecas, con relación al costo de la información académica y la disponibilidad y difusión de esa información.

La Association of Research Libraries (Creative Change, 2003) que nuclea a más de 120 bibliotecas universitarias y de investigación de Estados Unidos, señala que el costo unitario pagado para adquirir revistas se incrementó el 207% entre 1986 y 1999. Por lo cual las bibliotecas no pueden sostener estos costos con sus presupuestos. Una típica biblioteca de investigación gasta el 170% más en la compra de revistas en el año 1999 que en 1986 y el número de revistas subscriptas disminuyó el 7%. Durante el mismo período los precios al consumidor aumentaron el 52%, los salarios de los profesores universitarios se incrementaron el 68% y los costos de los servicios de salud se incrementaron el 107%.

En Europa, los datos aportados por el Proyecto Libecon2000 (2001), financiado por el Programa de Aplicaciones Telemáticas de la Comisión Europea, que registra las estadísticas de las bibliotecas de 29 países europeos incluyendo Europa Central y del Este, muestran que los presupuestos para inversiones en compra de materiales convencionales, es decir no electrónicos, entre los años 1991 y 1998, se incrementaron un 64% para las bibliotecas de investigación y un 40% para las universitarias.

Asimismo, las series estadísticas de REBIUN (Red de Bibliotecas Universitarias Españolas), relativas al período 1995-1998 registran un incremento del precio de las revistas del 42%, mientras que el aumento del precio medio de los libros para el mismo período fue del 11% (Guijarro Antón, 2000).

El presupuesto para adquisiciones de las ocho universidades del Consorci de Biblioteques Universitàries de Catalunya, España (CBUC, 2001) según los

datos aportados por Anglada y Comellas (2002) ha crecido un 70% en el periodo 1994 a 2000, y el aumento en el presupuesto para la suscripción a revistas ha sido del 93%, mientras que el dedicado a la compra de libros ha sido del 21%. Pese a este último incremento, en el año 2000 se han comprado un 3,65% de monografías menos que en 1994.

Por otra parte, Cetto (2001) señala que en Australia, ha disminuido un 43,7% la suscripción a revistas en 38 universidades entre 1993 y 1998, y que durante el año 2001, 24 bibliotecas canadienses cancelaron por valor de 4,34 millones de dólares canadienses sus suscripciones a revistas académicas debido a sus altos costos.

En América Latina, el panorama resulta igualmente desalentador, Cetto (2001) comenta que en la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), la Biblioteca Central se ha visto forzada a cancelar suscripciones a revistas y a bajar la adquisición de libros en un gran porcentaje, aún cuando su presupuesto se ha incrementado anualmente, durante la última década.

En principio, el proceso de comunicación científica, según Schuster (1999), puede ser entendido solamente en el contexto de la comunicación entre investigadores y originada en el mundo de la educación superior y de la profesión académica, teniendo en cuenta que son los investigadores los actores principales de este proceso de investigación científica en la universidad. Pero últimamente, se observan cambios en el nuevo modelo de comunicación científica, en el sentido de la incorporación de nuevos actores al proceso, por la acción de los investigadores en su calidad de autores y al mismo tiempo usuarios de la información.

Costa (2005) pone de relieve los cambios acontecidos y la ampliación de las fronteras de la nueva comunidad científica formada por los adoptantes precoces o tardíos, de las innovaciones que proponen la filosofía de los archivos abiertos o acceso libre, las revistas electrónicas o digitales y otras formas de comunicación electrónica, como los repositorios institucionales de la producción científica local de acceso vía la web.

El acceso libre de los resultados de las investigaciones, está siendo visualizado como un factor que maximiza el acceso a dichos trabajos, y consecuentemente su productividad, progreso y recompensas, según lo afirman Brody y Harnad (2004).

Leite (2006) comenta la investigación realizada por Lawrence (2001), que muestra un crecimiento del 336% en promedio de las citas de artículos disponibles "on line" con relación a los artículos publicados impresos, y se observa que para maximizar el impacto, es necesario minimizar la redundancia y acelerar el progreso científico en la medida que los autores y editores logren que la investigación sea fácil de acceder.

El acceso libre, por otra parte, es la legítima respuesta al alto costo del modelo de publicación que domina el escenario mundial. En el cual la edición científica tradicional, en manos de editores comerciales aplica excesivos precios e impone barreras de autorización sobre publicaciones de investigaciones que fueron financiadas con recursos públicos.

La discusión sobre los impactos de la filosofía abierta en el proceso de comunicación académica, ha sido una constante en el medio científico de todo el mundo. En el documento citado por Leite (2006) y preparado por Crow (2002) para la SPARC¹¹² (The Scholarly Publishing & Academic Resources Coalition), sobre los repositorios institucionales de trabajos científicos con libre acceso, se afirma que expandir el acceso a la investigación, reafirmar el control sobre el saber académico, reducir el monopolio de las editoriales comerciales de revistas científicas, entre otros cambios significativos en el sistema de comunicación académica, tiene además, el potencial de servir como indicadores tangibles de la calidad de una universidad y demostrar la relevancia científica, social y económica de sus actividades de investigación, aumentando la visibilidad y el estatus del valor público de la institución.

Más adelante Leite (2006) manifiesta que los cambios introducidos por el desarrollo e implementación de los repositorios institucionales en el ambiente de las universidades, significan cambios paradigmáticos en la cultura de la

¹¹² Con la colaboración de importantes centros universitarios de investigación se crea en Estados Unidos en el año 1998, SPARC (The Scholarly Publishing and Academic Resources Coalition), una alianza de aproximadamente 200 instituciones de investigación, bibliotecas y proveedores de internet que plantean una nueva experiencia de comunicación académica entrando en competencia con el mercado comercial de la publicación de revistas académicas. La misión de SPARC es la de introducir nuevas soluciones al actual mercado de la publicación de revistas científicas, facilitando el uso de las tecnologías de la información y comunicación para expandir su acceso y creando asociaciones con editores que brinden alta calidad y bajos costos para ampliar la audiencia. Con el objeto de estimular este proceso, SPARC ha publicado "Declaring Independence: A guide to creating community controlled science journals" por iniciativa de la Association of Research Libraries de Estados Unidos, este documento pone

comunicación académica. El repositorio institucional de una universidad representa un conjunto de servicios que la universidad les brinda a sus miembros, mediante la gestión de la disseminación de los recursos digitales creados por los integrantes de la institución.

En este punto, Leite (2006), resalta que el papel de los repositorios institucionales apunta hacia dos cuestiones fundamentales: el mejoramiento de la enseñanza, aprendizaje e investigación y en segundo lugar, el potencial que encierran como instrumentos de gestión del conocimiento producido, disseminado y utilizado por las universidades.

En nuestro medio aún son escasos los proyectos para crear repositorios institucionales de la producción científica nacional y regional. No obstante, es de destacar la acción que desde hace varios años, se viene desarrollando en CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, que con el objeto de promover y facilitar el acceso a los resultados de las investigaciones de los Centros Miembros, desde cualquier lugar del mundo vía Internet se puede acceder gratis a la Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales de CLACSO. La Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe de la Red de Centros Miembros de CLACSO¹¹³, es un claro ejemplo de edición y difusión electrónica de libros y revistas de ciencias sociales editadas en América Latina y el Caribe, paliando en gran medida la escasa y a veces nula visibilidad que tiene la producción científica regional en el ámbito académico internacional.

En síntesis, los aspectos problemáticos que configuran el actual proceso de comunicación académica, se encuentran relacionados con que: la mayor parte de las investigaciones se realizan en las disciplinas de las ciencias puras y básicas; las instituciones de investigación y las universidades se aglutinan en los centros urbanos y altamente poblados; más del 95% de la investigación se realiza en el ámbito universitario; la marginalidad de la producción científica nacional y regional a causa de la mayor valoración de la ciencia extranjera; la mayoría de las bibliotecas son medianas y sus colecciones se encuentran

el foco de atención sobre el poder de los investigadores para restaurar la competitividad del mercado de las revistas científicas (Buckholtz,2001).

¹¹³ CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Mayor información en:

<http://www.clacso.org>

Consulta de la Biblioteca Virtual en: [http:// www.clacso.org.ar/biblioteca](http://www.clacso.org.ar/biblioteca)

desactualizadas e incompletas; el aumento de la brecha entre los precios de los recursos de información y la posibilidad de adquirirlos; y la ampliación de la frontera de la producción científica a través del acceso abierto (open access), las revistas electrónicas y los repositorios institucionales con acceso vía web.

El otro factor convergente con el proceso de comunicación académica, se relaciona con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación en el ámbito universitario y particularmente su aplicación en las bibliotecas universitarias.

Se detallan a continuación, algunos de los problemas emergentes del uso de las tecnologías y que adquieren mayor relevancia durante la última década.

El diagnóstico sobre la incidencia y repercusión de las tecnologías en el espacio de las bibliotecas universitarias pertenecientes a la región latinoamericana, lo describe, hace ya más de dos décadas, Arias Ordoñez (1984), que analiza el impacto que la informatización, la telemática y el acelerado proceso de innovación científica y tecnológica produce en la Universidad, y se afirma que desde esa perspectiva, la biblioteca universitaria adquiere otra dimensión y debe adaptarse a los cambios, ya que si no se inician estas transformaciones, las bibliotecas se transformarán en una pieza de museo dentro de los conceptos de esta nueva sociedad.

Más adelante, en el mismo informe, se destaca el impacto que reciben las bibliotecas universitarias, no sólo por la influencia de los cambios en la Universidad, sino también por los fenómenos ligados al desarrollo de información a nivel nacional e internacional, tales como: explosión de la información; la sistematización y el uso de las telecomunicaciones; normalización de los registros de información; constitución de bases de datos; surgimiento de empresas multinacionales para el manejo de la información; y la mutación del concepto de la información como bien social, al concepto de información como mercancía; todos estos desafíos requieren de una política de colaboración y cooperación interdependiente del sistema de educación superior.

En nuestro país, Rodríguez Pereira (1999), reseña los antecedentes del uso de la tecnología en las bibliotecas universitarias argentinas, que comienza a

sentar sus bases en el año 1995 a través de la puesta en marcha del Sistema de Interconexión Universitario (SIU), mediante un convenio firmado por la Secretaría de Políticas Universitarias y las Universidades Nacionales, por el cual se establece inicialmente cuatro nodos de operaciones interconectados entre sí con enlaces de alta velocidad, que funcionan en las universidades nacionales de Buenos Aires, Cuyo, La Plata y Córdoba, la finalidad es la de lograr el acceso a bases de datos internacionales vía Internet, se trata que las bibliotecas puedan compartir sus recursos y tener acceso a bases de datos nacionales e internacionales.

El módulo de bibliotecas del SIU, se crea para establecer una vinculación entre las bibliotecas universitarias, a efectos de mejorar sus servicios. Se establecieron tres ejes de trabajo: el sistema permanente de información sobre la situación de las bibliotecas; la sistematización de la oferta tecnológica disponible en el mundo en materia de gestión de bibliotecas; y la asistencia técnica a las universidades en los procesos de informatización.

En esa oportunidad, se elabora un Plan de Acción en concordancia con los objetivos planteados anteriormente y en el año 1997, se realiza el primer análisis de las bibliotecas de las universidades nacionales (Gurmendi, 1999).

Se identifican 337 bibliotecas repartidas entre todas las universidades, facultades e institutos, y el 70% de ellas presentan conexión a internet. La totalidad de las colecciones suman 4 millones y medio de volúmenes, de los cuales sólo el 20% está cargado en bases de datos y en la actualidad sólo se han incorporado al Proyecto de Base de Datos Unificada, 35 universidades y 47 unidades académicas.

El elemento innovador con alta significación simbólica, dentro del ámbito de las bibliotecas universitarias, está relacionado con la incorporación de internet, que marca un cambio importante en la cultura de la prestación de los servicios de acceso a la información y se asume que lo que se le ofrece al usuario es limitado y que se puede seguir buscando más allá de los límites físicos de la biblioteca, y se integran los catálogos de otras bibliotecas locales, regionales e internacionales. Se ha modificado la noción significativa de pertenencia y de acceso a la información.

Desde otra perspectiva, en el estudio de Barber (2000), se analiza la situación de las bibliotecas universitarias en diferentes países, en función de los

condicionantes de orden económico, social y político y se señalan algunas dificultades tales como: las financieras traducidas en restricciones presupuestarias, escasez de recursos básicos para su funcionamiento y un mercado editorial con altos costos; personal escaso para cubrir los servicios básicos y no suficientemente calificado; y recursos informáticos escasos y obsoletos.

Las etapas de la incorporación de las tecnologías de la información en las bibliotecas, son reseñadas por Sanllorenti (2006): se reconoce una primera etapa preinformática en las que se utilizan métodos manuales para la organización de los libros y revistas en las bibliotecas; luego, alrededor de la década del 60 se inicia en la Biblioteca del Congreso de Washington, el proceso de automatización de los catálogos y se crea el formato para la descripción bibliográfica automatizada MARC¹¹⁴ que fuera luego ampliamente difundido entre las bibliotecas de América del Norte y en menor medida en Europa y América Latina. En el año 2005 se cumplieron los 35 años de la existencia de la primera Base de Datos médica el MEDLINE¹¹⁵, creada por la National Library of Medicine y los 10 años de acceso gratuito por internet del producto "PubMed".

Los procedimientos automatizados, se inician en nuestro país a fines de los años 70 y tienen su mayor expansión durante los años 80, principalmente con la adopción del soft para bibliotecas: Microsis¹¹⁶, de distribución gratuita a través de la Unesco.

Sanllorenti (2006) caracteriza a la biblioteca informatizada, por la utilización de una red de computadoras que gestionan los procesos de adquisición, inventario, catalogación, clasificación, control de usuarios y préstamos. Las colecciones siguen siendo mayoritariamente impresas y alojadas dentro del

¹¹⁴ El Formato MARC, para registros de catalogación, de la Library of Congress. www.loc.gov/marc/authority/spanish/ecadintr.pdf

¹¹⁵ Medline, Medical Library on line, es la primera Base de datos automatizada creada en el año 1970, en su último NLM Technical Bulletin publica un repaso de su historia y de los cambios en PubMed, el artículo se puede consultar en:

http://www.nlm.nih.gov/pubs/techbull/so06/so06_pm_10.html Más información, también, en: http://www.nlm.nih.gov/news/medline_35th_birthday.html

PubMed es consultada permanentemente por millones de bibliotecarios, investigadores y científicos dedicados a la salud del mundo entero.

¹¹⁶ Microsis es un software para organización y diseño de bases de datos de bibliotecas o registros bibliográficos, creado por Unesco y disponible gratuitamente desde el año 1960.

local de la biblioteca, como en la etapa anterior los usuarios deben concurrir a la biblioteca para la consulta de las mismas.

Con la irrupción de internet, la explosión de la producción de información y la digitalización de contenidos, comienza en los años 80 en el hemisferio norte y en los noventa en nuestro medio, la siguiente etapa: de la biblioteca digital. Esta modalidad, ocasiona un cambio de paradigma en el acceso a información, porque se rompe con las limitaciones de tiempo y espacio, los contenidos no sólo se encuentran en papel, sino que también se trasladan a CDs, y a la web, el acceso es remoto, a distancia, y multiusuario simultáneo.

Tal como se resalta, estas etapas se solapan unas con otras, es muy habitual, sobre todo en aquellas bibliotecas con historia, que aún en una misma institución coexistan la biblioteca preinformática, la informatizada y la digital.

Un reciente estudio, sobre el estado actual del uso de la Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) en las universidades argentinas, se presenta en la investigación realizada por Finkelievich y Prince (2005), con el apoyo de Telefónica de Argentina y la Consultora Prince and Cook.

En el trabajo se sistematiza información sobre la manera en la que las universidades públicas y privadas usan las TICs, tanto en la enseñanza, la investigación, la gestión administrativa y la extensión universitaria, incluyendo las actividades en redes de universidades.

Se observa, que si bien, todas las universidades disponen de una infraestructura básica en TICs, conformada por acceso a computadores, laboratorios informáticos, servicio de e-mails, acceso a internet, portales y sitios web, no obstante el uso tiene carácter extensivo, pero no intensivo y profundo y mucho menos estratégico. Es decir no se utilizan las TICs, para rediseñar los programas de estudio, ni para incorporar metodologías innovadoras de enseñanza, el uso más extendido se concentra en la gestión administrativa de las universidades.

Por otro lado, el estudio obtiene resultados muy similares entre las universidades públicas y privadas en cuanto a la utilización de las TICs en el campus virtual para la enseñanza a distancia, que lo poseen el 60% de las universidades consultadas. Las diferencias que se presentan, están en función

En la actualidad lo distribuye y actualiza Bireme, Biblioteca Regional de Medicina, ubicada en San Pablo, Brasil.

de sí se ha desarrollado software propio o si se usan paquetes listos para aplicar. Asimismo, también se revela una tendencia de las universidades a firmar convenios con socios privados, particularmente provenientes de parques industriales de ciencia y tecnología; también hay una tendencia hacia la cooperación con otros actores sociales como el Estado, las ONGs y otras instituciones académicas nacionales y del exterior.

Finquelievich y Prince (2005), destacan que las iniciativas para la incorporación de nueva tecnología, surge por lo general de sectores aislados en la universidad, y luego de la experiencia positiva, es adoptada en su conjunto por la institución.

Sólo se encuentran casos aislados en donde se ha logrado integrar a las TICs en la modificación de algún proceso académico; los casos en los que se utiliza la tecnología en forma estratégica y además intensiva, se dan mayoritariamente en las universidades nacionales y se ubican en la gestión administrativa de alumnos, clases virtuales y como apoyo a la enseñanza presencial. Los autores proponen que se necesitan proyectos que aborden el uso de las TICs en las Universidades de manera integral, enmarcadas en proyectos estratégicos y políticos.

Algunos datos desagregados resultan de interés, como que todas las universidades consultadas poseen sitios web, los más antiguos datan de 1995 como las universidades: Nacional de La Plata, Nacional de Misiones, Abierta Interamericana, y Palermo, y los restantes se fueron creando entre 1996 al 1998; el 81% de las universidades mantiene comunicación con sus estudiantes a través de medios electrónicos como boletín de noticias por la web y correo electrónico, aunque el porcentaje baja al 66% cuando se trata de la generación de bases de datos sobre los alumnos.

Con relación a la incorporación de tecnología en las bibliotecas, más del 70% tienen acceso a la biblioteca electrónica, la misma cantidad edita publicaciones electrónicas y alrededor del 47% tienen centro de documentación presenciales y virtuales; la numerosa cantidad de publicaciones en la web corresponden por lo general, a las universidades más grandes, como Córdoba, La Plata y Buenos Aires.

La inclusión del uso de la TICs en la enseñanza presencial, en todos los casos, queda librada a la iniciativa personal de cada profesor, con un relativo apoyo

institucional tanto en lo pedagógico, como con la disponibilidad de tecnología, los recursos que por lo general se utilizan en enseñanza presencial son: presentaciones en “power point”, conexiones a Internet, grupo de comunicación electrónica, foros, wikis, escritorios remotos, y laboratorios remotos. Se observa una marcada tendencia a la utilización de software libre y de código abierto. El equipamiento informático para la enseñanza en el aula, es escaso: el 62% posee retroproyector, 66,66% dispone de cañón de proyección de datos, y sólo 57,14% tienen equipos de televisión y video; el 62% de las universidades brinda facilidades para los profesores y estudiantes de campus virtual, sitios web, y weblogs para uso pedagógico. Asimismo los estudiantes pueden bajar archivos, y subir materiales para las clases, todas estas actividades las realizan distintas áreas académicas, no habiendo criterios uniformes al respecto.

En el estudio mencionado, sobre un total de 23 universidades y 11 facultades, se identifican diferentes tipos de universidades según su interés hacia lo tecnológico, y se clasifican en: adelantadas el 17,39%; emergentes el 43,47% y remisas el 39,14%.

Las universidades clasificadas como “adelantadas”, conforman el grupo más reducido, sólo cuatro universidades del total estudiado (Universidad de Buenos Aires, Nacional de Córdoba, Nacional de Cuyo y Nacional de Rosario).

Estas Universidades poseen estrategias explícitas sobre el uso de las TICs, la mayoría tiene estrategias por sectores, involucrando a: administración, investigación, docencia, son pocas las que tienen planes integrales y no se encontraron metas explícitas en el área de extensión. Aunque el informe no lo menciona, parece ser que tampoco hay estrategias referidas a las bibliotecas universitarias.

Se observan importantes desarrollos en campus virtuales y cursos de “e-learning” para la educación continua, también se estimula el uso de las TICs en las clases presenciales y se facilita a estudiantes y docentes el uso de equipos informáticos, intranet, internet, soportes electrónicos (“e-mail”, foros, cátedra virtual, etc.). En forma incipiente se facilita la formación en el uso de las tecnologías a profesores y estudiantes. Presentan además mayor cantidad de publicaciones electrónicas y forman parte de redes de cooperación estratégica con universidades nacionales y extranjeras.

Este grupo de universidades, todas del sector público, reúnen un total de 545.396 estudiantes, sobre todo por la incidencia de la población de la UBA, lo que representa el 65,28% de la matrícula de las universidades nacionales y el 51,90% del total del país.

Las universidades pertenecientes al grupo de las “emergentes”, tienen a igual que las “adelantadas” todos los recursos tecnológicos básicos sobre todo en el ámbito administrativo, pero agregan la existencia de carreras de grado y postgrado en informática y telecomunicaciones. También en este grupo, pero en menor medida, se realizan cursos a distancia y tienen plataformas o campus virtuales, poseen intranet y planifican innovaciones tecnológicas en el corto y mediano plazo. Esta categoría está integrada por 11 universidades, entre las cuales dos de ellas son del sector privado. La población estudiantil que tienen es de 310.215 estudiantes, con un 29,52% del total de la matrícula del país.

Por último, el grupo de las universidades “remisas” según la tipología establecida por Finquelievich y Prince (2005), privilegian el contacto presencial en el proceso de enseñanza aprendizaje, y tienen cierta reticencia y desinterés por la educación a distancia en su modalidad virtual. Muchas de ellas están en la primera etapa del uso de las tecnologías y no tienen una planificación de proyectos de innovación tecnológica en el corto ni mediano plazo. Presentan un uso muy limitado de los productos digitales, aunque algunas de ellas presentan acceso a bibliotecas digitales y editan publicaciones electrónicas. El grupo está formado por seis instituciones, dos públicas y cuatro privadas, en total tienen 75.514 estudiantes, con un porcentaje del 7,18% del total de estudiantes de todo el país.

Como conclusión general los autores observaron una carencia de políticas internas y externas sobre la circulación de la información en el ámbito universitario. Y consideran que esta carencia se da, con o sin tecnologías, es decir que es una cultura universitaria, directamente relacionada con la ausencia de estrategias y políticas explícitas respecto a la información. Situación que hace aún más difícil la implementación de políticas y estrategias respecto a la utilización de la TICs, sino se tienen políticas explícitas respecto a la transferencia de información.

En este mismo sentido, la ausencia de la transferencia de conocimiento científico que caracteriza al sistema de comunicación académica en el ámbito universitario, es también señalada por Leite (2006), que concluye afirmando la

necesidad de desarrollar políticas institucionales de gestión del conocimiento en la universidad.

Estas conclusiones resultan muy pertinentes para nuestro trabajo, parafraseando lo dicho anteriormente, se puede afirmar que difícilmente se puedan tener políticas y estrategias respecto a las bibliotecas universitarias, cuando no se tienen políticas y estrategias de información para la universidad. Las causas, motivaciones y características que adopta esta ausencia en materia de información en el sistema universitario argentino, requieren de una indagación en profundidad que será abordada en futuras investigaciones.

Retomando el análisis del uso de las TICs en el campo específico de las bibliotecas universitarias en nuestro medio, se observa la publicación de escasos estudios que hacen referencia a la actual problemática. En primer lugar, en la investigación de Barber (1999) se estudian 58 bibliotecas académicas públicas y privadas en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires; y en una investigación posterior sobre los catálogos de las bibliotecas en internet, se registran 127 bibliotecas académicas argentinas que poseen sus catálogos en línea en la web (Barber et. al, 2005). Este último trabajo, ofrece además los datos de las bibliotecas con presencia en las web, activas en ese momento, pertenecientes a los demás países del Mercosur: 213 de Brasil, 6 de Paraguay y 14 de Uruguay.

En nuestro estudio anterior (Patalano, 2001), se detectan 62 sitios web de bibliotecas universitarias del sector público y privado, que contrasta significativamente con el análisis actual realizado para la presente tesis, en el cual se encuentran activos 123 sitios en la web. Con relación a la distribución según la pertenencia al sector público o privado, se identifican con anterioridad 39 y 23 universidades, y en esta oportunidad se estudian 86 y 37 respectivamente. Lo cual está indicando un mayor crecimiento en el uso de las tecnologías y en la presencia en la web del las bibliotecas del sector público por sobre las privadas.

En cuanto a la apropiación de las nuevas tecnologías infocomunicacionales, se observan datos contradictorios con relación al acceso a bases de datos remotas vía web, ya que la cantidad de bibliotecas que acceden ha bajado del 55% en el estudio anterior al 46% en la última observación. Disminución que sin duda está motivada por la no presencia en la web del enlace a las bases de datos, ya que como se señala anteriormente, todas las bibliotecas académicas

tienen acceso a la Biblioteca Electrónica de la Secyt, que cuenta con una importante y amplia colección de bases de datos de revistas científicas.

Los datos aportados respecto al acceso a listados de recursos electrónicos muestran porcentajes muy similares, siendo de un 43% en la primera investigación y del 45% en la presente observación. Estos datos están indicando que a pesar del aumento significativo de la presencia de las bibliotecas universitarias en la web, no se experimentan, aún, cambios de fondo en las prácticas de acceso a los recursos electrónicos, incluso la ausencia de representación de ciertos productos, como los que se detallan en el capítulo anterior, referidos a bases de datos de origen nacional y regional y muy especialmente la escasa presencia de la biblioteca electrónica de la Secyt, están marcando una lenta evolución en la apropiación de la producción del conocimiento científico disponible en formato electrónico y por consiguiente, una incipiente incorporación de las nuevas tecnologías en las bibliotecas universitarias argentinas.

En conclusión, la problemática expresada por el uso de las tecnologías en el sistema de educación superior, presenta una situación similar tanto en la esfera de acción de las universidades, como en el campo particular de las bibliotecas universitarias. Se observa un desarrollo precario, no planificado, y con ausencia de políticas y estrategias, referidas a la circulación y transferencia de información dentro del proceso de comunicación académica, en el ámbito universitario y por extensión en las bibliotecas universitarias.

La agenda abierta

La etapa más reciente en la vida de las bibliotecas universitarias argentinas, se puede evaluar como positiva, tanto por el fortalecimiento de su imagen en la vida académica, como por el mejoramiento y actualización general de sus servicios. A pesar de las falencias existentes y de las necesidades aún no satisfechas, se puede afirmar que las bibliotecas universitarias están atravesando el período de más alto desarrollo de su historia reciente. A partir de la iniciativa de la Secretaría de Políticas Universitarias, en el año 1994 se realiza un diagnóstico de la situación de las bibliotecas universitarias

del país, dando lugar a la publicación del libro de Herrera (1995), a partir del cual, se diseñan una serie de estrategias que tienden a la modernización de los servicios de las bibliotecas universitarias y que fueron tomadas en consideración, en un comienzo, para la puesta en marcha de tres programas

que favorecieran la modernización propuesta: Fondo para el Mejoramiento de la Calidad Universitaria, FOMEUC; El Sistema de Información Universitaria, SIU y la Red de Interconexión Universitaria, RIU (Lauría, 1999).

El FOMEUC, es un mecanismo de financiación de proyectos dirigidos a la modernización y mejoramiento de las estructuras universitarias. Dentro de sus componentes, tiene uno especialmente diseñado para las bibliotecas universitarias con el objeto de cubrir las necesidades más urgentes: desarrollo de la gestión; recursos informáticos y multimediales; capacitación de los recursos humanos; y colecciones de materiales bibliográficos. El detalle de los alcances y las características que adopta esta iniciativa, ya fueron con anterioridad comentadas en la sección acerca del panorama histórico que presentan las bibliotecas universitarias.

El siguiente programa: SIU¹¹⁷, Sistema de Información Universitaria, tiene por objetivo el desarrollo de una serie de sistemas de gestión automatizada de las actividades de las universidades, con el objeto de mejorar el flujo de información académica. También, se ha desarrollado un módulo especial para la biblioteca, el SIU Bibliotecas Prestaciones, que tiene en marcha el proyecto: Base de Datos Unificada, BDU, cuyo principal objetivo es la realización de un catálogo colectivo que reúna todos los catálogos de las distintas universidades que integran el sistema de educación superior del país. Este objetivo, aún en la actualidad se encuentra en desarrollo, se han incorporado 35 universidades y 47 unidades académicas (facultades, departamentos e institutos), se aspira a

¹¹⁷ SIU, Sistema de Información Universitaria, depende de la SIU - Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología y pone en marcha el módulo de Bibliotecas en el año 1997, Se realiza ese mismo año un relevamiento que da por resultado la existencia de 337 bibliotecas de universidades nacionales del país. Las encuestas detectaron la falta de automatización, falta de capacitación del personal y diversidad de procedimientos y formatos. El sitio web se puede consultar en: <http://www.siu.edu.ar/soluciones/bibliotecas/Acercade/origen/>

reunir a las 337 bibliotecas de universitarias nacionales del país según los datos de la encuesta realizada en el año 1997.

Con relación a la RIU, la Red de Interconexión Universitaria, fue creada en el año 1994, en el que se firma un convenio entre la Secretaría de Políticas Universitarias, del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, y la totalidad de las Universidades Nacionales, por medio del cual quedaron conectadas entre sí las 33 Universidades Nacionales y provistas de acceso nacional e internacional a internet¹¹⁸.

En el interior del campo de las bibliotecas en general, durante la última década, son las bibliotecas universitarias en particular, el sector considerado como de mayor privilegio y prestigio comparado con el resto de los componentes y actores que integran dicho campo. En nuestra opinión, teniendo en cuenta la experiencia en la gestión de una biblioteca universitaria, los cambios y avances de los últimos años fueron posibles gracias a la confluencia, tanto de elementos ajenos como también propios del campo.

Los elementos exógenos al campo, con rasgos distintivos y que surgieron en este período son: el programa de fortalecimiento de las universidades nacionales FOMECE¹¹⁹; el proceso de evaluación y acreditación universitaria de la Comisión Nacional de Acreditación y Evaluación Universitaria, CONEAU¹²⁰, creada en 1996; y el surgimiento de nuevas tecnologías infocomunicacionales de alto impacto en los procesos de acceso y recuperación de información académica vía internet.

Los cambios producidos en las bibliotecas universitarias a raíz de las acciones del FOMECE, y del uso de las modernas tecnologías digitales, ya fueron abordados en anteriores capítulos. Con respecto a las actividades de la

¹¹⁸ RIU, Red de Interconexión Universitaria, estuvo planteada como una red integral, que ofreciera conectividad nacional e internacional, y además dentro del mismo esquema se brindó capacitación, dirigida tanto a los administradores de la red, como a los usuarios de la misma. Además se tuvieron en cuenta los requerimientos de asistencia técnica y asesoramiento que demandó el proyecto. Su sitio web es: <http://www.riu.edu.ar/>

¹¹⁹ FOMECE, Fondo para el Mejoramiento de la Calidad Universitaria, pone en marcha en el año 1996 el Programa de Incentivos. Castro, (2004)

¹²⁰ La Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria, **CONEAU**, fue creada en 1996, con la finalidad de contribuir al mejoramiento de la educación universitaria. Son sus funciones principales: Evaluación de proyectos institucionales de nuevos establecimientos privados y estatales. Evaluación externa de instituciones. Acreditación de carreras de grado reguladas por el Estado. Acreditación de carreras de posgrado. Evaluación para el reconocimiento de entidades privadas de evaluación y acreditación universitaria. Para mayor información se puede consultar el sitio web: <http://www.coneau.edu.ar>

CONEAU, su incidencia en las bibliotecas universitarias se manifiesta desde un comienzo, y se pone en evidencia la preocupación por el estado actual de las bibliotecas, y su necesidad de fortalecimiento y modernización. Lo que da como resultado: la elaboración de pautas de evaluación de la calidad de las bibliotecas a tener en cuenta para la futura acreditación académica de la universidad. Por lo cual el "componente biblioteca" tiene un alto valor institucional como indicador de la calidad universitaria, y tiene cierta relevancia en el dictamen final de evaluación y acreditación de la institución en cuestión. Para la elaboración de las pautas e indicadores para la evaluación de la calidad de los procesos y servicios de las bibliotecas universitarias que son utilizadas por la CONEAU, dada la ausencia de experiencia a nivel nacional, se tomaron en consideración los aportes brindados por la bibliografía internacional y la experiencia de procesos similares en otros países (Nardi, 1999).

La biblioteca es uno de los sectores ineludiblemente visitado por los evaluadores de la CONEAU, quienes por lo general son especialistas en la disciplina de la carrera que se acredita y evalúa; y se requiere, además, la respuesta previa por parte de la institución de un cuestionario que pone el acento en los recursos de acceso a la información académica, tanto impresos como digitales, principalmente las revistas científicas y bases de datos especializadas. En términos generales, se indaga sobre los aspectos más sobresalientes de apoyo a la actividad docente y de investigación que cumple la biblioteca en la universidad. Su presencia en internet y el uso de las tecnologías infocomunicacionales también son factores de relevancia en la evaluación.

Suele ser un comentario muy frecuente entre los directores de las bibliotecas universitarias que pasaron por el proceso de evaluación y acreditación, referirse a las ventajas y cambios que se hicieron para mejorar las condiciones de las bibliotecas, a partir y "gracias" a la presencia de la CONEAU en sus instituciones.

Además de los factores externos mencionados, también en esta época se suceden dentro del campo de las bibliotecas universitarias, acontecimientos de índole académica que hacen posible y son motores facilitadores de su actual protagonismo.

Siguiendo el recorrido propuesto por Spina (2005), sobre los hechos más relevantes de la última década, se destaca, en primer lugar, la realización del Encuentro Nacional de Bibliotecas Universitarias, ENBU, que se realiza desde hace diez años, en el marco de la Reunión Nacional de Bibliotecarios, organizada anualmente por la Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina, ABGRA¹²¹.

Los Encuentros de Bibliotecas Universitarias, organizados por ABGRA, fueron durante la primera mitad de la década, el único acontecimiento académico de alcance nacional existente en el ámbito de las bibliotecas universitarias. Anualmente se reúnen más de 200 profesionales de la bibliotecología que se desempeñan exclusivamente en bibliotecas universitarias, con una participación de representantes de Buenos Aires y del resto de las provincias.

Los temas abordados en los ENBU, son al mismo tiempo canalizadores de inquietudes e intereses latentes, como así también motivadores y generadores de necesidades no manifiestas, el detalle de los mismos lo presenta Spina (2005) en ocasión de la celebración de los diez años de su realización.

Los primeros cinco Encuentros se caracterizan por el interés en la colaboración y la cooperación entre las bibliotecas universitarias, con una mirada muy pronunciada hacia el Mercosur, siguiendo la tendencia predominante en esos años, en la cual las incipientes cuestiones políticas y económicas del Mercado Común estaban instaladas de lleno en todos los medios de comunicación y en la agenda política del país.

Por lo tanto, las temáticas abordadas en cada Encuentro, se refieren a: “Los catálogos colectivos y la catalogación cooperativa” (1996); “Las bibliotecas Universitarias y el Mercosur” (1997); “Las bibliotecas Universitarias en la aldea global” (1998); “Utopías y realidades en las bibliotecas del Mercosur” (1999); y el “Acceso a la información de las bibliotecas universitarias de América Latina” (2000).

Si bien, parecería que la inclusión del Mercosur y la presencia de América Latina, propician un esfuerzo de contextualización de las bibliotecas dentro de la realidad geopolítica de la región; sin embargo, las ponencias presentadas no reflejan esta apertura, por el contrario, sólo se incluyen representantes de las

¹²¹ Información acerca de la realización y contenidos de los últimos ENBU, Encuentros de Bibliotecas Universitarias, puede encontrarse en: <http://www.abgra.org.ar>

bibliotecas de los países integrantes del Mercosur, y se tratan las mismas problemáticas técnicas tan fuertemente arraigadas en la tradicional cultura de las bibliotecas.

A partir del año 2001, se instala en los Encuentros la temática del uso de las nuevas tecnologías y permanece hasta el presente en las sucesivas versiones del evento. Durante esta época se abordan las líneas temáticas siguientes: “Transición de la Biblioteca Universitaria hacia la era digital” (2001); “La biblioteca Universitaria: un portal para el conocimiento” (2002); “Los bibliotecarios universitarios, los estándares, los servicios y las competencias profesionales” (2003); “La virtualidad en los servicios” (2004); “Una década de cambios” (2005); y “Los nuevos desafíos de las bibliotecas Universitarias: interrogantes y respuestas” (2006); en esta segunda época los aspectos desarrollados con anterioridad quedan absolutamente superados; ni la cooperación, ni la integración, ni el Mercosur, vuelven a ser materia de interés. También en esta segunda época, se produce un cambio político en la conducción y organización de los Encuentros que marca una tendencia que se mantiene hasta el presente. Hasta el año 2000, los Encuentros estaban a cargo de la coordinación del Sistema de las Bibliotecas de la Universidad de Buenos Aires, SISBI¹²², a partir del año 2001, la conducción y la coordinación pasa a la Comisión Directiva de ABGRA, a partir de lo cual, se produce una apertura en la organización y coordinación del Encuentro, y se convoca a varios directores de bibliotecas para formar un grupo coordinador y organizador de los futuros encuentros. Asimismo se incorporan tanto representantes de las universidades estatales como privadas¹²³, inaugurando la nueva época en cuanto a las temáticas tratadas y la orientación del evento.

¹²² El SISBI, creado en 1985, depende directamente de rectorado, tiene como misión coordinar los servicios bibliotecarios de la Universidad de Buenos Aires, está conformado por 19 unidades de Bibliotecas, que incluyen una Oficina de Coordinación, y a las 13 Bibliotecas Centrales de las Facultades de la UBA.

El sitio web del Sistema Bibliotecas de la Universidad de Buenos Aires, SISBI, es <http://www.sisbi.uba.ar/>

¹²³ La última edición del Encuentro de Bibliotecas Universitarias, ENBU, realizada en el año 2006, estuvo coordinada por los Directores de las Bibliotecas de las siguientes Universidades: Facultad de Ciencias Veterinarias, Facultad de Derecho, Facultad de Psicología, Facultad de Ingeniería y Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad de Buenos Aires, UBA; Universidad de Belgrano; Universidad Argentina de la Empresa, UADE; y Universidad Nacional de la Patagonia Austral de Santa Cruz.

Es la primera vez, en la historia reciente de las bibliotecas universitarias, en la que se genera una acción colectiva y académica con participación del sector público y privado.

Esta tendencia se ha consolidado con los años y se ha repetido en otro evento académico: la Jornada sobre Biblioteca Digital Universitaria, JBDU, que se realiza anualmente desde el año 2003.

En la JBDU¹²⁴ se reúnen más de 300 profesionales cada año, también cuenta con la presencia de asistentes de América Latina y España, surge por iniciativa de la Bibliotecas que conforman la red Amicus¹²⁵, Red de Bibliotecas de Universidades Privadas, quienes convocan a directores de bibliotecas de universidades públicas, para integrar de manera conjunta la organización y coordinación del evento.

Los temas de interés están referidos al uso de las nuevas tecnologías en las bibliotecas universitarias de manera excluyente. En las sucesivas ediciones se abordaron: “La información digital: uso e impacto en la enseñanza y la investigación”, (2003); “Oportunidades y desafíos: formación de usuarios, metadatos y arquitectura de la Web” (2004); “¿Hacia dónde vamos?: avances y desarrollos recientes” (2005); “La Web y las bibliotecas digitales en el ámbito académico: acceso, interacción, visibilidad” (2006). Entre los rasgos más distintivos y de alto valor simbólico que poseen las JBDU, es la realización de las mismas tanto en la ciudad de Buenos Aires, como en las provincias, de hecho dos de sus cinco ediciones se realizaron en Córdoba y Mendoza respectivamente.

Tratando en alguna medida de dar respuesta a las críticas sobre la centralidad que ejerce Buenos Aires, respecto al resto del país, en cuanto a la realización

La información sobre los últimos Encuentros está disponible en: <http://www.abgra.org.ar>

¹²⁴ La Jornada sobre Biblioteca Digital Universitarias, JBDU, está coordinada por los Directores de las Bibliotecas de las siguientes Universidades: Nacional de Villa María, Córdoba; UADE,

Universidad Argentina de la Empresa; Facultad de Ciencias Veterinarias, UBA; de Belgrano; Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, UBA; Universidad Católica Argentina, Nacional de la Patagonia Austral, Santa Cruz; y UCES, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales, Sitio web con la información de todas las Jornadas realizadas: <http://www.amicus.udes.edu.ar>

¹²⁵ La Red Amicus, Red de Bibliotecas de Universidades Privadas, está coordinada por los Directores de las Bibliotecas de las siguientes Universidades: Belgrano, Palermo, San Andrés, Austral, Di Tella, El Salvador y UCES, inicia sus actividades en noviembre de 1997, nuclea en la actualidad a 53 bibliotecas. Su sitio web es: <http://www.amicus.udes.edu.ar>

de eventos académicos en el campo de las bibliotecas, situación que también ocurre en otros ámbitos académicos.

Otra característica que marca cierta apertura, es la posibilidad que se le brinda a los participantes de presentar sus experiencias y compartirlas con el resto de la comunidad universitaria, teniendo en cuenta que en el ámbito nacional no son frecuentes los eventos académicos que posibiliten el intercambio y la actualización profesional entre las bibliotecas universitarias, la JBUDU viene en alguna medida a llenar ese vacío.

Entre las actividades de carácter académico-profesionales reflejadas en la realización de jornadas, congresos, seminarios, o cursos y talleres que posibilitan la interacción y la actualización en el campo de las bibliotecas en Argentina, merecen señalarse dos eventos de relevancia dado su alcance internacional y regional. En el año 2004 se realiza en Buenos Aires, el Congreso Internacional de la IFLA, con un importante número de participantes de todo el mundo, organizado por ABGRA¹²⁶ y más recientemente en el año 2007 se realiza el Segundo Congreso Iberoamericano de Bibliotecología¹²⁷ cuya primera edición tuvo lugar en el año 1973 y 24 años después se vuelve a convocar.

Retomando las temáticas abordadas en las Jornadas sobre Bibliotecas Digitales Universitarias, JBUDU¹²⁸, cuyo objeto de interés central está puesto en el uso de las nuevas tecnologías; y observando las temáticas de las distintas ponencias, se encuentran ausencias significativas como : tipos, características y necesidades de los usuarios; economía de la información; contextualización política y social del uso de las tecnologías; metodologías de análisis de casos;

¹²⁶ ABGRA. Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina, mayor información en: <http://www.abgra.org.ar>

¹²⁷ Segundo Congreso Iberoamericano de Bibliotecología, se realiza en Buenos Aires, en La Rural, Predio Ferial de Palermo, los días 14 al 17 de abril de 2007. El tema central es: "Bibliotecas y nuevas lecturas en el espacio digital", la organización está a cargo de ABGRA, Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina y la Fundación El Libro, el evento se realiza en el marco de la Feria Internacional de Libro. Los sitios web que aportan más información son: <http://www.abgra.org.ar> y <http://www.el-libro.com.ar>

¹²⁸ Las ponencias y su presentación durante el desarrollo de las distintas ediciones de las Jornadas sobre Bibliotecas Digitales Universitarias, JBUDU, pueden consultarse en el siguiente sitio web: <http://www.amicus.udesa.edu.ar>

políticas de información en la universidad; formación y actualización docente; la investigación interdisciplinaria con otras ciencias sociales; capacitación y educación de recursos humanos; análisis de la comunicación en la web; mercado laboral; entre otros.

En síntesis se puede afirmar, siguiendo la caracterización que realiza Wiegand (1999) sobre las prácticas más significativas de las bibliotecas: que sólo la mirada tradicional profundamente sumergida en los aspectos técnicos, ajena al contexto social, económico y político, escasamente interesada en la fundamentación teórica de las prácticas y cerrada en sí misma sin interacción con otras disciplinas, es la que se sigue manteniendo y todavía predomina, aún cuando las JBDU, por su tipo de organización en equipo, su carácter absolutamente gratuito, su apertura hacia las provincias y su interés en el uso de las nuevas tecnologías de la web de acceso libre, abierto y gratuito, son un intento de superación de ciertas prácticas tradicionales.

Otro hecho de relevancia dentro del campo de las bibliotecas, que vuelve a cobrar protagonismo, es la cooperación entre las bibliotecas universitarias mediante la conformación de redes de instituciones. Por iniciativa de un conjunto de bibliotecas de las universidades privadas se crea la Red AMICUS¹²⁹, Red de Bibliotecas de Universidades Privadas, que inicia sus actividades en 1997 y nuclea en la actualidad a 53 bibliotecas universitarias del sector privado.

Entre las acciones relevantes de carácter académico se destacan: la colaboración de integrantes de Amicus en la coordinación y organización de los Encuentros de Bibliotecas Universitarias, ENBU; y en la realización de las Jornadas sobre Bibliotecas Digitales Universitarias, JBDU; por otra parte también se participa de Reciaría¹³⁰, Redes Argentinas de Información, formando parte de la comisión coordinadora de la misma.

En el ámbito de la Provincia de Córdoba, surge el Acuerdo de Bibliotecas Universitarias de Córdoba, ABUC¹³¹, siendo una experiencia de relevancia

¹²⁹ El sitio web de la Red AMICUS, proporciona la información completa de la historia, conformación y actividades que desarrolla la Red. <http://amicus.udes.edu.ar>

¹³⁰ Rociaría, Redes Argentinas de Información, nuclea a 26 redes del ámbito nacional, fue creada en el año 1999, por iniciativa de Unired, Red de Redes de información económica y social. El sitio web de Reciaría es: <http://www.clacso.org.ar/reciaría>

¹³¹ El Acuerdo de Bibliotecas Universitarias de Córdoba, ABUC, representa una experiencia de cooperación entre bibliotecas académicas en el ámbito provincial. Sus objetivos tienden a

para la cooperación entre bibliotecas académicas de 11 instituciones del sector público y privado: 10 universidades y una agencia gubernamental en la provincia, es un proyecto surgido por iniciativa de los rectores de las universidades participantes.

En la esfera de la interacción y comunicación vía internet, surgen dos espacios de diálogo e intercambio de ideas a través de listas de discusión para las bibliotecas universitarias: BIBUNAR¹³² es una lista que nace como un medio de comunicación entre los Directores de Bibliotecas Universitarias Nacionales de la República Argentina, y luego se ha transformado en una lista de interés para todos los profesionales de las bibliotecas universitarias argentinas, tanto nacionales como privadas.

Se complementa con la lista de interés DIBUN¹³³, creada en el año 2003, que representa el principal vehículo de comunicación vía mail exclusivo para los directores de las bibliotecas universitarias del sector público y privado, en la actualidad cuenta con 91 integrantes.

Asimismo, en el campo de las bibliotecas en general, existen otras iniciativas, tanto referidas a la realización de encuentros académicos, como a la utilización de foros de discusión para el intercambio profesional, que se desarrollan en otros ámbitos según los tipos de bibliotecas como: escolares, nacionales, especializadas, públicas, etc., asimismo también se producen actividades que nuclean a todas las bibliotecas en su conjunto.

Dada su representatividad y acción sostenida en el tiempo, merecen citarse por un lado la Reunión Nacional de Bibliotecarios, que desde hace 39 años, organiza ABGRA¹³⁴, Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina. Este encuentro, además, promueve la realización de las Jornadas

favorecer la cooperación, mejorar el acceso a las colecciones, promover servicios conjuntos y potenciar la formación tecnológica del personal de las Univ.: Blas Pascal; Católica de Córdoba; Empresarial Siglo 2; Nacional de Córdoba; Nacional de Río Cuarto; Nacional de Villa María; Instituto Universitario Aeronáutico; Tecnológica Nacional, Facultad Regional Córdoba, Villa María y San Francisco y la Agencia Córdoba Ciencia. El sitio web es: <http://www.abuc.org.ar>

¹³² La lista de interés BIBUNAR, tiene en la actualidad 263 miembros y fue creada en mayo del año 2000, el sitio web es: <http://ar.groups.yahoo.com/group/bibunar/>

¹³³ La lista de interés DIBUN, tiene su sitio web en: <http://ar.groups.yahoo.com/group/dibun/>

¹³⁴ La información sobre las Reuniones Nacionales de Bibliotecarios, que organiza anualmente ABGRA, puede consultarse en: <http://www.abgra.org.ar>

Profesionales en el marco de las cuales se desarrollan los Encuentros de Bibliotecas Universitarias, citados con anterioridad.

Desde el mismo ámbito institucional, se crea, además, a fines del año 1998, la Lista ABGRA¹³⁵ de Correo Electrónico para la discusión y el intercambio profesional entre todos los interesados en temas sobre las bibliotecas y los libros. Cuenta en la actualidad con 1860 miembros y representa la lista más importante en el campo de la bibliotecología argentina.

Otro acontecimiento de alto poder simbólico en el campo de las bibliotecas universitarias y su relación con el proceso de comunicación académica, es la creación de la Biblioteca Electrónica de la SECYT¹³⁶, Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (SECTIP), creada en el año 2003, está conformada por un conjunto de Bases de Datos de artículos de revistas científicas internacionales accesibles vía internet.

Todas las universidades nacionales y privadas y los organismos que integran el sistema científico y tecnológico del país, poseen acceso a la información altamente especializada que se ofrece.

La Biblioteca de la Secyt, representa para las bibliotecas universitarias una postergada y deseada aspiración, porque facilita el acceso a la literatura académica internacional, de manera organizada y centralizada a través de un mismo portal. Asimismo, desde su creación se ha dado la posibilidad mediante la conformación de una Comisión Técnica, integrada por los directores de las bibliotecas e investigadores de las distintas disciplinas, de participar en la política de selección de los contenidos referidos a títulos de revistas, tipos y cobertura de las bases de datos, y servicios a la comunidad académica.

Desde la perspectiva de las políticas nacionales de información, la inclusión formal de las bibliotecas universitarias y los investigadores en una práctica conjunta de selección y acceso a la información científica, marca un antecedente relevante desde su significación cultural: el reconocimiento

¹³⁵ Para información sobre la Lista ABGRA de Correo Electrónico, puede accederse al sitio web: <http://ar.groups.yahoo.com/group/abgra/>

¹³⁶ Biblioteca Electrónica de la SECYT, creada en el año 2003, se encuadra en el Programa de Cooperación entre la Fundación Coordinación de Perfeccionamiento del Personal de Nivel Superior, CAPES del Ministerio de la Educación en el Brasil y la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva - SECYT del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la República Argentina, brinda acceso a todas las universidades del sector público y privado y a los organismos dedicados a la investigación científica. Sitio web: <http://biblioteca.secyt.gov.ar>

formal e institucional del peso que la investigación científica tiene en el ámbito de las universidades; y también resulta un hecho novedoso y poco frecuente, la participación conjunta entre investigadores y responsables de bibliotecas.

Todos los aspectos enumerados en este capítulo referidos al proceso de comunicación académica, ofrecen un breve panorama de lo acontecido en la última década en el campo de las bibliotecas universitarias, y afianzan desde nuestra perspectiva la premisa expuesta al comienzo, sobre que las bibliotecas universitarias están transitando el período más fructífero quizás de toda su historia, por lo cual una mirada crítica hacia sus actuales prácticas a través de las representaciones en la web, se impone como un desafío inicial e ineludible.

Conclusiones

El análisis de las representaciones simbólicas de las prácticas bibliotecarias, incorpora una mirada ausente en la literatura nacional e internacional referida al campo de las bibliotecas y representa un aporte para los estudios sobre la comunicación académica y sus implicancias en el ámbito de las bibliotecas universitarias argentinas.

Por lo tanto, la observación de las prácticas, representadas en los sitios web de las bibliotecas universitarias, permite desde una aproximación crítica detectar las regularidades y líneas de acción que a manera de estrategias se despliegan en el interior del campo de las bibliotecas.

El sistema de comunicación académica se define en un sentido amplio, no sólo como el circuito de producción de conocimiento científico y la edición de revistas académicas, sino como el proceso que abarca desde la producción de la investigación, su publicación por parte de las editoriales y su registro en las bibliotecas para posibilitar la circulación y difusión de la ciencia, y en el cual los actores principales son: los investigadores, las editoriales y las bibliotecas universitarias.

Desde esta perspectiva, se observan las representaciones de las prácticas, que aparecen en las web de las bibliotecas universitarias, dirigiendo la atención sobre los discursos acerca de la misión de la biblioteca, el acceso al conocimiento científico, y la interacción con los usuarios.

La vinculación existente, entre las bibliotecas y sus respectivas universidades o facultades, se establece mediante el nivel de visibilidad, que presenta el acceso a la biblioteca desde el sitio web de las respectivas universidades. Y se observa que la mayoría de las bibliotecas aparecen ubicadas en los primeros niveles de visibilidad. Situación que contrasta con la escasa referencia a las

bibliotecas universitarias existente en los discursos sobre educación superior tanto en el ámbito nacional como latinoamericano.

Las metáforas, construidas en los textos sobre la misión de las bibliotecas universitarias, se sustentan en las tradicionales imágenes acerca de las bibliotecas que se presentan en los discursos del propio campo. La importancia de los servicios que prestan las bibliotecas, es la metáfora de mayor peso en la configuración de la misión de la biblioteca universitaria.

Las restantes imágenes, tales como: depósito, apoyo académico, generadora de conocimientos, y dispositivo tecnológico, presentan una escasa significación y acompañan a la “biblioteca como proveedora de servicios” reforzando el papel protagónico que esta metáfora tiene en el imaginario de las bibliotecas universitarias.

No obstante, se encuentra tanto en la literatura como en la observación directa en las web, una posición ambigua y dual respecto al valor asignado al servicio en el campo de las bibliotecas, que estaría indicando la necesidad de su resignificación y un anuncio de transformación futura sobre la valoración del mismo.

Por otra parte, los estudios y reflexiones sobre las prácticas inherentes a la prestación de servicios, que ofrecen las bibliotecas universitarias, adolecen de la comprensión acerca de la naturaleza social, cultural y económica que subyace en estas actividades y tampoco se establecen relaciones entre el micro universo de la biblioteca o la idiosincrasia propia de los servicios, con los fenómenos macro sociales del contexto en el que se desarrollan.

La tendencia de las representaciones en la web, sobre la producción de conocimiento científico, mediante el acceso a recursos digitales, sigue las pautas puestas en práctica por gran parte de la comunidad científica de América Latina: valorar, como elemento de mayor prestigio y calidad la investigación que se publica en revistas especializadas de origen extranjero. Esta práctica tiene una muy arraigada tradición en nuestro medio, y contribuye a la actual situación de marginalidad de la ciencia local en el ámbito internacional.

Los datos obtenidos a través de los sitios web, en los que se observa una oferta de recursos digitales de origen extranjero y predominantemente en idioma inglés, por sobre la producción local y regional, habilitan para inferir

que las bibliotecas universitarias argentinas no son ajenas al fenómeno, sino que son parte de las condiciones de producción del mismo, y contribuyen en cierta manera a su reproducción social.

La representación de los catálogos de las bibliotecas en la web, es una de las prácticas que con mayor fuerza pone de manifiesto, la tendencia hacia la intermediación que imponen las bibliotecas, en el proceso de facilitar la relación entre el universo de los materiales bibliográficos y los usuarios.

En este sentido, el acceso vía web al catálogo de la biblioteca, reinstala la mediación tradicional entre los usuarios y las colecciones de la biblioteca, establecida primariamente a través del catálogo en fichas o fichero.

Si bien, los catálogos de las bibliotecas disponibles en internet, pueden en algunos casos, significar una disminución de la intermediación tradicional, no obstante, se observa que a pesar de la evolución de los últimos diez años, siguen siendo instrumentos difíciles de usar, debido a que no se tiene en cuenta para su diseño los comportamientos de búsqueda propios de los usuarios, como por ejemplo, que no siempre buscan por necesidad propia, sino a pedido de los profesores, como en el caso de los estudiantes; y en otras situaciones, se produce el fenómeno de encontrar algo por azar o casualidad, de manera no intencional. Ambos aspectos entre otros frecuentes en la práctica diaria, no son estudiados por los responsables de los servicios de búsquedas y acceso a la información.

El acceso a la producción científica propia de la Universidad, mediante la consulta en la web de las tesis, tesinas, proyectos de investigación, revistas y otras publicaciones, está prácticamente ausente en las web de las bibliotecas.

A pesar, de la estrecha relación existente en las condiciones de producción del conocimiento científico, entre el ámbito específico de la investigación y las universidades, no se refleja en las narrativas de los sitios web de las universidades argentinas, ni desde luego tampoco en los sitios de las bibliotecas universitarias.

Teniendo en cuenta, que uno de los puntos de mayor interés para nuestro estudio es la interacción y el juego de poder entre la biblioteca y la producción de conocimiento científico, siendo en términos generales uno insumo de la otra; también, está muy difundida en la mayoría de las universidades de

Iberoamérica la tendencia por la cual se le otorga mayor visibilidad al resto de las actividades académicas, por sobre las de investigación.

La ausencia o escasa presencia en la web de dos recursos digitales de amplio uso y difusión entre las bibliotecas universitarias argentinas, como son los catálogos: Unired y Caicyt, que representan servicios exclusivos y únicos en consideración a sus alcances y contenidos, puede explicarse como una consecuencia del mercado e histórico ejercicio del poder que implica conocer en dónde está la información, y cómo acceder a ella, habilidades propias del ejercicio de la intermediación en la búsqueda de información.

Práctica similar con muy escaso porcentaje de representación, se encuentra en el acceso a la “Biblioteca Electrónica de la Secyt”, a pesar, que todas las universidades del ámbito público y privado poseen el acceso directo, y representa uno de los elementos de mayor significación para las actividades de investigación que se desarrollan en el país, por lo que se vuelve a reflejar la tendencia ya señalada, del ejercicio de la intermediación y poder sobre los usuarios.

Asimismo, el acceso a los recursos electrónicos, tales como: Latindex y Scielo, cuya cobertura iberoamericana acerca de las revistas científicas publicadas en la región, los posiciona como instrumentos de alto valor agregado, presenta también una muy limitada representación.

Tres posibles aproximaciones pueden explicar las omisiones y ausencias señaladas con anterioridad: en primer lugar, como manifestación de la arraigada práctica de la intermediación, son considerados como instrumentos de uso interno en las bibliotecas universitarias, por lo cual no se facilita el acceso directo al público; en segundo término, desde la perspectiva de la lucha dentro del campo, los recursos electrónicos pueden considerarse como parte de la heterodoxia y producen por lo tanto indiferencia o resistencia; y la tercera consideración es la relativa baja visibilidad de la ciencia local y regional que es compartida por la comunidad científica y las bibliotecas universitarias del país, como también de Iberoamérica.

Iguals condiciones, respecto al ejercicio del poder a través de la intermediación, presentan las prácticas referidas a la presencia de cátedras virtuales y listado sobre páginas de internet de interés académico.

Aunque estos productos, tienen marcadas diferencias entre sí, comparten por un lado el desinterés y escaso protagonismo de la comunidad universitaria en su representación en la web de la biblioteca, es decir no existen espacios discursivos para los profesores y los investigadores, siendo los estudiantes los principales destinatarios y usuarios prioritarios.

Por otra parte, con respecto a poner a disposición a través de la web sitios académicos de acceso directo para los usuarios, no parece ser una práctica que atraiga a las bibliotecas universitarias argentinas; en principio más allá de ejercer prácticas que favorecen la intermediación para acceder a los recursos, es probable que aún se mantengan los prejuicios y recelos con relación a la seriedad y calidad de los textos que se difunden por internet, aún cuando éstos provengan de universidades. Es probable también, que lo altos costos de mantenimiento requeridos para la selección y organización de sitios web disponibles en forma de bases de datos para ser consultados por la comunidad universitaria, represente otro factor de desaliento que justifique, en parte, la no presencia de los mismos en los sitios web estudiados.

Como contrapartida, se observa una preferencia marcada, por los paquetes de bases de datos con artículos de revistas académicas, que son producidas y distribuidas por importantes empresas monopólicas y multinacionales, con el consecuente escaso interés por la producción nacional y regional.

En la totalidad de las web observadas, el estudiante es el destinatario central, desde el punto de vista de la enunciación, se reproduce de esta manera, la relación que a priori se establece entre la institución biblioteca y los estudiantes universitarios, en la cual se impone necesariamente una serie de intercambios complementarios. La estrategia de complementariedad que se presenta en la interacción entre la biblioteca y los estudiantes, refuerza la presencia de la institución a través de una voz que interpela a los estudiantes dándole órdenes, e indicaciones, y forma parte del conjunto de prácticas de intermediación y ejercicio de poder y autoridad sobre el usuario.

Asimismo, resulta relevante la escasa presencia de elementos discursivos dirigidos a los profesores y a los investigadores, siendo los primeros junto con los estudiantes, los actores centrales del proceso de enseñanza-aprendizaje en el ámbito universitario.

Las prácticas analizadas en la web, coinciden con las representaciones sociales de los bibliotecarios de universidades, que se identifican por tres elementos principales: poder de la información, guardián del conocimiento e intermediario con el usuario.

Estas prácticas están conformadas por un alto capital cultural que circula en las bibliotecas, socialmente reconocido y atribuido, y por un escaso capital social que poseen dentro de la comunidad universitaria, en particular con los otros actores que conforman el proceso de comunicación académica, profesores en su carácter de autores e investigadores, editores de revistas y bases de datos académicas; y los usuarios prioritarios hacia quienes están todos los esfuerzos orientados: los estudiantes.

Desde la perspectiva del análisis de la configuración del campo, las prácticas observadas representan la lucha por la apropiación y conservación del capital simbólico, que los profesionales de las bibliotecas detentan histórica y tradicionalmente, y que el uso de las modernas tecnologías impone un acomodamiento a los nuevos escenarios emergentes.

La práctica de legitimación se ejerce a través de la regulación del uso de los nuevos recursos de información en internet, mediante dos abordajes: por un lado, una tarea educadora y formadora de habilidades informativas; y por el otro, el establecimiento de reglas y normas de organización y control de los recursos digitales. Estas acciones no se discuten y se proponen como acto reparador de la nueva situación, responden a lo aceptado y legitimado por consenso respecto a los objetos de disenso y están afuera de los límites de la lucha, porque forman parte de lo indiscutido e impensado y constitutivo del propio campo.

Como varios autores lo señalan, las prácticas de las bibliotecas están atravesadas por la relación entre el poder y el conocimiento, dando por resultado una imagen de control y dominio en el acceso a la información, mediante el uso de: clasificaciones tradicionales y herméticas; políticas de selección de colecciones, sustentadas en la creencia de las mejores prácticas; herramientas mediatizadoras tales como índices y catálogos, que requieren entrenamiento para su correcto uso; intermediadores que organizan e interrelacionan los libros, según ciertas categorías de representación que responden a sus propios intereses; la investigación y la teoría centradas en lo

pragmático con predominio de lo técnico, sin mirada interdisciplinaria; regulación del comportamiento de los usuarios y desconocimiento sobre sus actitudes, creencias e imaginarios; prevalencia del valor de servicio descontextualizado de lo social, económico y político; y conceptos tradicionales de neutralidad, objetividad, libertad e igualdad y los más modernos referidos a la neutralidad de las tecnologías y de los sistemas de recuperación de la información, entre otras prácticas discursivas ejercidas por los agentes del campo de las bibliotecas.

En síntesis, nuestro estudio sobre la representación de las prácticas de las bibliotecas universitarias en el proceso de comunicación académica, se sustenta sobre tres interrogantes iniciales: el modelo de biblioteca universitaria al que se aspira, ¿qué se quiere ser?; la materialización del mismo, mediante el acceso a la producción científica, ¿qué se ofrece? ; y la relación establecida entre la institución biblioteca y la comunidad universitaria, ¿ cómo se comunica?.

A partir del análisis realizado podemos afirmar que el modelo cultural imperante en el campo, se caracteriza como: cerrado en su propio discurso sin interacción con otras disciplinas; sumergido en los aspectos técnicos y ajeno al contexto social, económico y político; sustentado en el control y en el ejercicio del poder simbólico; escasamente interesado en la fundamentación teórica de las prácticas; y en transición hacia su resignificación.

No obstante, podemos imaginar un escenario diferente, en el cual fuera posible el ejercicio de la autonomía del campo y el incremento del capital social, mediante una práctica con implicancias sociales y éticas que integre: los modos de producción y acceso a la información; los imaginarios, expectativas y rituales de los usuarios; y los espacios de circulación entre los recursos de información.

Bibliografía general

Aguillo Caño, Isidro. (2005). Indicadores de contenidos para la web académica iberoamericana. En: *BID, textos universitarios de biblioteconomía i documentació*, 15.
<http://www.ub.es/bid/15aguil2.htm> Consultado 5 Enero 2007

Aguillo Caño, Isidro F. Y Thelwall, Mike. (2003). La salud de las web universitarias españolas. En: *Revista española de documentación científica*, v. 26, n. 3, p. 291-305

Aguirre, Joaquín M. (1997). Reseña sobre : Pierre Bourdieu. Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. En: *Espéculo, revista de estudios literarios*, n. 6, jul-oct.
<http://www.ucm.es/info/especulo/numero6/bourdieu.htm> Consultado 9 enero 2007

Albanese, Andrew. (2002) What's happening in academic libraries. En: *Library journal*, v. 127, n. 5, p. 22-24

Albornoz, Mario (2002). *Situación de la ciencia y la tecnología en las Américas*. Buenos Aires, Centro de estudios sobre ciencia, desarrollo y educación superior.
<http://centroredes.org.ar/docs/main.asp>. Consultado 7 de noviembre de 2006

Albornoz, Mario; Estébanez, María Elisa y Luchilo, Lucas. (2004). La investigación en las universidades nacionales: actores e instituciones. En: Barsky, Osvaldo; Sigal, Víctor y Dávila, Mabel. (2004) . *Los desafíos de la Universidad Argentina*. Buenos Aires, Universidad de Belgrano, Siglo Veintiuno Editores, p. 382- 414.

Albornoz, Mario; Kreimer, Pablo; Glavich, Eduardo. (1996). *Ciencia y sociedad en América Latina*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes. 505 p.

Anuario de estadísticas universitarias (2004). Buenos Aires, Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

Arias Ordoñez, José. (1984). Bases para un trabajo cooperativo entre bibliotecas universitarias latinoamericanas. En: *Reunión de Bibliotecas Universitarias y Nacionales Latinoamericanas*, Santiago de Chile, Sistema de Bibliotecas, Pontificia Universidad Católica de Chile, 8-12 de julio, 1984

Arunachalam, Subbiah (1999). Information and knowledge in the age of electronic communication: a developing country perspective. En: *Text of the talk at the Volkswagen Foundation*, may 7.
<http://ces.iisc.ernet.in/hpg/envis/doc98html/infoarun99814.html>
Consultado 25 de octubre 2006

Babini, Dominique; Fraga, Jorge, Eds. (2006). Edición electrónica, bibliotecas virtuales y portales para la ciencias sociales en América Latina y el Caribe. Buenos Aires, Clacso, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Barber, Elsa E. et al. (1999). *Los procesos de automatización de las bibliotecas universitarias argentinas: Capital Federal y Gran Buenos Aires*. Buenos Aires, Grebid. 93 p.

Barber, Elsa et al. (2000). Factores incidentes en los resultados de la automatización bibliotecaria: una indagación sobre experiencias de países en desarrollo. En: *Información, Cultura y Sociedad*, n. 3, p. 47-60

Barber, Elsa E et al. (2005). Los catálogos en línea de acceso público del Mercosur disponibles en entorno web: características del proyecto Ubacyt F054. En: *Información, Cultura y Sociedad*, n. 12, p. 75-84

Barsky, Osvaldo. (2004). La investigación en las universidades privadas argentinas. En: Barsky, Osvaldo; Sigal, Victor y Dávila, Mabel. (2004) . *Los desafíos de la Universidad Argentina*. Buenos Aires, Universidad de Belgrano, Siglo Veintiuno Editores, pp. 415-421

Barsky, Osvaldo; Sigal, Victor y Dávila, Mabel. (2004) . *Los desafíos de la Universidad Argentina*. Buenos Aires, Universidad de Belgrano, Siglo Veintiuno Editores.

Bateson, Gregory. (1997). *Espíritu y naturaleza*. Buenos Aires, Amorrortu.

Benveniste, É. (1995). *Problemas de Lingüística General*, T.1 y T. 2., 13ª e., México, Siglo XXI.

Bourdieu, Pierre. (1983). *Campo de poder y campo intelectual*. Buenos Aires, Folios.

Bourdieu, Pierre.(1988). *Cosas dichas*. Gedisa: Buenos Aires.

Bourdieu, Pierre. (1988a). *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Madrid, Taurus

Bourdieu, Pierre (1990). *Sociología y cultura*. México, Grijalbo.

Bourdieu, Pierre. (1991). *El sentido práctico*. Madrid, Taurus.

Bourdieu, Pierre. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona, Anagrama.

Bourdieu, Pierre. (1999). *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires, Eudeba.

Bourdieu, Pierre. (2003). *Los usos sociales de la ciencia. Por una sociología crítica del campo científico*. Buenos Aires, Nueva Visión.

Bourdieu, Pierre. (2003 a). Campo intelectual y proyecto creador. En su: *Campo de Poder. Campo intelectual. Itinerario de un concepto*. Buenos Aires, Quadrata, p. 13-52.

Bourdieu, Pierre. (2003 b). Campo de poder, campo intelectual y habitus de clase. En su: *Campo de Poder. Campo intelectual. Itinerario de un concepto*. Buenos Aires, Quadrata, p. 97-118.

Bourdieu, Pierre. (2003 c). Algunas propiedades de los campos. En: Bourdieu, P. *Campo de Poder. Campo intelectual. Itinerario de un concepto*. Buenos Aires, Quadrata, p. 119-126.

Bouthillier, France. (2000). The Meaning of Service: Ambiguities and Dilemmas for Public Library Service Providers. En: *Library & Information science research*, v. 22, n 3, p 243–272.

Brody; T.; Harnard, S. (2004). *The research impact cycle*.
<http://www.ecs.soton.ac.uk/~harnad/Temp/openaccess.ppt>. Consultado 5 de octubre de 2006

- Buckholtz, Allison. (2001). Returning scientific publishing to scientists. En: *The Journal of electronic publishing*, v. 7, n. 1.
<http://www.press.umich.edu/jep/07-01/buckholtz.html> Consultado 4 noviembre 2006
- Budd, John (1995). An epistemological foundation for library and information science. En: *The library quarterly*, 65 [3], July 1995.
- Budd John M (2003). The Library, Praxis, and Symbolic Power. En: *The library quarterly*, v. 73, n. 1, January .
- Budd, John M. (2005). Phenomenology and information studies En: *Journal of Documentation*, v. 61, n. 1, p. 44-59
- Budd, J. M. (2006). "What We Say About Research: Rhetoric and Argument in Library and Information Science". *Library Quarterly*, v. 76, n. 2, p. 220-240.
<http://www.journals.uchicago.edu/LQ/toc.html> Consultado junio 2006
- Budd, John M. and Raber, Douglas (1998). The cultural state of the fin de millénaire library. *The library quarterly*, v. 68, n. 1, p. 55-79
- Caicyt. (2005). *Evolución de la Producción Científica Argentina en Science Citation Index, 1990 – 2004*. Buenos Aires, Caicyt.
http://www.caicyt.gov.ar/bdindi/docs/InformeCAICYT_01.pdf Consultado 15 enero 2006
- Caicyt. (2005a). *Producción científica argentina en Science Citation Index 2004-* Distribución institucional -. Buenos Aires, Caicyt.
http://www.caicyt.gov.ar/bdindi/docs/InformeCAICYT_02.pdf Consultado 15 enero 2006
- Casazza, Roberto. (2004). *El futuro bibliotecario: hacia una renovación del ideal humanista en la tarea bibliotecaria*. Buenos Aires, Biblioteca Nacional.
- Castro, Javier (2004). Fondos competitivos y cambio académico e institucional en las universidades públicas argentinas. El caso del Fondo para el Mejoramiento de la Calidad Universitaria (FOMEC). En: Barsky, O; Sigal, V y Dávila, M. *Los desafíos de la universidad argentina*. Buenos Aires, Siglo XXI, Universidad de Belgrano, p.367-378.
- CBUC .Consorti de Biblioteques Universitàries de Catalunya. (2001). *Why some libraries and consortia are paying too much for e-information*. Barcelona, CBUC.
<http://www.cbuc.es/5digital/Whyeng.doc> Consultado 2 junio 2006
- Cetto, Ana Maria.(2001). The contribution of electronic communication to science, has it lived to its promise?. En: *Proceedings of the Second ICSU-Unesco International Conference on Electronic Publishing in Science*. París, Unesco, 20-23 february 2001.
http://www.unesco.org/science/publication/electronic_publishing_2001
 Consultado 24 agosto 2006
- Cheveigné, Suzanne y Verón, Eliseo. (1994). Nobel on the front page: the Nobel physics prizes in french newspapers. En: *Public understand science*, n. 3, p.135-154.
- Cobus, Laura, Dent, V. Ondrusek,A. (2005). How Twenty-Eight Users Helped Redesign an Academic Library Web Site. En: *Reference & User Services Quarterly*; v. 44, n 3, p232-246.
- Costa, S. M. S. (2005). *A comunicação científica nos dias atuais: impactos de uma filosofia aberta*. Palestra realizada durante a 57ª Reunião Anual da SBPC, 2005.
http://www.reacao.com.br/programa_sbpc57ra/sbpccontrole/textos/selycosta.htm#_ftn1.
 Consultado 4 de noviembre de 2006
- Create Change. (2003). www.createchange.org Consultado 18 febrero 2007

- Crespo, Luis Bermello (2005). Los estudios de usabilidad en sitios webs de bibliotecas universitarias. En: *Ciencias de la Información*, v 36, n 2, p31-52, 22p
- Crow, R. (2002) *The Case for Institutional Repositories: A SPARC*. Position Paper. Washington, DC: Scholarly Publishing & Academic Resources Coalition. <http://www.arl.org/sparc/IR/ir.html> Consultado 5 setiembre 2006.
- CRUP. Consejo de Rectores de Universidades Privadas. (2003). *Historia de la universidades argentinas de gestión privada. 45° Aniversario*. Buenos Aires, Editorial Dunken, 2003.
- Delamata, Gabriela. (2005). *La Universidad argentina en el cambio de siglo*. Buenos Aires, Jorge Baudiño Ediciones y UNSAM, Universidad Nacional de General San Martín.
- Del Bono, Tulio (2006). *Un rol estratégico para la ciencia y la tecnología*. En: Revista Idea, v. 29, n. 241, oct.-nov., p. 12-31 TEC
- De Robbio, Antonella (1999) La biblioteca nel Web, il Web nella biblioteca . En: *Bibliotime*, anno II, n. 2
<http://www.spbo.unibo.it/bibliotime/num-ii-2/derobbio.htm> Consultado 1 octubre 2006
- Detlor, Brian.- Lewis, Vivian (2006) . Academic Library Web Sites: Current Practice and Future Directions. En: *Journal of Academic Librarianship*; V. 32 , n. 3, p251-258
- Dick, Archie L. (1995). Library and information science as a social science: neutral and normative conceptions. En: *The library quarterly*, v. 65, n. 2, p. 216-235
- Donovan, Georgie; Estlund, Karen (2007) New libraries and scholarly communication. En: *College & Research Libraries News*; v. 68 , n. 3, p155-162.
- Duncan, Jennifer et. al (2006). Issues in Scholarly Communications: Creating a Campus-Wide Dialog. En: *Serials Librarian*; 2006, v 50, n 3/4, p243-248
- European Commission. (1990) . Creating a european library space telematics for libraries programmes, 1990-1998. <http://www.cordis.lu/libraries/en/intro.html> Consultado 21 octubre 2006
- Fagan, J. (2002). Students' Perceptions of Academic Librarians. En: *Reference librarian*, 78, p. 131-148.
- Fernández, Stella M. (1995). Redes y sistemas de información en la Argentina. En: *Infolac*, v. 8, n. 3, jul-sep.
- Fernández Lamarra, Norberto. (2003). *La educación superior argentina en debate. Situación, problemas y perspectivas*. Buenos Aires, Eudeba, IESALC.
- Fillippa, Ana. (1996). La sociología científica argentina y la política en los años sesenta. El caso del proyecto marginalidad. En: Albornoz, M; Kreimer, P. Y Glavich, E. *Ciencia y Sociedad en América Latina*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes. p. 151-158.
- Finquelievich, Susana; Prince, Alejandro (2005). *Universidades argentinas y nuevas tecnologías, en la Sociedad del Conocimiento*. Informe completo. Telefónica de Argentina. http://www.spkrsbr.com/Biblioteca/htm/Universidades_Argentina.pdf Consultado 18 junio 2007
- Foucault, Michel. (1989). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires, Siglo XXI
- Foucault, Michel. (1991). *Saber y verdad*. Madrid, La Piqueta

- Fry, Jennt. (2006). Studying the scholarly web: how disciplinary culture shapes online representations. En: *International Journal of scientometrics, informetrics and bibliometrics*, n.10.
- García Canclini, Néstor (1990). Introducción. La sociología de la cultura de Pierre Bourdieu. En: Bourdieu, Pierre. *Sociología y Cultura*. Buenos Aires, Grijalbo. p. 10-50
- Garvey, W. D., Griffith, B. C.(1979). Scientific communication as a social system. En: *Communication: the essence of science*. Beccles and London: Pergamon Press. p. 148-164
- Giavarrá, Emanuella. (2001). Licensing Digital Resources: How to avoid the legal pitfalls. London, EBLIDA, European Bureau of Library, Information and Documentation Associations, CELIP, Central and Eastern European Copyright User Platform <http://www.eblida.org/ecup/docs/licensing.htm> Consultado 25 noviembre 2006
- Gietz, R.G. ; Couture de Troismonts, R. (1966). Exposición y anteproyecto de Encuesta. Etapa preliminar". En: *3ra. Reunión de la Junta de Biblioteca Universitarias Nacionales*.
- Gilardoni, Claudia. (2006). Universitarios y lectura. Análisis cuali-cuantitativo del uso, accesibilidad y valoración de los libros. En: *Calidad de la Educación*, v. 25, diciembre, p. 213-239.
- Given, Lisa M. (2002). The academic and the everyday: Investigating the overlap in mature undergraduates' information-seeking behaviors En: *Library and information science research*. vol. 24, n. 1,pp.17-29
- Godin, B., Gingras, Y. (2000). The place of universities in the system of knowledge production. En: *Research policy*, v. 29, n. 2, p. 273-278.
<http://www.sciencedirect.com/science/journal/00487333>
Consultado 23 agosto 2006
- Gómez, Nancy D. and Arias, Olga M. (2002). El cambio de paradigma en la comunicación científica. En: *Información, cultura y sociedad*, v. 6.
- Gómez Hernández, José A. (1995). *La función de la biblioteca en la educación superior: estudio aplicado de la biblioteca universitaria de Murcia*. PhD thesis, Departamento de Filosofía y Lógica, Universidad de Murcia (Spain).
<http://eprints.rclis.org/archive/00008002/01/gomezhernandez.pdf>
Consultado 12 agosto 2006
- Gorbea Portal, Salvador (2001). La comunicación científica latinoamericana: una investigación de frontera emergente en las ciencias bibliotecológica y de la información. En: *Liber. Revista de Bibliotecología*, v. 3, n. 3, p. 3-4.
- Granadino, Begoña y Aguillo Caño, Isidro F. (2006) Indicadores web para medir la presencia de las universidades en al red. En: *Revista de universidad y sociedad del conocimiento*, v. 3, n. 1.
- Grüner, Eduardo (2005). Ni caberna ni laberinto: Biblioteca. En: *La Biblioteca*, n. 1.p. 17-21.
- Gurmendi, Luján. (1999). El SIU y las bibliotecas universitarias. En: *La Universidad*, v. 6, n. 16, p. 24-26
- Gutiérrez, Alicia B. (1991). La tarea y el compromiso del investigador social. Notas sobre Pierre Bourdieu. En: Bourdieu, Pierre. *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires, Eudeba, p. 7-19.
- Halperín Donghi, Tulio. (1962). *Historia de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires, Eudeba.
- Herrera, Luis (1995). *Bibliotecas Universitarias Argentinas; sus capacidades operativas e institucionales*. Buenos Aires, Secretaría de Políticas Universitarias. (Serie estudios y propuestas)

- Hjørland, Birger (2005). Empiricism, rationalism and positivism in library and information science. En: *Journal of Documentation*, v. 61, n. 1, pp. 130-155
- IFLA. (2003). *Contribution to the World Summit on the Information Society (WSIS)*. Draft Declaration of Principles and Draft Plan action. <http://www.ifla.org/III/wsis2605.html> Consultado 2 marzo 2007
- IFLA (2003a). *Role and Position of Libraries*. Document for World Summit on the Information society.Ginebra. http://www.ifla.org/III/wsis_a.html Consultado 2 marzo 2007
- IFLA. (2004). Estatuto. <http://www.ifla.org/III/statute-s.htm> Consultado 10 marzo 2007
- IFLANET. (2003). *Professional Codes of Ethics/Conduct*. <http://www.ifla.org/faife/ethics/codes.htm> Consultado 23 febrero 2007
- JUBIUNA. (1977/78). Junta de Bibliotecas Universitarias Nacionales Argentinas. Reuniones Nacionales. En: *Documentación Bibliotecológica*, n. 7/8. p. 57-60
- Keefer, Alice, Martín, Juan Carlos, Jiménez Toledo, Elea, and Tejada Artigas, Carlos Miguel. (2005) De la conservación al acceso: el cambio de paradigma en las revistas electrónicas. En: *Jornadas Españolas de Documentación*. vol. 9. <http://www.fesabid.org/madrid2005/descargas/presentaciones/comunicaciones/gime> Consultado 17 diciembre 2006
- Kreimer, Pablo. (1998). Publicar y castigar. El paper como problema y la dinámica de los campos científicos. En: *Redes: revista de estudios sociales de la ciencia*, v. 5, n. 12, p. 51-73
- Kruk , Mirostav (2003). Truth and libraries. En: *The Australian library journal*, v. 52, n. 3, <http://www.alia.org.au/publishing/alj/52.3/full.text/kruk.html> Consultado 10 diciembre 2006
- Kuchi, Triveni. (2006). Communicating Mission: An Analysis of Academic Library Web Sites. En: *Journal of Academic Librarianship*; v. 32, n 2, p. 148-154.
- Kwon, N. and Zweizig, D. L.. (2006). Use of Community Information and Communication Technologies (Icits): Explaining the Use of Community Networks With Demographic Factors, Psychological Factors, and Alternative Service Accessibility. En: *Library Quarterly*, v. 76, n. 1, p. 81-106. <http://www.journals.uchicago.edu/LQ/toc.html> Consultado 18 febrero 2006
- Lahire, Bernard. (2005). El trabajo sociológico de Pierre Bourdieu : deudas y críticas. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Lauría, Daniel. (1999). El FOMEC y las bibliotecas universitarias: políticas y acciones. En: *La Universidad*, n. 16, abril, Buenos Aires, Secretaría de Políticas Universitarias.
- Lawrence, S. (2001). *Free online availability substantially increases a paper's impact*. Nature Web Debates. <http://www.nature.com/nature/debates/e-access/Articles/lawrence.html>. Consultado 7 agosto 2006
- Llamas, Germán, Aguillo Caño, Isidro F. y Granadino Begoña. (2005). Posicionamiento e en el web del sector académico iberoamericano. En: *Revista de ciencia y tecnología de América*, v. 30, n. 12, p. 735-738.
- Leite, Fernando César Lima. (2006). *Gestão do conhecimento científico no contexto acadêmico: proposta de um modelo conceitual*. Master's degree dissertation, Information Science, Universidade de Brasília (Brasil). <http://eprints.rclis.org/archive/00006259/> Consultado el 4 de noviembre de 2006
- Lincoln, Yvonna S. (2002). Insights into library services and users from qualitative research, En: *Library and information science research*, vol. 24, n. 1, pp. 3-16

- Mack, Thura, et. al. (2004). Designing for Experts: How Scholars Approach an Academic Library Web Site. En: *Information Technology & Libraries*, v. 23, n. 1, p16-22.
- Manzari, Laura; Trinidad.-Christensen, Jeremiah. (2006). User-Centered Design of a Web Site for Library and Information Science Students: Heuristic Evaluation and Usability Testing. En: *Information Technology and Libraries*, v.25, n. 3, p. 163-169
- Mapa del sistema universitario (2006). En : *Clarín, Suplemento Especial: Expo Argentina Educativa*, 13 agosto, p. 11).
- Milne, P. (1999). Electronic access to information and its impact on scholarly communication. En: *Proceedings of the Ninth Australasian Information Online & On Disc Conference and Exhibition*. Sydney Convention and Exhibition Centre, Sydney Australia 19–21 January <http://www.csu.edu.au/special/online99/proceedings99/305b.htm>
Consultado 17 diciembre 2006
- Ministerio de Cultura y Educación. Subsecretaría de Asuntos Universitarios. (1976). Resolución 689. En: *Documentación Bibliotecológica*, 7-8, p. 35-41
- Miranda Murillo, Diana (2004) *The Value of Service in Library and Information Science*. Master's Thesis, Information School, University of Texas at Austin (US).
<http://eprints.rclis.org/archive/00003932/> Consultado 18 marzo 2006
- Mollis, M. (2001). *La universidad argentina en tránsito: ensayos para jóvenes y no tan jóvenes*. México, Fondo de Cultura Económica
- Morigi, Valdir José; Pavan Cleusa, (2004). Tecnologias de informação e comunicação: novas sociabilidades nas bibliotecas universitárias Technologies of information and communication: new forms of sociability in the university libraries. En: *Ciencia da Informação*. v.33,n.1 , ene./abr.
http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0100-19652004000100014&lng=es&nrm=iso&tlng=pt Consultado 14 noviembre 2006
- Nardi, Alejandra M. (1999) El componente biblioteca dentro de la evaluación institucional. En: *La Universidad*. n. 16, abril, Buenos Aires, Secretaria de Políticas Universitarias
- Nitecki, Danuta A. (1993). Conceptual models of libraries held by faculty, administrators, and librarians: an exploration of communications in the "Chronicle of Higher Education". En: *Journal of documentation*, v. 49, n. 3, p. 255-277.
- Orphan, Stephanie (2002). Scholarly communicatios. Alliance established. En: *College and research libraries*, v. 63, n.4, p. 259-261.
- Patalano, Mercedes (1998). Autoevaluación de la biblioteca universitaria. En Tercer Encuentro Nacional de Bibliotecas Universitarias, 32° Reunión Nacional de Bibliotecas, Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina, Buenos Aires. Enédito.
- Patalano, Mercedes. (1999). Proceso de autoevaluación de las biblioteca universitaria. En: *Jornadas sobre evaluación de bibliotecas universitarias*, Buenos Aires, Universidad de Palermo, 1.999. <http://amicus.udesa.edu.ar> Consultada 27 enero 2007
- Patalano, Mercedes. (2002). Análisis de los sitios web de las bibliotecas universitarias argentinas. En: *El profesional de la información*, marzo-abril, v. 11, n. 2, p.102- 110.
- Peirce, Charles S. (1987). *Fragmentos de Obra lógico-semiótica*. Madrid, Taurus.
- Peraya, Daniel. (1996). Médiation et médiatisation: le campus virtuel. En: *Hermes*, n. 25.

Peraya, Daniel. (1998). Vers les campus virtuels. Principes et fondements techno-sémio-pragmatiques des dispositifs de formation virtuels. En: *Colloque dispositif et médiation des savoirs*, Louvain La Neuve.

<http://www.comu.ucl.ac.be/reco/grems/agenda/dispositif/resumes/peraya.htm>

Consultado 11 marzo 2007

Peterson, Kate. (2006) **Academic Web Site Design and Academic Templates: Where Does the Library Fit In?** En: *Information Technology & Libraries*, V 25 n. 4, p217-221, 5p; (AN 23830464)

Pugliese, Juan Carlos, edit. (2003). *Políticas de Estado para la Universidad Argentina. Balance de una gestión en el nuevo contexto nacional e internacional*. Buenos Aires, Secretaría de Políticas Universitarias, 354 p

Presente y futuro de la educación superior. (2003). Jornadas de Conferencias y Debates, Mar del Plata, Ediciones de la Universidad Atlántida Argentina.

Prosser, David (2003). Institutional repositories and open access: the future scholarly communication. En: *Information Services & Use*, 2003, v. 23 n. 2/3, p. 167-171.

Raber, D. ; Budd, J.M. (2003). Information as sign: semiotics and information science . En: *Journal of Documentation* , v. 59, n. 5, p. 507-522

Radford, Gary P. (1992). Flaubert, Foucault, and the Bibliotheque Fantastique: towards a postmodern epistemology for library science En: *The library quarterly*, n. 62.

Radford, Gary P. (2003) Trapped in our own discursive formations: toward an archaeology of library and information science. *The librray qaurterly*, v. 73, n. 1, p. 1- 18.

Radford, Gary P. ; Radford, Marie L. (2001). Libraries, librarians, and discourse of fear. *The library quarterly*, v. 71, n. 3, p. 229-329.

Rebiun. Red de Biblioteca Universitarias de España (2005). *Propuesta de nueva definición del servicio de Biblioteca*. <http://www.crue.org/rebiun/PlanEstrategico-Definicionbiblioteca.pdf>
Consultado 9 enero 2007

Reguillo, Rossana. (2002). Pierre Bourdieu, intelectual del siglo XX. Pensar la cultura con y después de Bourdieu. En: *Revista Universidad de Guadalajara*, n. 24, febrero. <http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug24/bourdieu4.html>

Rich, L.A. ; Rabine, J.L. (1999). How Libraries Are Providing Access to Electronic Serials - A Survey of Academic Library Web Sites. En: *Serials review*, vol. 25, n. 2, p. 35-46.

Rodríguez Pereira, Ricardo (1999). Las bibliotecas universitarias argentinas en I argentina de fin de siglo. En: *Tercer Congreso Internacional de Tele Informática Educativa y Segundo Foro Regional de Tecnología*, Santa Fe, Universidad Tecnológica Nacional , p. 567-677

Russell, Jane M. (2000). *La comunicación científica a comienzos del siglo XXI*. <http://www.campus-oei.org/salactsi/rusell.pdf> Consultado 15 octubre 2006

Ryynänen, Mirja. (1998) *Green paper of the role of libraries in modern world*. Geneve, European Parliament. <http://www.cordis.lu/libraries/en/reportrole.html>
Consultado: 21 agosto 2006

Saltalamacchia, Homero R. (2004). *Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa*. Buenos Aires. 3 v. <http://saltalamacchia.com.ar/libroaportealainv.htm> Consultado 23 noviembre 2005

Sánchez Martínez, Eduardo.(2004). La legislación sobre educación superior en Argentina. Entre rupturas, continuidades y transformaciones. En: Barsky, O. , Sigal, V. y Dávila , M. Los

desafíos de la universidad argentina. Buenos Aires, Siglo XXI, Universidad de Belgrano, p. 243-285

Sanllorenti, Ana María. (2006). Bibliotecas digitales y acceso a la información en nuevos formatos. En: *Entrevistas*, Educ.ar. <http://weblog.educ.ar/educacion-tics/cuerpoentrevista.php?idEntrev=151> Consultado 16 octubre 2006

Saquilán, Verónica María (2005) . *Estudio acerca de las representaciones sociales del rol del bibliotecario, en usuarios de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional de Mar del Plata*. Bachelor of Arts, Departamento de Documentación, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina).
<http://eprints.rclis.org/archive/00004743/01/TEISISVERONICASAQUILAN.pdf>
Consultado 23 noviembre 2006

Schultze, U. y Boland, R. J. (2000). The academic and the everyday: Investigating the overlap in mature undergraduates' information-seeking behaviors .En: *The Journal of Strategic Information Systems*, vol. 9, n. 2-3, p. 193-212

Schuster, J. H. (1999) The context of scholarly communication. En: *Serials librarian*, n. 3/4, v. 17, p. 15.

Silva, Helena de Fátima Nunes y Bufrem, Leilah Santiago. (1998). A biblioteca entre o subjetivo e a metáfora. En: *Revista transinformação*, v.10, n.1, en/ab.

Sosa, Miguel and Soria, Veronica (2004) La comunicación científica a través de los e-prints. En: *Proceedings Foro Internacional Sobre Tecnologías de Información Interfaces 2004*, Colima, México.

Spina, Daniel (2005). Una década de cambios: el resumen de 10 años de encuentros. En: *10° Encuentro Nacional de Bibliotecas Universitarias*, Buenos Aires, ABGRA.
<http://www.abgra.org.ar> Consultado 4 noviembre 2006

Spina, Daniel. (2006) Los nuevos desafíos de las bibliotecas universitarias: interrogantes y respuestas. En: *11 Encuentro Nacional de Bibliotecas Universitarias*, Buenos Aires, 18 de Abril. Asociación de Bibliotecarios Graduados de la Republica Argentina, ABGRA.
<http://www.abgra.org.ar> Consultado 4 noviembre 2006

Spivey, Mark A. (2000). The vocabulary of library home pages: An influence on diverse and remote end-users. En: *Information technology and libraries*, september, v.19, n.3. p. 151-160.

Thelwall, M. (2002). Conceptualizing documentation on the Web an evaluation of different heuristic-based models for counting links between University Web Sites.
En: *Journal of the American Society for Information Science*, v. 53, n. 12, p. 995-1008.

Thelwall, Mike.- Aguillo , Isidro. (2003) La salud de las Web universitarias españolas. En: *Revista española de documentación científica*, 2003 .
[http://www.eicstes.org/EICSTES_PDF/PAPERS/La%20salud%20de%20las%20Web%20universitarias%20espa%C3%B1olas%20\(Thelwall-Aguillo\).PDF](http://www.eicstes.org/EICSTES_PDF/PAPERS/La%20salud%20de%20las%20Web%20universitarias%20espa%C3%B1olas%20(Thelwall-Aguillo).PDF) Consultado 14 Diciembre 2006

Tolppanen, B. P.; Miller, J.; Wooden, M. H.(2000). An examination of library world wide web sites at medium-sized universities. En: *Internet reference services quarterly*, Summer, v. 5, n. 2, p. 5-17.

Tünnermann Bernheim, Carlos. (2003). *La Universidad latinoamericana ante los retos del Siglo XXI*. México, UDUAL, Unión de Universidades de América Latina.

Varela Orol, Concha. (2006). *¿Acceso libre ó coñecemento? Políticas neoliberais nas bibliotecas universitarias galegas*. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela. <http://firgoa.usc.es/drupal/node/26435> Consultado 1 marzo 2007

Verón, Eliseo. (1984). Prensa escrita y teoría de los discursos sociales. Producción, recepción, regulación. En su: *La presse: produit, production, reception*. Paris, Didier Erudition.

Verón, Eliseo.(1985). El análisis del "Contrato de Lectura", un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media. En su: *Les Medias: Experiences, recherches actuelles, applications*, IREP, París. Traducido por Olga Coma. Cátedra de Semiótica de los medios II , Carrera de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, U.B.A. <http://www.hipersociologia.org.ar/base.html> Consultado 14 marzo 2007

Verón, Eliseo (1987). *La Semiósis social, fragmentos de una teoría de la discursividad*. Buenos Aires, Gedisa.

Verón, Eliseo. (1995). *Semiósis de los ideológico y del poder. La mediatización*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Oficina de Publicaciones.

Verón, Eliseo. (1996). *Conducta, estructura y comunicación*. Escritos teóricos 1959-1973, Buenos Aires, Amorrortu.

Verón, Eliseo (1998). Entre la epistemología y la comunicación. En: *Cuadernos de Información y Comunicación Digital*, n. 4. <http://www.ucm.es/info/per3/cic/Cic4ar10.htm> Consultado 4 abril 2007

Verón, Eliseo. (1999). *Esto no es un libro*. Barcelona, Gedisa.

Verón, Eliseo (2002). *Espacios mentales. Efectos de agenda 2*, Barcelona, Gedisa.

Verraegen, Philippe. (1996). Le dispositif techno-sémiotiques : signes ou objets ? En:*Hermes*, n. 25.

Vessuri, Hebe. (1994) La ciencia académica en América Latina en el siglo XX. En: *Redes: revista de estudios sociales de la ciencia*, v. 1, n. 2, p. 41-76

Vessuri, Hebe. (1995). Estrategia de valoración de las revistas científicas latinoamericanas. En: Cetto, Ana María; Hillened, Kai-Inge (comp.). *Publicaciones científicas en América Latina*. México, Unesco, Unam, Academia de la Investigación Científica, Fondo de Cultura Económica. pp. 29-31

Wang, J., et. al., Technical Services on the Net: Where Are We Now? A Comparative Study of Sixty Web Sites of Academic Libraries. En: *The Journal of Academic Librarianship* v. 30 no. 3 (May 2004) p. 218-21

Welch, J. M. The Electronic Welcome Mat: The Academic Library Web Site as a Marketing and Public Relations Tool. En:*The Journal of Academic Librarianship* v. 31 no. 3 (May 2005) p. 225-8

Wiegand, Wayne A. (1989). The development of librarianship in the United States. En: *Libraries and Culture*, v. 24, 99–109.

Wiegand, Wayne A. (1997). Out of sight, out of mind: Why dont we have any schools of library and reading studies?. En: *Journal of Education for Library and Information Science*, v. 38, n. 4, p. 314-327.

Wiegand, Wayne A. (1999). Tunnel vision and blind spots: wath the past tell us about the present; reflections on the Twentieth-century history of American Librarianship. En: *The library quarterly*, v. 69, n. 1, p.1-32.

Wiegand, Wayne A. (2003). To reposition a research agenda: what american studies can teach the LIS community about the library in the life of the user. En: *The library quarterly*, v. 73, n. 4, p. 369-382.

Wright , Carol A. (2004). The Academic Library as a Gateway to the Internet: An Analysis of the Extent and Nature of Search Engine Access from Academic Library Home Pages. En. *Journal college and research libraries* , v. 65, n. 4, p.276-287.
<http://www.ala.org/ala/acrl/acrlpubs/crljournal/crl2004/july/wright.pdf> Consultado 2 enero2007

Yiotis, Kristin. (2005). The open access initiative: a new paradigm for scholarly communications. En: *Information Technology & Libraries*, v 24 n 4, p157-162

ANEXO: Bibliotecas en la web

Universidades Nacionales

Universidad de Buenos Aires

SISBI. Sistema de Bibliotecas y de Información de la Universidad de Buenos Aires.

<http://www.sisbi.uba.ar/>

Facultad de Agronomía.

Biblioteca

<http://www.agro.uba.ar/biblioteca/>

Facultad de Arquitectura, diseño y urbanismo.

Biblioteca

<http://www.fadu.uba.ar/biblioteca/index.html>

Facultad de Ciencias Económicas

Biblioteca

<http://www.econ.uba.ar/www/servicios/Biblioteca/ingresar.htm>

Facultad de Ciencias Exactas y Naturales

Biblioteca

<http://www.bl.fcen.uba.ar>

Facultad de Ciencias Sociales

Biblioteca

<http://www.fsoc.uba.ar/biblio/index.htm>

Facultad de Ciencias Veterinarias

Biblioteca

<http://www.fvet.uba.ar/biblioteca/bcm.htm>

Facultad de Derecho

Biblioteca

<http://157.92.112.153/bibder/>

Facultad de Farmacia y Bioquímica.

Biblioteca

<http://www.ffyb.uba.ar/biblioteca/biblio2.htm>

Facultad de Filosofía y Letras

Biblioteca

http://www.filo.uba.ar/Biblioteca_nueva/index.htm

Facultad de Ingeniería

Biblioteca

<http://www.fi.uba.ar/biblioteca/index.php>

Facultad de Medicina

Biblioteca

<http://www.fmv-uba.org.ar/biblioteca/journaldata.asp?kt=8&ox=1>

Facultad de Odontología

Biblioteca

<http://www.odon.uba.ar/biblioteca/servicios.htm>

Facultad de Psicología

Biblioteca

<http://www.psi.uba.ar/biblioteca/biblioteca.php>

Universidad Nacional de Córdoba

Biblioteca Central

<http://200.16.22.3/index.htm>

Facultad de Ciencias Económicas.

Biblioteca

<http://www.eco.unc.edu.ar/>

Facultad de Ciencias Agropecuarias

Biblioteca

<http://agro.uncor.edu/~biblio/>

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño.

Biblioteca.

<http://www.faudi.unc.edu.ar/areas/servicios/biblioteca/cartelera.htm>

Facultad de Matemáticas Astronomía y Física.

Biblioteca

<http://www.famaf.unc.edu.ar/>

Facultad de Filosofía y Humanidades.

Biblioteca

<http://www.ffyh.unc.edu.ar/dependencias/biblio/elma/INDEX.html>

Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales

Biblioteca.

http://www.biblioteca.efn.uncor.edu/biblioteca/home_biblioteca.html

Facultad de Ciencias Médicas.

Biblioteca

<http://www.fcm.unc.edu.ar/biblio/INDICE.html>

Facultad de Ciencias Químicas

<http://www.fcq.unc.edu.ar/site/todo.htm>

Facultad de Lenguas.

http://www.fl.unc.edu.ar/biblioteca/b_biblioteca.htm

Universidad Nacional de Cuyo

Sistema Integrado de Documentación. SID.

http://www.uncu.edu.ar/contenido/index.php?tid=70&Content_Session=40430681bb15a94d66db00dea2336a30

Facultad de Ciencias Económicas.
Biblioteca
<http://fce.uncu.edu.ar/biblio.php3?pag=biblio/datos>

Facultad de Ingeniería
Biblioteca
<http://fing.uncu.edu.ar/biblioteca/>

Facultad de Odontología
Biblioteca
<http://aconcagua.uncu.edu.ar/biblioteca/>

Universidad Nacional de Entre Ríos
Biblioteca Central.
http://www.uner.edu.ar/09_biblioteca/a_biblio_central.htm

Facultad de Bromatología.
Biblioteca
<http://biblio.fb.uner.edu.ar>

Facultad de Ciencias Agropecuarias.
Biblioteca
<http://centrodemedios.fi.uner.edu.ar/fca/opac/buscar.html>

Facultad de Ciencias de la Educación.
Biblioteca
<http://biblio.fcedu.uner.edu.ar/>

Facultad de Ciencias de la Salud.
Biblioteca
<http://bibliotecacentral.rect.uner.edu.ar/>

Facultad de Ciencias Económicas.
Biblioteca
<http://ruperto.fcoco.uner.edu.ar/biblioteca/opac/buscar.html>

Facultad de Trabajo Social.
Biblioteca
<http://biblioteca.fts.uner.edu.ar/>

Universidad Nacional de Formosa.
Biblioteca
<http://www.unf.edu.ar/portal/servbiblio.php>

Universidad Nacional de General San Martín
Biblioteca
<http://www.unsam.edu.ar/unsam/Biblioteca/intro.html>

Universidad Nacional de General Sarmiento
Unidad de Biblioteca y Documentación
<http://ubyd.ungs.edu.ar/ubyd.htm>

Universidad Nacional de Jujuy.
Sistema de Bibliotecas.
<http://www.unju.edu.ar/general.htm>

Universidad Nacional de La Matanza
Biblioteca
<http://biblio.unlm.edu.ar/Principal.aspx>

Universidad Nacional de la Pampa
Servicios de Información y Bibliotecas.SIB.
<http://bibliosr.unlpam.edu.ar/>

Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco
Sistema de Bibliotecas.
<http://biblioteca.unp.edu.ar/bcentral/index.htm>

Universidad Nacional de La Plata
Roble. Portal de las Bibliotecas
<http://www.roble.unlp.edu.ar/>

Biblioteca Pública
<http://www.biblio.unlp.edu.ar/>

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Biblioteca
<http://www.unlp.edu.ar/biblioarqui/index.html>

Facultad de Ciencias Económicas.
Biblioteca
<http://www.econo.unlp.edu.ar/biblioteca/info.htm>

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.
Biblioteca
<http://der.jursoc.unlp.edu.ar/main.php?i=indicegeneral.htm&d=interesgeneral/biblio.htm>

Facultad de Ciencias Médicas
Biblioteca
<http://www.med.unlp.edu.ar/biblioteca/>

Facultad de Ciencias Naturales y Museo
Biblioteca
<http://www.fcnym.unlp.edu.ar/>

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Biblioteca.
<http://www.fahce.unlp.edu.ar/bibhum>

Facultad de Ingeniería.
Biblioteca
<http://www.ing.unlp.edu.ar/bibcent/>

Facultad de Periodismo y Comunicación Social.
Biblioteca
<http://www.perio.unlp.edu.ar/biblioteca/>

Universidad Nacional de Lanús
Biblioteca
<http://www.unla.edu.ar/biblioteca/biblioteca.asp>

Universidad Nacional de Lomas de Zamora
Biblioteca
<http://www.bibliotecaunlz.com.ar/>

Universidad Nacional de Mar del Plata.
Biblioteca Central
<http://www.mdp.edu.ar/>

Facultad de Ingeniería
Biblioteca
<http://www.mdp.edu.ar/>

Universidad Nacional de Misiones
Bibliotecas.
<http://www2.unam.edu.ar/cgi-bin/bibliotecas.html>

Universidad Nacional de Quilmes
Biblioteca
<http://www.unq.edu.ar/layout/redirect.jsp?idSection=676>

Universidad Nacional de Río Cuarto
Biblioteca
<http://biblioteca.bib.unrc.edu.ar/>

Universidad Nacional de Rosario
Centro de Información y Documentación
<http://www.unr.edu.ar/info/cidoc/index.htm>

Universidad Nacional de Salta
Bibliotecas
<http://www.unsa.edu.ar/search.php?query=&topic=42>

Universidad Nacional de San Juan
Bibliotecas
<http://www.fi.unsj.edu.ar/consu1.htm>

Universidad Nacional de San Luis
Biblioteca
<http://bib0.unsl.edu.ar/>

Universidad Nacional de Tres de Febrero
Biblioteca
<http://www.untref.edu.ar/biblioteca.htm>

Universidad Nacional de Tucumán
Red de Bibliotecas
<http://biblio.unt.edu.ar/>

Biblioteca Central.
http://biblio.unt.edu.ar/b_central/default.htm

Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo.
Biblioteca
<http://biblio.unt.edu.ar/naturales/Default.htm>

Facultad de Medicina.
Biblioteca
<http://www.fm.unt.edu.ar/biblioteca/biblioteca.htm>

Facultad de Odontología
Biblioteca
<http://biblio.unt.edu.ar/odontologia/Default.htm>

Facultad de Filosofía y Letras.
Biblioteca.
<http://biblio.unt.edu.ar/filosofia/Default.htm>

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

Biblioteca
<http://biblio.unt.edu.ar/derecho/Default.htm>

Facultad de Ciencias Económicas
Biblioteca
<http://biblio.unt.edu.ar/derecho/Default.htm>

Facultad de Artes
Biblioteca
<http://biblio.unt.edu.ar/artes/index.htm>

Facultad de Agronomía.
Biblioteca
<http://www.herrera.unt.edu.ar/bibliofaz/>

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
Biblioteca Central
<http://www.biblio.rec.unicen.edu.ar/>

Facultad de Agronomía.
Biblioteca
<http://www.biblio.rec.unicen.edu.ar/azul/default.htm>

Complejo Universitario Olavarría.
Biblioteca
<http://www.biblio.rec.unicen.edu.ar/olav/default.htm>

Universidad Nacional del Comahue
Biblioteca
<http://biblioteca.uncoma.edu.ar/indexx.php>

Universidad Nacional del Nordeste.
Bibliotecas
<http://dch.unne.edu.ar/bibliotecas.htm>

Universidad Nacional del Sur
Bibliotecas
<http://recinfo.uns.edu.ar/>

Facultad de Ciencias de la Administración
Biblioteca
<http://server-int.uns.edu.ar/adm/adm.htm>

Facultad de Ciencias Agrarias
Biblioteca
<http://www.criba.edu.ar/bibagro/>

Consejo de Enseñanza Media y Superior
Biblioteca
<http://www.cems.uns.edu.ar/bibliot.htm>

Facultad de Economía
Biblioteca
<http://server-int.uns.edu.ar/eco/eco.htm>

Universidad Tecnológica Nacional
Biblioteca
<http://www.utn.edu.ar/sitios/002biblio.asp>

Universidades Privadas

Instituto Tecnológico de Buenos Aires, ITBA
Biblioteca
<http://www.itba.edu.ar/biblioteca/index.html>

Instituto Universitario de Ciencias de la Salud
Biblioteca
http://www.barcelo.edu.ar/esp/b_ppal.htm

Instituto Universitario de la Fundación ISALUD
Biblioteca
http://www.isalud.org/centro_doc/servicios.asp

Instituto Universitario Escuela de Medicina del Hospital Italiano
Biblioteca
<http://www.hospitalitaliano.org.ar/docencia/biblioteca/index2.php?contenido=baselibros.php>

Instituto Universitario ESEADE. Escuela Superior de Economía y Administración
de Empresas.
Biblioteca
<http://www.eseade.edu.ar/>

Instituto Universitario Gaston Dachary
Biblioteca
<http://www.dachary.edu.ar/>

Instituto Universitario ISEDET
Biblioteca
<http://www.isedet.edu.ar/consultas.htm>

Pontificia Universidad Católica de Buenos Aires
Biblioteca
<http://www2.uca.edu.ar/esp/sec-biblioteca/index.php>

Universidad Abierta Interamericana, UAI
Biblioteca
<http://biblioteca.vaneduc.edu.ar/>

Universidad Argentina de la Empresa. UADE
Biblioteca
<http://www.biblioteca.uade.edu.ar/biblioteca/NewBiblioWeb.htm>

Universidad Argentina John F. Kennedy
Biblioteca
<http://www.kennedy.edu.ar/050.htm>

Universidad Austral
Biblioteca
<http://www.austral.edu.ar/Biblioteca/index.htm>

Universidad Blas Pascal
Biblioteca
<http://www.ubp.edu.ar/biblioteca/>

Universidad Caece
Biblioteca
<http://www.caece.edu.ar/biblioteca.htm>

Universidad Católica de Córdoba
Biblioteca
<http://www.uccor.edu.ar/modelo.php?param=9>

Universidad Católica de La Plata
Biblioteca
<http://www.ucalp.edu.ar/bibliotecaCentral.html>

Universidad Católica de Salta
Biblioteca
<http://www.ucasal.net/biblioteca/>

Universidad Católica de Santa Fe
Biblioteca
<http://www.ucsf.edu.ar/biblioteca/index.asp>

Universidad Católica de Santiago del Estero
Biblioteca
<http://www.ucse.edu.ar/biblio/bibliousuarios.php>

Universidad CEMA
Biblioteca
<http://www.cema.edu.ar/biblio/>

Universidad Champagnat
Biblioteca
<http://www.uch.edu.ar/servicios/biblioteca.htm>

Universidad de Belgrano
Biblioteca Central
<http://ubbd.ub.edu.ar/>

Universidad de Ciencias Sociales y Empresariales. UCES
Biblioteca
<http://www.uces.edu.ar/bedelia/biblioteca.php>

Universidad de Congreso
Biblioteca
<http://www.ucongreso.edu.ar/biblioteca/index.php>

Universidad de Mendoza
Biblioteca
<http://www.um.edu.ar/nuke6/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=14>

Universidad de Morón
Biblioteca
http://www.unimoron.edu.ar/espa/framsets/principal_biblioteca.aspx

Universidad de Palermo
Biblioteca
<http://www.palermo.edu.ar/biblioteca/index.html>

Universidad de San Andrés
Biblioteca
<http://www.udesa.edu.ar/>

Universidad de la Cuenca del Plata
Biblioteca
<http://www.virtualucp.edu.ar/biblioteca/>

Universidad del Aconcagua

Biblioteca

http://www.uda.edu.ar/home/ver_new.asp?pagina=/Info/BibliotecaCentralInstitucional.htm

Universidad del Centro Educativo Latinoamericano, UCEL

Biblioteca

http://www.ucel.edu.ar/index.cgi?wid_seccion=7

Universidad del Museo Social Argentino

Biblioteca

<http://www.umsa.edu.ar/biblioteca2.php>

Universidad del Norte Santo Tomas de Aquino

Biblioteca

<http://www.unsta.edu.ar/biblioteca.asp>

Universidad del Salvador

Biblioteca

<http://www.salvador.edu.ar/vrid/biblioteca/biblioteca.htm>

Universidad Empresarial Siglo XXI

Biblioteca

<http://www.uesiglo21.edu.ar/biblioteca/index.asp>

Universidad Juan Agustín Maza

Biblioteca

<http://www.umaza.edu.ar/servicios.htm>

Universidad Maimonides

Biblioteca

<http://www.maimonides.edu/index2.htm>

Universidad Torcuato Di Tella

Universidad

<http://www.utdt.edu/apoyo/biblioteca/index.html>